

# Proyección

E C O N O M I C A

 **consejo** Profesional de Ciencias Económicas  
de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

 Premio Nacional  
a la Calidad 2011

 **FUNDIBEQ** Premio Iberoamericano de la  
Calidad - GALARDÓN 2012

## ARGENTINA Y EL MUNDO



**EN ESTE NÚMERO**

JUAN MIGUEL **MASSOT** | RAÚL **OCHOA** | EUGENIO **DÍAZ-BONILLA**  
FÉLIX **PEÑA** | DANTE **SICA** | JORGE **LUCÁNGELI**

# Los mejores beneficios te hacen descubrir el mundo.

Disfrutá de los descuentos exclusivos en las propuestas turísticas del Consejo.

## Abonando con Tarjeta de Crédito<sup>(1)</sup>

Cientes HSBC Premier y HSBC Advance

**15% AHORRO + 18 CUOTAS**  
SIN INTERÉS

Mastercard Premier y Visa Advance HSBC

Cientes HSBC

**10% AHORRO + 12 CUOTAS**  
SIN INTERÉS

Si todavía no sos cliente de HSBC dirigitte a  
Suc. Tribunales - Viamonte 1574  
[contactenos@hsbc.com.ar](mailto:contactenos@hsbc.com.ar)

HSBC 

C.F.T. (MÁXIMO) 3,59%

C.F.T. MÁXIMO COSTO FINANCIERO TOTAL 3,59%. C.F.T. MÁXIMO 3,59% INCLUYE IVA I.T.N.A. (TASA NOMINAL ANUAL) 1%, T.E.A. (TASA EFECTIVA ANUAL) 0%. PROMOCIÓN VÁLIDA DESDE EL 01/06/2013 HASTA EL 31/07/2013 PARA LA COMPRA DE SERVICIOS TURÍSTICOS COMERCIALES POR EL DEPARTAMENTO DE TURISMO DEL CONSEJO PROFESIONAL DE CIENCIAS ECONÓMICAS DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES CON LAS TARJETAS DE CRÉDITO VISA, MASTERCARD Y AMERICAN EXPRESS EMITIDAS POR HSBC BANK ARGENTINA S.A. (EN ADELANTE, HSBC). LOS SERVICIOS INCLUYEN PAQUETE AÉREO- HOTEL Y/O ALQUILER DE COCHE, HOTEL, NACIONAL, HOTEL, INTERNACIONAL Y ALQUILER DE AUTOS. NO INCLUYE LA COMERCIALIZACIÓN DE AÉREO ÚNICAMENTE. (1) BONIFICACIÓN: 10% (DIEZ POR CIENTO) SOBRE EL IMPORTE TOTAL DE LA COMPRA, Y HASTA 12.000€ CUOTAS SIN INTERÉS. TOPE MÁXIMO 4 BONIFICAR DE \$3000 CUENTOS PESOS POR TRANSACCIÓN. EL DESCUENTO APLICA EXCLUSIVAMENTE PARA LAS COMPRAS REALIZADAS EN HASTA 12.000€ CUOTAS TARJETAS DE CRÉDITO VISA ADVANCE Y MASTERCARD PREMIER. 15% (QUINCE POR CIENTO) SOBRE EL IMPORTE TOTAL DE LA COMPRA, Y HASTA 18 (DIECIOCHO) CUOTAS SIN INTERÉS. TOPE MÁXIMO 4 BONIFICAR DE \$10000 ML. PESOS POR TRANSACCIÓN. EL DESCUENTO APLICA EXCLUSIVAMENTE PARA LAS COMPRAS REALIZADAS EN HASTA 18 (DIECIOCHO) CUOTAS EL 10% (DIEZ POR CIENTO) O 15% (QUINCE POR CIENTO) SEGÚN EL CASO. SE VERÁN REFLEJADOS COMO UN CRÉDITO EN EL PRIMER O SEGUNDO RESUMEN DE CUENTA QUE SE EMITA CON POSTERIORIDAD A LA FECHA DE COMPRA. HSBC NO PROMUEVE LOS BIENES Y/O SERVICIOS NI AL PROVEEDOR DE LOS MISMOS. LOS BIENES Y/O SERVICIOS AQUÍ MENCIONADOS SE OFRECEN BAJO RESPONSABILIDAD EXCLUSIVA DEL ESTABLECIMIENTO O PROVEEDOR DE LOS BIENES Y/O SERVICIOS. LEY 25.730/ART. 1º. HSBC BANK ARGENTINA S.A. ES UNA SOCIEDAD ANÓNIMA CONSTITUIDA BAJO LAS LEYES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. SUS OPERACIONES SON INDEPENDIENTES DE OTRAS COMPAÑÍAS DEL GRUPO HSBC. LOS ACCIONISTAS LIMITAN SU RESPONSABILIDAD AL CAPITAL APORTADO.



El estudio de la economía no parece requerir ninguna dote especializada de un orden desacostumbradamente superior. ¿No es, intelectualmente considerada, una materia verdaderamente fácil, comparada con las ramas superiores de la filosofía y de la ciencia pura?

Sin embargo, los economistas, no ya buenos, sino sólo competentes, son auténticos mirlos blancos. ¿Una materia fácil, en la que pocos destacan? Esta paradoja quizás puede explicarse por el hecho de que el gran economista debe poseer una rara combinación de dotes. Tiene que llegar a mucho en diversas direcciones, y debe combinar facultades naturales que no siempre se encuentran reunidas en un mismo individuo. Debe ser matemático, historiador, estadista y filósofo (en cierto grado).

Debe comprender los símbolos y hablar con palabras corrientes. Debe contemplar lo particular en términos de lo general y tocar lo abstracto y lo concreto con el mismo vuelo del pensamiento. Debe estudiar el presente a la luz del pasado y con vista al futuro. Ninguna parte de la naturaleza del hombre o de sus instituciones debe quedar por completo fuera de su consideración.

Debe ser simultáneamente desinteresado y utilitario; tan fuera de la realidad y tan incorruptible como un artista, y sin embargo, en algunas ocasiones, tan cerca de la tierra como el político”.

*Lord John Maynard Keynes, 1924.*

## *Los contenidos de “PROYECCIÓN”*

La iniciativa de las autoridades del Consejo Profesional para editar *Proyección*, tiene por objetivo elaborar una publicación que analice la problemática económica - mundial, regional, local - desde una perspectiva de mediano y largo plazo, o sea desde una visión más comprometida con los planteos estructurales y los proyectos estratégicos. La elección temática señalada guarda relación con los procesos de transformación que se observan a escala global y, con ello, resaltar la necesidad de que la economía argentina sea capaz de adaptarse a los nuevos escenarios internacionales que serán determinantes a lo largo del siglo XXI. El mundo actual tiende a ser más multilateral, en el sentido de más actores económicos relevantes y, por lo tanto, cada vez son más numerosos y más significativos los temas que requieren propuestas y soluciones globales, tales como los vinculados con la alimentación, la energía, el medio ambiente, las migraciones y el ordenamiento monetario y financiero internacional.

En tal contexto, la economía argentina puede encontrar un sendero favorable para un desarrollo sostenido, de largo plazo y con capacidad de inclusión social. Pero para ello debe elaborar y consensuar una perspectiva estratégica que permita maximizar las fuentes del crecimiento, asociadas con el conocimiento y las tecnologías, la innovación y las capacidades empresariales, la capacitación laboral, la calidad institucional, etc.

Con el propósito de contribuir a concretar el objetivo señalado precedentemente, la revista *Proyección Económica* - que comenzó a editarse en noviembre de 2011 - ha desarrollado temas de alta relevancia, analizados por autores calificados por su significativa trayectoria académica y profesional.

En el primer número el tema dominante estuvo referido a las Estructuras Productivas, en la edición N°2 fueron analizados los Recursos Humanos y la Innovación Tecnológica, el ejemplar N°3 recogió una buena parte de las ponencias efectuadas en el 9° Congreso de Economía (El mundo en crisis: desafíos y oportunidades) organizado por nuestro Consejo en junio de 2012 y el N°4 reunió trabajos sobre la Infraestructura, el Desarrollo y la Integración Física. Por último, *Proyección Económica* N°5, que se presenta en esta oportunidad, incluye diversos trabajos sobre la Situación Económica Internacional y las perspectivas de inserción de nuestro país en dicho escenario.

Ignacio Chojo Ortíz  
Director Académico



*Traectoria y experiencia en todo el país junto a grandes empresas*

- Servicio de personal administrativo
- Servicio de personal industrial
- Búsqueda y selección de personal

## **Adecco PYME**

n. División especializada en pequeñas y medianas empresas, que brinda servicios específicos y flexibles acorde a las necesidades de este tipo de negocios.

*Adaptadas a las necesidades, tiempos y estructura de mi Pyme*



## **Adecco significa más para tu empresa.**

Las definiciones estándar no te ofrecen las soluciones que buscás. Tenemos la gama de servicios ad-hoc para que potencies tu gestión de RRHH.

**Contactanos.**

0800 333 Adecco (233226)  
pyme.ar@adecco.com  
www.adecco.com.ar



/ADECCOARGENTINA



COMUNIDAD ADECCO.COM.AR



Director Responsable | Humberto J. Bertazza  
Director Académico | Dr. Ignacio Chojo Ortiz  
Diseño y Diagramación | Voz e Imagen  
Fotografía: Tamara Hintze, Agustín Farías  
Impresión | Artes Gráficas Papiros sociedad  
anónima comercial e industrial (SACI)  
Publicidad | Guido López - Griselda Trinchero  
5382-9444 | [publicidad@consejo.org.ar](mailto:publicidad@consejo.org.ar)



## 10 Hacia una Nueva Organización Económica Internacional. *Juan Miguel Massot*

Revista Proyección es una Publicación del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: en trámite  
ISSN: 2250 - 4540  
Viamonte 1549 (1055)  
Buenos Aires - Argentina.  
Tel. 6009-1600 (líneas rotativas)  
Sitio Web: [www.consejo.org.ar](http://www.consejo.org.ar)  
[consejo@consejo.org.ar](mailto:consejo@consejo.org.ar)

Queda permitida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación citando la fuente.

El contenido de las notas y los comentarios de colaboradores no reflejan necesariamente el pensamiento y la filosofía del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



## 112 La Integración Regional y la Nueva Realidad Internacional *Félix Peña*

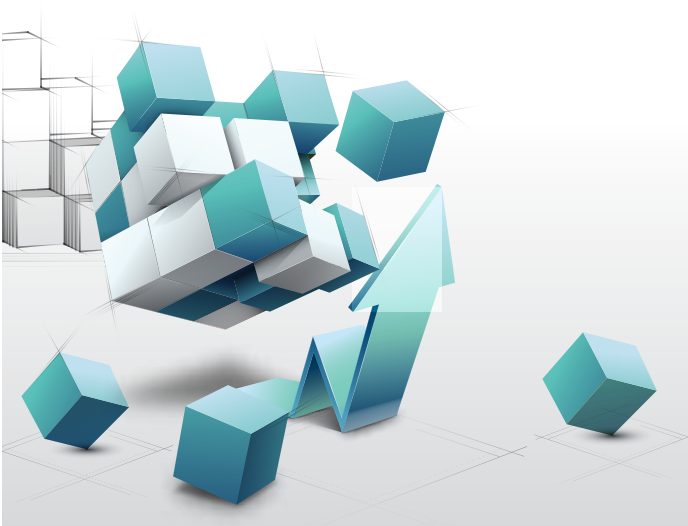
# SUMARIO



**36** China: Epoca de Reformas en su Tercer Ciclo de Transformación  
*Raúl Ochoa*



**64** Argentina y el Comercio Agroalimentario Mundial: Escenarios y Perspectivas  
*Eugenio Díaz-Bonilla*

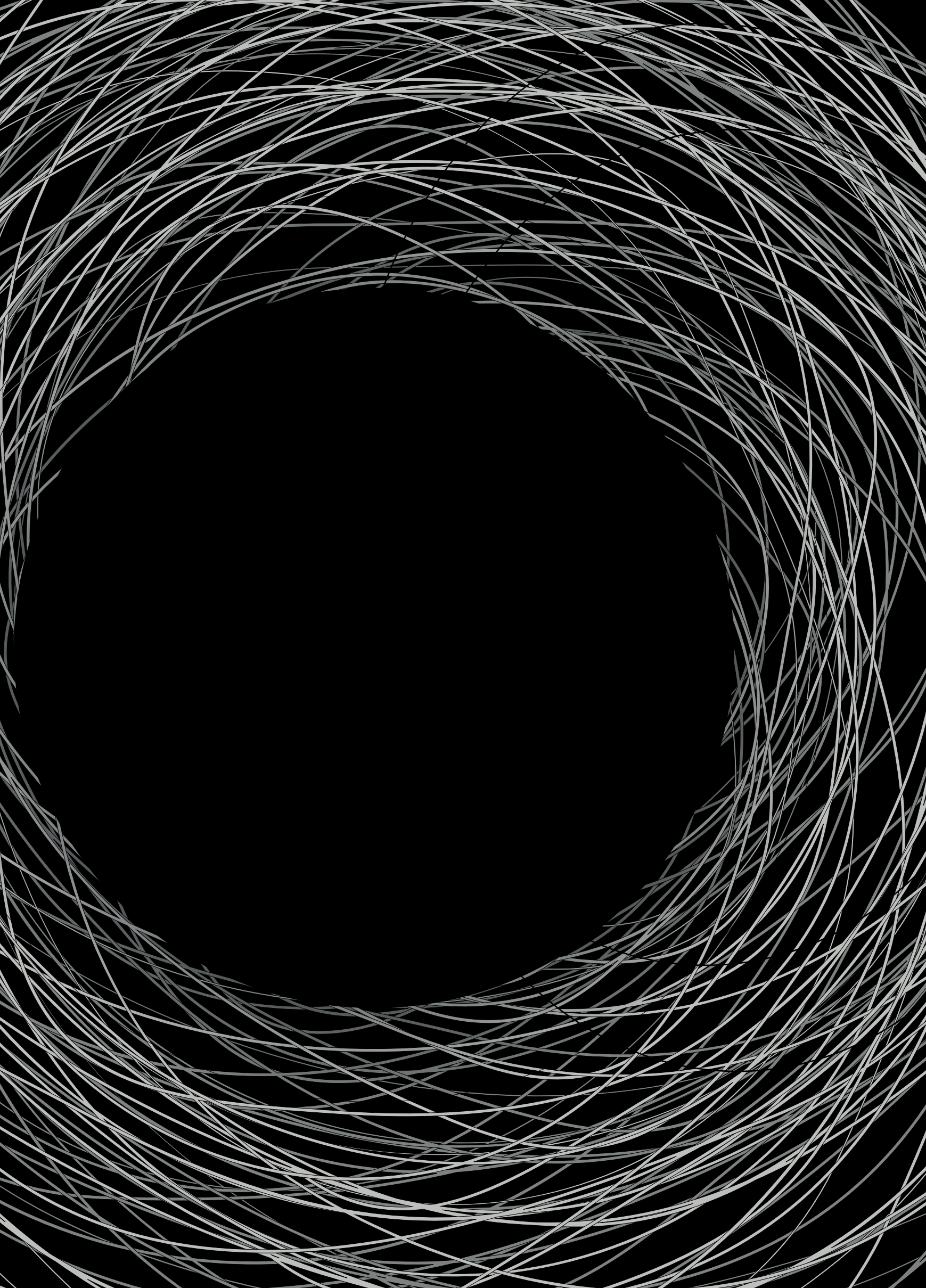


**136** Evolución y Estructura de las Exportaciones Argentinas  
*Dante Sica*



**170** La Integración Comercial de Argentina. Indagando lo sucedido en el Siglo XXI  
*Jorge Lucángeli*

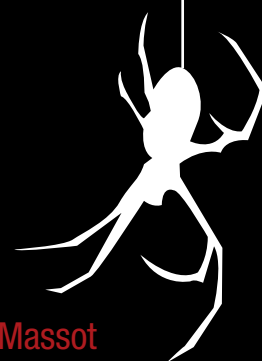






# HACIA UNA NUEVA ORGANIZACIÓN ECONÓMICA INTERNACIONAL.

El caso del Acuerdo Estratégico Transpacífico de  
Asociación Económica o Trans Pacific Partnership (TPP)<sup>1</sup>



\*Juan Miguel Massot

<sup>1</sup>El presente artículo se basa en la conferencia del autor “La Economía Política del Trans Pacific Partnership - TPP” en el marco del Seminario “Trans-Pacific Partnership: reflexiones desde Asia, Latinoamérica y Estados Unidos” organizado conjuntamente por el Comité de Asuntos Asiáticos, el Comité de Asuntos Latinoamericanos y el Comité de Estados Unidos del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) en Abril 2013.

*\*Director del Instituto de Investigación en Ciencias Económicas de la USAL. Profesor e investigador de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, de la Escuela Superior de Guerra Naval y de la Universidad Austral. Miembro Consejero del CARI y de la Asociación Argentina de Economía Política.*

# ÍNDICE

**Introducción**

**Temas para un análisis local de la economía política internacional.**

**Importancia del Acuerdo**

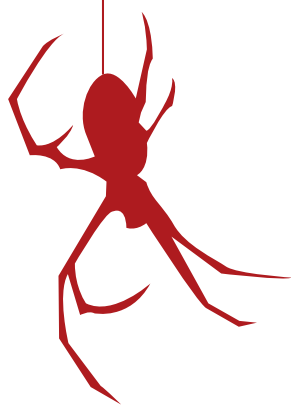
**La cuestión de los aspectos económicos controversiales**

**Acerca de los fundamentos del enfoque de economía política**

**El TPP, el nuevo orden mundial y la Argentina**

**Reflexiones finales**

# INTRODUCCIÓN



La economía mundial atraviesa momentos de profunda transformación que conducen a la reflexión acerca de si un nuevo orden económico internacional alumbrará en unos años a esta parte y cómo eso puede influir en la Argentina. Algunas de las últimas y más importantes manifestaciones que se vinculan a dicha cuestión han sido la crisis financiera del año 2008 y la negociación del denominado Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica o Trans Pacific Partnership, en inglés (TPP, de aquí en más), lanzada pocos años atrás.

El presente artículo propone abordar, en primer término, algunos de los aspectos fundamentales de un nuevo orden económico internacional a partir del análisis de la citada negociación comercial, el TPP<sup>2</sup>. Apalancándose en el examen de su enfoque, objetivos y la amplia variedad de cuestiones que incluye la iniciativa, se propone indagar sobre sus fundamentos últimos y, asimismo, al ser un caso concreto pero significativo de la potencial configuración económica del siglo XXI, rastrear desde allí lo que podría ser el futuro de la globalización. Un segundo aporte que se pretende realizar al tomar el caso del TPP como disparador para pensar el largo plazo de la economía mundial, es el de exhibir la complejidad y dificultad que enfrenta todo análisis prospectivo a mediano y largo plazo sobre el orden económico internacional en circunstancias como las actuales. Finalmente, el artículo pretende también realizar algún aporte al debate de ideas sobre la futura política internacional de la Argentina debido, particularmente, a que se trata de un país cuya estrategia de inserción internacional parece, como mínimo, anacrónica. Las decisiones gubernamentales de los últimos años han resultado en una consistente pérdida de competitividad como consecuencia de

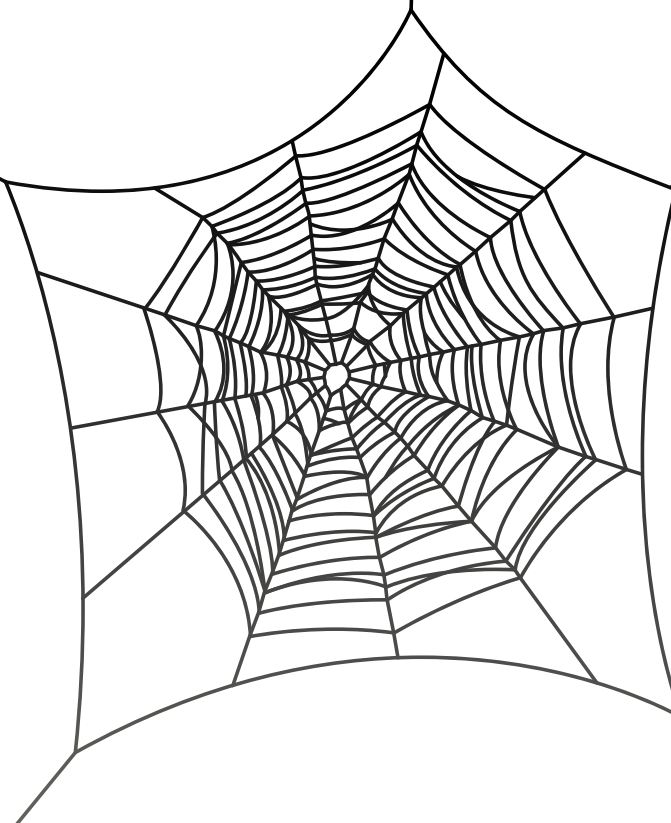
---

<sup>2</sup> Sobre algunas lecturas argentinas sobre el nuevo orden económico, véase las ponencias de Jorge Castro, Aldo Ferrer, Guillermo Nielsen y Eduardo Amadeo realizadas en el 9º Congreso de Economía organizado por el CPCECABA en Junio de 2012 y que se transcriben en la Revista *Proyección Económica* N°3 de Noviembre del mismo año.

su marginación de las negociaciones internacionales en curso, la apreciación real del peso y un conjunto creciente de distorsiones contrarias a la inversión y al comercio que conducen al país a una situación de riesgo no trivial. En este marco, deviene necesaria una apropiada revisión del enfoque gubernamental en materia internacional la cual, lógicamente, no puede dejar de tomar en cuenta algunos de los elementos que aquí se exponen (Massot, 2012 a y 2013, de la Balze, 2011 y 2013).

La estructura del artículo es la siguiente. En un primer título se presenta el TPP y se identifican un conjunto de preguntas así como las conjeturas o respuestas preliminares que constituyen las hipótesis de trabajo. En los dos títulos siguientes se desarrollan argumentos que permiten ensayar una suerte de respuestas fundadas a tales interrogantes aportando, de esta manera, elementos para sostener las hipótesis presentadas. Finalmente, se presenta una breve reflexión general.

## **Temas para un análisis**





# Local de la economía política internacional

El TPP, impulsado por los Estados Unidos y cuya primera reunión formal se realizó en el año 2010, se basa en el acuerdo de cuatro países (Chile, Singapur, Nueva Zelanda y Brunei; el denominado P-4) que se puso en vigor en el 2006 (Acuerdo, 2005)<sup>3</sup>. La iniciativa actual está abierta a todos los países del Foro de Cooperación Asia Pacífico (APEC, en inglés), aunque excluye, hasta el presente, a un protagonista fundamental de la región: la República Popular China.<sup>4</sup>

Luego de diecinueve reuniones de alto nivel<sup>5</sup> las negociaciones involucran a un total doce países: Estados Unidos, Australia, Brunei, Canadá, Chile, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur, Vietnam, y Japón; los cuales reúnen, si se excluyen a los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y a la UE, la mayoría del comercio y de las inversiones mundiales.

Para una aproximación a la importancia económica del Acuerdo, pueden observarse el gráfico 1 que muestra la distribución del PIB mundial según dos criterios. El gráfico presenta una interesante división del PIB mundial en prácticamente tres tercios: el grupo BRICS, el TPP-12 y el Resto del Mundo. Por otra parte, se separó del Resto del Mundo el correspondiente a la Unión Europea y los países del Acuerdo Europeo de Libre Comercio (también conocida por sus siglas en inglés EFTA - European Free Trade Association, y que agrupa a Noruega, Islandia, Liechtenstein y Suiza). De esta manera, en este segundo gráfico el mundo queda dividido de tal manera que permite visualizar otro dato de gran interés para este artículo: la suma del TPP-12 y Europa Occidental (UE y AELC) representa aproximadamente el 50% del PIB mundial de 2008 en dólares de PPA.

<sup>3</sup> Existió un acuerdo previo, el denominado P-3, entre Chile, Singapur y Nueva Zelanda (Cumbre en Los Cabos, México, 2002).

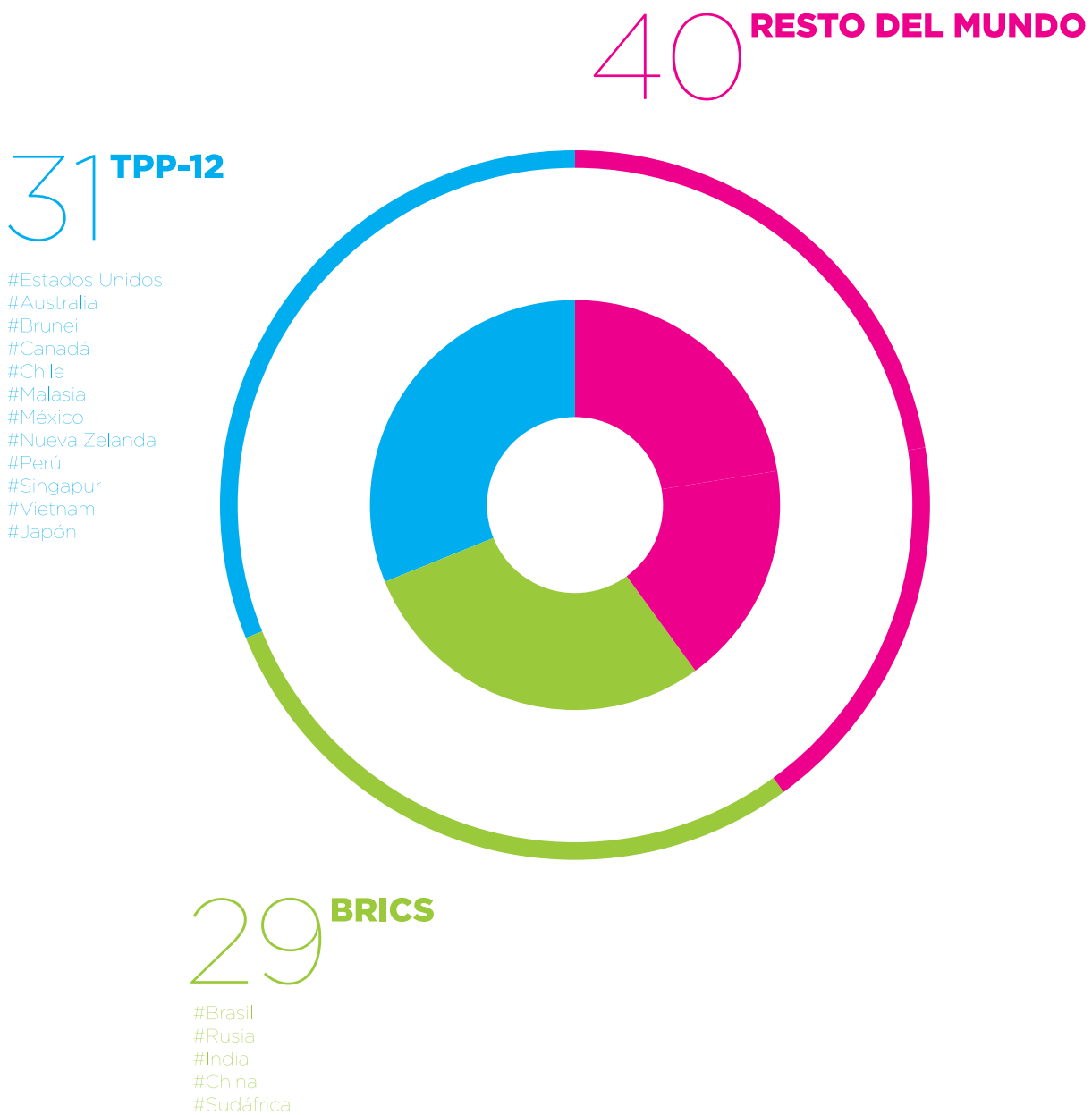
<sup>4</sup> No pocos observadores disienten de que el TPP sea un "anyone but China club"; sin embargo, de los acontecimientos a la fecha, solo se puede deducir que se trata de un fenómeno asociativo que excluirá a China, o bien, que se le abrirá las puertas con el fin de que se incorpore al espacio bajo ciertas reglas de convivencia tanto económicas como políticas, tal como se manifiesta en otras partes de este artículo. De todas maneras, cabe hacer esta aclaración, debido a que el destino final del TPP no está claro en absoluto, como así tampoco muchos aspectos importantes de las negociaciones en curso. Estas últimas, por ejemplo, han sido seriamente criticadas por su falta de transparencia y débil control civil al realizarse a puertas cerradas.

<sup>5</sup> La última reunión a la fecha de la redacción de este artículo se llevó a cabo en Bandar Seri Begawan, Brunei, entre el 23 y el 30 de agosto de 2013.

# GRAFICO

## 01

\_EN PORCENTAJES (%)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Angus Maddison (2008).  
Datos de 2008 en dólares de Paridad de Poder Adquisitivo (PPA).

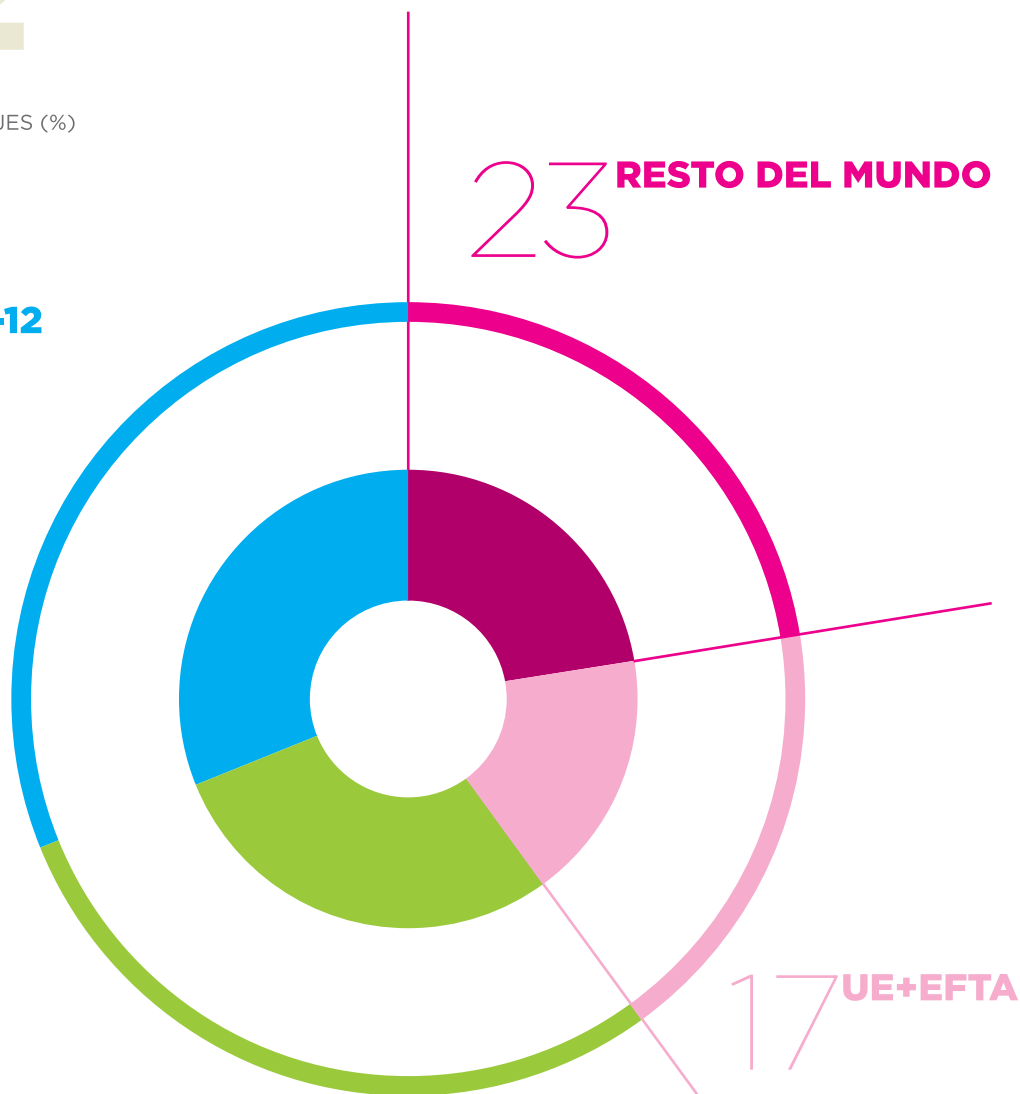
# GRAFICO

## 02

\_EN PORCENTAJES (%)

31 **TPP-12**

#Estados Unidos  
#Australia  
#Brunei  
#Canadá  
#Chile  
#Malasia  
#México  
#Nueva Zelanda  
#Perú  
#Singapur  
#Vietnam  
#Japón



29 **BRICS**

#Brasil  
#Rusia  
#India  
#China  
#Sudáfrica

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Angus Maddison (2008).  
Datos de 2008 en dólares de Paridad de Poder Adquisitivo (PPA).

Si a estos datos de la economía mundial le agregamos que el TPP ha sido definido como un “acuerdo comprehensivo”, debido a la diversidad de cuestiones económicas y comerciales incluidas, y como el “patrón a seguir en los acuerdos comerciales del siglo XXI”, se revelan una serie de aspectos económicos y políticos de suficiente envergadura sobre cómo los principales actores globales traducen sus expectativas sobre el nuevo orden internacional y las terminan plasmando en instrumentos eficientes de sus propias políticas (Clinton, 2011; USTR, 2011; CSR, 2013).

De la cantidad de elementos que se encuentran en danza en la reestructuración de la economía mundial, algunos de ellos ingresan como rasgos no menores del TPP. En este marco, es posible formular las preguntas alrededor de las cuales gira el presente trabajo: ¿En qué radica la importancia de la iniciativa?; ¿hay aspectos conceptuales económicos controversiales que requieren especial atención?; y, finalmente, ¿qué lecturas de largo plazo se pueden hacer desde y para la Argentina?

Las respuestas preliminares o conjeturas que se pueden enunciar en esta instancia de los acontecimientos y de la investigación, son las siguientes:

- El TPP es un acuerdo importante porque ayuda a definir el escenario geopolítico y económico mundial para la primera parte del siglo XXI al identificar como tendencia indiscutible la profundización de la globalización económica y a China como un desafío externo a los países actualmente parte de la negociación, especialmente, de los Estados Unidos.

- Los aspectos económicos controversiales<sup>6</sup> se basan en que la iniciativa y el tratamiento de sus desafíos son el resultado de una específica cosmovisión sobre la evolución futura de las relaciones internacionales y de la economía mundial, las cuales, a su vez, se fundan en una serie de supuestos, algunos de los cuales han sido objetados tanto por los hechos como por los análisis realizados desde distintas disciplinas.

- En lo concerniente a la Argentina, las reflexiones a que conduce esta iniciativa obliga a la dirigencia del país a trazar una definición estratégica de largo plazo que responda de manera pragmática a los intereses nacionales.

---

<sup>6</sup> El artículo hace énfasis en algunos aspectos controversiales por oposición a otros generalmente aceptados o cuyo debate no pudo por el momento ser identificado como relevante. Podrá advertirse que los aspectos controversiales son importantes o sustantivos pero no definitivos sobre la conveniencia de este tipo de Acuerdo. Es más, en opinión del autor, lo controversial se circunscribe a algunos instrumentos específicos del Acuerdo y no al Acuerdo en sí ni a la estrategia general de los países que lo negocian.







## Importancia del Acuerdo

El TPP es un acuerdo económico que trasciende esta última dimensión para ubicarse en el plano geopolítico. Esto puede interpretarse abordando el fenómeno del nuevo orden económico internacional como un diálogo entre la economía y la geopolítica surgido de la reconfiguración global generada, por una parte, entre la caída de la Unión Soviética a fines de los ochenta y el ataque del 11 de septiembre perpetrado contra los Estados Unidos y, por otra, por el consistente ascenso económico y político en las últimas décadas de algunos países, entre los cuales se destaca China (Clinton, 2011; Kahler, 2013).

China es, en muchos sentidos (económico, político, militar, cultural, etc.), la contraparte emergente de la superpotencia supérstite de la Guerra Fría, los Estados Unidos. Por ello, la individualización de un estado con capacidades suficientes para transformarse con el transcurso de los años en un contrapoder real de los Estados Unidos no puede sino requerir necesariamente una lectura multidisciplinaria del Acuerdo de Marras.<sup>7</sup>

Desde esta perspectiva multidisciplinaria, el TPP partiría de un diagnóstico *más realista y menos economicista* sobre el rol de China en el balance internacional del poder mundial, lo cual conduce a considerar hipótesis o escenarios de conflicto y enfoques de análisis alternativos<sup>8</sup>. Algunos de estos se exponen de manera muy estilizada a continuación.

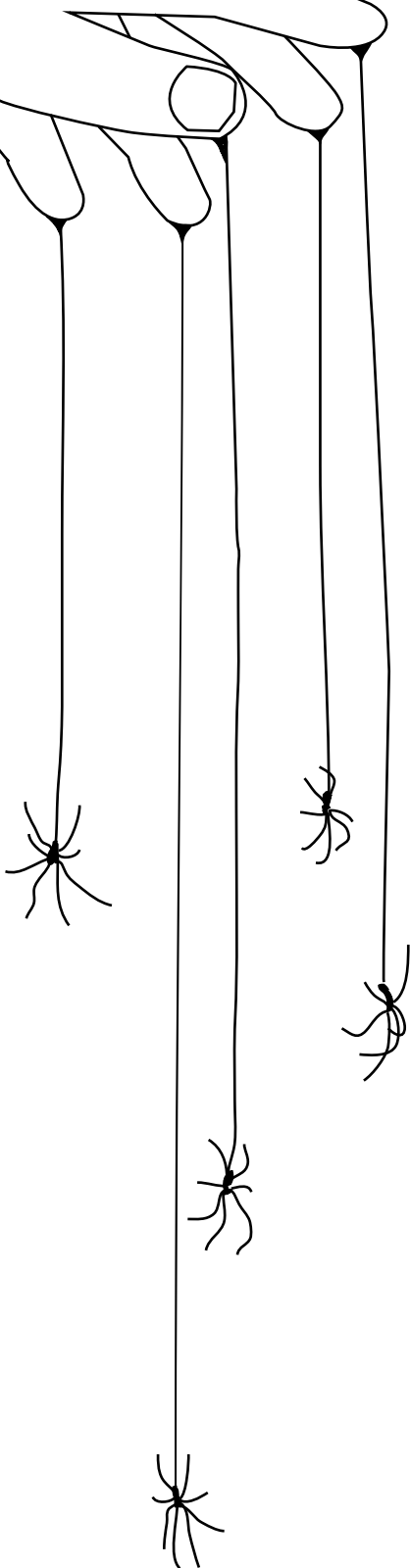
---

<sup>7</sup> Sobre algunos de estos aspectos, véase Kahler (2013).

<sup>8</sup> Una lectura claramente alternativa a la aquí presentada, que también difiere en varios aspectos a las presentadas a continuación y que reviste gran interés, es la de Frost (2013). Aun así, su posición podría acercarse a la que lo interpretan desde un punto de vista predominantemente económico. Otra interesante visión de estos aspectos la brinda también Jeffrey Bader, ex funcionario de la Administración Obama y actualmente en la Brookings Institution (Bader, 2013). El concepto propuesto por los presidentes chinos Xi Jinping y Hu Jintao, así como el Presidente Obama, de “a new type of great power relationship” es, según el análisis de Bader, una vía de impedir un tipo de conflicto como los registrados en el pasado entre grandes potencias. Asimismo destaca que no deberían sacarse conclusiones de simplificaciones excesivas de la experiencia histórica. Como podrá advertirse, la posición adoptada para este artículo es que aun cuando lo expuesto por Bader es aceptable, no puede descartarse el escenario de conflicto. En ese sentido, un análisis basado en el concepto de “strategic distrust” propuesto por Kenneth Lieberthal and Wang Jisi puede ser también de gran utilidad al momento de sopesar los acontecimientos y escenarios futuros desde otra perspectiva a la propuesta por Bader (Lieberthal & Jisi, 2012).

El primer escenario es el de una creciente tensión entre los Estados Unidos y China que se sustentaría en los siguientes factores. Por una parte, China enfrentaría problemas internos políticos, demográficos, tecnológicos, ecológicos, de desequilibrios regionales que podría empujar a su más alta dirigencia militar y política a buscar un enemigo externo suficientemente relevante que unifique el país ante estos serios retos nacionales.<sup>9</sup> Por otra, los Estados Unidos podría también requerir de un desafío externo que pueda aglutinar y ordenar sus fuerzas e intereses nacionales y económicos, luego de la desaparición de la Unión Soviética y de la imposibilidad que ese rol lo cumpla el integrismo islámico, salvo por breves –aunque trágicos– períodos. Desde esta óptica, los intereses y desafíos internos de China y los Estados Unidos los conducen a un tipo de confrontación en la que ambos sistemas, con sus especificidades, se requieren mutuamente.<sup>10</sup>

Un segundo escenario está dominado por los aspectos económicos. En este caso, el Acuerdo puede ser definido básicamente como un mecanismo para impulsar reglas del libre comercio a regiones o países poco proclives a ellas o a las variantes de las reglas que se promueven con el Acuerdo. Algunos de los aspectos más relevantes son la legislación de propiedad intelectual, el acceso al mercado y la regulación de los servicios financieros, transporte y telecomunicaciones,



las empresas estatales y las compras públicas. En este marco, el Acuerdo compromete de manera indirecta también a China, ya que el conjunto de sus principales socios regionales estarían involucrados directamente en un sendero perfectamente delineado en aspectos de importancia estratégica para cualquier país desarrollado o que aspire a serlo.

Un escenario que puede ser considerado –bajo ciertas restricciones– como una alternativa más amplia del anterior es el que se propone bajo la premisa de la “cooperación”. Algunos expertos, como el Ex Secretario Henry Kissinger, consideran que los Estados Unidos debería buscar mecanismos de cooperación con China más que empujar a una controversia de alto nivel entre ambos países; esto es, ambos países tienen más que ganar de una relación cooperativa que competitiva y dicha estrategia está disponible para las partes (Kissinger, 2012). En este escenario quizás también podrían incluirse aquellas propuestas que buscan elaborar espacios de negociación, además de los de cooperación, que eviten confrontaciones por errores o suspicacias entre los países.<sup>11</sup>

<sup>9</sup> Sobre estos aspectos, véase OPC (2011, 2012 y 2013) y Kahler (2013).

<sup>10</sup> Cabe recordar que esta manera de pensar sobre un hipotético conflicto no es ninguna novedad ni para la historia de los estados ni en la teoría y praxis de las relaciones internacionales.

<sup>11</sup> Al respecto, véase, por ejemplo, la posición de Bader (2013).

Finalmente, está el escenario *status quo*, esto es, la postura de que es innecesario todo planteo conceptual y operativo que pivotee sobre algún tipo de conflicto entre estos estados, debido a la brecha económica y tecnológica existente entre ambos países, aspecto que se mantendría al menos por un par de décadas. En otros términos, los Estados Unidos llevan suficiente ventaja en sus capacidades militares y económicas tal que torna irrelevante toda consideración sobre un conflicto y toda política pública surgida de esta conclusión.

Desde cierta perspectiva, puede pensarse que uno de los escenarios más probables puede elaborarse tomando en cuenta la primera y última hipótesis, esto es, la de un escenario competitivo entre ambos países combinado con una reducción de la brecha entre sus capacidades actuales y futuras en materia económica, tecnológica y militar.

Esta combinación de escenarios puede considerarse como bastante probable cuando se hace una lectura de algunas decisiones de las partes involucradas. Por una parte, las acciones desplegadas por los Estados Unidos hasta el momento en el ámbito económico y político le permiten anticiparse al desafío chino del siglo XXI construyendo, de esta manera, la estrategia del país asiático de mantenerse al margen en cuestiones que lo posicionen como un país desafiante del poder norteamericano. El objetivo último de esta estrategia ha sido, fundamentalmente, evitar límites exógenos a la estrategia china de crecimiento económico e integración social, así como

también a su desarrollo tecnológico en sentido amplio. Por otra, las decisiones de alta política norteamericanas le permite apresurar la aplicación del libre mercado en las economías más dinámicas del mundo, bajo una más amplia concepción del vínculo entre democracia y libre comercio, al considerar esta estrategia como la más beneficiosa a nivel nacional.<sup>12</sup>

De esta manera, la estrategia de los Estados Unidos puede entenderse como una especie de “movimiento de pinzas multidimensional” sobre la única potencia en ascenso con capacidad de generar un contrapoder global en el futuro próximo. Por lo tanto, más que interpretarse como un comportamiento desproporcional de parte de aquel país parece más bien una maniobra preventiva coherente con sus intereses y los de sus socios a mediano y largo plazo<sup>13</sup>.

Con respecto al delineamiento de escenarios debe tomarse en cuenta además lo siguiente. Es en este tiempo en el que se están negociando y firmando las alianzas y los acuerdos económicos y políticos que delinearán, hasta donde hoy podemos pronosticar, el

---

<sup>12</sup> Puede notarse que en la propuesta de análisis aquí realizada los Estados Unidos tienen una actitud pro-activa en el delineamiento del escenario antes señalado.

<sup>13</sup> Entiéndase los países europeos y Japón, primordialmente.



siglo XXI y, por lo tanto, sería un gravísimo error esperar el desarrollo de los acontecimientos futuros descansando sobre la actual capacidad militar y económica, máxime en el caso del país líder, como lo es los Estados Unidos. En otros términos, el hecho que un país tenga el liderazgo tecnológico, económico y militar internacional con una brecha significativa sobre el resto de los Estados, no significa que dicha brecha no se pueda reducir ni invertir en el futuro. Por lo tanto, es obligación de su dirigencia poner los medios para sostener su predominio en el tiempo.<sup>14</sup>

En esta instancia del análisis, cabe preguntarse si los lazos comerciales y financieros existentes entre China, los Estados Unidos, Japón y Europa son suficientes para reducir la probabilidad de un conflicto o neutralizarlo. En otros términos, si, como sostenía James Mill y mucho tiempo antes el rey Licurgo de Esparta, el comercio y los negocios pueden facilitar la paz entre los países.<sup>15</sup>

A la luz de la experiencia del siglo XIX y XX -exceptuando la Guerra fría por la casi total autarquía del COMECON- los intereses comerciales y financieros de las potencias elevaron la categoría del conflicto político y militar, promoviéndolo o consolidándolo. Cabe resaltar al respecto la naturaleza de los conflictos políticos de los países más desarrollados entre 1860 y 1945 y su vínculo con sus patrones de crecimiento e inserción económica internacional. Es más, las guerras más atroces del período se dieron como colofón del primer proceso de globalización económica de la modernidad en la que participaban de manera predominante los países que luego se enfrentaron política y militarmente<sup>16</sup> (Ferguson, 2005; Kahler, 2013). Por lo tanto, no existiría suficiente evidencia histórica para que razones de índole económica permitan descartar de plano la hipótesis del conflicto político-militar apoyada en la existencia de vínculos comerciales y financieros crecientes entre un conjunto de países. Entonces, si no puede descartarse el escenario del conflicto, queda definir su naturaleza.

---

<sup>14</sup> Queda implícito que ninguna potencia pretende dejar de serlo, algo ciertamente corroborado en la historia universal.

<sup>15</sup> A diferencia de Mill, Licurgo consideraba que Esparta debía mantenerse aislada del tráfico comercial internacional de tal manera de sostener la fortaleza de sus clases guerrera y política. Claramente, ambos tenían en mente que el comercio contribuye a la paz entre los países al generar espacios de diálogo y conveniencia mutua entre las sociedades. Kahler (2013) brinda una lectura actualizada sobre esta aproximación a la pacificación por la interdependencia económica; la evidencia aportada por el autor no es concluyente, incluso para casos contemporáneos en Asia.

<sup>16</sup> Con estas argumentaciones no quiere refutarse la hipótesis que el comercio contribuye a la paz, sino que no ha sido factor suficiente para evitar la guerra.



# SIN ABOGADOS NO HAY JUSTICIA

PROBLEMAS REALES  
SOLUCIONES LEGALES

CONSULTÁ SIEMPRE A UN ABOGADO

X



**Colegio Público de Abogados  
de la Capital Federal**



Aunque caracterizar exhaustivamente el conflicto excede el alcance del presente artículo<sup>17</sup>, se exponen a continuación algunos factores que deberían tenerse en cuenta al momento de encarar esta tarea<sup>18</sup>:

1. El desarrollo tecnológico chino y la multiplicación de su flota de mar y la tecnología de información, satelital, aérea y misilística, entre otras, indica que se encamina decididamente a ser un actor militar global, lo cual es consistente con lo presentado;

2. La evolución de las variables demográficas y económicas de China plantea escenarios de alto riesgo para el país en los próximas tres décadas, lo cual debería acelerar los plazos sobre su redefinición económica y política internacional;

3. Los cambios y evolución de las dirigencias y los grupos de interés de China también serían factores coadyuvantes para una definición sobre el rol internacional de su país.

4. El TPP, por su parte, supone la construcción de un “anillo de intereses económico-políticos y militares” alrededor de China, país que no dispone de colonias (como las potencias del siglo XIX y XX, excepto los imperios centrales<sup>19</sup>) ni países satélites en sentido estricto como la Unión Soviética;

5. Existen regiones y países que por diversas razones (políticas, institucionales, recursos naturales) pueden ser zonas de conflicto como las registradas durante la guerra fría o en las décadas previas a la primera guerra mundial<sup>20</sup>;

Para concluir este título se presentan alguna reflexión sobre dos de los interrogantes planteados al inicio del artículo.

Primero, relativo al primer interrogante planteado, esto es, en qué radica la importancia del TPP. Su importancia está en la naturaleza del Acuerdo y en los actores involucrados. El TPP no es un mero aunque muy ambicioso acuerdo económico entre países, sino que es parte de una estrategia geopolítica de amplio espectro desarrollada<sup>21</sup> por los Estados Unidos y apoyada o aceptada, según el caso, por la mayoría de los países relevantes de la cuenca del Pacífico. Esto implica, lógicamente, que un análisis apropiado requiere de una lectura geopolítica de estos fenómenos y no solo económica, ya que de hacer esto último se estarían recortando aspectos básicos que definen la naturaleza misma del Acuerdo.<sup>22</sup>

Segundo, el análisis aquí presentado permite obtener una primera conclusión sobre el nuevo orden económico, la cual se relaciona con el concepto de complejidad. Tal como se puede advertir, existen distintas visiones e interpretaciones sobre el TPP y su rol en la relación sino-norteamericana. Estas diversas lecturas, algunas de las cuales se presenta en el presente artículo, se traducen en sendos diagnósticos y escenarios futuros. Aun cuando el TPP, su economía política y geopolítica es compleja e imposible de discernir actualmente, su evolución en el mediano y largo plazo es un elemento que puede impulsar al lector a pensar en algo más radical: si es arduo comprender un caso importante, como el TPP, pero que es concreto y acotado, mucho más lo es poder delinear con cierta verosimilitud la evolución del orden económico mundial en su totalidad para las próximas décadas. Por lo tanto, debemos aceptar la precariedad de todas las conclusiones que se obtengan de las tareas prospectivas relativas a dicha cuestión y, para ello, basta tomar nota de las limitaciones encontradas al analizar el caso TPP.

<sup>17</sup> Por una parte, en este artículo se sostiene que no existe por el momento acuerdo acerca de la naturaleza del conflicto entre ambas potencias y, menos aún, sobre su desenvolvimiento en el tiempo y del tipo de gestión que requeriría para evitar conflictos armados de algún tipo en un futuro mediato. Por otra, que la cuestión tiene suficiente entidad como para generar creciente preocupación y ser objeto de especial atención tanto por los ámbitos gubernamentales como por los académicos expertos.

<sup>18</sup> Sobre algunos de estos aspectos, véase OPC (2011, 2012 y 2013), Kahler (2013) y Swaine & Fravel (2011).

<sup>19</sup> Imperio Austro-Húngaro, Otomano y Alemán. Debe hacerse la salvedad que Alemania contaba con algunas colonias en África y Asia, aunque de mucha menor importancia a las que tenía Francia, Inglaterra y el mismo Estados Unidos, por caso.

<sup>20</sup> Entre estos se destacan los países africanos y algunos países de Asia Central.

<sup>21</sup> Claramente no fue iniciada por los Estados Unidos, aunque hoy bien puede decirse que el liderazgo de las negociaciones ha sido oportunamente tomado por ese país. No es otra la razón del éxito de su desenvolvimiento a partir del directo involucramiento de la Administración Obama.

<sup>22</sup> Para un análisis de los efectos del TPP sobre la economía china, véase, por ejemplo el trabajo computacional realizado por Li & Whalley (2012) y sobre un análisis más amplio de su impacto, véase Petri *et al.* (2011).

# La cuestión de los aspectos

## económicos controversiales

Para analizar esta cuestión del TPP con un mínimo de profundidad se la puede dividir en los aspectos comerciales, los no comerciales y la cosmovisión que podría fundamentar ambos aspectos.<sup>23</sup>

En cuanto a los aspectos comerciales, debe señalarse que el Acuerdo ha sido presentado como una iniciativa “comprehensiva” y “estándar del siglo XXI” (CSR, 2013). Comprehensiva significa, en este contexto, que incluirá al menos todos los tópicos relevantes que ya se habían propuesto inicialmente para la Ronda Doha de negociaciones multilaterales algunos de los cuales fueron, finalmente, excluidos. Los temas sobre los cuales los negociadores trabajan actualmente son los relativos al acceso al mercado en bienes, servicios, inversiones, servicios financieros y compras públicas, así como también las cuestiones relativas a propiedad intelectual, políticas de competencia y temas medioambientales. También discuten capítulos relativos al mercado laboral y la resolución de controversias, entre otros.

Como queda demostrado, la exclusión de algunos tópicos en la Ronda Doha no implicó una renuncia a la filosofía fundamental de la amplia liberalización y homogeneización de normas y reglas nacionales, y que finalmente han sido incluido de diversa manera y con distinto alcance en muchas otras negociaciones económicas de la última década, entre los que se destacan los Tratados de Libre Comercio (TLC) firmados por los Estados Unidos y la Unión Europea con países de todo el mundo.

Debe tomarse en cuenta que si bien para algunos no supone un desafío importante o la inclusión de estas cuestiones puede resultarle en un balance general positivo de la negociación, para la mayoría sí lo son, porque los TLC han implicado la aplicación de pautas regulatorias –incluyendo la apertura comercial– en sectores y temas muy sensibles. Por estas razones es que el TPP permite a algunos gobiernos volver a poner sobre la mesa reclamos sectoriales derivados de TLC previamente firmados (CSR, 2013).

Esta “reapertura” de cuestiones comerciales ya acordadas, sumada a la incorporación a las negociaciones del TPP de Japón agrega más complejidad. Claramente, la incorporación del Japón debe ser apreciada como un elemento muy distinto a la rediscusión de temas bilaterales provenientes de acuerdos previos. El Japón implica incorporar a la principal economía de la Cuenca del Pacífico excepto la de los Estados Unidos. Esto es, no es una incorporación marginal sino sustantiva y, desde el punto de vista estratégico señalado en el título anterior, absolutamente decisiva. Desde el punto de vista económico supone aumentar y elevar el número de sectores con desafíos y con oportunidades comerciales por parte de los demás países que participan en las negociaciones. Porque así como el mercado doméstico de servicios del Japón es deseable para mu-

<sup>23</sup> Como ya se advirtió el análisis de estas cuestiones permitirán tener cierta aproximación a la temática más general del artículo, esto es, al nuevo orden económico internacional.

chos países, incluyendo los Estados Unidos, el sector automotriz o proveedor de materiales y equipos para los gobiernos (compras públicas) son un desafío para muchas empresas y regiones norteamericanas que ven con recelo la amenaza de la competitividad nipona en estas materias (Metzler, 2012; CSR, 2013).


Las consideraciones realizadas sobre la liberalización comercial y financiera surgida de los TLC y de acuerdos más ambiciosos como el TPP, conducen a explorar uno de los aspectos básicos de la economía política involucrados en la aplicación de esta visión particular de la globalización que es el de “modelo de comunidad internacional o global” del siglo XXI (Beck, 2009; Todorov, 2012).

Para aquellos que aprueban el enfoque de globalización comercial y financiera consistente con los acuerdos actuales y en negociación, *tiende* a existir “un solo camino”: la globalización se *identifica* con un paquete de soluciones uniformes a problemas diversos (Rodrik, 2011). Por ello, cuando para abordar realidades y problemas muy diversos y complejos como los que tienen todos los miembros del TPP, por ejemplo, se propone un conjunto de soluciones fuertemente estandarizadas se genera lo que podría llamarse el “desafío interno” del Acuerdo en la dimensión económica-comercial.

Dada la experiencia histórica, puede plantearse la hipótesis alternativa: una globalización económica sostenible podría requerir reglas generales que admitiesen algún grado de flexibilidad, para incluir soluciones nacionales o subregionales orientadas a atender las particularidades políticas, económicas, sociales y culturales de los que lo suscriben. Cuando las reglas muy detalladas, universalmente válidas y atemporales se transforman en instrumentos operativos concretos, chocan finalmente con resistencias difíciles de administrar por la clase dirigente de todos los países. Cabe señalar, además, que la historia ha refutado largamente desde el siglo XIX el cientificismo abstracto de la atemporalidad y universalidad. Entonces, este enfoque conceptual que subyace en los TLC -y también en el TPP- debería ser un tema para la reflexión sobre la manera en que se puede instrumentar provechosamente la globalización económica minimizando los conflictos que se pueden anticipar.

El señalado desafío interno que enfrentaría el TPP puede conducir a reflexionar sobre algunos otros aspectos que se encuentran estrechamente vinculados a la cuestión: el enfoque conceptual de los actores clave en el proceso, la relevancia de los grupos de interés, la condicionalidad con que trabajan los líderes políticos y la debilidad de parte de las dirigencias políticas para lidiar con ciertos temas de largo plazo. Empezar el análisis de la instrumentación detallada del TPP es, como en otros acuerdos, central, y requiere tomar en cuenta estos aspectos que abordan los análisis de economía política para poder lograr que los que se firmen sean factibles de generar el máximo de bienestar en la población.

En cuanto a los aspectos no comerciales del TPP, debe señalarse que tiene otra conexión imprescindible además de la “cuestión china” tratada en el primer título



y de los temas recién expuestos relativos a la liberalización comercial. Se trata de la crisis mundial de 2008 que sacudió a las principales economías desarrolladas con una violencia no vista desde la crisis de 1929-1931. (Bordo & James, 2009; Bordo & Landon-Lane, 2010; Eichengreen & O'Rourke, 2010)

La principal lección de esta inconclusa crisis es la existencia de factores cruciales para su generación y la dificultad de su manejo posterior. Entre estos factores se destacan la liberalización de la cuenta financiera de los balances de pagos combinada con el avance exponencial de la ingeniería financiera, la globalización de las corporaciones financieras, la estructura imperfecta de los mercados, los mecanismos perversos de incentivos, la falta de prudencia de las políticas macroeconómicas y la economía política de las potencias occidentales. La combinación de estos elementos ha ido en detrimento del capitalismo occidental, al engendrar un sistema económico intrínsecamente inestable cuyas debilidades siguen presentes. (Lerner y Tufano, 2010; Reinhard & Rogoff, 2009; Rubini, 2009; Tiberi, 2009; Massot b, 2012; Lane, 2012, Gallagher *et al.*, 2012; Taylor, 2012)

Ante estos eventos, y no luego de serios debates, el FMI y otros organismos han cambiado su postura sobre la liberalización financiera naíf (Blanchard *et al.*, 2010; IMF, 2012). Sin embargo, el capítulo sobre los servicios financieros del TPP podría ir en sentido contrario, lo cual abriría otros interrogantes, como la posición de algunos países participantes, como Chile y Malasia, que podrían perder la autonomía en el control de capitales, política ampliamente reconocida por los expertos en la materia, incluyendo los organismos financieros internacionales (Ostry *et al.* 2010; Gallagher *et al.*, 2012; Klein, 2012, CSR, 2013; Gallagher *et al.*, 2013).

De esta manera queda presentada otra posible *debilidad instrumental* del TPP, ya no en los aspectos comerciales sino en los rubros inversiones y financiero, la cual amerita que el enfoque general sea analizado con mayor profundidad para su adecuada comprensión.

# Acercas de los fundamentos del enfoque de economía política

Los aspectos señalados precedentemente en el ámbito geopolítico, comercial y financiero no son participantes de una casualidad, sino de una *causalidad*.

Esa causalidad está originada en cierta *cosmovisión*, cuya importancia es tal que resulta necesario abordarla, al menos muy someramente, para así poder advertir sobre la naturaleza última de la cuestión bajo estudio.

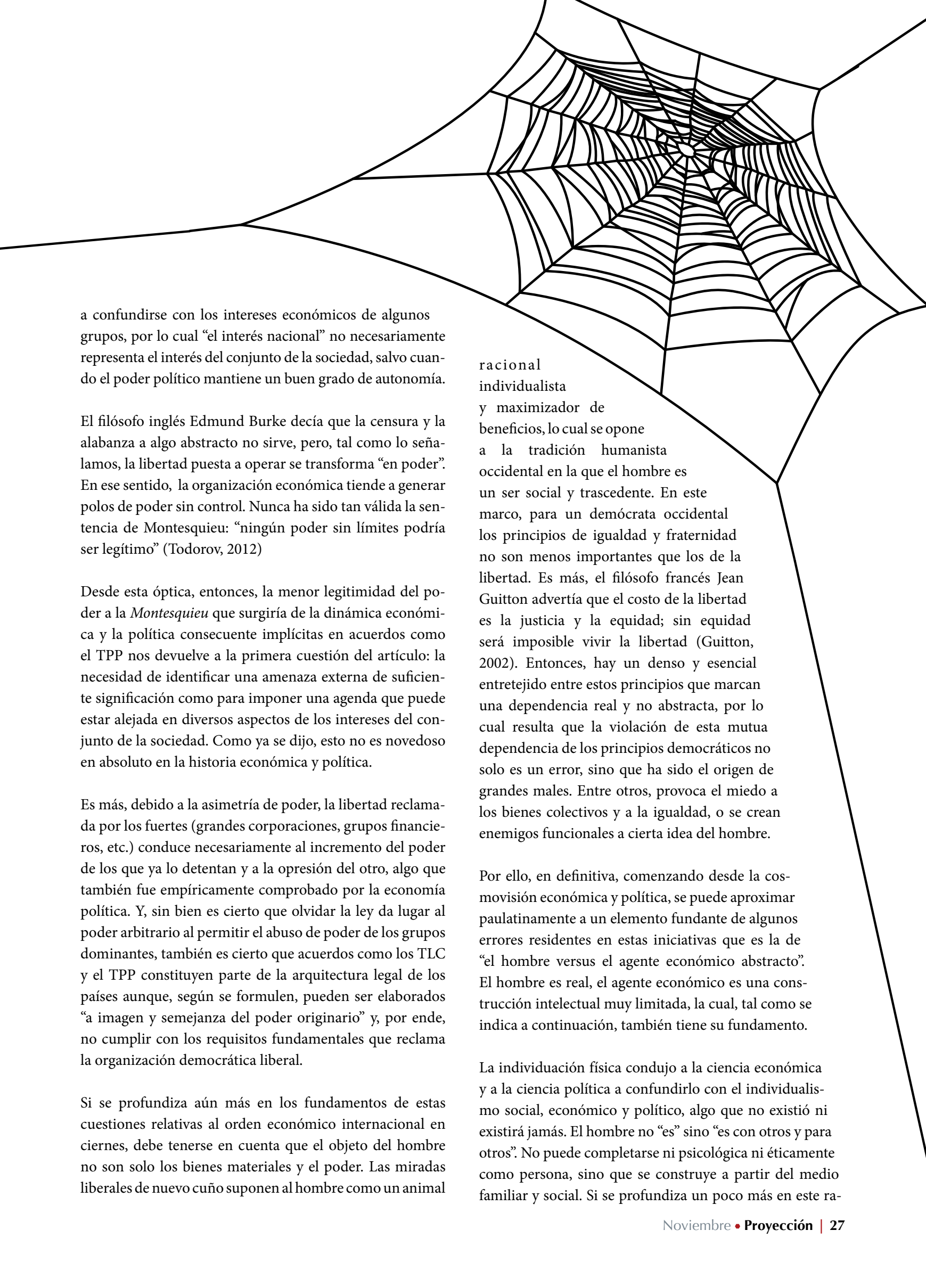
El liberalismo clásico suponía heterogeneidad y control sobre ciertos aspectos para proteger al individuo del Estado (Botana, 1997). Sus versiones actuales, sin embargo, los suprimen, dejando al individuo sujeto a las “fuerzas del mercado” ilimitado que, a su vez, y tal como se señala en los títulos previos, es promovido por el mismo Estado. De esta manera, la *hybris* o desmesura caracteriza estas visiones y agendas, que abrevan en esta deformación de la doctrina liberal y no cuenta, como en el pasado, con el contrapeso del Estado, ya que la clase política de los países desarrollados se ve sometida al poder económico perdiéndose de esta forma la última resistencia de la democracia liberal.

Dejados a su voluntad, la economía ha confirmado reiteradamente, ya desde Adam Smith en su *Riqueza de las Naciones*, que los mercados (y el poder económico) tiende a concentrarse afectando los valores democrático y, lamentablemente, a generar conflictos y crisis. Claramente estos sistemas no distribuyen los beneficios de manera equitativa. De esta forma, como el bien común no se ve favorecido, crecen las tensiones internas y externas a medida que se van erosionando los muros de contención democrática. Debe tenerse en cuenta, además, que gran parte de los mercados tecnológicos, financieros y grandes industrias gozan de estas dinámicas de los mercados imperfectos y, por lo tanto, de concentración de poder económico y del poder político. (Hernández, 2004; Beck, 2009; Rodrik, 2011; Polanyi, 2011; Keifman, 2011; Massot b, 2012)

En este marco, los gobiernos tienden a darle los beneficios que buscan para tenerlos como aliados al momento de las campañas, pero, al mismo tiempo, se limita su margen de autonomía. En las democracias desarrolladas dominadas por estas dinámicas económicas, el “interés nacional” tiende







a confundirse con los intereses económicos de algunos grupos, por lo cual “el interés nacional” no necesariamente representa el interés del conjunto de la sociedad, salvo cuando el poder político mantiene un buen grado de autonomía.

El filósofo inglés Edmund Burke decía que la censura y la alabanza a algo abstracto no sirve, pero, tal como lo señalamos, la libertad puesta a operar se transforma “en poder”. En ese sentido, la organización económica tiende a generar polos de poder sin control. Nunca ha sido tan válida la sentencia de Montesquieu: “ningún poder sin límites podría ser legítimo” (Todorov, 2012)

Desde esta óptica, entonces, la menor legitimidad del poder a la *Montesquieu* que surgiría de la dinámica económica y la política consecuente implícitas en acuerdos como el TPP nos devuelve a la primera cuestión del artículo: la necesidad de identificar una amenaza externa de suficiente significación como para imponer una agenda que puede estar alejada en diversos aspectos de los intereses del conjunto de la sociedad. Como ya se dijo, esto no es novedoso en absoluto en la historia económica y política.

Es más, debido a la asimetría de poder, la libertad reclamada por los fuertes (grandes corporaciones, grupos financieros, etc.) conduce necesariamente al incremento del poder de los que ya lo detentan y a la opresión del otro, algo que también fue empíricamente comprobado por la economía política. Y, sin bien es cierto que olvidar la ley da lugar al poder arbitrario al permitir el abuso de poder de los grupos dominantes, también es cierto que acuerdos como los TLC y el TPP constituyen parte de la arquitectura legal de los países aunque, según se formulen, pueden ser elaborados “a imagen y semejanza del poder originario” y, por ende, no cumplir con los requisitos fundamentales que reclama la organización democrática liberal.

Si se profundiza aún más en los fundamentos de estas cuestiones relativas al orden económico internacional en ciernes, debe tenerse en cuenta que el objeto del hombre no son solo los bienes materiales y el poder. Las miradas liberales de nuevo cuño suponen al hombre como un animal

racional individualista y maximizador de beneficios, lo cual se opone a la tradición humanista occidental en la que el hombre es un ser social y trascendente. En este marco, para un demócrata occidental los principios de igualdad y fraternidad no son menos importantes que los de la libertad. Es más, el filósofo francés Jean Guitton advertía que el costo de la libertad es la justicia y la equidad; sin equidad será imposible vivir la libertad (Guitton, 2002). Entonces, hay un denso y esencial entretejido entre estos principios que marcan una dependencia real y no abstracta, por lo cual resulta que la violación de esta mutua dependencia de los principios democráticos no solo es un error, sino que ha sido el origen de grandes males. Entre otros, provoca el miedo a los bienes colectivos y a la igualdad, o se crean enemigos funcionales a cierta idea del hombre.

Por ello, en definitiva, comenzando desde la cosmovisión económica y política, se puede aproximar paulatinamente a un elemento fundante de algunos errores residentes en estas iniciativas que es la de “el hombre versus el agente económico abstracto”. El hombre es real, el agente económico es una construcción intelectual muy limitada, la cual, tal como se indica a continuación, también tiene su fundamento.

La individuación física condujo a la ciencia económica y a la ciencia política a confundirlo con el individualismo social, económico y político, algo que no existió ni existirá jamás. El hombre no “es” sino “es con otros y para otros”. No puede completarse ni psicológica ni éticamente como persona, sino que se construye a partir del medio familiar y social. Si se profundiza un poco más en este ra-

zonamiento, puede decirse que en cuanto personas, nacemos insuficientes, algo que resolvemos en el medio familiar y social, es decir, con “los otros”. Ahora bien, estos vínculos limitan la libertad individual, salvo que se modelen según los diseños de una sola de las partes. El primer enfoque da lugar a la fraternidad (otro de los principios democráticos), el segundo al sometimiento (uno de los principios del totalitarismo).

A diferencia de Guizot que veía en la masa indiferenciada un riesgo para la estabilidad política de Francia del siglo XIX (Katra, 2000), la lógica liberal actual contempla a la humanidad como una masa indiferenciada de individuos reducidos a intereses económicos mezquinos de corto plazo y perfectamente manipulables. Es por eso que corresponde a la clase dirigente proteger a las comunidades de este tipo de desviaciones, tal que restablezca el necesario equilibrio entre los principios de la democracia.

En consecuencia, se puede pensar que si bien el TPP abreva en una visión geopolítica realista y compartida por muchos, contiene *elementos específicos de instrumentación económica* que podrían constituir amenazas internas al mismo proyecto liberal democrático. Esto implica que un “P-4 recargado” es una extrapolación cuya aplicación y sostenibilidad es todavía un interrogante y, en definitiva, podría terminar siendo una fragilidad de esta iniciativa, ya que la falta de una adecuación de algunos instrumentos económicos a los principios democráticos y a la experiencia histórica plantea

cuestiones fundamentales que se podrían traducir en trabas operativas.

Desde una perspectiva más general, la libertad individual es un principio fundamental de la democracia, pero puede constituirse en la principal y más radical amenaza cuando se pierde el equilibrio con los demás principios, cuando se pierde el equilibrio de poderes, y cuando la desmesura del economicismo invade todo el escenario. La libertad absoluta nunca ha sido deseable; se requieren límites sociales que organizan la vida en común. Esas reglas fundamentales que Occidente elaboró a lo largo de siglos son las que aparecen desdibujadas en algunas partes de acuerdos comerciales ambiciosos, como el TPP y no pocos TLC (Botana, 1997; Beck, 2009; Rodrik, 2011; Todorov, 2012; CSR, 2013)

Por ello, así como se indicó al inicio del artículo que parece existir una amenaza externa identificada, también corresponde indicar la existencia de amenazas endógenas, auto-generadas, y que conducen a desvíos no triviales para una estrategia hemisférica para las próximas décadas.

Para finalizar esta cuestión, parece adecuado hacer referencia a tres temas. Primero, puede detectarse en los Acuerdos como el TPP un sesgo cognitivo de que “vamos por el camino correcto”. Se invocan para ello el testimonio irrefutable de la caída del nazismo, del comunismo, de los diversos proteccionismos y aislacionismos. Pero este argumento es un error de construcción que alimentó la experiencia revo-







lucionaria y colonialista de los siglos XVIII y XIX, y todas las experiencias mesiánicas del siglo XX, las mismas que son citadas como pruebas del enfoque. Por ello es que este sesgo cognitivo debería tomarse con el recaudo que corresponde. No conviene afirmar que vamos por el camino correcto, si las iniciativas se fundamentan en esquemas hiper simplificados que ocultan cuestiones fundamentales como las que se tratan de identificar en el presente artículo.

Segundo, ciertos enfoques de globalización económica privarían a los pueblos y a su clase política de la capacidad de adaptar formatos globales aceptables a sus especiales condiciones, lo que podría llegar a impulsar reacciones populistas y xenóforas, el incremento de la inestabilidad y la proliferación de conflictos armados. Cuando la desmesura hace de la libertad la tiranía de la libertad, con el dominio de unos sobre otros, la economía y el Estado dejan de ser instrumento de construcción de humanidad para serlo de una reprobable deshumanización, y conducen a pueblos a la pérdida del sentido de la vida y, con ello, a la violencia.

Tercero, una conclusión de lo hasta aquí expresado es que nuestras democracias y el libre mercado no necesitan de enemigos externos; los pueden generar endógenamente a partir de la violación de los equilibrios que requieren para su preservación y desarrollo. Preservar la democracia y el libre mercado obliga a evitar la *hybris*, la desmesura que deja paso a los vicios del pasado y al totalitarismo.

Cabe advertir, sin embargo, lo siguiente. La dinámica señalada es producto de la evolución del pensamiento y de la organización económica, social y política occidental. Lo observado en cuanto al ascenso del individuo, la autonomía de la economía como disciplina, la mercantilización e inmediatez de la sociedad impregnan estas propuestas, con sus virtudes, desvíos y riesgos. (Todorov, 2012)

Para concluir este segundo aspecto del artículo, podría resaltarse el “ser parmenídeo” que marcó a Occidente a pensar de cierta manera. En consecuencia, sería conveniente hacer un especial esfuerzo intelectual para poder comprender que siendo la libertad (incluida su variante económica) uno de los valores fundamentales de la democracia occidental, también es cierto que en ella reside uno de sus enemigos. *Contemplar la verdad* es una de las herencias recibidas también de los antepasados griegos, judíos y latinos; el uso del intelecto para penetrar en la esencia de algunas políticas o iniciativas tan trascendentes como la TPP o, en términos más generales, *el nuevo orden económico internacional*, es un deber insoslayable para nuestra generación.

**El TPP, el nuevo orden**

**mundial y la Argentina**



La Argentina, en cuanto país periférico, debería tomar nota de la trascendencia que tiene una iniciativa como el TPP, tanto para la economía como para la política internacional que pretende contribuir a reformular. Esto no obsta a

que se tenga en cuenta que esta iniciativa, como otras de similares características, podrían llegar a contener algunas debilidades operativas o instrumentales como las que antes se presentaron. Esta observación no es una mera especulación; se deriva de la filosofía que fundamenta el TPP y la mayoría de las iniciativas equivalentes en el ámbito político, militar y económico en el contexto de lo que se denomina el nuevo orden *económico internacional*.

Frente a estos acontecimientos, la decisión a tomar por la Argentina será, finalmente, dicotómica: no habrá lugar para terceras posiciones o alternativas excesivamente diferenciadas<sup>24</sup>. Pensar que esto último constituye una alternativa

beneficiosa para el país sería un error, debido a la fundamentación filosófica de la iniciativa y las lecciones que brindan los hechos históricos recientes. Por todo ello es que se deberá hacer una opción fundamental y pragmática a partir de los propios intereses.

---

<sup>24</sup> En este sentido, véase la votación del G-20 en su reunión de este año en San Petersburgo (Rusia) referida a la intervención militar en Siria. Los países que votaron en contra fueron los BRICS, más Indonesia y la Argentina. En este sentido, aunque excede el objeto de este artículo, convendría indagar cuidadosamente la conformación -en estado muy germinativo aún- y posible desarrollo futuro de una "tercera posición" que pivotaría en los BRICS o en un sub grupo de éste. Esto último es especialmente importante para analizar el caso argentino que en su momento participó activamente en el Grupo de los No Alineados. Promover y participar de un tercer bloque debe ser parte de un cuidadoso y profundo estudio estratégico por parte de las autoridades. Del análisis que hasta aquí se pudo realizar se desprende que no existen elementos para suponer que esta última sea una opción conveniente para la Argentina; esto es, pragmáticamente, la Argentina podría obtener una relación costo-beneficio superior de optar por una posición racional de integración hemisférica.

La pregunta que cabe formularse en esta instancia es, entonces, si existe un margen de maniobra. La Argentina, como muchos otros países que no son centrales a la configuración económica mundial del siglo XXI –aunque tampoco absolutamente irrelevantes- tienen un cierto margen de maniobra. Sin embargo, tal como se puede advertir de lo expuesto, el margen puede ser relativamente estrecho y, por lo tanto, requiere una lectura muy precisa para evitar decisiones equivocadas.

Pueden identificarse algunos elementos o factores que esbozan una imprescindible re-contextualización de las decisiones estratégicas nacionales. En primer término, no parece apropiado considerar a China y al Asia como una mera oportunidad económica y comercial para la Argentina. En el caso específico del resurgimiento de China, en realidad, ha puesto al país, tal como surge de lo expresado en las primeras páginas, ante una decisión de política internacional inédita desde los años treinta y cuarenta. En segundo término, también hay que tomar distancia de estrategias que promueven una tercera posición, como la ensayada década atrás durante la Guerra Fría, apoyados en los beneficios que sobre el balance de pagos trae el auge de las commodities. En tercer término, el escenario relevante de la economía mundial de las próximas décadas no sólo abarca el Pacífico; basta con tomar en cuenta las negociaciones Estados Unidos-Unión Europea para comprender otro elemento sustantivo para el tema de este artículo que es la construcción (o consolidación) del eje Tokyo-Washington-Bruselas, tanto en los intereses económicos como geopolíticos de cara al siglo XXI<sup>25</sup>

Finalmente, puede señalarse además que la Argentina tendría un rol que cumplir por su posición geográfica y sus recursos naturales, así como por su participación en foros internacionales de gran relevancia, como el G-20. Decisiones ordenadas en este sentido conducirían al país a nuevos escenarios tecnológicos, comerciales, financieros y geopolíticos. Si la Argentina no cumple con las obligaciones que la comunidad internacional espera, debido, por ejemplo, a un error de diagnóstico sobre el nuevo contexto mundial o a sus recurrentes inestabilidades económicas, sociales y políticas, la podrían condenar a una posición de marginalidad con consecuencias que, aunque no se puedan precisar en este momento, serán claramente negativas.

---

<sup>25</sup> En la Introducción a este artículo se anotaron algunos datos estadísticos fundamentales, como la participación de algunos bloques de países en el PIB mundial. Se señaló, por ejemplo, que la suma de los países del TPP-12 (liderados por Estados Unidos y Japón) y Europa Occidental suman aproximadamente el 50% del PIB mundial frente a un 30% de los países del grupo BRICS.





# Reflexiones finales

El siglo XXI se inauguró con un cambio profundo de escenario, causado por el ataque suicida sobre el territorio de los Estados Unidos y la rutilante emergencia de la República Popular China en la economía y la política mundial. Por esos motivos, analizar desde la perspectiva de la economía política el rumbo que puede tomar a mediano y largo plazo la organización económica mundial utilizando un caso como el TPP puede ser de gran utilidad, ya que dicha negociación se hace a la luz de los grandes fenómenos que motorizan esta etapa de la historia y porque en ella se plasman casi todos los elementos significativos que pueden contribuir a configurar el planeta, y los principales desafíos que enfrentará la humanidad.

Entre las conclusiones generales muy preliminares que se pueden lograr en esta instancia se destaca la consolidación del proceso de globalización económica, aun cuando existan razones de peso para sospechar que dicho proceso requerirá al menos algunos ajustes para que sea sustentable en el tiempo. También se destaca la idea de que la sociedad global no cuenta con una arquitectura sólida y compartida en sus principios, lo cual conducirá a tensiones y riesgos desconocidos en el marco de una configuración política que también se desconoce debido, entre otras cosas, a la incertidumbre existente sobre el comportamiento y evolución de los principales actores.

En otro orden de cosas, es evidente que el clivaje de los acontecimientos mundiales no puede dejar inmovible a la dirigencia argentina, aun cuando se acuerde con que el país no cuenta con un rol protagónico en los escenarios globales futuros. Aun así vale la pena remarcar que resulta necesario que las decisiones al respecto sea pragmáticas para los intereses nacionales y que se eviten los arcaicos atavismos locales que repetidamente han demostrado ser nocivos para el bienestar de la población.

En este sentido, la actual generación tiene a su cargo tomar decisiones cruciales tanto en materia económica como política. Es un deber moral que la dirigencia se comporte con la grandeza y clarividencia que el caso requiere, ya que sobre ella recae la suerte de los que nos sucedan.



# Diagnóstico médico

Más de 30 años de Trayectoria y evolución al servicio de su salud

Nueva sede Belgrano  
**Av. Cabildo 488**  
Central de turnos . 4821-6900



#### Sede Barrio Norte

Junín 1023  
C1113AAE | Ciudad de Buenos Aires

#### Sede Belgrano

Av. Cabildo 488  
C1426AAR | Ciudad de Buenos Aires

#### Sede Palermo Sanatorio Trinidad

Cervino 4720  
C1425AIN | Ciudad de Buenos Aires



# Referencias

- Acuerdo (2005) **Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica**, Traducción Final, 12 de Junio.
- BADER J. (2013) “2013 Barnett-Oksenberg Lecture on Sino-American Relations”, Brookings Institution, Washington.
- BECK U. (2009) **La sociedad del riesgo global**, Siglo XXI, Madrid.
- BLANCHARD O., G. DELL'ARICCIA & P. MAURO (2010) “Rethinking Macroeconomic Policy”; SPN/10/03, IMF Staff Position Note, Washington.
- BORDO M.D. & J. S. LANDON-LANE (2010) “The Global Financial Crisis of 2007-08: Is it Unprecedented?”, WP 16589, NBER; Cambridge.
- BORDO M.D. & H. JAMES (2009) “The Great Depression Analogy”; WP 15594; NBER, Cambridge.
- BOTANA N. (1997) **La Tradición Republicana**, Sudamericana, Buenos Aires.
- CLINTON H. (2011) “America’s Pacific Century”, *Foreign Policy*, November.
- CRS (2013) [Congressional Research Service] **The Trans-Pacific Partnership Negotiations and Issues for Congress**, Ian F. Fergusson, Coordinator, January.
- DE LA BALZE F. (2011) “Estrategias Productivas e Inserción Internacional (Reflexiones sobre el futuro de la Argentina)”; en *Proyección Económica*, N° 1, año 1, Noviembre, Buenos Aires.
- DE LA BALZE F. (2013) “Memoria de una crisis que no terminó”, en diario *Clarín*, 22 de septiembre, Buenos Aires.
- EICHENGREEN B. & K. O’ROURKE (2010) “A Tale of Two Depressions”, en VoxEU.org Publications, updated 2010.
- FERGUSON N. (2005) “Sinking Globalization”, en *Foreign Affairs*, March/April.
- FROST E. (2013) “Strategic Implications of TPP: Answering the Critics”; *Asia Pacific Bulletin*, N° 220, July, East-West Center, Washington.
- GALLAGHER K., S. GRIFFITH-JONES & J.O. OCAMPO (2012) **Regulación de los Flujos Mundiales de Capital para el Desarrollo**, Boston University, Boston.
- GALLAGHER K., R. FFRENCH-DAVIS, M. LIM & K. SOVEREL (2013) “Financial Stability and the Trans-Pacific Partnership: Lessons from Chile and Malaysia”, GEGI Working paper N° 2, October, Boston.
- GUITTON J. (2002) **Sabiduría cotidiana. El libro de las virtudes recuperadas**, Sudamericana, Buenos Aires.
- HERNÁNDEZ R. (2004) **Desarrollo Económico. Las Industrias de Tecnología Avanzada**, Baudino/UNSAM, Buenos Aires.
- IMF (2012) [International Monetary Fund] **The Liberalization and Management of Capital Flows: An Institutional View**, November, Washington.
- KATRA W. (2000) **La Generación de 1837**, Emecé, Buenos Aires.
- KAHLER M. (2013) “The Rise of Emerging Asia: Regional Peace and Global Security”, WP 13-4, May, Peterson Institute of International Economics, Washington.
- KEIFMAN S. (2011) “Crecimiento económico: principales hechos estilizados y modelos fundamentales”, en **Progresos en Crecimiento Económico**, S. Keifman (ed.) AAEP/EDICON, Buenos Aires.
- KISSINGER H. (2012) **China**, Debate, Buenos Aires.
- KLEIN M. (2012) “Capital Controls: Gates versus Walls”, WP 18526, NBER, November, Cambridge.
- LANE P. (2012) “Financial Globalization and the Crisis”, BIS WP 397, December, Basel.
- LERNER J. & P. TUFANO (2011) “The Consequences of Financial Innovation: A Counterfactual Research Agenda”; WP 16780; NBER; Cambridge.
- LEVINE R. (2010) “The governance of financial regulation: reform lessons from the recent crisis”; Working Papers No 329; BIS; Basel.
- LI C. & J. WHALLEY (2012) “China and the TPP: numerical simulation assessment of the effects involved”, WP 18090, NBER, May Cambridge.
- LIEBERTHAL K. & W. JISI (2012) “Addressing U.S.-China Strategic Distrust”, John L. Thornton China Center Monograph Series, Number 4, March, Washington.
- MASSOT J.M. (2012 a) **La Economía Argentina 2003-2012**. Cronología de una sociedad conflictiva, EDICON, Buenos Aires.
- MASSOT J.M. (2012 b) “Regulaciones macroprudenciales y futuras crisis bancarias: una lectura retrospectiva”; *Revista de Investigación en Modelos Financieros*, Año 1, vol. 2, IADCOM, CMA, FCE UBA.
- MASSOT J.M. (2013) “El rol del sector externo en la evolución económica reciente de la Argentina”, en *Informe Económico Mensual* (IEM), 26 de junio de 2013; N° 106, año 11, Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, Universidad del Salvador, Buenos Aires, en <http://eco.usal.edu.ar/eco/informe-economico-mensual>
- METZLER J. (2012) “The Significance of the Trans-Pacific

Partnership for the United States”, Committee on Small Business, United States House of Representatives, Hearing on “U.S. Trade Strategy: What’s Next for Small Business Exporters?” May 16, Washington.

OPC (2011, 2012 y 2013) [Observatorio de la Política China], **Informe Anual**, Años 2011, 2012 y 2013.

OSTRY J.D., A. R. GHOSH, K. HABERMEIER, M. CHAMON, M. S. QURESHI & D.B.S. REINHART (2010) “Capital Inflows: The Role of Controls”, SPN/10/04; IMF *Staff Position Note*, Washington

PETRI P., M. PLUMMER & F. ZHAI (2011) “The Trans-Pacific Partnership and the Asia-Pacific Integration: A Quantitative Assessment”, WP 119, *Economics Series*, East-Western Center, Washington.

POLANYI K. (2011) **La Gran Transformación**, FCE, Buenos Aires.

REINHART C. & K. ROGOFF (2009) **This time is different**; Princeton University Press, Princeton.

RODRIG D. (2011) **Una economía, muchas recetas**, FCE, México.

RUBINI H. (2009) “La economía de los Estados Unidos en transición: una visión desde el Sur”; en PERSPECTIVAS. *Revista de Ciencias Económicas*, Año 1, Nro.1 Octubre-Diciembre 2009.

SWAINE M. & M. T. FRAVEL (2011) “China’s Assertive Behavior. Part Two: The Maritime Periphery, *China Leadership Monitor*, N° 35, Summer, Hoover Institution, San Francisco.

TAYLOR A. (2012) “The Great Leveraging”, BIS WP 398, December, Basel.

TIBERI M. (2009) “Algunas consideraciones sobre la Crisis Económica Internacional”, en PERSPECTIVAS. *Revista de Ciencias Económicas*, Año 1, Nro.1 Octubre-Diciembre 2009

TODOROV T. (2012) **Los enemigos íntimos de la democracia**, Galaxia-Gutenberg, Buenos Aires.

USTR (2011) [United States Trade Representative] “The Trans-Pacific Partnership Leaders Statement.” The Office of the United States Trade Representative. November 12, 2011. <http://www.ustr.gov/about-us/press-office/press-releases/2011/november/trans-pacific-partnership-leaders-statement>.

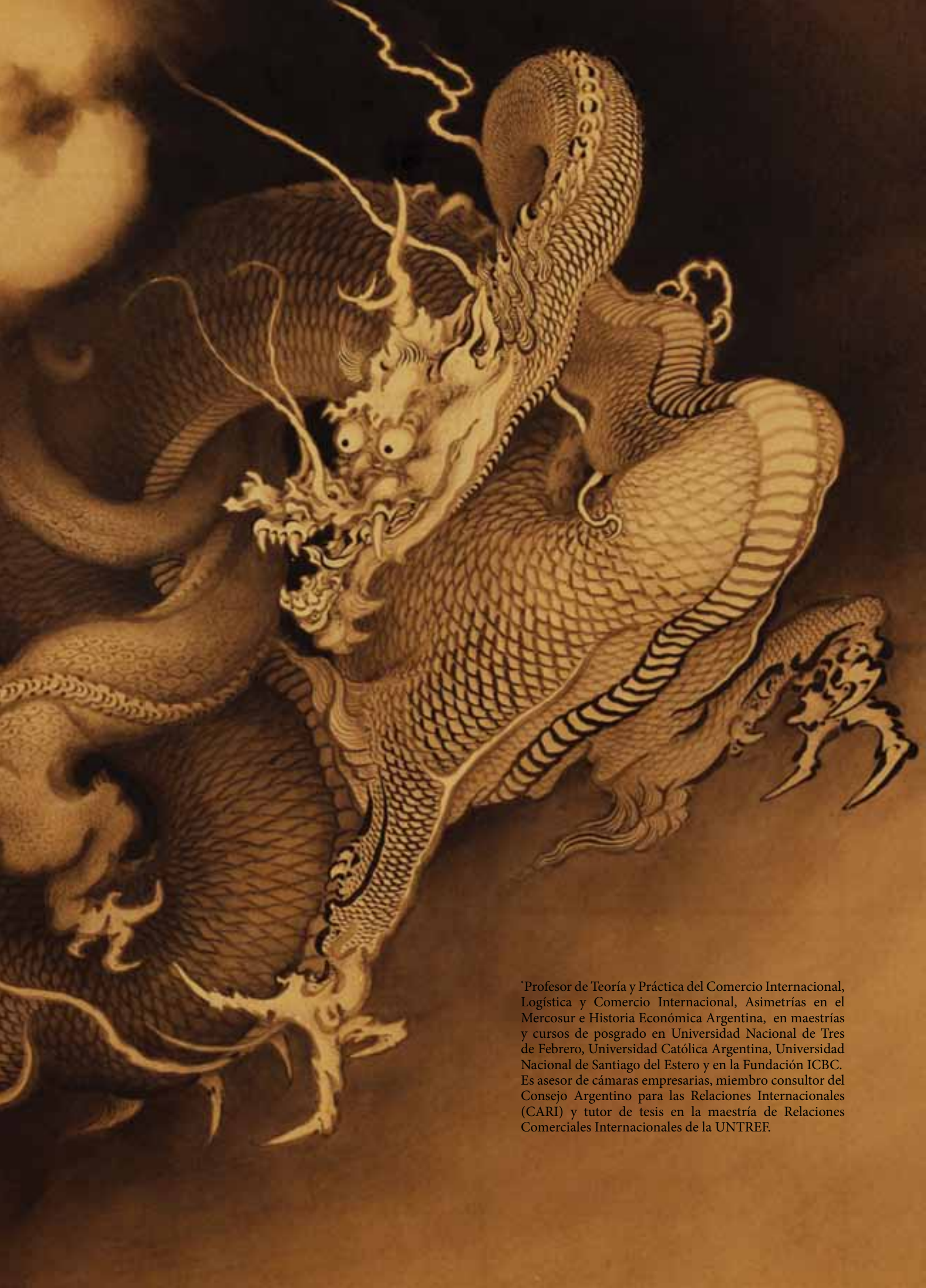


# CHINA: EPOCA DE REFORMAS EN SU TERCER CICLO DE TRANSFORMACIÓN

Raúl Ochoa\*







Profesor de Teoría y Práctica del Comercio Internacional, Logística y Comercio Internacional, Asimetrías en el Mercosur e Historia Económica Argentina, en maestrías y cursos de posgrado en Universidad Nacional de Tres de Febrero, Universidad Católica Argentina, Universidad Nacional de Santiago del Estero y en la Fundación ICBC. Es asesor de cámaras empresarias, miembro consultor del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) y tutor de tesis en la maestría de Relaciones Comerciales Internacionales de la UNTREF.



## ÍNDICE

1. Un poco de historia: desde el liderazgo de Deng Xiaoping hasta la actualidad
2. La segunda etapa de transformación de la economía y de la sociedad china
3. Logros y problemas de la economía china. Hacia la tercera transformación  
*Los desafíos de XI y LI*
4. Reflexiones finales sobre la tercera etapa de reformas
5. China y su relación con América Latina
  - a) *El impacto de la reemergencia de China*
  - b) *China como inversor y prestamista en la región*
  - c) *Hacia una relación estratégica económica y comercial entre América del Sur y China*



# 1.

## Un poco de historia: desde el liderazgo de Deng Xiaoping hasta la actualidad

Deng Xiaoping es reconocido tanto desde el punto de vista chino como internacional, como el autoritario líder capaz de llevar a cabo la primera y trascendental reforma china que iba **a provocar la reemergencia de ese país como potencia mundial.**

Su liderazgo que se extiende desde 1978 hasta 1989, aunque siguió influyendo en las políticas chinas hasta 1993 – falleció en 1997 –, es el que promueve las reformas más importantes hacia una economía “socialista de mercado” basadas en los siguientes aspectos centrales:

- Liberación parcial de los precios y productos del agro.

Los campesinos podían decidir que sembrar y cosechar en las tierras de las comunas que administraban sin pasar por una autoridad central que los autorizare. Esta sola decisión terminó con las hambrunas que habían diezmando a la población en épocas anteriores, creó excedentes en las comunas, pueblos y ciudades del ámbito rural, que permitieron un proceso de acumulación y de mejora de la calidad de vida en un segmento importante de la población rural.

- Había un enorme atraso tecnológico y productivo y para lograr cerrar la brecha en el menor tiempo posible, fueron autorizadas las ZEE – Zonas Económicas Especiales – especialmente en las ciudades de la costa, para atraer inversión extranjera con condiciones extremadamente favorables para su instalación y destinadas a la fabricación de bienes para su exportación y, a su vez gradualmente, atender las necesidades del mercado interno chino. A partir de principios de los 90, se extiende el esquema hacia el interior de China y comienza la llegada de grandes multinacionales, en la mayoría de los casos asociadas a empresas chinas estatales o privadas con acceso público privilegiado (joint ventures).

- Se inicia el progresivo desmantelamiento de las SOEs (State Ownership Enterprises). Parte de ellas, las más ineficientes, se las cierra, en otras se decide su reconversión para satisfacer las demandas de infraestructura y de bienes intermedios y un grupo importante se las fusiona para su transformación en holdings de alcance nacional y luego internacional. Este proceso no ha finalizado a la fecha (Ver Recuadro SOEs).



새해  
福  
망이  
반이  
세  
요

謹  
賀  
新  
年

SOEs: LAS EMPRESAS DE PROPIEDAD ESTATAL – AVANCES y RETROCESOS

Herencia de la planificación estatal centralizada, las SOE's (State Owned Enterprises) fueron liquidadas en su gran mayoría, "sin anestesia", en las décadas de 1980 y 1990.

Sin embargo durante la presidencia de HU Jintao, el proceso se hizo más lento, y de hecho, muchas crecieron y se transformaron en importantes holdings nacionales e internacionales.

Es más, cuando se revisa la lista de las empresas que primero se internacionalizaron

van a llevar a cabo nuevas urbanizaciones sobre tierras rurales (que son de propiedad comunal) implica muchas veces multiplicar por 100 o por mil las ganancias, luego de desalojar a los campesinos prometiéndoles un futuro departamento como compensación.

Las SOE's remanentes que han permanecido en el mercado hasta la fecha, son difíciles de privatizar habida cuenta de su red de conexiones, las excelentes remuneraciones de sus dependientes – hasta 3 veces más que las pagadas por similar puesto en el sector privado – acceso privilegiado a la vivienda con créditos muy blandos, etc

Esta es de las reformas a encarar por Xi y Li de las más complejas, pues implica enfrentar a poderosos miembros del PCch y romper una vasta red de corrupción enquistada en el propio poder en diferentes niveles y escala

se encontrará que prácticamente su totalidad son empresas de propiedad estatal.

Esto obedece a que diversos sectores estratégicos quedaron en manos estatales y en otros casos, los gobiernos locales llevaron a cabo fuertes presiones para mantener sus propias firmas locales. La propiedad estatal predomina en la actividad petrolera y gasífera, carbón, energía, transporte, tradings de commodities, industria ferroviaria, naval y aérea. En la industria automotriz hay empresas estatales, ciertas participaciones estatales en los joint ventures con empresas extranjeras y también en las privadas chinas.

Estas empresas son fuertes tomadores de crédito de los bancos del estado chino y poseen una gran capacidad de ahorro-inversión que ha sido uno de los elementos para llevar la tasa global de inversión china medida en PBI a niveles sin precedentes, por encima de las de consumo.

A esto se suma la existencia de un grupo de alrededor de 20.000 empresas que se dedican a actividades industriales, comerciales y de servicios que poco tienen de estratégicas, pero responden a intereses personales de miembros encumbrados de PCch a nivel nacional o local, muchas veces bajo la "fachada" de empresarios chinos que son socios en estos "emprendimientos habitualmente muy rentables".

No es casualidad, por ejemplo, que en el listado de empresas inmobiliarias entre las principales haya varias de estas características, dado que tener "inside information" de donde se



# La innovación y la tecnología hacen la diferencia.

Management eficiente que mejora las prestaciones en el ámbito de la salud.



## INNOVACION

## ESTRATEGIA

## COMPROMISO

- ✚ Administración de redes farmacéuticas
- ✚ Informes estadísticos y de consumo
- ✚ Auditoría y validación on-line de recetas
- ✚ Centro de patologías crónicas
- ✚ Trazabilidad: Auditoría y Gestión

- ✚ Management farmacéutico
- ✚ Uso racional de medicamentos
- ✚ Estudios de farmacoeconomía
- ✚ Venta y distribución de medicamentos



- Se facilita la creación de nuevas empresas de origen chino, ya sea continentales o provenientes de la diáspora china en los diversos países asiáticos. Rápidamente en las ciudades del Sur de China, con historia y cultura industrial, más la influencia de Hong Kong, comienza un proceso emprendedor, de miles de nuevas firmas en textil e indumentaria, juguetes, calzados, artículos para regalos: bolsos, carteras, valijas, etc.

- Se inicia una etapa de urbanización, apoyada en el avance de las ciudades costeras, que se va trasladando hacia otras ciudades del interior y empieza el proceso de inmigración de las zonas rurales hacia las ciudades.

- Apoyado en un esquema financiero cerrado, los bancos estatales fomentan la inversión en infraestructura: carreteras, ferrocarriles, puertos y ciudades enteras, empiezan a cambiar su fisonomía.

La economía crece a tasas del 10 % anual acumulativo, pero desde el punto de vista político fue un período de severas tensiones, entre el ala reformista encabezada por Deng y diversos sectores maoístas que planteaban sus disidencias con el desmantelamiento del aparato estatal y la apertura externa. Paradójicamente será uno de los conservadores Li Peng quien lo apoyará en la decisión para la represión de la plaza Tiananmen (1989) y permitirá de esa manera la continuidad de las reformas cuando la salud de Deng comienza a declinar.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Li Peng será primer ministro entre 1987 a 1998 y secundará a Jiang Zemin presidente 1989-2002



## 2. La segunda etapa de transformación de la economía y de la sociedad china

El segundo período de las transformaciones chinas puede situarse hacia finales del siglo XX y van hasta casi el final del período de gobierno de Hu Jintao y Wen Jiabao 2011-2012, cuando comienzan a debatirse algunas falencias y restricciones del modelo de crecimiento.

Entre 1995-2005 se produce el más fantástico y posiblemente irreplicable proceso de urbanización acelerada y de absorción de mano de obra rural y de despedidos de empresas estatales que haya conocido la humanidad. En una década, 150 millones de jóvenes – la última gran oleada antes del proceso de envejecimiento demográfico – y 75 millones de despedidos– la mayor parte sin indemnización alguna – serán ocupados como parte del fenómeno conocido como el de los que están dispuestos a trabajar por “aprender un oficio”, tener donde comer y una “cama caliente” en las innumerables empresas de las viejas “nuevas ciudades”; este hecho sin par, sumado al aporte de créditos blandos para las empresas e infraestructura disponible y enorme escala productiva, es lo que explica porque la economía

china pudo absorber, sin tener un problema inflacionario grave, los grandes aumentos de precios en commodities, materiales de construcción y fletes, que su propia demanda producía a nivel global ; dicho en otras palabras, **China desafió la ley de gravedad y se impuso.**

Es en este período, que China pasa a ser un país cuyo crecimiento es liderado por las exportaciones y sus inversiones, donde comienza a acumular saldos favorables de balanza comercial y de cuenta corriente que lo hacen el mayor tenedor de reservas en oro y divisas del mundo, con una cifra del orden de los 3 billones de dólares.

Cuando estalla la crisis financiera en Estados Unidos (2007/2008), que luego se derrama a Europa –sobre todo a la Eurozona– China será capaz de armar el mayor plan anticíclico a nivel global, medido en PBI, y seguirá creciendo, evitando de esa manera la propagación de la crisis al resto de los países emergentes proveedores de las materias primas agrícolas, mineras, petroleras y para la construcción.

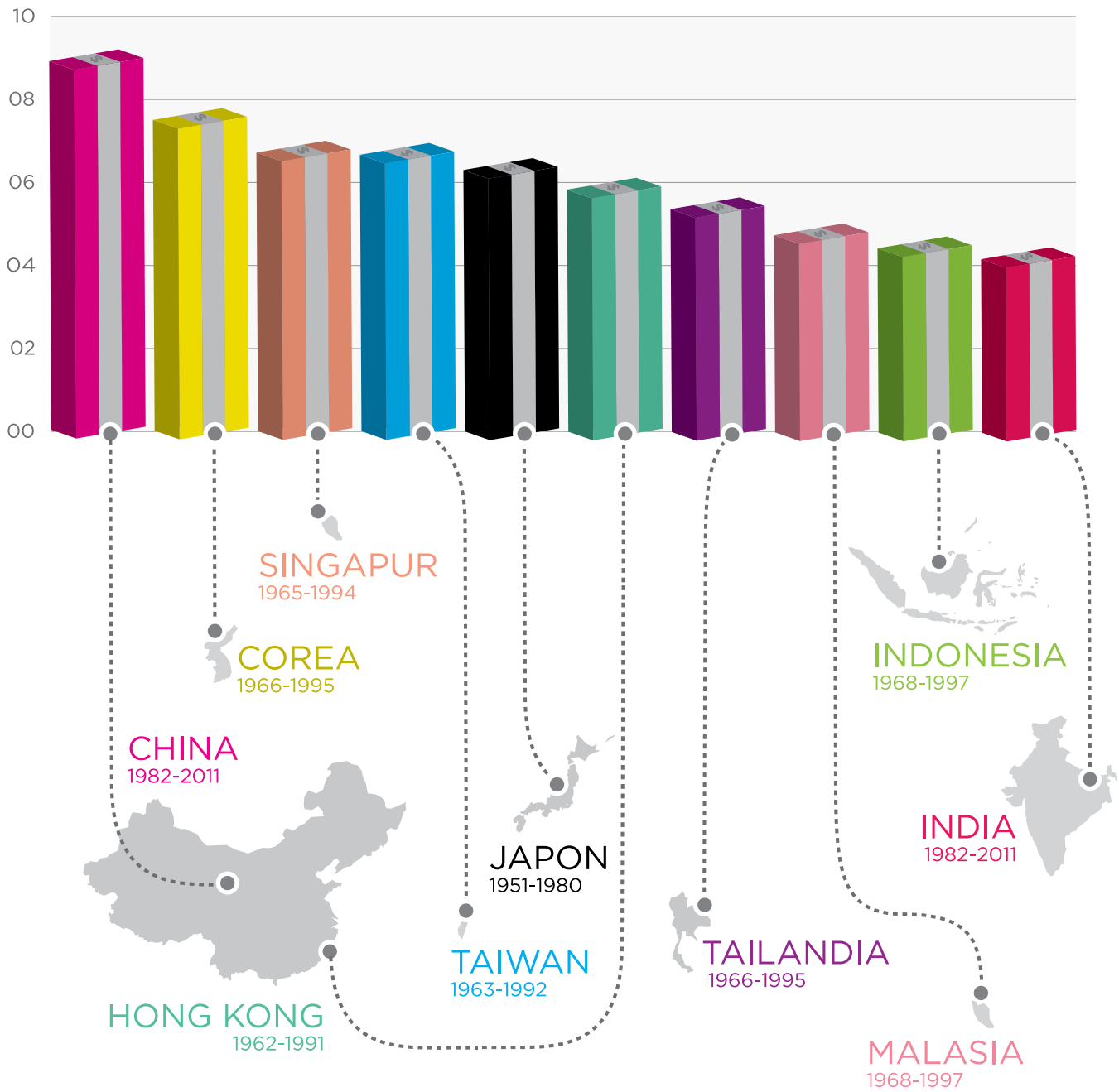
Es en este período que China pasa a ser la “fábrica del mundo” ya no sólo en textil e indumentaria, juguetes y calzado sino en siderurgia, aluminio, industria automotriz, electrónica de consumo, informática, industria pesada.

En una secuencia esto se puede resumir:

- 2007, 2º PBI total superando a Japón. Las proyecciones indicarían que superaría a USA en el 2016.
- 2008, Primer exportador de bienes, superando a Alemania
- 2009, Primer productor de vehículos automotores, superando a Estados Unidos
- 2010, Mayor inversor en África Subsahariana
- 2011, China pasa a ser el primer socio por intercambio comercial de 107 países, superando a USA que lo es para 70 (en 2005 la relación era inversa)
- 2012, 2º socio comercial de América del Sur por intercambio de bienes.
- De los países exitosos en materia de crecimiento, China ha sido el de mayor tasa acumulativa en un período de 30 años consecutivos. (Ver gráfico 1)

# GRAFICO 01

**Comparación de países de alto crecimiento.  
% anuales de PBI per capita en períodos de 30 años.**



Fuente: Maddison (2003), The World Economy: Historical Statistics, CEIC, OECD Analytical Database.



# 3. Logros y problemas de la economía china. Hacia la tercera transformación

El país que dejó la conducción de Hu Jintao y Wen Jiabao es otro, pujante y con otras ambiciones y necesidades.

- En ese período de diez años (2003-2012) China ha pasado a ser un país de ingresos medios, más de 8.000 U\$S anuales per capita (medido en ppp); con un cuarto de la población total, básicamente urbana, que tiene ingresos comparables, en orden decreciente de ingresos a los de Portugal, Polonia, Chile y Turquía; dentro de ellas las primeras 25 ciudades son similares por nivel de ingreso a las de Portugal: 22.000 U\$S anuales

- El proceso de urbanización es continuo, la población urbana por primera en su historia ya supera a la rural (52,6 % del total). Esto continuará en el futuro y es clave para su desarrollo sostenible, habida cuenta de las diferencias de productividad existentes en el agro versus industria y servicios

- De los 1.344.000.000 habitantes (censo 2011) se desprende que ya hay 150 centros o áreas metropolitanas con más de 1 millón de habitantes; de estos 32 poseen más de 5 millones y 10 han superado los 10 millones. Dada las dimensiones del país (9,6 millones de kms<sup>2</sup>) y su cantidad de habitantes, las divisiones administrativas tienen varios niveles, con diversos grados de autonomía. En el primer nivel se encuentran 23 provincias, 5 regiones autónomas – que corresponden a minorías étnicas: tibetanos, uigures, mongoles, hui y zhuang – 4 municipios bajo jurisdicción central – Beijing, Shangai, Tiajin y Chongquing – y 2 regiones bajo administración especial. En el segundo nivel se encuentran los distritos o prefecturas que son 333 y que comprenden

prefecturas autónomas, distritos, distritos autónomos y ciudades. En el tercer nivel, los distritos contienen cantones, de minorías étnicas y poblados: existen 2862 cantones. En el cuarto nivel los cantones contienen a su vez 41636 municipios y por último en el quinto nivel hay unos 700.000 pueblos y villas.

Esto explica las dificultades de “bajar las decisiones desde el poder central” y facilita el caciquismo de líderes locales que, dependiendo de su capacidad de lobby y seducción pueden aunque en teoría este prohibido – lograr créditos blandos para sus proyectos, mantener SOE’s activas, etc

- Se ha reducido la brecha entre las condiciones vida urbana y rural, en la medida que ha mejorado y crecido la infraestructura de transporte y comunicaciones y las condiciones de acceso a la salud y la educación y también como consecuencia de las remesas de los inmigrantes de las ciudades a sus parientes campesinos

- Unos 275 millones de personas han emigrado a las ciudades, la mayoría sin *hukou* – *permiso para cambiar su lugar de residencia aún vigente* –. Muy lentamente los inmigrantes sin autorización van logrando el mismo acceso que los locales; esto es así en educación primaria y servicios básicos de salud; pero no en educación superior. La mejora de la situación se observa en los aumentos salariales que estos trabajadores han ido logrando durante la última década (ver gráfico 2)

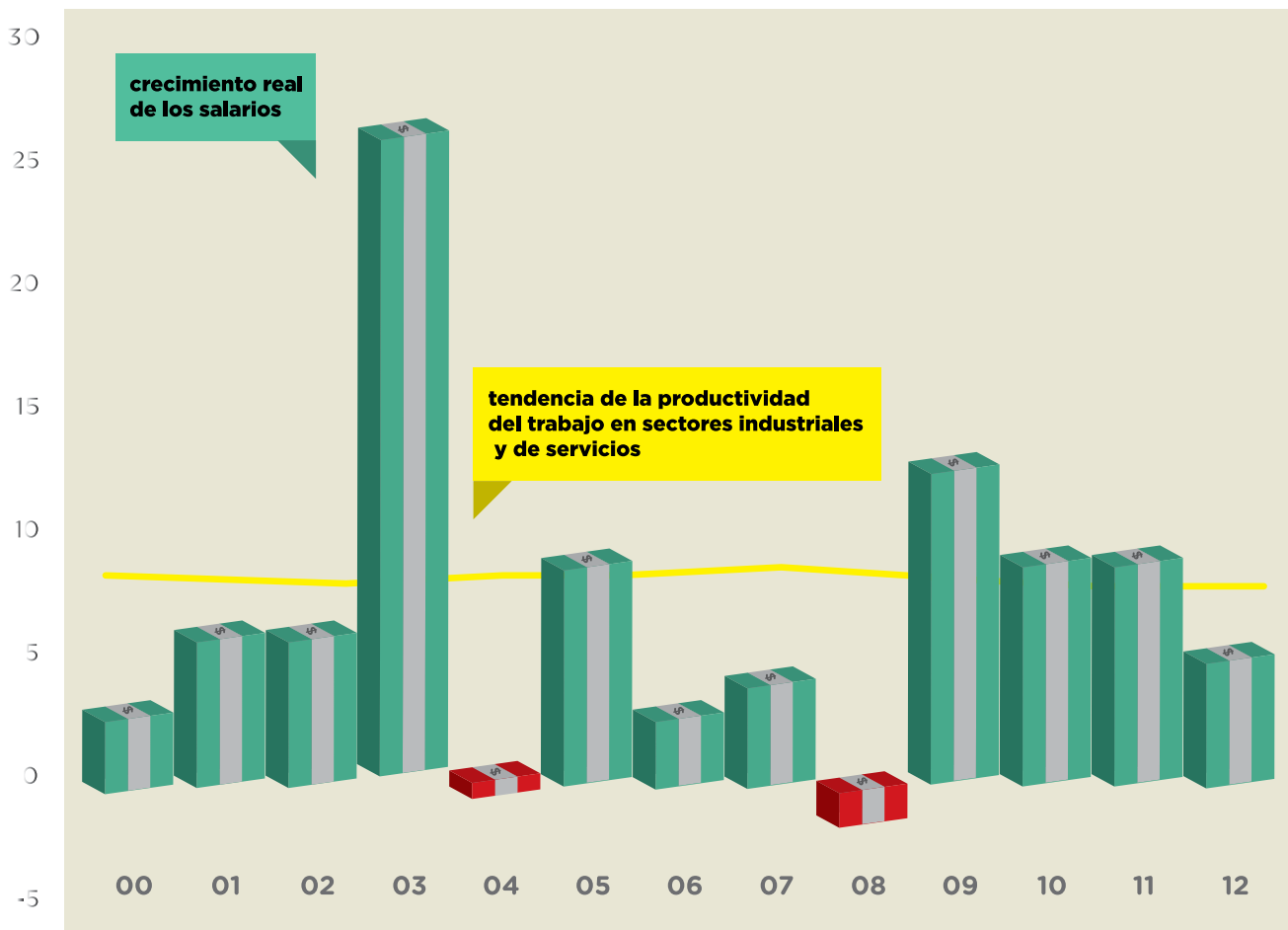


# GRAFICO

## 02

### Los salarios de los inmigrantes a las ciudades crecen rápidamente

\_EN PORCENTAJES (%)



\*Los salarios de los inmigrantes se han deflacionado por el IPC. \*\*Los datos del 2012 se refieren a los tres primeros trimestres.

Fuente: National Bureau of Statistics.

# SI ESTÁS CON GANAS DE VIAJAR, ESTE CONSEJO ES PARA VOS.

Acercate al Servicio de Turismo del Consejo y aboná  
con las tarjetas de banco supervielle en hasta  
**18 CUOTAS SIN INTERÉS**<sup>(1)</sup>

Además accedés a un nuevo beneficio:<sup>(2)</sup>

**50%** de reintegro<sup>(3)</sup>

Derecho de Ejercicio de Matrícula

Y si sos cliente Privilège podés disfrutar de:<sup>(2)</sup>

**100%** de reintegro<sup>(4,5)</sup>

Derecho de Ejercicio de Matrícula

**20%** de reintegro<sup>(4,6)</sup>  
en la suscripción

TRIVIA Servicios Profesionales

**5%** de reintegro<sup>(4,7)</sup>  
en la suscripción

SIMECO Sistema Médico Consejo



Solicitá tu tarjeta  
**4959-7208**  
supervielle.com.ar

**SUPERVIELLE**

**BANCO**

(1) Promoción válida para la contratación servicios turísticos en el CPCE abonados con tarjetas de crédito de Banco Supervielle. 18 cuotas sin interés: Tasa Nominal Anual 0%, Tasa Efectiva Anual 0%, Costo Financiero Total 2,76% (incluye seguro de vida para personas menores de 65 años sobre saldo financiado); Tasa Nominal Anual 0%, Tasa Efectiva Anual 0%, Costo Financiero Total 9,09% (incluye seguro de vida para personas mayores de 65 años sobre saldo financiado). Vigencia de la promoción entre 01/01/2013 y el 30/06/2013. (2) Promoción válida para adhesiones realizadas entre el 01/01/2013 y el 30/06/2013. El reintegro se verá reflejado en el primer resumen que se emita con posterioridad al cierre y luego de realizada la compra. (3) Pagando mediante débito automático en tarjetas de crédito Visa de Banco Supervielle. Beneficio para pago del derecho ejercicio de matrícula año 2012 y año 2013. Tope de reintegro \$300 por cuenta y por año calendario. (4) Pagando mediante débito automático en tarjetas de crédito Visa que formen parte de un Paquete Privilège de Banco Supervielle. (5) Beneficio para pago del derecho ejercicio de matrícula año 2012 y año 2013. Tope de reintegro \$600 por cuenta y por año calendario. (6) Tope reintegro por cuenta y por mes \$50. (7) Tope reintegro por cuenta y por mes \$60.

- Las viviendas urbanas han mejorado notablemente, la superficie promedio por persona es ahora de 22 m<sup>2</sup> (en los años 80 y gran parte de los 90 era de 6 m<sup>2</sup>) lo que da 66 m<sup>2</sup> para el núcleo familiar de tres que es el normal chino. Esto no significa que no haya todavía cientos de millones viviendo en los viejos y destantalados inmuebles colectivos de la época de Mao

- Los salarios vienen aumentando sensiblemente desde mediados de la década pasada, hay nichos laborales muy solicitados: ingenieros, científicos, expertos en comercialización y retail, cuyos sueldos en las ciudades importantes están a niveles de países desarrollados. La mano de obra de U\$S 200.- ya prácticamente no existe; de hecho hay una salida de empresas hacia otros países de Asia: Vietnam, Bangladesh y se han reactivado producciones en Méjico y los Estados Unidos. Lo que ha contribuido a la productividad de factores en los últimos años ha sido el factor capital: infraestructura disponible, acceso al crédito blando especialmente para grandes empresas y por supuesto la enorme escala de producción

- Ha aumentado fuertemente la inversión privada en I+D, se han establecido cantidad de clusters científico-tecnológicos, en diversas ciudades antiguas y nuevas. Los resultados, medido por el N° de patentes y artículos presentados, es todavía bajo con respecto a lo gastado; esto señala lo difícil que puede resultar pasar de una cultura de la “copia” a otra de respeto a la propiedad intelectual

- Hay obras enormes para facilitar el comercio y la conectividad; en este sentido un ejemplo de ese objetivo es el tren de cargas que une China con Alemania. Inaugurado a fines de 2011, el FFCC une la ciudad de Chongqing, unos 1000 kms hacia el oeste de la costa, con la ciudad de Duisburg en el país germano, el recorrido es de 11.179 kms

y pasa por Rusia, Kazakhstán, Bielorrusia, Polonia hasta llegar a la ciudad citada. Una parte considerable del tramo es cubierto por la conexión con el transiberiano que une Moscú con Vladivostok. Esto permite unir en 21 días, China - incluyendo camión a Shanghai - con Europa, contra 40 de carga marítima. El tráfico ha crecido exponencialmente, ya que permite que firmas alemanas efectúen transportes enteros de autopartes para sus joint ventures en China y que las ensambladoras de electrónicos envíen productos terminados a sus filiales europeas. Hay que sumar dos ingredientes no menores a favor de este coloso logístico, uno el medio ambiental: el tren emite el 3 % de gas de carbono comparado con la carga aérea y la mitad de la generada por la marítima; y dos el factor político: se han unido en un esfuerzo común, países enfrentados durante siglos

- En el transporte interno también hay esfuerzos enormes que muestran el avance tecnológico y la voluntad de brindar mejores servicios; en ese sentido se destaca el tren de alta velocidad más largo del mundo – inaugurado a fines del 2012 – que une Shanghai con Guangzhou (antes Cantón), 2300 kms en 8 horas, y que posee un esquema original de engancho y desengancho de vagones en las estaciones intermedias, para evitar la pérdida de velocidad. China posee 6500 kms de trenes de alta velocidad y es por longitud, el primer país a nivel mundial

- Al mejorar el nivel de ingresos y haber nuevas capas de consumidores jóvenes más predispuestos al consumo y esparcimiento, se han ido modificando las pautas del gasto familiar ahora más sofisticados y diferenciados: turismo, lujo y alimentos y bebidas importados reconocidos por su calidad





## Los desafíos de XI y LI

El nuevo gobierno elegido en marzo de este año 2013, encabezado por su presidente Xi Jinping y su primer ministro LI Keqiang tienen por delante el enorme desafío de encarar una serie de indispensables reformas, ya que como bien señalara en reiteradas oportunidades el ex premier **Wen Jiabao, el actual desarrollo es insostenible en el mediano plazo y conduciría inevitablemente a una crisis de complejas consecuencias.** La mayoría de las reformas a encarar tienen que ver con las dificultades propias de un sistema político institucional, centralizado en la cúpula de las decisiones y descentralizado en la acción, gestión y control y que otorga en los hechos mucho poder discrecional a los “caciques provinciales o de ciudades”

Xi Jinping ha enunciado parte de las reformas a encarar, que posiblemente queden más definidas en la reunión del plenario del CC del PCchino – 205 miembros – en noviembre, pero entre ellas ha señalado el cambio de modelo económico, hasta ahora liderado por las exportaciones y las inversiones en infraestructura, hacia otro más volcado a la satisfacción de las necesidades y bienestar del pueblo.

- Esto se expresaría, tal como se viene sosteniendo, en una tasa de crecimiento más baja 6,5/7,5 % anual, menor dependencia de ciertas materias primas para su producción en el país, invirtiendo en los países de origen. Esto implicaría, por ejemplo, encarar la construcción de acerías en Australia y Brasil, de cobre en Chile y refinerías de petróleo en Venezuela y/o en países de África. No está tan claro, como se va a desenvolver ese cambio de política en la parte agrícola; en ese sentido, si bien China es autosuficiente en la mayoría de los commodities, salvo soja, hay fundados temores sobre las posibilidades de mantener esta situación

hacia futuro. La degradación de la superficie arable, el proceso de creciente urbanización, la contaminación del agua y las consecuencias del cambio climático, son interrogantes que pesan para la toma de decisiones en esta materia. Lo más probable es que el gobierno chino continúe con la política de mantener elevadas reservas de granos y de importar lo necesario para cubrir cualquier contingencia

- Un tema de reforma de gran importancia, y seguramente de fuerte debate interno, será la finalización del régimen de **hijo único**, que ya lleva 40 años en vigor y ha producido irreparables daños demográficos y poblacionales. Impuesto en los últimos años del régimen maoísta y ratificado con más vigor por Deng Xiaoping al conocerse en 1980 que China ya tenía más de mil millones de habitantes, produjo en los hechos decenas de millones de abortos y millones de asesinatos de bebés de sexo femenino, así como la pérdida de derechos para los padres que tuvieran más de un descendiente, incluido el despido de sus trabajos.<sup>2</sup>

El daño demográfico aún en el caso de que se aboliera este régimen es irreversible, porque hay más hombres que mujeres, la tasa de natalidad viene en disminución como consecuencia del proceso de urbanización y del cambio del papel de la mujer en la nueva sociedad china.

China enfrentará a partir del 2025 un rápido proceso de envejecimiento de su población; es posible que ese país sea antes de “viejos que de ricos”

- Otorgar la propiedad rural a los campesinos que todavía son administradores de las tierras comunales, sería un enorme paso adelante, pues permitiría mayores ganancias de escala, incentivaría una mayor capitalización y la introducción de mejoras tecnológicas que aumentarían la productividad agraria.

---

<sup>2</sup> No resulta por lo tanto extraño que haya alrededor de 20 millones de niños abandonados, producto de esta política más la vigencia del hukou, que hizo que muchos padres dejaran a los niños al cuidado de algún familiar para buscar otros trabajos y reiniciar sus vidas en otras partes de ese inmenso país



Por otro lado, terminaría con las ganancias extraordinarias que logran los jefes comunales con las inmobiliarias; cuando conocen de antemano donde y como se van a llevar a cabo nuevas urbanizaciones. Al mismo tiempo facilitaría percibir un impuesto anual sobre las tierras, lo que mejoraría las finanzas a niveles de municipios, pueblos y villas. Hoy día lo que se cobra es el valor de transacción cuando la tierra deja de ser comunal y pasa a urbana; varias investigaciones indican que en lugar de percibirse un 7 % anual promedio, del valor de esas transacciones, se cobra menos de la mitad; esto marcaría el alto grado de subfacturación y de connivencia entre jefes comunales y “ los brokers inmobiliarios” del PCchino.

- Liberalizar las tasas de interés pasivas y activas. Durante prácticamente los diez años de mandato de Hu y Wen las tasas fueron negativas, esto favoreció a la industria sobretodo capital intensiva, a los desarrolladores inmobiliario y al propio Estado y sus empresas. Si a esto les sumamos los subsidios a la energía y un tipo de cambio depreciado, uno encontrará en estos elementos la explicación de parte importante de la formidable expansión exportadora y de la inversión en infraestructura y nuevas ciudades.

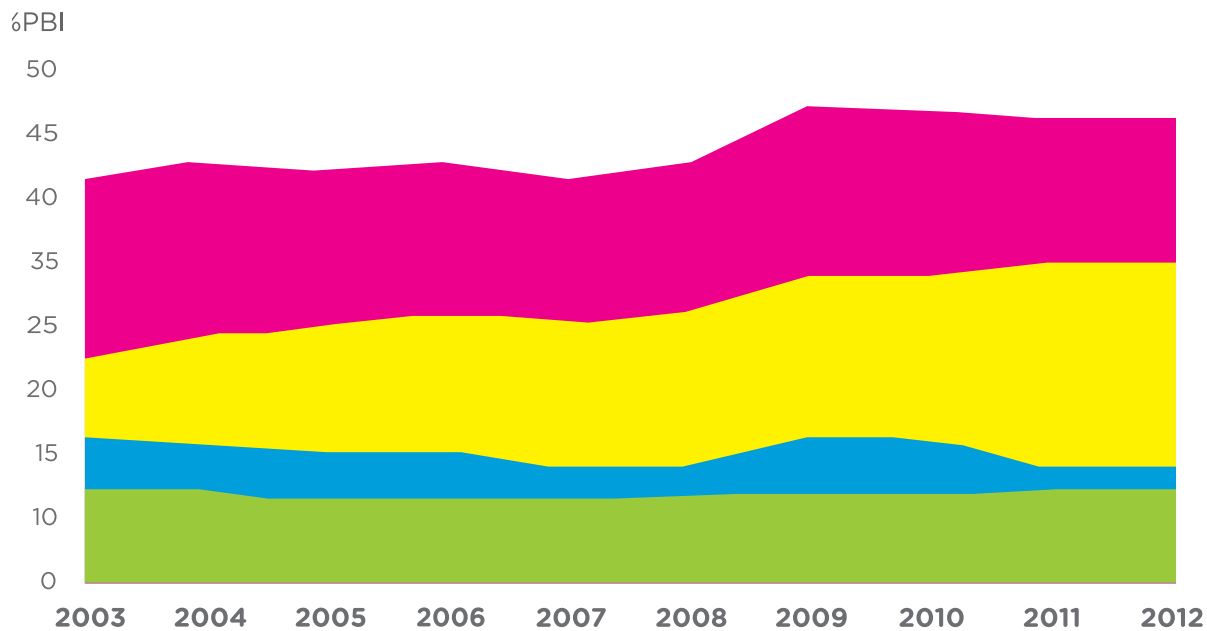


Los perdedores fueron las familias y los trabajadores, ya que si bien hubo una gran generación de empleo, el sector servicios quedó retrasado, cuando es el que mejor paga. Por otra parte la tasa pasiva por debajo de la inflación, elevó el gasto de las familias y alimentó una burbuja inmobiliaria, **además de llevar la tasa de inversión a niveles insostenibles, alcanzando entre el 2011-12 al 48 % del PBI**, indicando tal como se ha demostrado en una serie de proyectos de ciudades, carreteras, ferrocarriles, aceras, etc que existe sobreinversión no repagable “oculta” en los bancos oficiales. (Ver gráfico 3)

GRAFICO  
03

**inversión como % del PBI  
infraestructura y otras inversiones**

● Total | ● empresas privadas, mixtas y estatales  
● Vivienda | ● Infraestructura y sector público



Fuente: CEIC y estimaciones de OECD.

La liberalización de las tasas tal como ha recomendado el Banco de la República Popular China, propiciará una mayor selección de los proyectos de inversión, evitando los impagables desarrollos basados exclusivamente en las exportaciones y negocios inmobiliarios de dudosa perspectiva, como lo demuestra el caso de la nueva ciudad de Yantian que atrajo oleadas de nuevas empresas y de inmigrantes, para caer rápidamente, a medida que se iba apagando el boom exportador y de construcción de infraestructura

Por supuesto será una apuesta difícil, que suscita muchas dudas y rechazos ya que son muy grandes las ganancias de quienes usufructuaron durante casi una década crédito abundante y barato. Sin embargo, fue el camino que en su momento iniciara Taiwan entre 1987 y 1996 y que le diera excelentes resultados sin que decayera sustancialmente su tasa de crecimiento.

Algunos sostienen que antes de una reforma total de las tasas de interés, convendría abrir más el ya existente mercado de los WMP (Wealth Management Products) (Administradoras De Fondos) que si bien están autorizados para tomar fondos por montos pequeños, en la práctica sólo acceden

ahorristas de 50.000 yuanes y algunos de no menos de 200.000 a 500.000 yuanes. Para algunos banqueros chinos este esquema lleva a los mismos riesgos del “esquema Ponzi”, ya que las colocaciones son a 90 días, pero las inversiones son de mediano plazo y las mayores tasas de interés que se pagan están basadas en que entren permanentemente nuevos inversores, que como pasa en cualquier parte del mundo, miran más la tasa que les van a pagar, que la viabilidad de los proyectos donde su dinero irá a parar. Para una economía como la china, donde ya hay decenas de millones de familias en condiciones de ahorrar habitualmente, resulta imprescindible que el sistema financiero este totalmente involucrado en la reforma que se propicie

- También se quiere otorgar prioridad al cuidado del medio ambiente, habida cuenta la grave contaminación de aire, tierra y cursos de ríos. Es conocido el caso de extranjeros que no desean residir en Beijing dada las deplorables condiciones de contaminación ambiental existente. Varios obstáculos indican que este objetivo va a ser gradual y llevará una cantidad de años. En primer término, la matriz energética está basada en el carbón y su reemplazo va a ser lento

y paulatino, ya que si bien se ha descubierto la existencia de shale gas, esto demorará años hasta que tome un volumen considerable.

El otro gran tema es que China, como otros países emergentes, subsidia el consumo de energía tanto a nivel industrial, como familiar; la eliminación de subsidios implicará necesariamente el cierre de cantidad de plantas obsoletas sobretodo en la siderurgia, donde existen alrededor de 11.000 acerías en todo el país (las acerías aumentaron durante la última administración de 3.000 a más de 11.000, de hecho existe sobreproducción. Para tener una idea del volumen, lo que produce Brasil es un mes de producción china) En el lado positivo deben anotarse los esfuerzos .Para la utilización de energías renovables, solar y eólica, donde ha logrado posicionarse con adecuada tecnología y buen potencial de desarrollo. También los esfuerzos tecnológicos y de comercialización para colocar en el mercado mayor cantidad de vehículos eléctricos e híbridos (este esfuerzo choca con los bajos impuestos que gravan a los combustibles)

- Consolidación industrial interna y proyección industrial. Desde el año 2010, varias agencias gubernamentales y el Consejo de Estado han estado intercambiando opiniones sobre las reformas necesarias en industria consideradas claves, tanto desde el punto de vista interno como internacional. En febrero de 2013 el Consejo tomó esas opiniones y delineó los objetivos 2015 para 9 industrias.<sup>3</sup> Esos objetivos para lograrse deberán doblegar intereses locales, ya que lo que se intenta es consolidar, a través de fusiones y absorciones, industrias de mayor escala y esto implica el cierre de numerosas plantas. Esto significará para muchas ciudades y municipios perder fuentes de recaudación, empleo e inversiones y por lo tanto las decisiones tomadas centralmente deberían contemplar otros ingresos que suplanten a los anteriores.

Las dificultades que enfrenta un gobierno local puede observarse en el caso de la minería de “tierras raras”, de las cuales China tiene el 95 % de las reservas mundiales. El año pasado la Región Autónoma de Mongolia Interior ordenó que 35 empresas mineras se fusionaran y que el paquete mayoritario fuera otorgado a la empresa BAOSTEEL; después de extensísimas negociaciones, la operación quedó modi-

ficada en 12 joint ventures mineros sin la empresa holding El diagnóstico que llevó a la búsqueda de esta consolidación en determinados sectores, marca la insatisfacción de las autoridades con la internacionalización lograda por las firmas, ya que si bien se han posicionado adecuadamente en recursos naturales, es considerado escaso el avance industrial en el exterior y menos aún en comercialización y servicios. Este diagnóstico es correcto, ya que existen decenas de miles de joint ventures entre empresas chinas y extranjeras que no terminan de consolidarse, como consecuencia de la resistencia de autoridades locales a aceptar fusiones y absorciones de empresas. Esto impide que haya mayores inversiones, de mejor calidad y que promuevan la competencia. El potencial de desarrollo chino es en este sentido enorme, hay 450.000 empresas extranjeras instaladas en ese país y una parte sustancial asociadas con firmas chinas. El desarrollo privado sin trabas y restricciones es la oportunidad y el mayor activo a favor de las reformas

- Las seis industrias consideradas claves son las siguientes:

- a) Automotriz. Concentrar el 90 % de la producción en las 10 mayores empresas. Apoyar a las 3/5 más grandes en su inserción internacional. Facilitar a las más grandes corporaciones a extender su área de negocios incluyendo I+D, logística, financiación e información. Incentivar las M&A a nivel internacional y el desarrollo de redes globales de producción y de servicios. Estos pasos se refieren por supuesto a lograr que las empresas de capital chino – estatal y/o privado o mixto - logren una adecuada inserción internacional y que sus marcas pasen a ser reconocidas. Es un esfuerzo que ya se está llevando a cabo y que se puede visualizar en la región, con las inversiones ya en marcha en Brasil de las marcas Chery, JAC y Geely. Debe tenerse en cuenta que si bien en unidades el intercambio comercial de vehículos resulta equilibrado, en valor China tiene un déficit considerable, consecuencia de adquirir vehículos de alta gama y prestigio y vender unidades de menor precio (esto sucedió en su época con los autos japoneses y más tarde con los coreanos; la diferencia es que en esta época, no se puede lograr un mismo espacio con autos convencionales ). (Ver Recuadro: La industria automotriz china).

<sup>3</sup> Luego se redujeron a siete, se conocen a la fecha las metas y objetivos de seis, que se detallan en este estudio



# 새해 福 망이 반이 세 요

# 謹 賀 新 年

## La industria automotriz china: En la búsqueda de su expansión tecnológica e internacional

Algunas cifras para ubicar el tamaño alcanzado por la industria china de vehículos, según la CAAM (China Association of Automobile Manufacturers) en 2011 se vendieron **18.505.100** unidades, 14.472.400 autos y 4.032.700 vehículos comerciales.

Esto representa en la actualidad el mayor mercado a nivel mundial, superando

a los Estados Unidos, a la UE y a Japón. La producción fue 18.418.900 unidades. El total para el año 2012 fue de 19,5 millones

Es el segundo mercado en ventas de autos de lujo con ventas totales de 735.000 unidades. Es el mercado de jóvenes ricos entre 25/35 años, que buscan afianzar su status de cara a la sociedad

La política de Desarrollo de la Industria Automotriz vigente desde 2004, requiere que los inversores de vehículos terminados, también produjesen los conjuntos completos en China; las OEM's extranjeras no pueden producir vehículos completos en China a menos que lo hagan a través de un joint venture con empresas chinas, lo cual proporciona a los **socios locales la capacidad para negociar las transferencias de tecnologías**. El gobierno chino se reserva la facultad de aprobar cualquier acuerdo de JV, en función a como se han negociado dichas transferencias

China ha promulgado nuevas reglas que imponen esos mismos requerimientos para la producción de baterías de vehículos eléctricos e híbridos, siendo necesario que los fabricantes de estos en China, demuestren que los componentes empleados para su fabricación contienen propiedad intelectual china.

Estos requisitos (de integrar un joint venture) son liberados si una empresa extranjera se instala en ZEE para

la exportación o lleva a cabo un programa especial de exportación desde un joint venture ya establecido, en ambos con previa autorización gubernamental

El Gobierno chino bajo su programa de I+D invirtió entre 2002-2010 872 Millones U\$S en tecnología de vehículos "new Energy". Bajo un nuevo programa destinado a partir del 2009 otros 1500 Millones de U\$S para el desarrollo de los principales componentes y tecnologías de automoción, para vehículos de nuevas energías y/o convencionales

Entre 2011 y 2020, el Gobierno planea invertir 18.000 millones U\$S con el objetivo de aumentar su ahorro energético y fomentar los autos con energías alternativas, de los cuales, casi la mitad subvencionará el desarrollo de tecnologías clave

El sector automotriz se encuentra entre las 7 industrias estratégicas y su objetivo es superar su relativo retraso tecnológico apostando a fuentes alternativas de energía en la industria y posicionarse de esa manera como un jugador global a la altura de los países más avanzados.

Esta definición tiene que ver con un aspecto clave, que se refiere al hecho que a pesar de estas cifras que sitúan a China como el mayor mercado, a nivel de vehículos por 1000 habitantes está por debajo todavía de los primeros 25 y de seguir creciendo su parque con combustibles convencionales, para el 2030 estaría consumiendo el total del petróleo producido, lo que implicaría un desastre ecológico de magnitud desconocida para China y la humanidad

Dicho en otras palabras, la expansión internacional de la industria automotriz china que está en sus primeros pasos, así como su desarrollo en el propio mercado local está jugado a lograr, en algún momento en los próximos años, un salto cualitativo en el uso de energías renovables





b) Siderurgia. Concentrar el 60 % en las 10 mayores empresas; lograr 3/5 empresas que se internacionalicen y tengan impacto global. Incentivar a empresas siderúrgicas a que adquieran y reorganicen acerías extranjeras. Será muy difícil de alcanzar, ya que en la actualidad, las 10 primeras solo poseen 14 % del mercado chino, versus concentraciones del 50 % y más en Estados Unidos, Japón y Alemania

c) Cemento. Concentrar el 35 % de la producción en las 10 primeras; lograr que las 3/4 primeras superen los 100 millones de toneladas anuales de clinker, con bien desarrolladas cadenas de valor y capacidad competitiva internacional. Inducir a que se produzcan procesos de fusión vertical y que las mismas se transformen en empresas de proyectos de infraestructura y construcción, abarcando consultoría, ingeniería y diseño, I+D, instalación y contratación de proyectos.

La meta es tener empresas capaces de tomar a su cargo proyectos de infraestructura e ingeniería, de inicio a fin, como lo son Hyundai (Corea); Cemex (Méjico); Camargo Correa (Brasil), para mencionar casos de países emergentes

d) Industria naval. Concentrar el 70 % de la producción en las 10 primeras y que de ellas, las 5 primeras ingresen dentro del ranking de los 10 primeros astilleros navales; lograr que de 5 a 6 sean principales contratistas – armadores – en equipamiento naval con suficiente peso internacional; llevar a cabo alianzas estratégicas a través de fusiones verticales; promover que las mayores corporaciones lideren M&A aguas afuera

e) Aluminio. Concentrar el 90 % de la producción en las 10 primeras; incentivar modelos de colaboración en electricidad - carbón - aluminio - minería tanto en lo relativo a procesamiento como en aplicación; lograr 3/5 corporaciones chinas de peso y competitividad internacional

f) Tierras Raras. Continuar con las “Guías para el desarrollo de la industria de Tierras Raras” del Consejo de Estado del 2011, tanto en lo relativa a restricciones al acceso a esta industria, control de exportaciones y reducción del número de empresas en minería y refinación.



# 4. Reflexiones finales sobre la tercera etapa de reformas

Dentro del cambio de modelo económico está el objetivo de lograr una mayor internacionalización de las empresas privadas chinas – muchas con opaca presencia estatal – para lograr marcas reconocidas, capacidades de gerenciamiento y comercialización globales. En este sentido, es muy

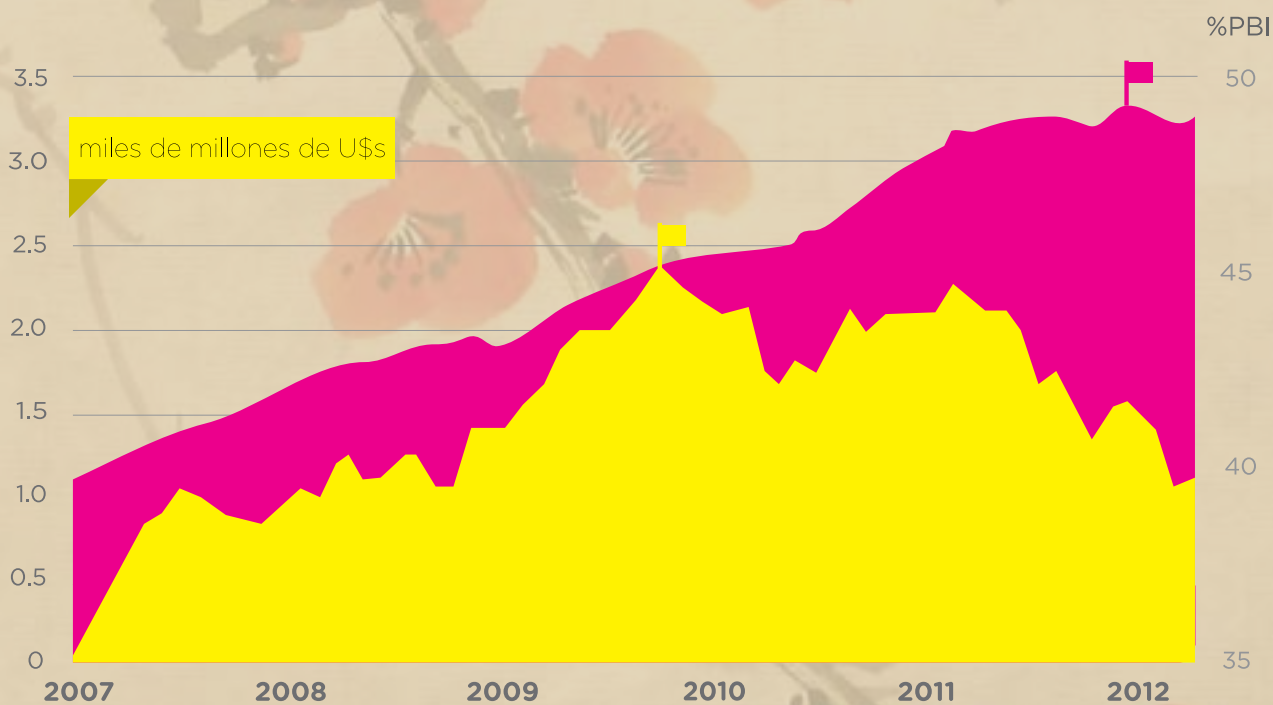
probable que ya antes del 2020 sea observable **más inversión de firmas chinas en el exterior que de trasnacionales de otros países en la propia China**. Esto también tiene como objetivo no acumular más reservas equilibrando el saldo de cuenta corriente del balance de pagos (ver gráfico 4).



GRAFICO  
**04**

## Reservas en divisas >excluyen tenencias en oro

● Reservas en divisas | ● porcentaje del PBI



Fuente: CEIC.





Resumiendo, la tercera transformación implica desafíos enormes, sobre todo al interior del propio PCchino, pues hay y habrá severas resistencias de los partidarios del status quo, ya que miembros del Partido han acumulado enormes fortunas. En ese sentido el reciente juzgamiento de Bo Xilai y su condena a prisión perpetua por corrupción, actuaría como advertencia frente a lo que vendrá<sup>4</sup>

Mientras las reformas chinas vayan tomando impulso, lo que seguramente demandará todo el período del mandato de Xi Jinping, un vasto proceso de ascenso de las clases medias seguirá su curso; la G2, la generación nacida en ese país desde mediados de los 80, tendrá un peso cada vez mayor, siendo la primera que no conoció las vicisitudes y sacrificios de sus mayores y por lo tanto si bien tiene parte del legado familiar, su visión es y será diferente como lo indican sus pautas de consumo, su anhelo de educación superior, inclusive en el extranjero – hay 1,2 millones estudiando en otros países-, y de viajar y conocer, aspecto que ya se está haciendo notable en Europa y Estados Unidos, y también de cuidar el medio ambiente.

Es probable que esta generación busque y anhele mayores grados de libertad, propia de los sectores medios. El PCchino deberá buscar nuevas formas de participación, para evitar en el futuro el agravamiento de las tensiones sociales, ya que por otra parte esto no podrá solucionarse permanentemente censurando contenidos de las redes sociales o de las páginas web en Internet. La protesta social, a pesar del “silencio” de la mayoría de los medios, es un tema de actividad cotidiana, especialmente por los abusos que soportan los campesinos, por la inequitativa distribución del ingreso o por problemas de contaminación ambiental graves. Son decenas de miles de casos anuales.

La legitimidad de la conducción autoritaria del Partido Comunista, dejando de lado el contenido ideológico, ha sido contribuir al mejor bienestar a través de la posibilidad del ascenso social y económico. Esto en parte ha sido logrado, de hecho el ingreso medido por PBI per capita ha pasado de 120 U\$S en 1978 a más de 8000 U\$S en el 2012, por supuesto con grandes desigualdades propias del crecimiento acelerado y de la casi ausencia de políticas niveladores.

Ahora viene la etapa más compleja, continuar creciendo, pero con mayor equidad “en una sociedad armoniosa” siguiendo la máxima de Hu Jintao.

---

<sup>4</sup> Bo Xilai – Vice ministro – Ministro de Comercio de China – líder de una fracción pro-maoista dentro del PCchino.

# 5. China y su relación con América Latina

## a) El impacto de la reemergencia de China

La reemergencia de China como gran país comerciante e inversor (también como prestamista) ha tenido un impacto muy favorable en América Latina – en especial para América del Sur –, como lo fuera también para África Subsahariana y Asia en desarrollo a partir de mediados de la década del 90, pero en este caso a partir de la primera década del siglo XXI<sup>5</sup>. La necesidad de ese país de materias primas para su creciente desarrollo, en particular a partir de los años 2002-2003, produjo un efecto conjunto de aumento de cantidad demandada y elevación de los precios, que llevó a que la mayoría de los países de la región sudamericana triplicaran sus ingresos por exportaciones en menos de diez años. Como, simultáneamente a que se producía “el milagro de la multiplicación de los panes” de las exportaciones y sus precios aumentaban 2, 3 y hasta 5 veces dependiendo del commodity que se tratara, los precios de los productos fabricados y ensamblados en China no subían – en algunos hasta se reducían desafiando “la ley de gravedad” – había un notable efecto positivo de mejora de los términos de intercambio. Ello obviamente elevaba el poder de compra de las exportaciones, facilitando la importación de bienes de capital, insumos y bienes de consumo y al mismo tiempo contribuía al aumento del PBI, por el diferencial de valor tomado sobre los precios de la canasta exportadora, comparado con los nuevos precios y multiplicado por el grado de apertura de las exportaciones/PBI.

De hecho, los países con fuerte incidencia exportadora minera y/o petrolera que fueron los primeros en recibir la onda expansiva de la demanda y suba de precios (Chile, Perú, Colombia, Bolivia, Venezuela y Ecuador) ganaron hasta 3 puntos adicionales del PBI, por este factor.

Más tarde, pero a tiempo, desde el 2005 en adelante, los commodities agrícolas también iban a recibir un impacto favorable, con la característica que en este caso al efecto chino se le agregaba la derivada de ese impacto favorable sobre otros países emergentes; como dijera oportunamente el ex-presidente Lula “ Muchos millones están comiendo mejor y otros millones ahora comen”

Efectivamente decenas de millones de nuevos consumidores de África, Asia en desarrollo, y de la propia América del Sur, demandaban más proteínas de origen animal (pollo, carne vacuna y porcina) y consumían más productos lácteos y aceites comestibles: soja, girasol y palma. Esto a su vez requería más necesidades de raciones para alimentar

los diferentes ganados y levantaban el consumo principalmente de maíz en grano y de porotos y harinas de soja. En el mismo período, comienzan los cortes obligatorios de biocombustibles, tanto en biodiesel como en bioetanol, principalmente en los Estados Unidos y en la Unión Europea. La Administración Bush obtiene un mandato – que se extiende hasta la fecha – para incrementar el corte de bioetanol basado en maíz lo que eleva adicionalmente la demanda de ese cereal, lo que tensando aún más los precios.<sup>6</sup>

Como este período, (2003-2008) coincide con la política de la Reserva Federal de bajas tasas de interés – con Alan Greenspan como presidente –, además de la burbuja inmobiliaria que esto produjo, había también un fuerte componente especulativo en los contratos a futuro de commodities, que lleva a valores insostenibles a los productos agrícolas, petróleo y algunos minerales. Esto finaliza, como es sabido, en la crisis financiera de los Estados Unidos y luego en la Unión Europea, fundamentalmente en la Eurozona, que reduce los precios de los commodities entre finales del 2008 y el 2009.

Sin embargo, para la mayoría de los países emergentes la crisis es de corta duración ya que los fundamentos del crecimiento real de la demanda se sostienen, básicamente porque el paquete de estímulo chino funciona bien y tanto la demanda de alimentos como de biocombustibles se mantienen firmes. El petróleo se vuelve a estabilizar en alrededor de 100 U\$S por barril y los minerales recuperan gran parte de los precios vigentes antes de la crisis (Ver Cuadro 1)

---

<sup>5</sup> Para Méjico y la mayoría de los países centroamericanos, el impacto de la irrupción de China ha sido importante más desde el punto de vista de inversiones que del comercio, ya que la mayoría de los países son exportadores de petróleo y no exportadores de cereales, oleaginosas o minerales. Méjico recibió un impacto inicial negativo por desplazamiento de parte de su maquila, aunque a partir del 2010 comenzó a recibir nuevas inversiones en la medida que los costos chinos comenzaron a aumentar. Costa Rica es el único país que tiene un equilibrio intraindustrial con China basado en su desarrollo de TICs.

<sup>6</sup> Debe tenerse presente que Estados Unidos cosecha alrededor del 40 % del total del maíz y es el principal exportador mundial con el 60 % del total ofertado, siguiendo luego Argentina, Brasil y Ucrania; China produce otro 20 % pero no exporta, sino que por el contrario habitualmente importa para mantener elevadas sus reservas de granos



## CUADRO 01

### A. Latina >Lugar que ocupa China en el comercio según valor > 2000 y 2009 > Ranking

	EXPORTACION		IMPORTACION	
	2000	2009	2000	2009
Argentina	6	4	4	3
E. P. de Bolivia	18	11	7	4
Brasil	12	1	11	2
Chile	5	1	4	2
Colombia	36	6	9	2
Costa Rica	30	2	15	3
Ecuador	18	16	10	3
El Salvador	49	36	23	4
Guatemala	43	25	19	3
Honduras	54	11	21	6
México	19	7	7	2
Nicaragua	35	27	20	4
Panamá	31	36	25	2
Paraguay	15	15	3	1
Perú	4	2	9	2
Uruguay	4	4	7	3
R. B. de Venezuela	35	2	18	3

Nota: Los países de la Unión Europea se consideraron desagregados. Los datos de exportaciones de Venezuela para 2009 corresponden a Fondo Monetario Internacional, Department of Trade Statistics (DOTS).



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas. Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Finalizada la década 2003-2012, la mayoría de los países de América del Sur han mejorado en sus indicadores económicos, fiscales, de solvencia y sociales. La relación deuda externa/PBI ha caído significativamente, la inflación es baja en la mayoría de los países – por debajo del 10 % anual – y el problema más complejo, consecuencia del fuerte ingreso de divisas tanto por la parte comercial como por las inversiones recibidas, ha sido el de la apreciación de las monedas locales, que se ha sentido especialmente, aunque por diferentes circunstancias, en Brasil, Chile, Uruguay, Argentina y Venezuela.

#### b) China como inversor y prestamista en la región

China ha sido muy cuidadosa en las inversiones en América Latina, concentrándose en pocos países y en determinados sectores, fundamentalmente en la explotación de recursos naturales, distribución de energía y participación en algunas obras de infraestructura. Recién a partir del 2010 comenzó a explorar otras áreas, como la actividad financiera, el sector electrónico y la industria automotriz.

Es por esta razón, que cuando se evalúa lo invertido por

empresas chinas, hay como un antes y un después hasta el 2009 y los años posteriores.

Hasta el 2009, las inversiones fueron destinadas a petróleo, minería y obras hidroeléctricas (Ecuador); a partir del 2010 se confirmaron operaciones de importancia en Brasil y la Argentina, fundamentalmente en el sector petrolero y de distribución energética en el primer caso y en el segundo en el sector petrolífero. A partir del 2011 hay una mayor diversificación ingresando la industria automotriz china con tres montadoras en el Brasil, también se instala el China Development Bank en ese país, así como ingresan varias empresas electrónicas en ese mercado. En el caso argentino, se destaca la adquisición de la filial del Standard Bank sudafricano por el Industrial Commercial Bank of China (ICBC) y aumenta la participación petrolera china con la compra del paquete de BP en Pan American Energy del grupo BRIDAS. Por otra parte, también efectúan muy fuertes inversiones mineras en Perú, luego de la firma del Tratado de Libre Comercio entre ambos países. (Ver Cuadro Inversión China en economías seleccionadas de AL y el Caribe)



# PREMIO IBEROAMERICANO DE LA CALIDAD 2013

## ORGANIZACIÓN PREMIO ORO

### Un nuevo hito en busca de la excelencia

---

www.marisabasco.com.ar



Tras haber alcanzado el Premio Nacional a la Calidad en el año 2011, obtuvimos este año el Premio Oro Iberoamericano de la Calidad, galardón que nos llena de orgullo y alegría y nos anima a redoblar esfuerzos en búsqueda de la excelencia.

A nuestros Accionistas, Clientes, Empleados y Proveedores, quienes a través de su aporte diario han hecho posible esta distinción, nuestro agradecimiento y sinceras felicitaciones.

[www.interbanking.com.ar](http://www.interbanking.com.ar)



Certificación ISO 9001  
"Compensación electrónica de fondos"



Certificación ISO 9001  
"Atención al cliente"



Certificación ISO 9001  
"Provisión de soluciones electrónicas"



Certificación ISO 9001  
"Comercialización directa de los servicios"



Certificación ISO 9001  
"Fidelización de clientes de banca electrónica"



Certificación ISO 9001  
"Diseño, desarrollo e implementación de productos"



Certificación ISO 27001  
"Sistema de gestión de seguridad de la información"



Premio Nacional  
a la Calidad 2011



PREMIO IBEROAMERICANO  
DE LA CALIDAD 2013  
Organización Premio Oro

Lo que es menos conocido, es la participación de bancos chinos como financiadores en diversos países de América del Sur. Desde el año 2005 a la fecha, los bancos estatales chinos – especialmente el China Development Bank - han prestado más de 75.000 millones de U\$S y de estos más de la mitad a partir del año 2010. Ese año las cifras otorgadas superaron a las del BID, BM y el Eximbank de los Estados Unidos.

Los créditos chinos tienen menos condicionalidades políticas y medio ambientales y eso explica que el principal cliente sea Venezuela, con casi la mitad del monto total en un esquema conocido – usado también con los países africanos – denominado “loan by oil” – o sea préstamos contra petróleo con entregas diarias de una cierta cantidad de barriles previamente estipulada –.

A Brasil, luego de una larga negociación, le han otorgado 10.000 millones de U\$S contra entregas futuras de petróleo off-shore. En el caso de la Argentina, que no tiene acceso

al crédito internacional, participan con 10.000 millones de U\$S en la reconversión y modernización de las líneas ferroviarias tanto de pasajeros como de carga, a través de la entrega de material ferroviario que efectúa la empresa china CNR. Últimamente han participado en las licitaciones para obras hidroeléctricas en un consorcio que integra la firma china Gezhouba, que garantiza financiar el total de la obra estimada en 4.000 millones de U\$S. Existen otros financiamientos otorgados a Ecuador también para infraestructura. En líneas generales resulta auspicioso que bancos chinos de gran tamaño se integren al sistema financiero en la región y a su vez ofrezcan financiamiento para obras de infraestructura a través de empresas de dicho país; su aporte es valioso porque agrega una fuente adicional de recursos con menos condicionalidades que los organismos multilaterales de crédito, lo que supone la posibilidad de acceso para países con dificultades externas, por caso la Argentina y Venezuela.

## CUADRO 02

### China: Inversión extranjera directa en economías seleccionadas de A. Latina y el Caribe

\_EN MILLONES DE DOLARES



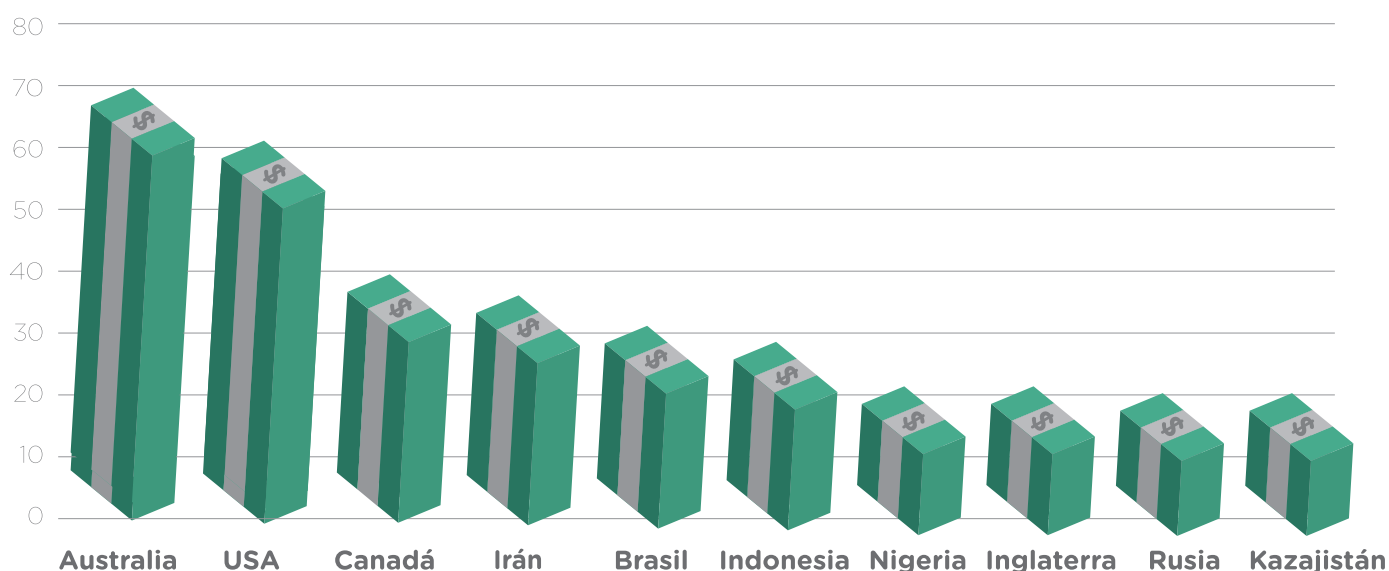
	INVERSIONES CONFIRMADAS		INVERSIONES ANUNCIADAS
	1990-2009	2010	A partir de 2011
Argentina	143	5500	3530
Brasil	255	9563	9870
Colombia	1677	3	---
Costa Rica	13	5	700
Ecuador	1619	41	---
Guyana	1000	---	---
México	127	5	---
Perú	2262	84	8640
Venezuela	240	---	---
<b>TOTAL</b>	<b>7336</b>	<b>15251</b>	<b>22740</b>

Fuente: Comisión Económica para A. Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de Thomson Reuters, fDI Markets y entrevistas con empresas.

GRAFICO  
05

**Total inversión China en el exterior > 2005-2012**

\_EN MILLONES DE DOLARES



Fuente: Heritage Foundation.

Lo que no es tan auspicioso, es que la provisión sea exclusivamente de material chino y que no exista cotejo de precios, condiciones y calidades con otros proveedores. En otras palabras, que en general, sean operaciones similares a las ya concedidas – por montos inferiores – a los países africanos. Esto contribuye a la ausencia de transparencia y conocimiento público de las transacciones efectuadas.

*c) Hacia una relación estratégica económica y comercial entre América del Sur y China*

China, como se ha señalado en la primera parte, está cambiando paulatinamente su modelo económico, liderado hasta hace poco por las exportaciones y las inversiones en su propia infraestructura, hacia otro más centrado en el aumento del consumo interno, inversiones en el exterior para lograr empresas “global players” capaces de competir en marcas, diseño, tecnología, marketing y gerenciamiento

con las firmas líderes de los países desarrollados. (Ver 8 Inversión China en el exterior 2005-2012 stock)

Hasta ahora, si bien los países de la región sudamericana se han beneficiado del boom importador chino de materias primas y de las inversiones y préstamos ligados básicamente al desarrollo de fuentes de abastecimiento de determinados recursos naturales, lo cierto es que estos objetivos chinos han acentuado el sesgo hacia la primarización de sus economías, aspecto fácil de observar a través del análisis de los primeros 10 productos de exportación de cada uno de los países hacia China, incluido los casos de Brasil y Argentina que poseen un desarrollo industrial más avanzado, dando lugar a un intercambio comercial de características netamente especializados (productos primarios y de recursos naturales con escaso valor agregado versus productos industrializados de media y alta tecnología)



No ha habido en todo este período, un debate y análisis estratégico conjunto entre los países de la región ni en los agrupamientos subregionales como en el caso del Mercosur. Un ejemplo resalta esa ausencia de formulación estratégica y es el caso de los ferrocarriles. En la Argentina, después de muchos años de abandono y de concesiones mal concebidas y peor implementadas – que produjeran tragedias como en la línea del Sarmiento – se ha iniciado, la renovación de material ferroviario en el transporte de pasajeros y probablemente también en la rehabilitación y reconstrucción del Belgrano Cargas, eje central y decisivo para reducir los costos de logística de la región NOA y Centro reducir y la dependencia del transporte por camiones. Simultáneamente, Brasil ha encarado un ambicioso programa de reactivación ferroviaria en cargas, mediante la licitación de recorridos de diferentes ramales por más de 10.000 kms, para ser adjudicados a operadores privados asegurándoles una rentabilidad mínima y un financiamiento blando a largo plazo a través de su BNDES. La Argentina está adquiriendo locomotoras y vagones a China, Brasil está reactivando su industria ferroviaria; no consta en ninguna de las continuas reuniones bilaterales entre ambos países que se haya puesto sobre la mesa un proyecto de desarrollo conjunto, que contemple la complementación productiva y la integración de las dos redes ferroviarias. El cambio de modelo económico chino, el ascenso de sus clases medias, con pautas de consumo más sofisticadas, así como la intención de invertir en desarrollos industriales en los países productores de recursos naturales, implica nuevas oportunidades para los países de la región, incluido nuestro país; surgirán sin duda nichos en el mercado chino para productos elaborados, también en servicios como por ejemplo, estudiantes chinos que vengán a aprender idiomas o completar estudios de posgrado en determinadas disciplinas y por supuesto corrientes de turistas que deseen conocer países mas allá de Europa o los Estados Unidos. Todo ello puede ser una realidad en pocos años más, pero para poder aprovecharlos se requieren esfuerzos conjuntos, habida cuenta las diferencias de tamaños y recursos que enfrenta la región, en este caso el Mercosur más Chile y Bolivia, con respecto a las necesidades de promoción y conocimiento que se requieren para estar con una presencia activa y competitiva en el enorme país chino. (Ver 7 Participación de los

principales destinos en el total de las transacciones 2000-2020)

El autor ha seguido con mucho interés los esfuerzos realizados desde hace muchos años, desde inicios de los años 80, por España para introducir sus empresas en el mercado chino, habida cuenta de que si bien se trataba de un país europeo, sus firmas, productos y calidades eran desconocidos vis a vis los provenientes de Alemania, Francia, Italia, Estados Unidos o Japón. El esfuerzo obtuvo su retribución, hay más de 600 empresas radicadas en ese país, que fabrican y venden sus bienes y servicios en ese mercado, hay un significativo movimiento de profesionales de ambos países y una creciente corriente turística china, además de la instalación de empresas de ese origen en España.


Este esfuerzo durante más de 15 años contó con ayudas del sector público, a través fundamentalmente del ICEX: financiamiento, promoción, facilitación de radicaciones, etc. Esto reafirma lo dicho anteriormente, hay desafíos y oportunidades, pero se requieren estrategias y acciones de largo aliento, con una coordinación pública-privada esencial.

Ojalá que se logre, la tercera transformación china nos brinda esa oportunidad.-



# Bibliografía

- Brooking Institute (China Center) – Elliot D & Kai Yan – The Chinese Financial System – July 2013
- CEBC – Brasil – Investimentos chineses no Brasil – Maio 2011 – [www.cebc.org.br](http://www.cebc.org.br)
- Fanjul E. - Real Instituto Elcano – Las relaciones empresariales de España con la China de la reforma: La evolución de un modelo – Setiembre 2013
- ICEX-Iberchina – El sector automovilístico en China – Agosto 2012 – [www.iberchina.org.es](http://www.iberchina.org.es)
- Lardy N. – Peterson Institute – China industrial targets – March 2013
- Lardy N. – GK Dragonomics – China financial reforms – March 2013
- OCDE – China Economy Survey – March 2013
- McKinsey Quarterly – Number 3 – Rebalancing and the new middle class in China
- McKinsey Quarterly – Number 2 – Mapping China´s new middle class – A new era of manufacturing
- Ochoa R. – Revista Container Nº96 – Stress para países emergentes – Setiembre 2013
- Ochoa R – Revista Container Nº 95 – China: A la búsqueda de global players – Agosto 2013
- Ochoa R – Revista Container Nº 94 – La Generación2 está llegando al poder – Julio 2013
- Ochoa R – Revista Container Nº 92 – China: Su tercera transformación – Mayo 2013
- Ochoa R – La Nación – Suplemento COMEX – El rol de China y los emergentes – Junio 2013
- Ochoa R – La Nación – Suplemento COMEX -La integración ferroviaria China-Europa – Enero 2013
- Peterson Institute & IMF – Energy Subsidies – March 2013
- Rosales O. y Kuwayama M. – CEPAL – China y A. Latina y el Caribe: Hacia una relación económica y comercial estratégica – Marzo 2012
- The Economist – EIU – China going global – Survey 2013
- The Economist – EIU – Heavy duty: China´s next wave of exports – Survey 2011
- WTO – China Trade policy review – 2012 – [www.wto.org](http://www.wto.org)



# **Argentina y el Comercio Agroalimentario Mundial: Escenarios y Perspectivas**

*\*Eugenio Díaz-Bonilla*





\* Licenciado en Economía, Universidad de Buenos Aires y PhD en Economía, Johns Hopkins University. Desde 2003 hasta recientemente fue el Director Ejecutivo de Argentina y Haití en el Banco Interamericano de Desarrollo. En la actualidad es Visiting Research Fellow del International Food Policy Research Institute.

# ÍNDICE

- I. INTRODUCCIÓN
- II. MEDIO SIGLO DE CAMBIOS
- III. BREVE REVISIÓN DEL DESEMPEÑO PRODUCTIVO DE ARGENTINA
  - A. PRODUCCIÓN
  - B. COMERCIO INTERNACIONAL
- IV. ESCENARIOS GLOBALES FUTUROS
  - A. GLOBALIZACIÓN Y CRECIMIENTO
  - B. ENERGÍA Y BIOCOMBUSTIBLES
  - C. CAMBIO CLIMÁTICO Y EVENTOS EXTREMOS
  - D. DEMOGRAFÍA Y PATRONES DE CONSUMO
  - E. TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN
- V. UNA VISIÓN DE CONJUNTO
  - A. CONTEXTO
  - B. ALGUNOS TEMAS DE POLÍTICAS
- VI. COMENTARIOS FINALES
- BIBLIOGRAFÍA



# INTRODUCCIÓN

Existe una narrativa bastante generalizada que presenta un mundo de oportunidades prácticamente ilimitadas para la producción y las exportaciones agroalimentarias de la Argentina en las próximas décadas debido a la expansión de la población mundial y el crecimiento económico global. Si bien esa narrativa tiene varios elementos ciertos, se corre el riesgo de exagerar las oportunidades y descartar riesgos no triviales que también existen. Por tanto, conviene considerar con realismo diversos escenarios potenciales a nivel global para poder prepararnos de la mejor manera para las próximas décadas.

Dentro de ese contexto, los componentes del perfil productivo de una Argentina justa y desarrollada deberían incluir, aunque ciertamente no puede ser el único, el de ser un productor agroalimentario global, sofisticado y competitivo, con calidad diferenciada, valor agregado, diversidad de productos, y sostenibilidad social y medioambiental. El sector agroalimentario argentino es altamente relevante en varias dimensiones importantes para nuestro país: crecimiento económico, pobreza y distribución del ingreso, desarrollo tecnológico, expansión del empresariado nacional, seguridad alimentaria, sostenibilidad del medio ambiente, y desarrollo balanceado del territorio nacional. Al

mismo tiempo, debe reconocerse que la matriz productiva y social del país mejor al que podemos aspirar incluye, pero a la vez trasciende, enfoques sectoriales individuales. El debate sobre la estrategia más general de desarrollo es una discusión pendiente en nuestro país, pero excede largamente el espacio de este artículo;<sup>1</sup> por ende, en lo que sigue nos centraremos solamente en algunos aspectos de la inserción global del sector agroalimentario argentino, como un insumo para ese debate más general.

En la primera sección, este artículo presenta algunas cifras del desarrollo de la producción y exportaciones agroalimentarias mundiales en las últimas décadas, que también fueron un período de crecimiento económico global y gran expansión poblacional. Esa primera sección sirve de contexto para entender mejor el desempeño de nuestro país (que se discute brevemente en la segunda sección), dentro del cambio global de la agricultura mundial de las últimas décadas. En la tercera sección se analizan algunos aspectos de los escenarios agroalimentarios prospectivos y se especula sobre el potencial desempeño de nuestro país en el corto y mediano-largo plazo. Finalmente, se presentan algunas reflexiones sobre políticas públicas.

<sup>1</sup> El último plan de desarrollo fue el Plan Nacional de Reconstrucción y Liberación Nacional del tercer gobierno de Perón. Debía ser ejecutado durante el período 1974-1977 pero fue frustrado por la muerte de Perón en 1974, la intolerancia de diferentes grupos sociales, y finalmente el golpe militar de principios de 1976. Desde entonces no ha habido un esfuerzo sistemático de construir e implementar visiones de desarrollo de mediano y largo plazo (ver por ejemplo, Claudia Alicia Bernazza, 2006 y la nota de La Nación de Jorge Fernández Díaz del 14 de julio de 2013).





## MEDIO SIGLO DE CAMBIOS

El Cuadro siguiente muestra el gran avance de la producción agroalimentaria mundial en las últimas décadas usando varios indicadores que comparan el promedio de los años 1960s con la década de los 2000s. No obstante que la población global más que se duplicó (en la actualidad está alrededor de 7100 millones; el Cuadro presenta el promedio de los 2000s), el mundo como un todo está produciendo algo más de un 20% de calorías y de proteínas per cápita, en un área productiva que aumentó solamente alrededor de un 10%.<sup>2</sup>

El Gráfico 1 muestra el índice de precios de los alimentos del FMI entre 1957 y 2012, en términos nominales, y en términos reales (es decir, ajustados por la inflación). Puede verse que el incremento de la producción mencionada ha tenido lugar con precios reales de los alimentos que han caído claramente cuando se los compara con los niveles de los 1960s y 1970s. Es cierto que la tendencia declinante de los precios reales se ha detenido y revertido en los últimos años, pero, en promedio, esos precios ajustados por la inflación no han alcanzado los niveles de los 1960s and 1970s.<sup>3</sup>

.....

<sup>2</sup> El área agropecuaria incluye tierra agrícola y pasturas. La tierra agrícola solamente (es decir, cultivos temporarios y permanentes) llega a unos 1500 millones de hectáreas. Como acá se está considerando toda la producción agropecuaria (es decir producción agrícola más producción animal) se necesita considerar también toda el área productiva.

<sup>3</sup> Los precios nominales sí están por encima de los valores de esas décadas, pero eso no es una comparación adecuada. El salto de los precios de los productos alimentarios a principios de los 1970s, y de hecho, de todas los productos primarios incluyendo energía y metales, tuvo que ver con la importante devaluación del dólar a principios de los 1970s, una vez que EEUU abandonó el sistema de cambios fijos de Bretton Woods (Díaz-Bonilla, 2010).

# CUADRO

## 01

### CAMBIOS EN LA PRODUCCION MUNDIAL

| ● 1960s | ● 2000s



<p>DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS</p>	<p>Calorías (kcal/persona/día)</p>	<p>2782</p> <p>2288</p>	<p>% de incremento</p> <p>21,6</p>
<p>DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS</p>	<p>Proteínas (kcal/persona/día)</p>	<p>63</p> <p>77</p>	<p>22,1</p>
<p>POBLACION</p>	<p>Número (millón de personas)</p>	<p>6543.7</p> <p>3308.4</p>	<p>97,8</p>
<p>AREA AGROPECUARIA</p>	<p>Número (millón de hectáreas)</p>	<p>4915,6</p> <p>4502,6</p>	<p>9,2</p>

Fuente: FAO, FAOSTAT.

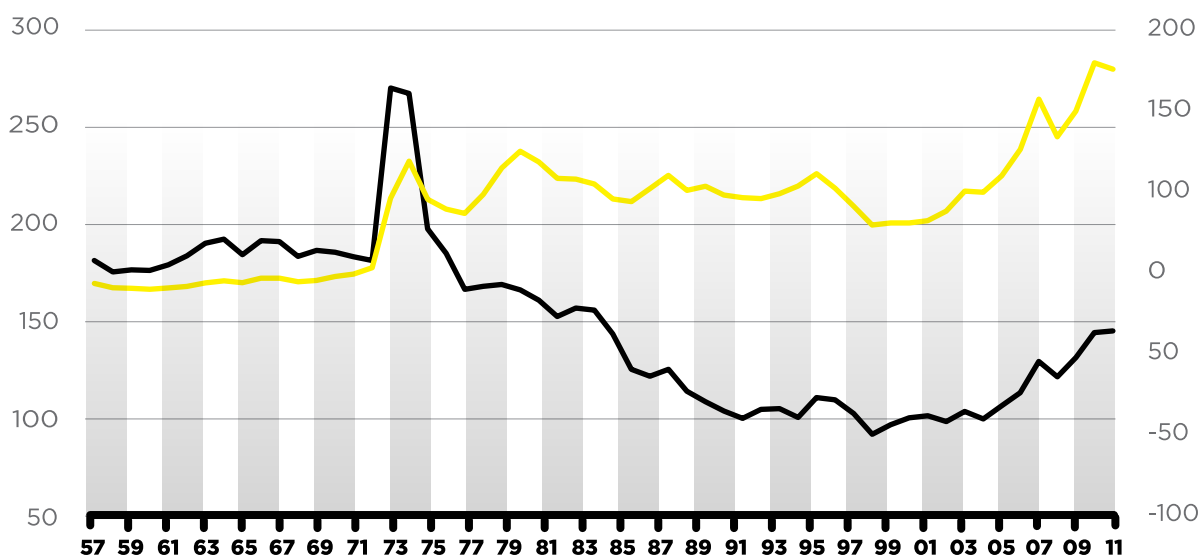
En resumen, en los últimos 50 años el mundo ha producido alimentos suficientes como para incrementar la disponibilidad de calorías y proteínas per cápita en más de un 20% para una población que creció más del doble, con un incremento relativamente menor de la superficie agropecuaria, y con precios reales menores que en los 1960s y 1970s. Estos resultados se han debido, en buena medida, a importantes avances tecnológicos, especialmente la llamada “Revolución Verde” de semillas mejoradas, combinadas con mayor uso de fertilizantes, y un manejo productivo con mejores técnicas y equipos. Desde el punto de vista institucional fue central en este proceso la creación y fortalecimiento de institutos de investigación agropecuaria, tal como el INTA, fundado en 1956, el primero de su tipo en América Latina.

No obstante esos avances, debe notarse que en la actualidad se estima que todavía alrededor de casi 850 millones de personas en el mundo sufren de desnutrición<sup>4</sup> (FAO, 2013) lo que es ciertamente inaceptable dados los avances económicos y productivos de las últimas décadas. La persistencia de desnutrición está asociada a la pobreza, la desigualdad del ingreso, situaciones de guerra y conflicto social, deterioro ambiental extremo en países vulnerables, y otros elementos como la desigualdad de poder y educación que afecta a la mujer en ciertas sociedades, la falta de agua potable y saneamiento, deficiencias en los servicios de salud, y la persistencia de gobiernos autoritarios y corruptos (ver por ejemplo, FAO, 2013 y Smith and Haddad, 2000).

GRAFICO  
01

**Precios alimentos en dolares  
Nominal (der) y real (izq \*deflactado por valor unitario  
de exportaciones de países avanzados). 2005=100**

| ● Índice alimentos real | ● Índice alimentos nominal



<sup>4</sup> El concepto de desnutrición (usualmente entendido como la falta de calorías y proteínas necesarias para que el cuerpo pueda funcionar adecuadamente) es solamente un componente de la categoría más general de malnutrición, que puede incluir carencias de minerales, vitaminas y otros productos esenciales para el desarrollo saludable, así como el exceso de consumo de calorías, grasas inadecuadas (que no son todas) y sal, que generan sus propios problemas de salud. Más adelante se vuelve sobre el concepto más general de malnutrición.



# BREVE REVISIÓN DEL DESEMPEÑO PRODUCTIVO DE ARGENTINA

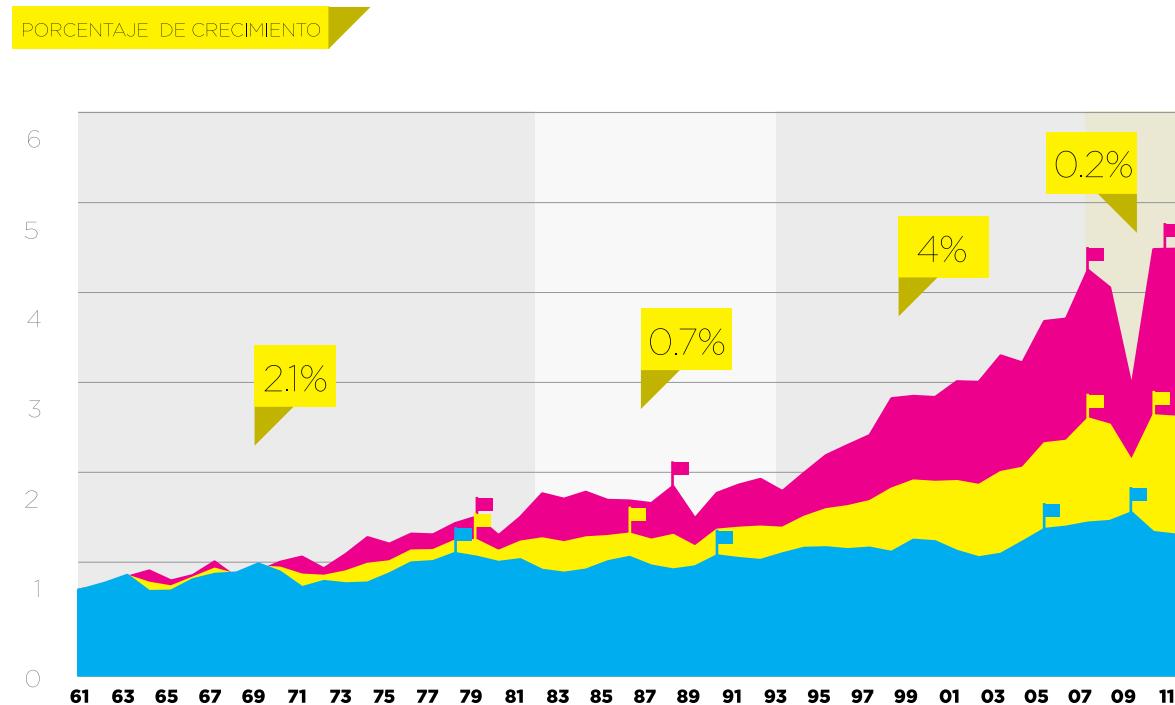
## A. Producción

El Gráfico 2 muestra el índice de la producción agropecuaria total (línea intermedia), agrícola (línea superior) y pecuaria (línea inferior) con datos de la FAO.<sup>5</sup>

GRAFICO  
02

### Índice de producción agropecuaria, agrícola y ganadera

| ● Agropecuaria | ● agrícola | ● ganadera



<sup>5</sup> Los datos de la FAO se refieren a la producción total, lo que incluye el valor agregado en la producción más los insumos intermedios, y se calculan con precios de un año base en dólares constantes de valor de compra internacional equivalente, que son iguales para todos los países. Estas cifras son diferentes de los datos de las cuentas nacionales que se refieren solamente al valor agregado, y se calculan en moneda local y con precios constantes domésticos de bases anuales que no son iguales entre países. Obviamente, las tasas de crecimiento son diferentes si se las calcula usando producción total o valor agregado. Para el tipo de análisis comparativo global de este trabajo es preferible utilizar los datos de producción total calculados por la FAO.

Hay varios aspectos que vale la pena notar en ese gráfico. Primero, la producción pecuaria ha estado creciendo muy por debajo de la producción agrícola. Segundo, hay una clara aceleración del crecimiento desde principios de los 1990s hasta 2007, cuando la producción agropecuaria creció a una tasa de alrededor del 4% anual por alrededor de una década y media. El anterior período de alto creci-

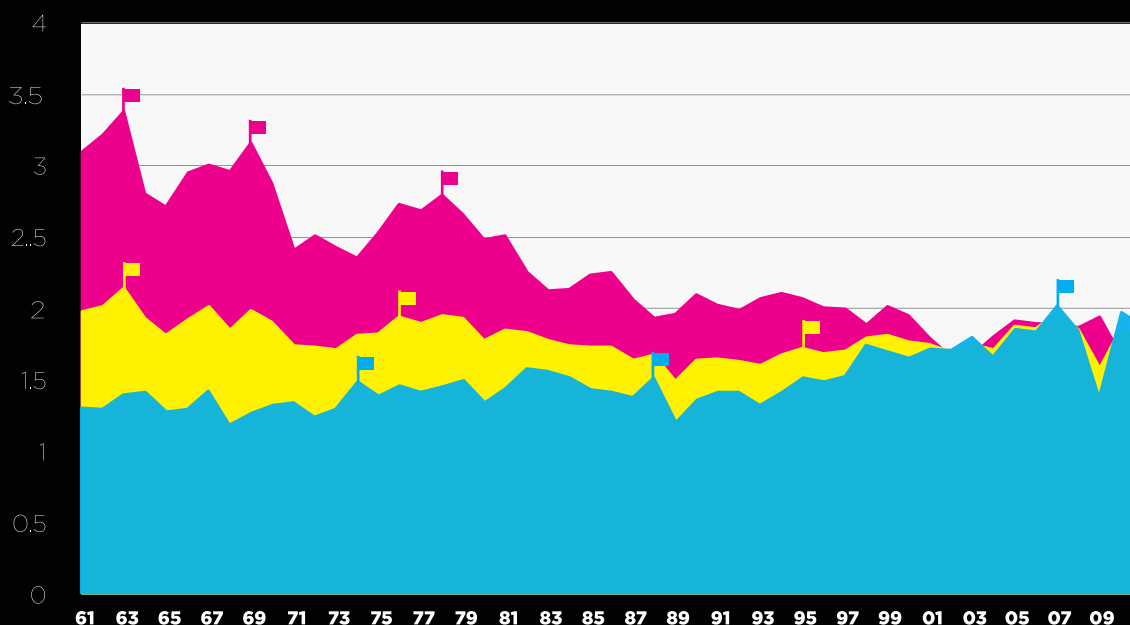
miento en los 1960s y 1970s tuvo una tasa de aproximadamente la mitad (2.1%). Tercero, dentro del período 1993-2007 es posible distinguir una etapa desde 1993 hasta 2002, con una tasa del 2.8% anual, y otro con una fuerte aceleración adicional, entre 2002/2007, cuando el crecimiento llegó al extraordinario nivel de 6.1% anual. Cuarto, desde 2007, como resultado de impactos climáticos muy

negativos (se puede ver la fuerte caída en 2009), de políticas agropecuarias y macroeconómicas que han afectado al sector, y del impacto de la crisis mundial,<sup>6</sup> el crecimiento de la producción agropecuaria cayó a su nivel más bajo de las últimas décadas (0.2%), aún por debajo del pobre desempeño de la “década perdida” de la crisis de la deuda en los 1980s (0.7%).

GRAFICO  
**03**

**Producción argentina como % de la producción mundial**

● Agropecuaria total | ● agrícola | ● ganadera



<sup>6</sup> El cálculo de la proporción en que cada uno de esos factores ha incidido sobre el bajo crecimiento desde 2007 requeriría un ejercicio econométrico separado, que no se intenta acá. En mi opinión preliminar, si bien mejores políticas hubieran ayudado a sostener la producción, el impacto de los problemas climáticos, especialmente en 2008/2009, ha sido muy importante.

Como resultado del desempeño diferencial entre la agricultura y la ganadería, la participación de Argentina en la producción mundial en dichos sectores también ha variado. El Gráfico 3 muestra el porcentaje de la producción de nuestro país en relación con el mundo para las tres variables: producción agropecuaria total (línea del medio), producción pecuaria (línea superior al inicio), y producción agrícola (línea inferior al inicio).

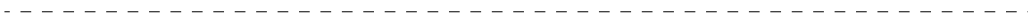
En los 1960s Argentina representaba entre el 3-3.5% de la producción pecuaria mundial, menos del 1.5% de la producción agrícola, y alrededor del 2% del combinado agropecuario. Mientras que el sector agrícola ha ido incrementando su participación (hasta llegar el 2% del total mundial, antes de la crisis climática de 2009) el pecuario ha ido disminuyéndola, habiendo bajado en la actualidad a algo más del 1.5%. El combinado de ambos subsectores que había caído de 2% del valor mundial en los 1960s a un 1.5% hacia fines de los 1980s, se ha ido recuperando hasta volver a alrededor del 2%, sin contar el impacto de la sequía de 2009.

Obviamente, y en línea con el desempeño diferencial de los dos subsectores, la estructura del valor de la producción del sector en la Argentina también se ha modificado significativamente: en los 1960s la producción animal representaba un 60% del total y la producción agrícola el restante 40%; luego esa estructura estuvo más o menos equilibrada desde mitad de los 1970s hasta principios de los 1990s; pero desde entonces, el sector agrícola ha ido ganando participación, llegando en 2010/2011 a una proporción de casi 70% del valor de la producción agropecuaria, contra algo más del 30% para la producción pecuaria. El primer descenso del porcentaje de la producción pecuaria en los 1970s estuvo en parte asociado al cierre del mercado de la entonces Comunidad Económica Europea para las exportaciones de carne, mientras que el segundo quiebre ha sido influenciado por el avance de la agricultura, especialmente la soja, que ha ido desplazando la ganadería.



## B. Comercio Internacional

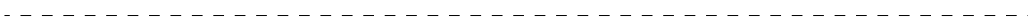
La participación de la Argentina en la producción mundial (alrededor del 2% del valor global total) no refleja tanto la importancia de nuestro país en el sistema agroalimentario mundial como sí lo hacen los indicadores de comercio, y en particular si se toman las exportaciones netas (es decir exportaciones menos importaciones). El Cuadro 2 muestra el valor de las exportaciones netas de los 15 primeros países a nivel mundial.



# CUADRO 02

## EXPORTACIONES NETAS AGROPECUARIAS > 2010-2011

\_MILLONES DE DOLARES



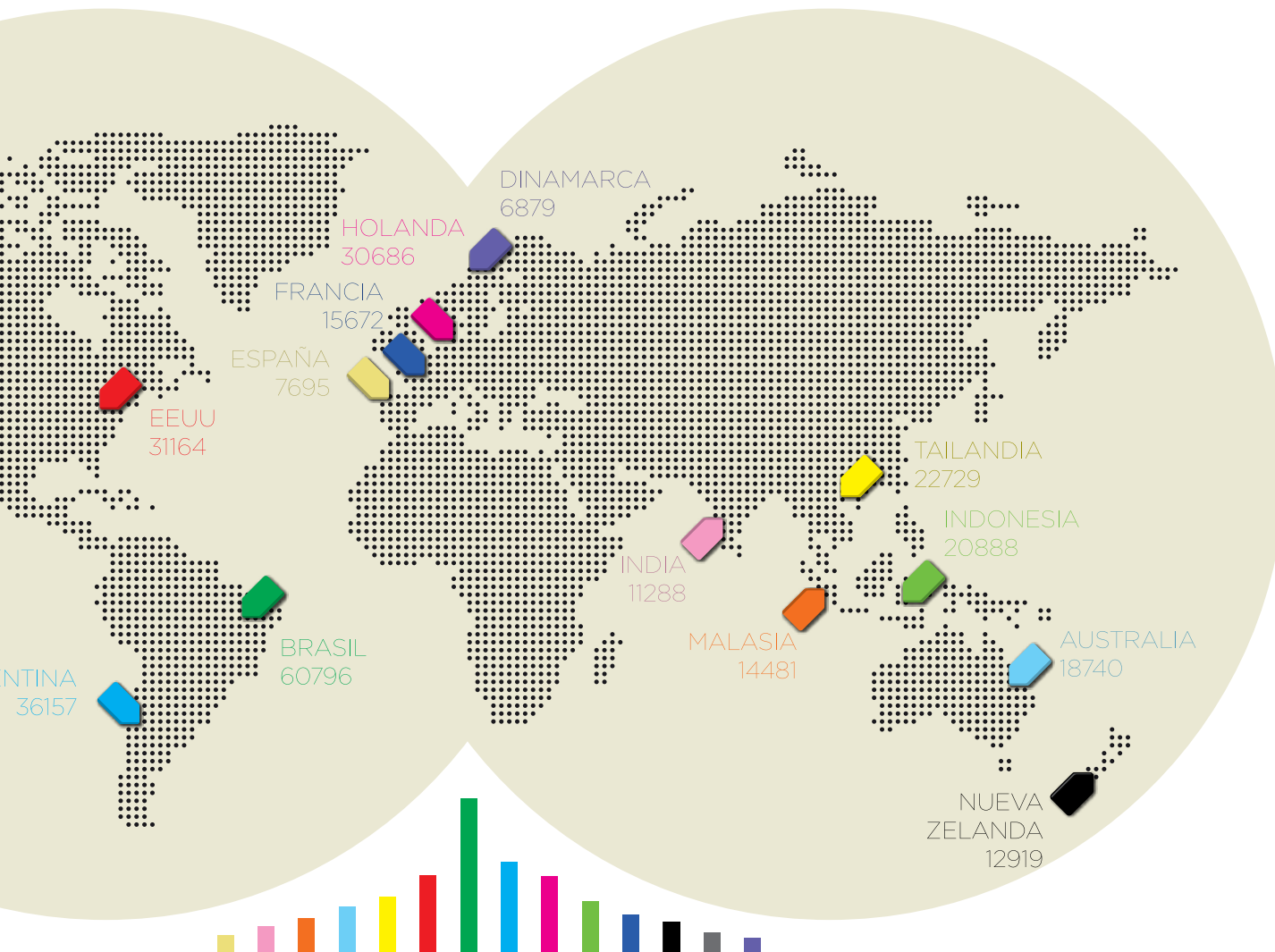
<sup>7</sup> Este último país canaliza en parte el comercio exterior de la Unión Europea, por lo que es más difícil de determinar cuánto serían las exportaciones netas holandesas solamente. La Unión Europea como un todo (27 países) es importadora neta.

Argentina ha sido el segundo exportador neto mundial de productos agropecuarios en 2010/2011, luego de Brasil, y antes que los EEUU y Holanda.<sup>7</sup> Nótese la presencia de varios países en desarrollo en esa lista, y en particular la India, que tiene un valor de exportaciones netas superior a Canadá, España y Dinamarca. Esto es relevante porque una parte de la narrativa a la que nos referíamos en la introducción parece centrarse en la demanda de esos países en desarrollo

con altas tasas de crecimiento económico y poblacional; pero está claro que ellos también forman parte de la oferta agroalimentaria. Sobre este punto se vuelve más adelante.

Por supuesto que si tomamos las exportaciones agropecuarias totales (no netas de importaciones) Argentina baja al puesto número 10, detrás de, en ese orden, EEUU, Holanda (el comentario de la nota al pie de página sigue siendo relevante acá), Alemania, Brasil, Francia, Bélgica, China,

Italia, y España. Nótese la ubicación de China, que en 2010/11 exportó en total más productos agropecuarios que la Argentina (unos 39.000 millones de dólares, contra 38.000 millones de nuestro país). Este dato, junto con el comentario anterior sobre la India, sugiere que los países en desarrollo, incluyendo los muy populosos, pueden ser no solamente demandantes de productos agroalimentarios sino también competidores en una variedad de ellos, como se verá enseguida.



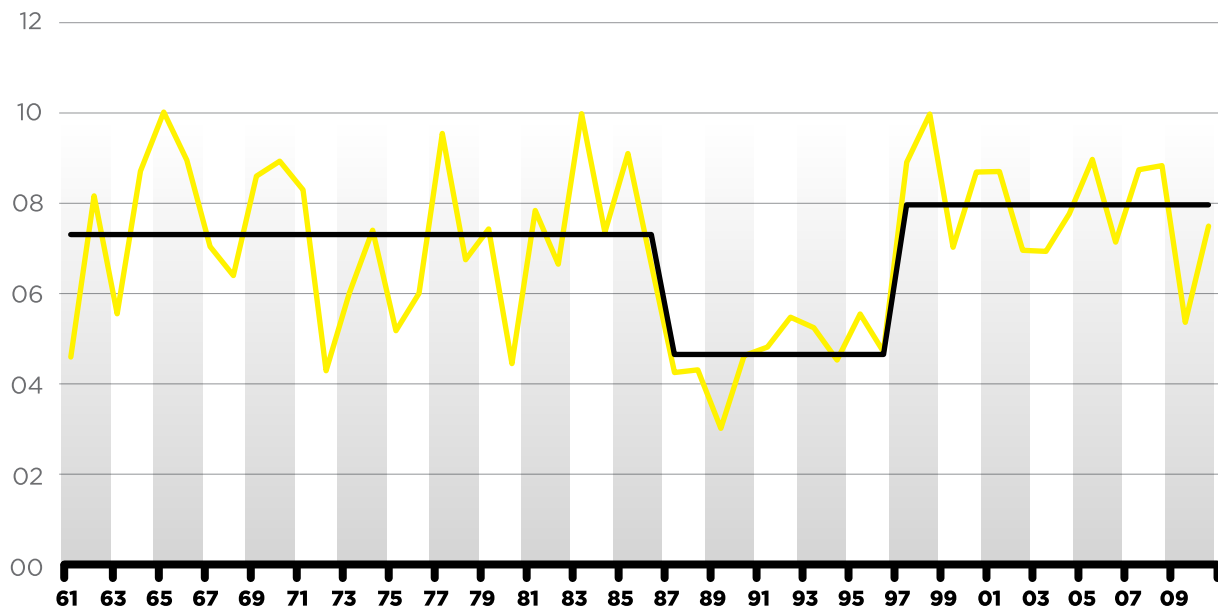
Los tres gráficos siguientes muestran la evolución de la participación argentina en el valor de exportación de algunos productos seleccionados: cereales (Gráfico 4), carne y preparados y oleaginosas y subproductos (Gráfico 5) y una variedad de otros productos (Gráfico 6) (un discusión más detallada de la estructura del comercio agropecuario de la Argentina puede verse en Díaz-Bonilla y Ron, 2010).



**Argentina.**  
**Cereales > Porcentaje de las exportaciones mundiales**

GRAFICO  
**04**

| ● Porcentaje exportaciones de cereales | ● Promedio





Argentina ha incrementado ligeramente su participación en las exportaciones mundiales de cereales y preparados de algo menos del 8% en los 1960s y 1970s al 8% en la actualidad, luego del período entre mediados de los 1980s y de los 1990s durante el cual el uso de subsidios a las exportaciones por parte de la UE y los EEUU redujo el porcentaje de Argentina en los mercados mundiales a algo menos del 5% (Gráfico 4). Entre los cereales, Argentina es usualmente el segundo exportador mundial de maíz luego de los EEUU y compitiendo con Brasil (en 2011 las exportaciones de maíz fueron de alrededor de 4500 millones de dólares); en ese mismo año nuestro país fue el sexto exportador de trigo (unos 2510 millones de dólares) y el tercero de harina de trigo (400 millones). Las condiciones climáticas recientes,

las políticas del gobierno y los precios relativos han llevado a que se redujera últimamente la superficie cultivada con trigo y las exportaciones: las estimaciones actuales señalarían que Argentina bajaría de un 8% de las exportaciones globales de trigo a alrededor del 3% en 2013/14 (USDA, WASDE 2013)

En el caso de la carne y preparados (Gráfico 5) la participación argentina cayó del 10-12% en los 1960s a alrededor del 2% en la actualidad. A principios de los 1970s se nota el fuerte impacto negativo sobre las exportaciones pecuarias de nuestro país, del cierre del mercado europeo cuando se empezó a implementar la Política Agropecuaria Común en esa región.



### Argentina > Porcentaje de las exportaciones mundiales

● Oleaginosas y subproductos | ● Carne y preparados

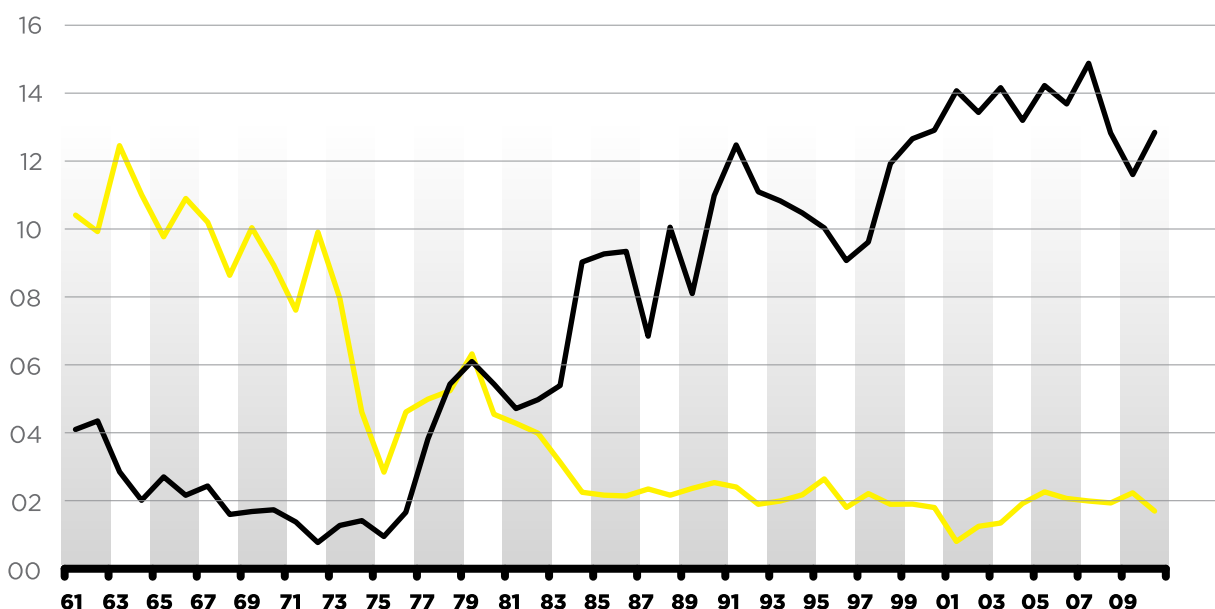


GRAFICO  
05



Argentina por otra parte, ha aumentado su participación en oleaginosas y subproductos de menos del 2% en los 1970s a 12-14% en la actualidad (Gráfico 5). Debe señalarse que el gráfico se refiere a la participación de Argentina en el total de oleaginosas y subproductos. Si nos centráramos solamente en soja, Argentina, en promedio durante los últimos años, aparece como el primer exportador mundial de torta de soja (con una participación en el volumen de las exportaciones mundiales de entre el 40-45% del total) y de aceite de soja (alrededor del 45-50% del total de las exportaciones mundiales en volumen), y como el tercer exportador de poroto de soja. Asimismo, en el 2011 nuestro país fue el segundo exportador de harinas/tortas y de aceite de girasol, luego de Ucrania.

Hay toda una variedad de productos en los que Argentina tiene posiciones líderes de exportación: por ejemplo en 2011 nuestro país fue el primer exportador en valor de jugo de limón (compitiendo con México), de peras (compitiendo con Holanda y China) y de miel (compitiendo con China); el segundo exportador de maní (compitiendo con India y China), de aceite de maní (compitiendo con Senegal), de leche entera en polvo (compitiendo con Nueva Zelanda y Holanda) y de mate (luego de Brasil); el tercer exportador de ajo (luego de China y España), de jugo de uva (después de España e Italia) y de porotos secos (luego de China y Myanmar). En el mismo año, nuestro país también estuvo entre los exportadores más importantes en porotos secos (4°), limón fresco (5°), papas congeladas (7°), carne vacuna (7°),<sup>8</sup> jugo de manzana (8°), aceite de oliva (8°), tabaco (8°), carne de ave (9°), lentejas (9°), y vino (10°), entre otros. Nótese que en varios de los productos mencionados nuestros competidores son otros países en desarrollo, incluyendo a los dos más populosos, India y China.

<sup>8</sup> Los últimos datos del USDA/WASDE para 2013/2014 proyectan una fuerte caída de las exportaciones de carne vacuna de nuestro país. Un hecho novedoso es que, de acuerdo con las proyecciones del USDA, el principal exportador de carne vacuna por volumen (no valor, ya que se trata de carne de baja calidad) pasaría a ser la India, desplazando a Brasil. En América Latina, esas proyecciones sugieren que Uruguay, Paraguay, y México, estarían superando a la Argentina en el volumen de exportaciones de carne.

# Software de Gestión para una nueva generación de hombres de negocios

Nuevos desafíos, piden nuevas  
soluciones de tecnología



Pensando en esa nueva generación, TOTVS desarrolla soluciones en software de gestión y tecnología. Nuestras soluciones de ERP, CRM, BA, RRHH, ECM, entre otras, pueden ayudarlo en un mundo en constante transformación. Cuente con una de las mayores empresas de tecnología del mundo, para potenciar sus resultados. Agende una entrevista con nuestros consultores.

Software (SaaS) | Tecnología | Servicios

[www.totvs.com](http://www.totvs.com)

0800 333 2276

   /totvs



**TOTVS**

Comparta lo nuevo.

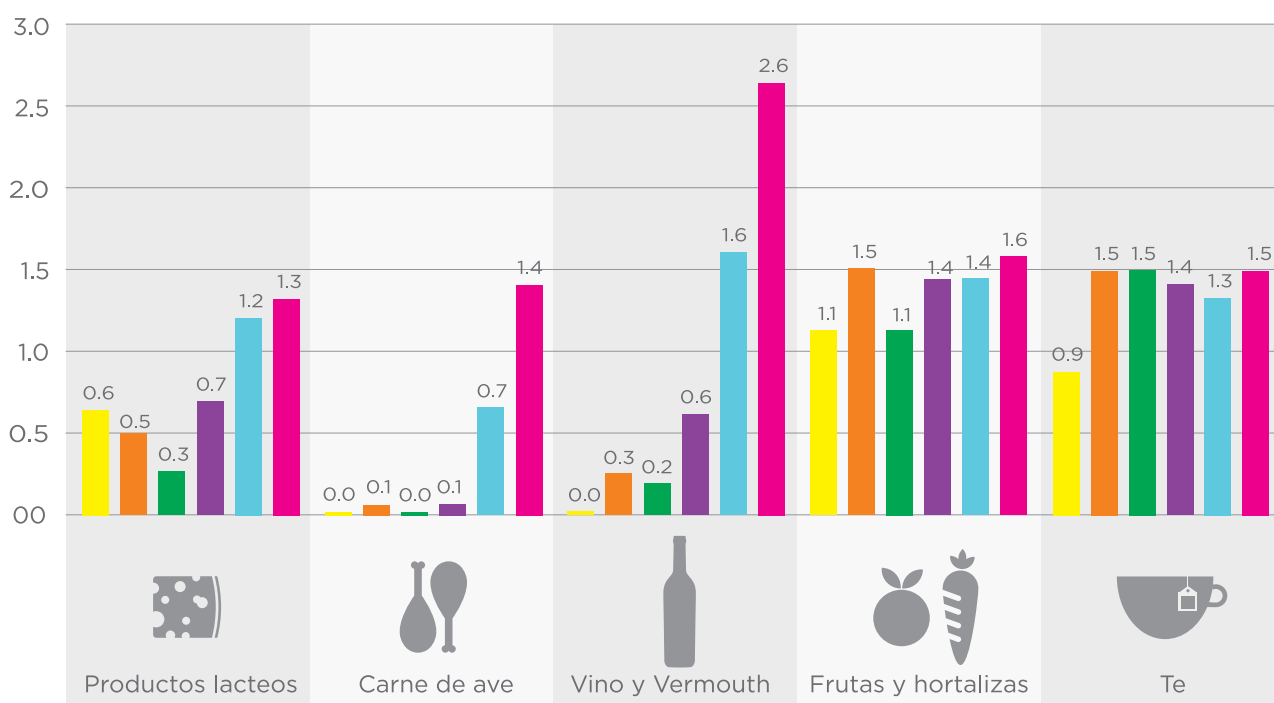


El Gráfico 6 presenta otra perspectiva, con el incremento de una serie de productos en las exportaciones mundiales. En general, todos esos productos han ido aumentando su porcentaje de participación en las exportaciones mundiales en comparación con el promedio de los 1960s y 1970s, lo que sugiere una mayor diversificación de productos exportados. Es interesante marcar que las exportaciones argentinas de carne de ave como porcentaje de las exportaciones mundiales de ese producto, están cerca del mismo porcentaje de nuestro país en las exportaciones globales de carne vacuna.<sup>9</sup>

GRAFICO  
06

**Argentina**  
**Porcentaje de las exportaciones mundiales > en valor**

● 1960s ● 1970s ● 1980s ● 1990s ● 2000s ● 2010



En resumen, en el último cuarto de siglo Argentina pasó de ser un país más ganadero a ser uno más agrícola. En el proceso, ha habido una diversificación de productos y de las exportaciones, en función de las ventajas comparativas estáticas o adquiridas de una serie de regiones productivas del país. Ese importante crecimiento del producto y del comercio se ha basado no solamente en la disponibilidad de tierras aptas, y en una mejora general del clima (con aumento de las lluvias en la última mitad del siglo XX), sino en un importante cambio tecnológico, en la existencia de recursos humanos calificados, y en profundos cambios organizativos de la producción y comercialización (Reca, Lema y Flood, 2010). En particular, se ha estimado que la productividad total de los factores (un indicador del cambio tecnológico más allá de la intensificación en el uso de

factores e insumos) ha crecido al 2.4% entre 1968-2008, un ritmo muy respetable, que se ha acelerado aún más entre 1990-2008, cuando creció casi al 4.4% (Lema, 2010). Sin embargo, desde 2007/2008 el crecimiento del sector ha disminuido significativamente, afectado, como se mencionó, por problemas climáticos, ciertas políticas sectoriales erráticas y contraproducentes, políticas macroeconómicas que hicieron que se fueran perdiendo los pilares fiscal, monetario y de tipo de cambio competitivo de la etapa de alto crecimiento entre 2003-2007, y el empeoramiento de las condiciones económicas mundiales a partir de la crisis de 2008-2009. Un análisis detallado del marco de políticas de desarrollo para el sector excede los límites de este artículo. Sin embargo en la última sección se van a discutir algunos temas de políticas públicas.

<sup>9</sup> El porcentaje de exportaciones de carne de nuestro país puede caer aún más, como se menciona en la nota anterior.



Fundación  
Jaime Roca

Para el Progreso y el Desarrollo del Diagnóstico por Imágenes

**TCbá**  
CENTRO DE DIAGNÓSTICO  
CORDIALIDAD · SEGURIDAD · CONFIANZA

## Nuestros procedimientos

Tomografía Computada

Resonancia Magnética

PET-TC

Laboratorio

Ecografía y Doppler

Radiología Digital

Imágenes mamarias

Intervencionismo

Cardiología y Cardioimágenes

Medicina Nuclear

Densitometría



J. Salguero 560



4860-1000



[www.tcba.com.ar](http://www.tcba.com.ar)

# N

## ESCENARIOS GLOBALES FUTUROS.

La discusión de las políticas internas no puede darse al margen de los escenarios mundiales en los que el sector agroalimentario argentino va a tener que competir. En esta sección se van a discutir sucintamente algunas dimensiones estratégicas de esos escenarios, usando extensamente el trabajo de Díaz-Bonilla *et al*, 2013, que se refiere más en general a toda la América Latina y el Caribe (ALC).<sup>10</sup>

El punto de partida es la visión optimista, que parece ser la más generalizada en nuestro país, acerca de un mundo con alto crecimiento económico y poblacional que ofrecería oportunidades casi ilimitadas para la venta de los productos argentinos. Acá se desarrollan otras visiones alternativas en las que se tratan de balancear el optimismo con la cautela, y el reconocimiento de las oportunidades con alertas acerca de los peligros.

El Cuadro 3 muestra esquemáticamente diferentes dimensiones que conviene considerar en ese análisis prospectivo. En lo que sigue se van a discutir brevemente solamente algunas de ellas. Un tratamiento más completo puede encontrarse en Díaz-Bonilla *et al*, 2013.

.....  
<sup>10</sup> El INTA ha realizado un interesante trabajo de prospectiva con diferentes escenarios; ver Patrouilleau, *et al* (2012).



# CUADRO 03

## DIMENSIONES ESTRATEGICAS

	Generales de la economía	Específicos de la agricultura
MEDIANO/ LARGO PLAZO	<p>Globalización y estructuras internacionales de gobierno</p> <p>Crecimiento económico y distribución del ingreso</p> <p>Tecnología e innovación en general</p> <p>Demografía</p> <p>Energía</p> <p>Cambio Climático</p>	<p>Acuerdos comerciales internacionales en aspectos agropecuarios</p> <p>Cambio en la estructura agraria y en las cadenas de valor</p> <p>Tecnología e innovación agropecuaria</p> <p>Patrones de Consumo (demanda de carne, sostenibilidad, valores culturales)</p> <p>Biocombustibles (largo plazo)</p> <p>Disponibilidad de recursos naturales</p>
CORTO PLAZO	<p>El ciclo económico, tipos de cambio y otros factores macroeconómicos</p> <p>Precio del petróleo</p> <p>Eventos climáticos generales</p>	<p>Políticas sectoriales y de comercio internacional ligadas al sector agropecuario</p> <p>Biocombustibles (corto plazo)</p> <p>Eventos climáticos en relación con el sector agropecuario</p> <p>Stocks como porcentaje del uso de productos</p>

Fuente: Adaptado de Zanhizer, 2012.



## A. Globalización y Crecimiento

El largo periodo de integración mundial durante las últimas décadas del siglo XIX contribuyó a un crecimiento global más rápido (1.3 % de crecimiento anual del PIB per cápita durante 1870-1913, frente al 0.5% durante los 50 años anteriores).<sup>11</sup> Ese período fue interrumpido por dos guerras mundiales y la Gran Depresión. La integración económica global disminuyó y la economía mundial se desaceleró, cayendo a una tasa de crecimiento del PIB per cápita de 0.9 % por año durante 1914-1950. Después de la Segunda Guerra Mundial, la nueva arquitectura de la gobernanza económica internacional (basado en el acuerdo de Bretton Woods y otros esquemas institucionales globales) favoreció la integración económica global, y el crecimiento del PIB per capita mundial se aceleró a 2.2 % en el período 1950-2010. Una cuestión importante para el futuro es si este proceso de integración económica mundial, que ha colaborado para sostener niveles de crecimiento mundial más altos durante las últimas décadas, continuará, o puede llegar a detenerse o incluso revertirse. Si sucediera esto último, los altos niveles de crecimiento global experimentado recientemente no se van a mantener (Spence, 2011).

Además de estos aspectos de gobernanza global, hay otras razones que pueden mantener bajo el crecimiento de la economía mundial en los próximos años. En el corto plazo, luego del fuerte rebote de la economía mundial en 2010, producto de políticas monetarias y fiscales expansivas coordinadas a nivel mundial por el G-20, el crecimiento mundial, si bien positivo, ha venido desacelerándose cada año. Las proyecciones oficiales de los organismos internacionales que sugerían un retorno a altas tasas de crecimiento en 2013-2014 se han ido ajustando a la baja, en línea con estimaciones más realistas.

<sup>11</sup> Los datos son de Maddison (2010). Usa estimaciones del PBI mundial basado en ajustes del poder de compra de paridad (PPP en inglés) que colocan en un nivel comparable a los diferentes bienes y servicios producidos en cualquier país, evitando las variaciones que pueden surgir cuando se los mide utilizando el tipo de cambio de mercado.

Este escenario de desaceleración económica se debe a una convergencia de factores (ver Díaz-Bonilla *et al*, 2013): la restricción fiscal y la eventual reducción del fuerte sesgo expansivo de la política monetaria en los EEUU, la frágil situación fiscal y bancaria en Europa, las dificultades fiscales de Japón, la sobreinversión creada por la política de exportaciones y por el enorme estímulo monetario y fiscal en China, y las dificultades en las economías emergentes creadas por el cambio en los flujos de capital ligado al cambio en la política monetaria expansiva en EEUU y otros países industrializados. Una gestión desordenada de la situación fiscal, monetaria y financiera en Europa, Estados Unidos y otros países industrializados, puede llevar a una nueva recesión mundial, pero en ese caso los gobiernos ya no van a tener los instrumentos fiscales y monetarios

para implementar un programa anti-recesión comparable con 2009-2010.<sup>12</sup> Pasando ahora a una perspectiva de más largo plazo, las estimaciones de las tasas de crecimiento futuro del PIB tienen amplios márgenes de incertidumbre. Varias de las proyecciones utilizadas para estimar la demanda de alimentos o para hacer otros análisis cuantitativos de la economía mundial utilizan tasas de crecimiento mundiales de PIB per cápita claramente por encima de los promedios de los últimos 30 o 50 años (Díaz Bonilla *et al*, 2013).<sup>13</sup> Esas proyecciones parecen tomar como base el reciente período de crecimiento, especialmente a partir de la década de 1990 y hasta la reciente crisis financiera mundial, vque es luego extrapolado de manera algo mecánica. Pero ese crecimiento se basó en varios factores que no se pueden repetir. Primero hubo cam-

bios importantes en el lado real de la economía mundial que llevaron a un aumento de la oferta agregada global, debido a la incorporación de millones de trabajadores en la economía mundial como resultado de cambios de política económica en China, el final de la Guerra Fría, la apertura económica en muchos países en desarrollo, y otros acontecimientos que llevaron a la expansión de la mano de obra a nivel mundial.<sup>14</sup> Esto puso presión a la baja sobre los salarios y los precios de los productos manufacturados, lo que ayudó a reducir las presiones inflacionarias. De esta manera, el shock de oferta influyó en las condiciones monetarias globales, ya que permitió a los bancos centrales de los países industrializados mantener políticas monetarias más expansivas de lo que hubiera sido posible en otras circunstancias. El shock de oferta generado

.....

<sup>12</sup> Algunos analistas consideran que hay posibilidad de un escenario inflacionario, como ocurrió en la segunda mitad de la década de 1970. En esa época, los países industrializados respondieron a la crisis del petróleo de los 1970s con políticas macroeconómicas expansivas, que generaron nuevas presiones inflacionarias en las finales de esa década y llevaron una reversión completa en la década de los 1980s, cuando se pasó a políticas altamente restrictivas que llevaron a una profunda recesión mundial. El hecho de que los precios de algunos productos básicos (como el oro) estén altos ahora refleja las expectativas de un escenario inflacionario en los próximos años. Si este escenario se materializara podría tener lugar también entonces una contracción monetaria en el futuro cercano. Sin embargo, las proyecciones de crecimiento para los próximos años están por debajo de los niveles registrados en 1970, lo que reduce la probabilidad de un escenario inflacionario, al menos en los próximos 2-3 años.

<sup>13</sup> Desde una perspectiva analítica esas proyecciones usan variaciones de modelos de crecimiento basados en la acumulación de factores y de ciertos supuestos de convergencia del crecimiento entre los países en desarrollo y los desarrollados, si los primeros siguen políticas adecuadas y si otros factores de apoyo (tales como la continuación de la integración económica mundial) siguen operando. Por su parte, otros estudios, como McMillan y Rodrik (2011) han mostrado que el crecimiento en los países en desarrollo está más relacionado con el cambio estructural que con la simple acumulación de factores. Los modelos de convergencia estarían siendo estimados con datos que reflejan la transformación estructural pero sin tomar ese hecho en cuenta, y por tanto pueden exagerar la tasa de crecimiento generada solamente por la acumulación de factores.

<sup>14</sup> El importante shock de oferta puede apreciarse mejor considerando que según el FMI (2007) la oferta efectiva de trabajo mundial se multiplicó por cuatro entre 1980 y 2005, y la mayor parte del incremento se produjo a partir de los 1990s. En estos cálculos Asia contribuyó con aproximadamente la mitad del aumento debido al incremento de la población en edad laboral y al aumento de la apertura comercial.



por la expansión de la mano de obra mundial disponible fue acomodado por una expansión de la demanda basada en la expansión monetaria en los EE.UU. y en otros países industrializados, todo lo cual aceleró el crecimiento de la economía mundial en su conjunto. También hubo políticas monetarias expansivas en varios países en desarrollo importantes, como resultado del superávit en cuenta corriente y la acumulación de reservas que ampliaron la oferta monetaria interna e incentivaron el crecimiento. Todas estas fuerzas llevaron a los desequilibrios y burbujas de la década de los 2000s que terminaron en la crisis actual. Ese modelo de crecimiento ha terminado y no está claro qué lo puede reemplazar para sostener la rápida expansión del ingreso y de la clase media mundial que son la base de las proyecciones optimistas de demanda para una serie de productos, incluyendo los alimentos.

Mirando hacia el futuro, hay varias tendencias que pueden llevar a un crecimiento más bajo que el experimentado en las últimas décadas. Por ejem-

plo, los consumidores, especialmente en los Estados Unidos, pero también en otros países industrializados, que aumentaron sus índices de endeudamiento durante los años 1990 y 2000, deberán ahorrar y reducir esos índices a niveles más manejables. Asimismo, el sector financiero que emerge finalmente de esta crisis será más regulado y tendrá menos capacidad de apalancamiento. Por ende, el mundo no tendrá los motores de consumo en el mundo desarrollado financiados con deuda que impulsaron el crecimiento durante las últimas dos décadas.

Otros aspectos que pueden mantener las tasas de crecimiento global por debajo de las sugeridas por las proyecciones optimistas tienen que ver con el cambio demográfico: es verdad que la población va a aumentar, pero también es cierto que va a ser más vieja. Esto tiene varias consecuencias. Primero, los ajustes en la estructura de edad de la población influyen en el crecimiento del PIB. Por una parte, los países o regiones cuyos segmentos de edad media (entre 20 y 50 años) se están expandiendo se benefician (ce-

teris paribus ) del efecto positivo sobre el crecimiento de lo que se ha llamado el “dividendo demográfico” (véase Bloom, Canning y Sevilla, 2001). Países como China han disfrutado de ese dividendo en las últimas décadas, pero esto está cambiando y ahora el impacto positivo de la estructura de edad actuará en sentido inverso con el envejecimiento de la población.<sup>15</sup> La India, por otro lado, disfrutará (potencialmente) de un dividendo demográfico en las próximas décadas (Wolf *et al* , 2011 ).

Segundo, el envejecimiento de la población también va a disminuir los niveles de ahorro, lo que ejercerá una presión al alza sobre las tasas de interés y afectará la inversión. Tercero, el envejecimiento de la población también va a complicar aún más la situación fiscal de muchos países industrializados y algunos emergentes. Hay que considerar también el impacto negativo del cambio climático en el crecimiento (a través de los desastres naturales y/o la necesidad de poner impuestos a las emisiones de gases de efecto invernadero), y mayores conflictos geopolíticos y sociales relacionados con el control de los recursos naturales.

Por todo ello, incluso sin la reversión del proceso de integración global, los factores mencionados anteriormente pueden mantener las tasas globales de crecimiento inferiores a los sugeridos por las proyecciones usadas en muchas estimaciones de demanda futura.<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> De hecho, la Oficina Nacional de Estadísticas de China ha informado que la población en el grupo de edad de trabajar de 15 a 59 disminuyó en el año 2012 en casi 3.5 millones de personas (sobre un total de alrededor de 937 millones) ((ver “China’s Economy Achieved a Stabilized and Accelerated Development in the Year of 2012” National Bureau of Statistics of China. 18 January 2013. [http://www.stats.gov.cn/english/pressrelease/t20130118\\_402867147.htm](http://www.stats.gov.cn/english/pressrelease/t20130118_402867147.htm)). Este es el primer descenso en la historia moderna de China, llegando a un punto de inflexión que se esperaba que iba a ocurrir más tarde, a partir del 2015.

<sup>16</sup> Esta línea de argumentación no requiere de una desaceleración en la innovación tecnológica, como sostiene Gordon (2012) para justificar sus proyecciones de bajo crecimiento para las próximas décadas, por lo menos en los Estados Unidos. Por el contrario, los avances tecnológicos que se discuten más adelante en el texto destacan la presencia de nuevos avances en muchas áreas de relevancia para el crecimiento económico.



## B. Energía y Biocombustibles

Siempre han existido vínculos directos e indirectos importantes entre la agricultura y la energía, ligados a la producción, procesamiento, transporte, almacenamiento, comercialización y consumo de productos agropecuarios y agroindustriales. Los precios del petróleo y los productos básicos agrícolas han estado correlacionados al menos desde la década de 1970, pero este fenómeno parece haberse acentuado recientemente. En parte, esto se debe a lo que se ha llamado la “financiarización” de los productos básicos (es decir, la conversión de las commodities en opciones de inversión, en parte como cobertura contra la inflación).

Además, la relación entre la energía y la agricultura se ha ampliado en los últimos tiempos debido a, por lo menos, dos factores adicionales. Uno de ellos tiene que ver con los efectos a largo plazo sobre la agricultura del cambio climático generado por el uso de combustibles fósiles y con la variabilidad del clima a más corto plazo, ambos asociados con la emisión de gases de efecto invernadero (esto se discute más adelante). El otro vínculo ha sido la expansión de mandatos para la incorporación de biocombustibles en las mezclas de combustible. Esta ampliación de la demanda de productos agrícolas como materia prima para los biocombustibles, y no tanto el incremento de la demanda para alimentación humana debido al crecimiento económico y poblacional, parece haber sido una de las causas más importantes de la reciente alza en los precios de los alimentos (véase, por ejemplo, von Braun, 2008, y Headey y Fan, 2010).<sup>17</sup>

El Gráfico 7 muestra el aumento de la producción de biocombustibles a nivel mundial y en los tres principales países/regiones (EE.UU., Brasil y la Unión Europea, que en conjunto representaron aproximadamente el 84 % de la producción mundial de biocombustibles en 2012) en toneladas de petróleo equivalente.<sup>18</sup>

<sup>17</sup> Wright (2011) pone el impacto de EE.UU. en contexto al señalar que en 2011, cuando el etanol de maíz representaba alrededor del 30 % de la producción de ese grano en los Estados Unidos, que la desviación de los alimentos para la producción de combustible fue “mayor en calorías que todo el incremento global en calorías disponibles a partir de trigo o arroz desde 2002.”

<sup>18</sup> De la base de datos de British Petroleum: <http://www.bp.com/en/global/corporate/about-bp/statistical-review-of-world-energy-2013/statistical-review-downloads.html>.



PARA QUE SUS  
DOCUMENTOS  
ELECTRÓNICOS  
SEAN SEGUROS  
Y LEGALMENTE  
VÁLIDOS



# FIRMA DIGITAL

La Firma Digital es la herramienta tecnológica,  
**establecida por la Ley n° 25.506,**  
que equipara a la firma manuscrita, en cualquier  
documento electrónico público o privado  
(laboral, comercial, etc.).

AUTENTICIDAD  
INTEGRIDAD  
AUTORÍA  
NO REPUDIO  
VALIDEZ



FIRMA DIGITAL

REVOLUCION Y VANGUARDIA

AL SERVICIO DE LA GESTION PUBLICA Y PRIVADA

## FIRMA DE RECIBOS DE SUELDOS DIGITALES

La firma digital es la única herramienta que cumple con todos los requisitos impuestos por la Resolución N° 1455/11 del Ministerio de Trabajo de la Nación (Reglamentación de Recibos de Sueldos Digitales en reemplazo al papel).  
**ENCODE S.A.**, es el **primer y único** Certificador Licenciado Privado de la República Argentina, autorizado para emitir certificados de Firma Digital.

MÁS INFO:

[www.encodeac.com.ar](http://www.encodeac.com.ar)

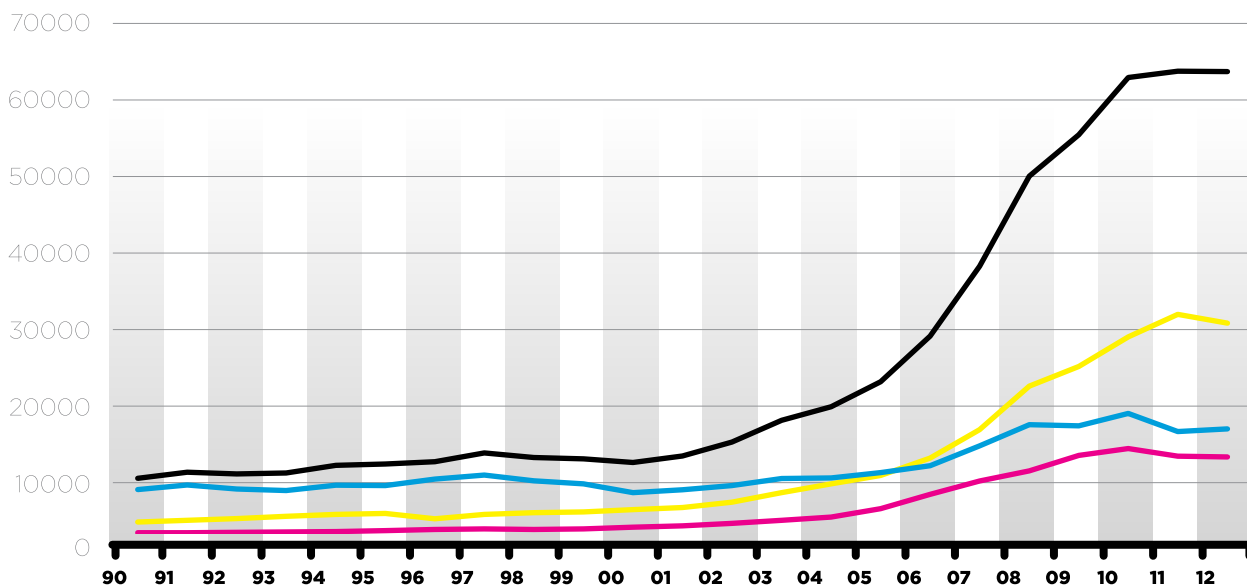


GRAFICO  
07

**Producción de biocombustibles**

| ● EEUU | ● Unión europea | ● Brasil | ● Mundo

\_000 = TONELADAS DE EQUIVALENTE PETROLEO



El incremento acelerado de la producción de biocombustibles en los últimos años ha sido impulsado por los mandatos cuantitativos en los EE.UU. y la UE, y por el aumento de los precios del petróleo que han hecho que la producción de biocombustibles sea más competitiva (véase OCDE / FAO Agricultural Outlook 2011 , 2012 , y 2013 ; Schnepf R, 2013 , y Laborde y Msangi , 2012) .

Ese aumento de la producción de biocombustibles ha requerido un mayor uso para la producción de combustible de maíz, semillas oleaginosas y otros cultivos que antes se utilizaban principalmente para la alimentación humana y animal, y ha sido un factor central en el alza de precios agropecuarios. Por ende es crucial para el sector agropecuario mundial, y en particular para la Argentina, como el principal exportador global de biodiesel, analizar la posible evolución de esas políticas, especialmente en EEUU y la UE. El otro tema es que, al margen de esas políticas, si los precios de energía se mantienen altos, entonces, los biocombustibles (al menos en las condiciones tecnológicas

actuales) podrían ser competitivos aún sin mandatos tan altos como los que actualmente existen.

Por ejemplo, OCDE -FAO (2013) estima que en 2022 con las políticas actuales la producción global de etanol y biodiesel utilizará el 12% de los granos forrajeros del mundo, el 29% de la caña de azúcar, y el 15% de la producción de aceite vegetal. Simulaciones de IFPRI (véase Rosegrant *et al*, 2013 y P. Al- Riffai , B. Dimaranan y D. Laborde , 2010) sugieren que las políticas de biocombustibles , si se mantuvieran, implicarán mayores precios de los alimentos en las próximas décadas .

Pero esas políticas están siendo revisadas debido a múltiples críticas relacionadas con su contribución a los altos precios de los alimentos, el costo significativo para contribuyentes y los consumidores de los mandatos y subsidios, el limitado aporte a la reducción de gases de efecto invernadero (que puede ser incluso negativo en algunos casos , si se consideran los cambios indirectos en el uso del suelo), y la reducida contribución a la independencia energética en los escena-

rios tecnológicos actuales ( Schnepf, 2013 ; Laborde y Msangi , 2011 ) .

En particular son cruciales los cambios en las políticas de los EEUU y de la Unión Europea. En el primer caso, un tema central es si se va a incrementar o no el porcentaje de mezcla (10%), que si se mantuviera (por las dificultades técnicas y políticas de subirlo), implicaría que la demanda de biocombustibles con productos agrícolas tradicionales en los EEUU va a crecer a un ritmo más bajo que el actual, en línea con la demanda de combustibles para el transporte. En el caso de la UE se han mantenido los mandatos, en lugar de incrementarlos, y, a la vez, en buena medida para proteger a la industria de biocombustible en un mercado que ya no se ampliaría tan rápido, se han aplicado medidas antidumping contra las exportaciones de Argentina.

En definitiva, uno de los pilares centrales de los altos precios del maíz y soja, como son las políticas de biocombustibles en EEUU y la UE, están en proceso de cambio, con implicaciones negativas sobre la demanda de dos productos cruciales de nuestras exportaciones agropecuarias.

El otro tema a considerar es la evolución de los precios de la energía, ya que incluso si esos países se movieran hacia un régimen de menos apoyo a los biocombustibles, puede suceder que precios muy altos de la energía proporcionen suficientes incentivos para una mayor expansión de la producción de biocombustibles. Por lo tanto, es necesario tener en cuenta el tema de las proyecciones de precios de la energía.

El primer punto a notar es que, si bien los precios reales de los productos agrícolas son, como se mencionó antes, más bajos ahora en términos reales que en los años 1960 y 1970, otros productos energéticos, en particular el petróleo, tienen en la actualidad los precios reales más altos del último medio siglo (véase el Gráfico 8).<sup>19 20</sup>



.....  
<sup>19</sup> Acá se discute el petróleo básicamente porque es el principal producto dentro de las fuentes de energía, por sus múltiples usos en transporte, electricidad, y manufacturas, y porque es la referencia para la determinación de los precios de otras fuentes de energía.

<sup>20</sup> Es el promedio del precio mundial en dólares constantes de 2009; incluye los precios de Dubai, Brent and WTI de la base de datos del IMF/IFS, deflactados por el índice de precios del consumidor de los EEUU.



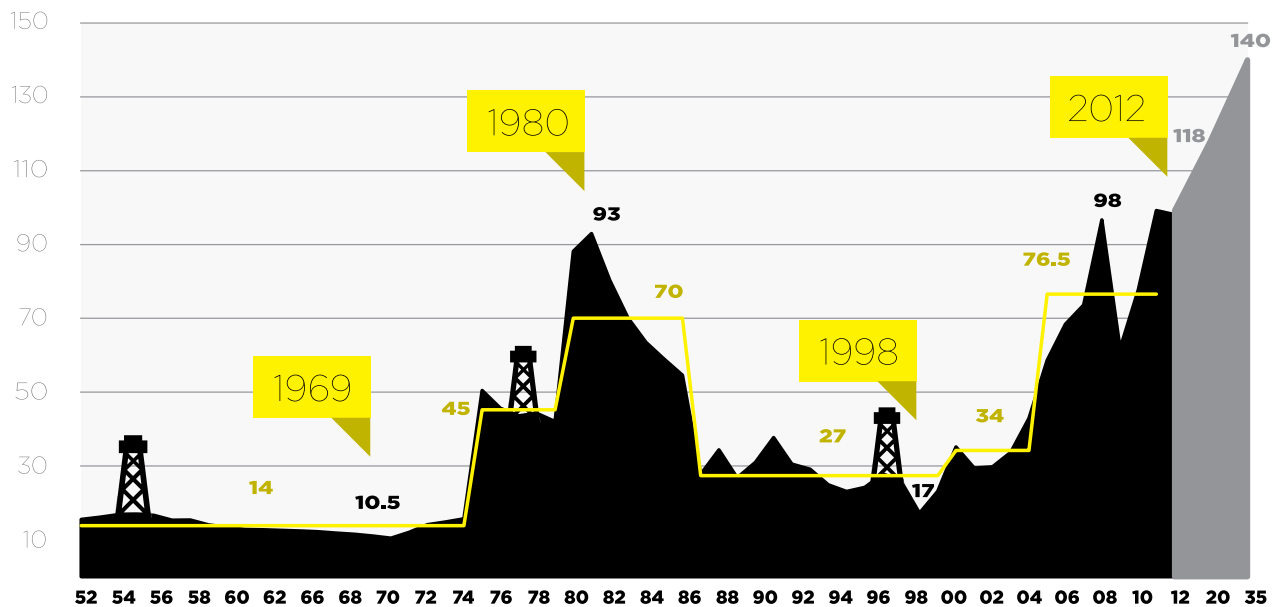


GRAFICO  
08

**Precio promedio mundial del petróleo**

| ● Precio promedio | ● Promedio por periodo | ● Proyección IEA

\_DOLARES CONSTANTES DE 2009 POR BARRIL



La historia de los precios del petróleo durante el último medio siglo muestra que sólo en dos períodos durante la década de 1970 y principios de 1980, y ahora en la década de 2000, el precio real (medido en dólares constantes de 2009) quedó durante varios años en un promedio igual o superior a 70 dólares/ barril (en promedio), con picos anuales de 93 dólares/barril para el año 1980 y alrededor de 97 a 99 dólares/barril en 2007 y 2011. El ciclo de crecimiento mundial fuerte durante los 1960/1970s generó el importante incremento en los precios de las materias primas a mediados de la década de 1970, pero fue seguido por un colapso en los precios del petróleo debido a la recesión mundial de 1980, la crisis de la deuda en los países en desarrollo y las innovaciones tecnológicas que llevaron al desarrollo de la extracción de petróleo en el mar del Norte, lo que debilitó la capacidad de fijación de precios de la OPEP.

En el corto plazo, la pregunta es si el mundo va a experimentar una situación similar a la de los 1980s y 1990s cuando los avances tecnológicos en materia de energía (como

los relacionados ahora con el gas de esquisto y el petróleo no convencional) y las condiciones económicas globales de menor crecimiento condujeron a una descenso de los precios energéticos (y agrícolas), o si el mundo se encamina a un escenario de precios reales de la energía sostenidos a niveles no experimentados en la historia. La respuesta a esa pregunta tiene serias implicaciones para la producción agrícola, la seguridad alimentaria y la pobreza, la gestión de los recursos naturales y la evolución del cambio climático. (ver una discusión más detallada en Díaz-Bonilla *et al*, 2013 y Díaz-Bonilla, 2013).

El escenario más probable es uno con precios de la energía algo más bajos que en la actualidad en términos reales, debido a los cambios tecnológicos y un crecimiento mundial menos dinámico que el subyacente en varias de las proyecciones más optimistas. Entonces los potenciales incrementos adicionales en la producción de biocombustibles van a depender de políticas públicas que seguramente no van a dar el soporte de demanda que han generado en los últimos años.



## C. Cambio Climático y Eventos Extremos

Como se mencionó, otro vínculo entre la energía, por una parte, y la agricultura y producción de alimentos, por la otra, es el que opera a través del cambio climático. Los datos históricos muestran un claro aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero en los últimos siglos, una mayor concentración de estos gases en la atmósfera, y un aumento de las temperaturas. El impacto directo en la agricultura proviene principalmente de a) los cambios en el promedio y la variabilidad de la temperatura, de la precipitación y de la disponibilidad de luz (lo que determina la duración y calidad de la temporada de crecimiento), b) la disponibilidad de agua, c) el efecto de fertilización por CO<sub>2</sub>, d) la evolución de enfermedades y plagas de plantas y animales vinculada al cambio climático y e) los cambios en los niveles del mar (ver Gornall *et al* 2010). Esos impactos del cambio climático en la producción agrícola son muy diferentes por regiones y cultivos, mientras que la determinación de los umbrales de tolerancia y resistencia de los cultivos específicos es una tarea muy compleja, dadas las relaciones no lineales entre las diferentes variables relevantes de clima, suelo, y genética.

Además, en las simulaciones de cambio climático, los diferentes modelos de circulación general (MCG) aunque pueden presentar proyecciones globales convergentes, los resultados pueden ser muy diferentes por regiones.<sup>21</sup>

En el corto plazo, uno de los aspectos de relevancia más inmediata para la agricultura del mundo es el incremento de la volatilidad del clima de corto plazo, incluyendo eventos extremos, como sequías, inundaciones, huracanes y otros similares, como resultado del calentamiento de la atmósfera (Hansen *et al*, 2012). Esta mayor frecuencia de eventos climáticos extremos subraya la necesidad de considerar con mayor cuidado el manejo del agua, un tema fundamental al que nuestro país no le está prestando la atención debida.

En el mediano y largo plazo es importante tener en cuenta la probabilidad de que el mundo esté en camino de superar los 2°C durante las próximas décadas, lo que afectará la producción agrícola y de alimentos. En general estos escenarios sugieren la necesidad de importantes esfuerzos de I+D para adaptación y también actividades de mitigación relacionadas con el sector agrícola.

.....  
<sup>21</sup> Por ejemplo, proyecciones del IFPRI (Nelson *et al*, 2010) utilizando diferentes MCGs dan resultados muy diferentes. En un caso, los rendimientos de los cereales en EE.UU. caerían un 33 % en 2050 en comparación con el clima en 2000. Debido a que los países desarrollados han sido históricamente importantes exportadores netos de cereales, esto se traduce en un descenso significativo de sus exportaciones en esta simulación. Sin embargo, con los resultados de otro MCG, también reportado en Nelson *et al*, 2010, ese impacto no existe.

## D. Demografía y Patrones de Consumo

Como se puede ver en el Cuadro 1, el período comprendido entre los 1960s y la actualidad se caracterizó por un aumento importante de la población: de alrededor de 3040 millones de personas en el año 1960 se pasó a unos 7050 millones en 2012, o un aumento de algo más de 4000 millones de personas. Las proyecciones de mediano y largo plazo de las Naciones Unidas estiman que la población del mundo va a seguir creciendo pero a tasas menores, pudiendo llegar a 8300 millones de habitantes en 2030 y 9.300 millones en 2050. El 95% del incremento de más de 2300 millones de personas entre 2012 y 2050 se producirá fundamentalmente en los países en desarrollo, aunque con diferentes velocidades en las distintas regiones en desarrollo. Los mayores incrementos de población se prevé que tengan lugar en África, que superará a China a mediados de la década de 2020 y aún pasará a la India en algún momento a principios de la década de 2030. La India, a su vez, también se estima que durante la década de 2020 excederá la población de China, que va a empezar a declinar en términos absolutos.

En 2050 se calcula que todas las Américas (es decir, incluyendo EE.UU. y Canadá) pueden llegar a una población total cercana a la de China en ese momento, debido tanto a la caída de la población en ese país, como al incremento de la población en nuestro continente. Este cambio demográfico va a tener importantes implicaciones geopolíticas para las Américas en su conjunto.

También habrá cambios sustanciales en la estructura de la población, como resultado de reducciones en tasas de natalidad y mortalidad, especialmente en los países en desarrollo.

Por lo general, el análisis económico de la demanda de alimentos está relacionado con los ingresos, los precios y las tendencias de urbanización. Sin embargo, para proyectar las demandas futuras hay otros aspectos a considerar, como por ejemplo la composición de la edad y el género de la población. En la mayoría de los ejercicios se asume generalmente una estructura demográfica relativamente estable, sin embargo, como se discutió antes, la estructura por edades está cambiando, especialmente en los países de importancia sistémica, como China ( Zhong Xiang, y Zhu, 2012 ) (ver Gráfico 9).





Verano 2014

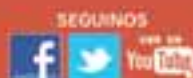
*Invertí en  
placeres. Elegí  
Costa Cruceros.*

Dos naves imponentes desde Buenos Aires: el Costa Favolosa y el Costa Fascinosa. El placer del aire libre, piscinas, jacuzzis, gimnasio, Samsara Spa, tiendas duty free, casino, disco, noches de fiesta y grandes shows. Minicruceros, cruceros a Brasil de 8 y 9 noches y transatlánticos. Elegí Costa. Despertá tus sentidos.



Consultá a tu agente de viajes

0810-777-COSTA (2678)  
consultas@ar.costa.it  
www.costacruceos.com



**Costa**  
CRUCEROS

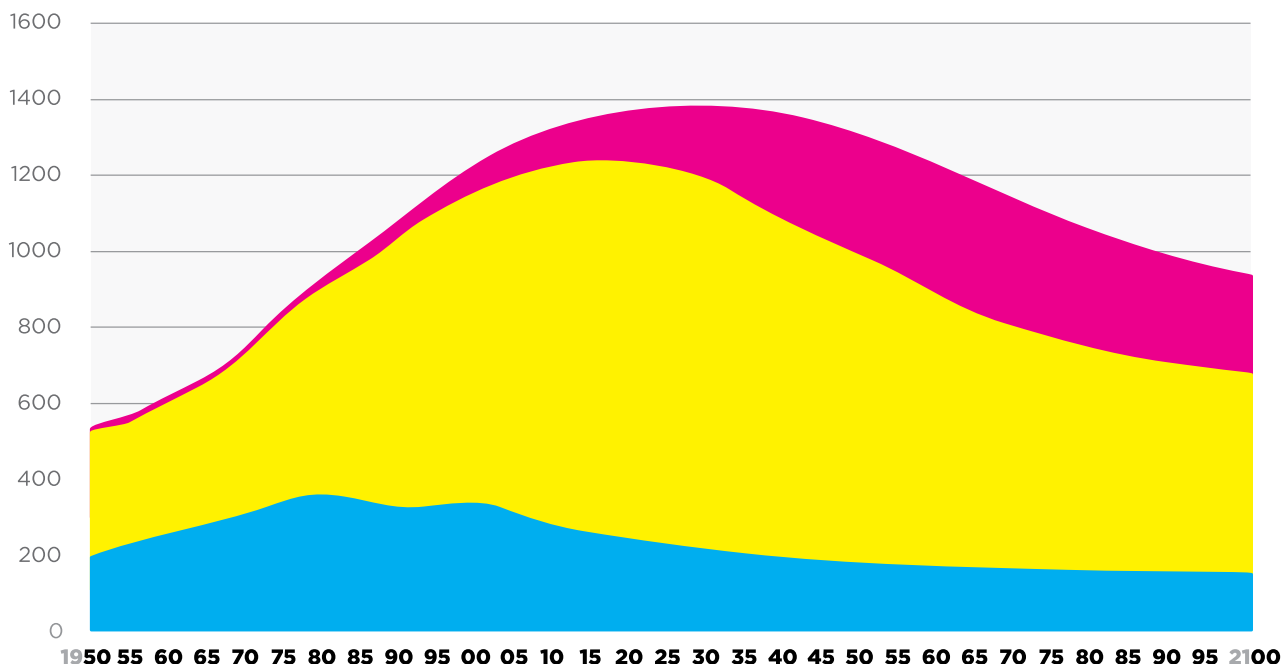


### China > Población total y por edades

| ● 15-64 años | ● +65 | ● 0-14 años



\_MILLONES DE PERSONAS



El envejecimiento de la población podría implicar que el consumo de calorías per cápita no crecería tan rápido como sugiere el simple cálculo de individuos. Por ejemplo, si la población total se recalculara en valores equivalentes a un adulto varón a los efectos de tener una comparación común de consumo (véase FAO / OMS / UNU , 2001 y Zhong Xiang, y Zhu, 2012 ), entonces la diferencia de uso de números ajustados sería en 2050 un 6 % menos de consumo total que cuando se utilizan números no ajustados ( ver más detalles en Díaz Bonilla *et al*, 2013 ) .

Los patrones de consumo también están evolucionando debido otros temas como las políticas de comercialización y la expansión de los supermercados, preocupaciones sobre la salud, y valores éticos y sociales (por ejemplo, la producción ecológica y sostenible, el bienestar animal, y las creencias religiosas, tales como los relacionados con el consumo de carne de res o de cerdo en algunos países) (UK Foresight, 2011 ). En ese contexto, las proyecciones de consumo de carne muestran importantes incertidumbres, tanto

en los países desarrollados como en desarrollo. Es difícil determinar si las diferencias culturales mantendrán bajo el consumo en varios países en desarrollo muy poblados, o si habrá una convergencia más fuerte con los niveles más altos de consumo (UK Foresight, 2011 ; Zahniser, 2012; ver las proyecciones alternativas en Msangi S . y M. Rosegrant , 2011) . Esto es particularmente importante para nuestro país como importante exportador de alimentos para animales y de productos cárnicos.

También hay una tendencia en algunos países de moverse hacia políticas públicas que fomenten dietas que sean saludables y sostenibles en lo ambiental (UK Foresight, 2011 ). En todo caso, el vínculo de la obesidad con la diabetes, la hipertensión y otras enfermedades cardiovasculares ha influido en cambios en las políticas públicas de nutrición. En los países en desarrollo ha aumentado el reconocimiento de la “triple carga” de la malnutrición, que incluye 1) desnutrición, 2) falta de minerales y vitaminas, y 3) obesidad debido al exceso de consumo de grasas, sal, y azúcares.

También hay preocupación por el desperdicio de alimentos, lo que está llevando a cambios de políticas para el manejo de alimentos, lo que afectará asimismo la demanda de alimentos (UK Foresight, 2011).

En resumen, los patrones de consumo presentan muchas incertidumbres. Además de los supuestos aceptados en la actualidad que proyectan aumentos sólidos en la demanda de alimentos, habría que considerar también ajustes en esas proyecciones, como las relacionadas con el envejecimiento, niveles de consumos de carne que no convergen con los de los países desarrollados a las velocidades asumidas en varias proyecciones, los movimientos de consumidores para reducir el contenido de energía o de huella de carbono en los alimentos, y políticas públicas más estrictas para hacer frente a la obesidad en los países desarrollados y a la “triple carga” de la malnutrición en los países en desarrollo. Una generalización de todas esas tendencias de consumos tendrá un impacto sustancial en las estimaciones actuales de la demanda de alimentos.

## E. Tecnología e Innovación

Durante los años 1960s y 1970s la investigación y desarrollo (I+D) agropecuaria se generó en los países desarrollados y los centros internacionales, y luego fue adaptada por los institutos nacionales de investigaciones agropecuarias (INIAs), como el INTA en nuestro país. La formación de capital humano y las estructuras institucionales se organizaron en compartimentos separados siguiendo las disciplinas tradicionales relacionados con la I+D agropecuaria. Ahora, las tecnologías con mayor potencial para el sector se están desarrollando fuera de la I+D agropecuaria tradicional. Varias de esas tecnologías son el resultado de la integración o convergencia entre disciplinas, que no se encuadran en los “silos” establecidos dentro de las organizaciones de investigación y en las disciplinas del conocimiento científico. Esta tendencia hacia la convergencia de las ciencias biológicas (incluidas las relacionadas con la agricultura) con la física, química, ciencias de la computación, las matemáticas y la ingeniería, está dando lugar a la aparición de nuevos campos de investigación interdisciplinarios que abordan una amplia gama de problemas científicos y sociales (US Committee on a New Biology for the 21st Century, 2009). Esta convergencia requiere una verdadera integración disciplinaria que va más allá de una simple colaboración entre disciplinas (MIT, 2011). Este nuevo paradigma presenta nuevos e importantes desafíos a las estructuras organizativas existentes y a los modelos actuales de financiación y de inversión en la ciencia.

Además de la convergencia de disciplinas en cuestiones biológicas, mejoras en tecnología de la información (TICs), de generación y transmisión de imágenes, y de posicionamiento global están aumentando la eficiencia y la productividad y reduciendo los costos de producción y un mejor manejo ambiental al permitir un uso más preciso de agua y nutrientes a través de la agricultura y el riego de precisión. Sensores y TICs también están ayudando a una más rápida y rutinaria vigilancia de plagas y enfermedades, así como están mejorando la capacidad de predecir los patrones climáticos.

En un nivel diferente, otros desarrollos tecnológicos que tienen implicaciones para la agricultura incluyen: a) la gran colección de datos y mejor software para el análisis y entrega de información (“big data”), el uso de “cloud computing,” y la utilización de redes sociales (todo lo cual puede facilitar la producción de información altamente especializada para diferentes regiones, productos y agricultores); b) fabricación aditiva o impresión 3D (que permitiría el desarrollo de productos a medida de bajo costo), y el desarrollo de nuevos materiales que apoyan esa tecnología; c) mejoras en la energía solar (que, entre otras cosas, puede reducir los costos de riego y de alguna maquinaria agrícola); y d) la evolución de la tecnología de la salud humana con avances que pueden ser aplicados a la producción agropecuaria.

Esas tendencias tecnológicas, unidas a requerimientos al sector agropecuario que van más allá de solamente el incremento de la producción agroalimentaria sino que incluyen demandas de sostenibilidad social y ambiental, están cambiando el entorno para el funcionamiento del INTA y todo el sistema de innovación, investigación, y desarrollo en la Argentina (Trigo, 2012). Sobre esto se vuelve más adelante.





# UNA VISIÓN DE CONJUNTO

## A. Contexto

Como se mencionó, los escenarios futuros más comunes tienden a proyectar un mundo con altas tasas de crecimiento económico y con una sostenida demanda de productos agroalimentarios, lo que mantendría elevados los precios reales de esos productos. Sin embargo, el análisis de las dimensiones estratégicas muestra que hay combinaciones de eventos que pueden llevar a escenarios diferentes. Si bien se pueden considerar las proyecciones de crecimiento rápido y de alto precio como un punto de referencia, también sería prudente que nuestro país considerara escenarios menos optimistas.

Por ejemplo, convendría prepararse para un período de turbulencia económica en los próximos 2-3 años, con crecimiento global bajo, apreciación del dólar, y cambios potenciales en las políticas de biocombustibles que van a moderar el actual efecto de alta demanda de productos alimentarios como insumos para biocombustibles. Todo esto pondría presión a la baja sobre los precios de las commodities agroalimentarias. Sin embargo, hay otros elementos, como los bajos stocks de maíz y otros productos, y la continuidad de eventos climáticos extremos, que pueden seguir apoyando precios elevados.

Definir escenarios aún más alejados en el tiempo (una década o más) está sujeto a muchas incógnitas. En los escenarios menos optimistas, la lenta recuperación de la actual crisis financiera global y el agotamiento de las fuentes principales de crecimiento en las últimas décadas se pueden combinar con potenciales conflictos comerciales y financieros y con tensiones geopolíticas que podrían afectar la integración económica mundial. Por otra parte, existen incertidumbres respecto de la evolución de los patrones de consumo de alimentos influenciados por el envejecimiento de la población, así como acerca de potenciales cambios de políticas públicas orientadas a confrontar seriamente los problemas de salud y nutrición ligados al sobreconsumo de grasas y azúcares, a reducir la huella de carbono, y a eliminar el desperdicio de alimentos.

Por supuesto, estas proyecciones que sugieren un menor crecimiento de la demanda de alimentos también pueden enfrentarse en el futuro con problemas de oferta, si la evolución del cambio climático termina siendo más negativo que lo que se estima en la actualidad, o si las promesas tecnológicas de la nueva convergencia de las ciencias no se materializaran. En ese caso, las menores proyecciones de demanda pueden ser contrarrestadas por el bajo crecimiento de la oferta, con el resultado de que los precios continuarían siendo altos.

Por todo ello sería importante que nuestro país mantuviera mecanismos institucionales para un monitoreo a nivel desagregado de productos y países en los aspectos económicos, demográficos, de patrones de consumo, e impacto del cambio climático, a nivel mundial, regional y nacional.

## B. Algunos Temas de Políticas

Dentro de ese marco global es necesario considerar varios temas de políticas económicas y productivas para el sector agropecuario en nuestro país. A continuación se van a comentar brevemente algunos de esos temas, sin pretender presentar un programa completo para el sector.

### i) Tipo de cambio competitivo e impuestos a las exportaciones

Los impuestos (o retenciones) a las exportaciones son instrumentos fiscales importantes a la vez que permiten moderar el impacto de los precios externos sobre los alimentos, y pueden contribuir a una mayor agregación de valor localmente. Pero dichas retenciones deben estar coordinadas con el tipo de cambio (y con los precios internacionales) para asegurar niveles de rentabilidad adecuadas a productos y actividades muy diferentes entre regiones. En la actualidad, y tomando los estimados de inflación no oficiales, el tipo de cambio real (TCR) contra el dólar está un 25% por debajo del promedio del último medio siglo. Si se considera el TCR contra una canasta de monedas, la pérdida de competitividad es menor, pero igual se nota un deterioro respecto del promedio histórico (de un 10-15%), y una mayor declinación (alrededor del 35%), cuando se compara el TCR 2012-2013 con el promedio 2003-2007.

No casualmente el período de principios de los 2000s, cuando se mantuvo un tipo de cambio competitivo por encima del promedio histórico, fue el quinquenio de más alto crecimiento de la economía argentina en muchas décadas. Por el contrario, los años de peor desempeño económico general han sido aquéllos a partir de los cuales el TCR empezó a perder competitividad, y se colocó por debajo de los promedios de largo plazo.<sup>22</sup> Por ejemplo, con un tipo de cambio competitivo entre 2003 y 2007 el PBI per cápita de Argentina creció 4.2 puntos porcentuales (pps) por encima del promedio de América Latina y el Caribe (ALC) y 5.5 pps por encima del mundo.<sup>23</sup> Hasta ese momento las estadísticas oficiales y las privadas coincidían.

Entre 2008-2011, el desempeño económico, aunque todavía bueno, empezó a aflojar. Las discrepancias entre las estadísticas oficiales y las privadas complican el análisis, pero aún en las cifras oficiales el margen, todavía positivo, bajó a 3.2 pps respecto de ALC y a 5.1 pps respecto del mundo. Por su parte, las estimaciones privadas consideran que la Argentina creció menos que ALC (-0.1 pps) aunque todavía más que el mundo (+1.8 pps). Si uno mira las estadísticas laborales oficiales, la tasa de crecimiento del empleo en 2003-2007 fue del 6.1% mientras que en el período 2008-2011 fue el 2.2%, más en línea con las estimaciones de crecimiento del sector privado.

Los problemas más serios empiezan a partir de 2012. Aún las cifras oficiales reconocen que Argentina ha crecido menos que ALC (-1.0 pps) y que un mundo que tiene importantes problemas económicos (-0.1 pps). Las cifras privadas son aún peores: -3.0 pps de crecimiento por debajo de ALC y -2.1 pps menos que el mundo. Las cifras laborales oficiales en 2012 confirman un crecimiento anémico del empleo (0.4%, mucho menos que el crecimiento poblacional) y en el primer trimestre del 2013 el empleo cayó cerca del 0.5% respecto del promedio de 2012.

<sup>22</sup> Debe recordarse que el promedio de las últimas décadas tiene más episodios de pérdida de la competitividad del peso, tales como la tablita de Martínez de Hoz y la Convertibilidad, que de fases competitivas. Por tanto, al comparar los valores actuales contra el promedio de largo plazo se puede estar subestimando el nivel del TCR requerido para asegurar la competitividad de la economía.

<sup>23</sup> Es decir que si, por ejemplo, el mundo creció al 3% anual y la Argentina al 7%, hay una diferencia de 4 puntos porcentuales (+4 pps) a favor de nuestro país. Por otra parte, si el mundo creció al 3% y la Argentina al 1%, la diferencia, ahora en contra de nuestro país, es -2pps.



Este comportamiento de la economía argentina está en línea con diferentes estudios que muestran que la apreciación de la moneda local tiende a deprimir el crecimiento y el empleo (ver por ejemplo, Rajan and Subramanian, 2009), mientras que una moneda más competitiva está asociada con mayor crecimiento en países en desarrollo (Rodrik, 2008a).

El gobierno parece argumentar básicamente que la apreciación de la moneda local mejora el salario real. Pero lo que debería interesar por igual es que el resultado paralelo de la apreciación es menor crecimiento y empleo. Desde una perspectiva de la ampliación del mercado interno y de inclusión social la ecuación central es considerar el producto de salario real (en pesos) multiplicado por el empleo, y no solamente el nivel del salario medido en dólares. Este no es el lugar para desarrollar los costos y beneficios de diferentes niveles del TCR. Pero en todo caso nuestro país necesita una consideración integral del problema de la competitividad del TCR, dejando de lado posiciones simplistas y en muchos casos ignorantes (aunque se lo presente como discrepancias ideológicas) de los complejos problemas involucrados. Esa discusión debe plantearse dentro de un programa macroeconómico consistente, en sus aspectos monetarios, fiscales, de tipo de cambio, de inversión, y de salarios.

### ii) Logística y Desarrollo Rural

El transporte de la producción argentina, incluyendo la agroalimentaria, depende del camión en un porcentaje mucho más alto que en países comparables, lo que encarece la logística especialmente en las zonas más alejadas de los centros portuarios de las Provincias de Buenos Aires y Santa Fe. Por ejemplo, Argentina usa transporte de carretera para movilizar un 94-96% de la carga, o sea unos 10 puntos porcentuales más que México, alrededor de 30 puntos porcentuales más que Brasil, y más de 60 puntos porcentuales por encima de Canadá y EEUU. En el caso particular de los granos y oleaginosas, Sesé (2011) muestra que el transporte interno en Argentina se realiza en un 85% por camión y un 14% por tren, mientras que en EE.UU. y Brasil, los porcentajes son, respectivamente, 53 y 60% para el camión y un 33% para el tren en ambos países (otros modos de transporte completan el 100%). Por ello los costos de logística de la Argentina son más altos que otros países comparables de la región y cerca de tres veces más altos que en los países industrializados (González, Guasch, y Serebrisky, 2007; Barbero, 2011). Datos de CEDOL (<http://www.cedol.org.ar/>

indices.html) muestran que los costos de logística desde diciembre de 2001 se han incrementado en pesos casi 10 veces, contra un índice de precios oficial que aumentó algo más de 3 veces, y estimaciones privadas que llegan a algo más de 5 veces. Es decir, que los costos de logística entre 2001 y 2012 han crecido entre 2 y 3 veces más que la inflación.

Dado el crecimiento de la producción agropecuaria en la Argentina, con expansión de la frontera productiva fuera de la zona pampeana, y el auge de la minería en diferentes regiones andinas del país, es obvia la necesidad de reconstruir, modernizar y extender el sistema de ferrocarriles de la Argentina, y en particular el Belgrano Cargas (ver Serebrisky, Barbero, y Abad, 2010, y Barbero, 2011). Después del desmantelamiento de los ferrocarriles en los 1990s y el bajo interés de los últimos años, cuando las principales inversiones públicas de transporte se centraron en la red vial, el gobierno está trabajando nuevamente en la red ferroviaria, apoyado por la obtención de importantes líneas de financiamiento con organismos internacionales. Este trabajo debe continuar y ampliarse. El objetivo debería ser rehabilitar completamente el Belgrano Cargas y, en general, fijarse como meta el duplicar en cinco años el porcentaje actual de producción de granos y oleaginosas que se traslada por ferrocarril (lo que todavía sería menos que los porcentajes de EEUU y Brasil, por ejemplo).

Otro aspecto a considerar es que la producción agropecuaria tiene una especificidad geográfica, y requiere de inversiones en desarrollo rural y ciudades intermedias, incluyendo caminos rurales, servicios de salud y educación de calidad, comunicaciones, electricidad y gas, y otros servicios públicos básicos.

El gobierno ha desarrollado un esfuerzo importante de inversiones con financiamiento de organismos internacionales en lo que se ha llamado el Programa del Norte Grande, que incluye electricidad, caminos rurales, agua potable y apoyo a cadenas productivas. Es necesario mantener y expandir estos esfuerzos.

### iii) Innovación, Investigación y Desarrollo

La historia mundial y de la Argentina muestran el alto impacto económico de la I+D en general, y en el sector agropecuario en particular (Pardey y Bientema, 2000). Sin embargo, la Argentina está invirtiendo en I+D alrededor del 0.9% del PIB agropecuario, cuando otros países de la región invierten significativamente más: Uruguay casi 2%, Brasil, 1.5%, Chile 1.4%. Nuestro país debería tratar de llegar al





# El único software que automatiza todas las conciliaciones de su empresa.

## Una tarea de días, ahora en minutos

bancos

tarjetas de crédito

impuestos

bases de datos

inventarios

cuentas corrientes

proveedores

cuentas contables

✓ Ahorre tiempo y dinero

✓ Optimice sus recursos

✓ Estandarice sus procesos

Reduzca sus costos de estructura  
Incremento su rentabilidad.

[www.conciliac.com](http://www.conciliac.com)

Tel: + 54.11.4553-5963  
+ 54.11.4554-8804

2% del PIB, lo que de todas maneras sería menos que el promedio de los países desarrollados de alrededor del 3% del PIB agropecuario (Beintema *et al*, 2012). En este sentido hay que recordar que la I+D en la agricultura tiene generalmente períodos de desarrollo de hasta 15 a 20 años. Si las inversiones en I+D se retrasan, los beneficios tardarán más tiempo en materializarse (Pardey, 2012).

Pero además de una mayor inversión se necesita considerar diferentes aspectos institucionales. Por ejemplo, hacen falta nuevas formas de organización para la colaboración entre disciplinas resultado de la nueva convergencia de ciencias discutida anteriormente. La integración de disciplinas también requiere la colaboración entre instituciones de I+D en el sector público y privado. Este enfoque necesita también de nuevas formas de financiación de la I+D (MIT, 2011), así como esfuerzos de formación científica y tecnológica de los recursos humanos de la Argentina, lo que implica cambios profundos en la educación desde los niveles primarios hasta la Universidad.

Todos estos desafíos sugieren que una estrategia de fortalecimiento de la I+D agropecuaria en nuestro país debe considerar al menos tres niveles (Trigo, 2012): en primer lugar, el nivel nacional de las políticas e instituciones del sistema de innovación, como concepto más amplio que engloba I+D; en segundo lugar, el sistema general de I+D agropecuaria y de transferencia a los productores, lo que involucra a diferentes actores públicos y privados; y la tercera, el fortalecimiento continuo del INTA como un componente central pero no único de los otros dos niveles.

Al mismo tiempo es necesario adoptar una perspectiva general de las cadenas agrícolas y alimentarias en el país, y no solamente la parte agropecuaria, lo que requiere un trabajo integrado del INTA con el INTI, las universidades, y el sector privado. Todo esto implicará nuevos enfoques organizativos, especialmente para coordinar a través de múltiples actores y redes de trabajo, incluyendo las regionales e internacionales.

#### **iv) Cambio Climático y Riego**

Como se ha mencionado, el cambio climático requiere considerar tanto aspectos de más largo plazo (como la posibilidad de que la temperatura del mundo termine aumentando en más de 2°C en la segunda mitad del siglo), como problemas de más corto plazo relacionados con la mayor frecuencia de eventos meteorológicos extremos a nivel mundial, especialmente sequías e inundaciones.

Respecto de esto último, nuestro país debe darle una atención prioritaria a la expansión del riego así como a una mayor efi-



ciencia en la gestión del agua. El PROSAP ha estado financiando la expansión de los sistemas de riego del país. Deben continuarse y ampliarse esos esfuerzos, a la vez que se buscan nuevos mecanismos de financiamiento sostenible para las inversiones en los predios.

Los patrones climáticos variables requieren asimismo el fortalecimiento de los sistemas meteorológicos de alerta temprana y el desarrollo de nuevos instrumentos y sistemas de gestión del riesgo por parte de los productores.

En lo que hace a adaptación al cambio climático a mediano y largo plazo, se debe reforzar la investigación para el desarrollo de nuevas variedades que mejoren la adaptación a condiciones muy variables, con diferentes fechas de siembra y/o cosecha y zonas cambiantes de la producción, teniendo en cuenta los cambios de temperatura, lluvia, y luz del día y la evolución de las plagas y enfermedades.

También es importante considerar temas de mitigación, teniendo en cuenta que la agricultura es un sector importante de emisión de gases de efecto invernadero. Para contribuir al mantenimiento de las emisiones en un camino sostenible, y anticiparse a potenciales demandas de reducir la huella de carbono en los alimentos, la I+D agropecuaria debería incluir aspectos relacionados con el manejo y conservación de bosques, la recuperación de pasturas degradadas, la utilización de métodos de labranza mínima o cero (en los cuales la Argentina es un país de avanzada), el desarrollo de diferentes mecanismos de captura de carbono, la producción ganadera sostenible, el adecuado uso de fertilizantes, el manejo integrado de plagas y nutrientes, y el uso sostenible y conservación de la biodiversidad.

#### **v) Estructura Agraria, Agricultura Familiar y Cadenas de Valor**

La presencia de grandes operadores agrícolas en nuestro país, pero también en otros países de América Latina y del África, ha reavivado el debate sobre las ventajas comparativas de las diferentes formas productivas, especialmente las empresas comerciales y los productores familiares y pequeños (Deininger y Byerlee, 2011). Las primeras pueden tener ventajas de escala en algunos cultivos, y se benefician de mejor acceso al crédito y a los mercados. Por otra parte, sigue habiendo, en la Argentina y en el mundo, una presencia significativa de la agricultura familiar y pequeños productores. Estas formas productivas parecen tener mejores condiciones para adaptarse a las variaciones locales de calidad de los recursos naturales y del clima, debido a la

utilización de mano de obra familiar. La protección del medio ambiente y la reducción de la pobreza también estarían más asociadas, en general, con la agricultura familiar.

Los países productores competitivos y con sostenibilidad social y ambiental necesitan una estructura agraria diversificada, con la presencia de empresas comerciales pero también de diferentes tipos de productores familiares y pequeños. De estos últimos y de su dinamismo productivo depende la vitalidad de las comunidades rurales y la ocupación balanceada del espacio nacional.

Cada uno de esos componentes de la estructura productiva va a requerir de políticas e instrumentos diferenciados. Además, dentro de la agricultura familiar existe una gran heterogeneidad que es necesario considerar para el diseño e implementación de políticas e inversiones que mejoren la productividad y la gestión sostenible de los recursos naturales. Las políticas públicas también deben monitorear los procesos de concentración y acaparamiento de tierras.

Los programas públicos de apoyo a pequeños productores y agricultores familiares tienen que considerar el acceso a la tierra y manejo de agua, desarrollo y utilización de tecnologías apropiadas, acceso al crédito y a estructuras de comercialización que no los discriminen a lo largo de las cadenas de valor. Las unidades familiares, pero en general todas los tipos de productores se beneficiarán de políticas e inversiones del sector público en el desarrollo rural y en reducir fallas de mercado y en mejorar los mecanismos de coordinación y contratación en las cadenas agroalimentarias, asegurando condiciones de competencia y tratamiento equitativo de los diferentes segmentos de las mismas.

En particular minifundistas y asalariados sin tierra necesitan apoyo social, además de productivo. Para los sectores más pobres de la economía rural es muy importante el funcionamiento adecuado del mercado de trabajo, incluyendo la necesidad que las condiciones de empleo respeten las obligaciones legales en relación al trabajo infantil y de la mujer, y a los requerimientos de condiciones salubres, justo pago, y contribuciones sociales.

#### **vi) Nutrición y Salud. Preferencias de los Consumidores**

La convergencia de problemas de carencias alimentarias (en calorías, vitaminas, minerales, y otros elementos esenciales) con problemas de obesidad, hipertensión y diabetes requieren una visión integrada de las políticas agropecuarias y las de salud y nutrición.



Un imperativo claro que fluye de las preferencias de los consumidores es la necesidad de producir alimentos sanos y de alta calidad. Para ello se necesitan esfuerzos de control de sanidad, junto con mecanismos de I+D agropecuaria y agroindustrial que incorporen esas preocupaciones. Las campañas de educación del consumo deben ir acompañadas por esfuerzos en el manejo de los programas alimentarios del gobierno (desde los comedores escolares hasta el Plan Alimentario Nacional) que aseguren también que se consideran tanto los temas de desnutrición como los de mala nutrición basada en excesos de grasas, azúcares y sal. Para un país exportador es importante monitorear la evolución de las preferencias de los consumidores en el resto del mundo. En los países desarrollados hay una tendencia hacia requerimientos de sostenibilidad (la huella de carbono, impacto sobre la biodiversidad, y preocupaciones similares) que puede terminar de imponerse en los mercados no necesariamente como resultado de políticas públicas sino por lineamientos privados de los agro-procesadores y supermercados. Los esfuerzos para limitar el consumo de carne en los países desarrollados también tendrán implicaciones para nuestro país.

Todas estas tendencias pueden cambiar el nivel y la composición de la demanda proyectada de alimentos, y deben ser monitoreadas adecuadamente.

### vii) Energía y Agricultura

Por lo general, cuando se habla de la cuestión de la energía y el sector agropecuario, el tema principal parece ser el de los biocombustibles y la competencia entre energía y alimentación (sobre todo en el caso de los biocombustibles que utilizan maíz y soja). Las recomendaciones habituales de I+D se centran en la búsqueda de materias primas no alimentarias para la producción de biocombustibles. Otra cuestión importante, que requiere el apoyo de políticas e inversiones públicas, es el uso y el reciclado de la biomasa y el material orgánico como fuente de energía en la producción agropecuaria y agroindustrial.

Al mismo tiempo, el análisis de las secciones anteriores sugiere la necesidad de tomar una visión más amplia de la relación entre energía y agricultura. El aumento de la eficiencia energética y la captura y reciclado de energía en la producción agropecuaria y en la cadena de valor posterior es un enfoque “de ganancias múltiples” que baja los costos y disminuye las emisiones de gases de efecto invernadero, a la vez que toma en cuenta la posibilidad que en un futuro quizás no muy lejano la obligación de generar esas eficiencias energéticas pueda provenir de políticas públicas y/o de normas privadas que exigen la divulgación de la huella de carbono de los productos alimenticios.

En el caso particular de Argentina una incógnita principal es







la evolución de la producción de shale gas, que puede tener una variedad de impactos sobre el sector: por una parte, puede abaratar la energía en la Argentina y la producción de fertilizantes, y mejorar las finanzas públicas; por la otra, puede apreciar aún más el TCR, en otra manifestación de la llamada “enfermedad holandesa.” En todo caso, se requiere ir construyendo una visión más sistemática e integral de la compleja relación entre la energía y la agricultura en nuestro país.

**viii) Institucionalidad para el diálogo público privado**

La enumeración previa de políticas e inversiones públicas no tendría mucha validez si antes no se resuelve un tema institucional central que es asegurar que existan mecanismos adecuados de diálogo entre los diferentes componentes del sector agroalimentario, la sociedad, y el gobierno. Esto ayudará a mejorar la calidad de las políticas públicas y evitará los casos actuales de intervenciones esporádicas, mal diseñadas, contradictorias, y contraproducentes.

El Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial Participativo y Federal (PEA) desarrollado por el gobierno alcanzó niveles interesantes de consulta, pero se necesita institucionalizar esos mecanismos, dentro de un esquema de concertación nacional y planificación estratégica que ahora está faltando, y necesita del diseño e implementación de instrumentos específicos.

Obviamente, el tema de la concertación público-privada es más general, y abarca no solamente el sector agroalimenta-

rio. Los países que en las últimas décadas han sido capaces de generar transformaciones económicas y sociales significativas y a un ritmo acelerado han tenido como denominador común el haber podido definir una visión de mediano plazo para la sociedad en su conjunto, y la han efectivizado mediante estrategias de gobierno cuantificables y planes consecutivos de plazos más cortos. La teoría del desarrollo más reciente y más relevante para nuestros países enfatiza la necesidad de esa construcción institucional (ver por ejemplo, Rodrik, 2008b y Devlin y Moguillansky, 2009).

Un punto de partida es la fijación de Agendas Presidenciales o Visiones Estratégicas que definan un marco de resultados para el gobierno: qué es lo que se quiere alcanzar con la gestión Presidencial en el período correspondiente (ver por ejemplo García López y García Moreno, 2010). Esto abre un diálogo con los actores políticos, el sector privado, sindicatos, y la sociedad civil, que permite diseñar la agenda de desarrollo de mediano y largo plazo. También sirve como un elemento para medir avances, lo que requiere haber fijado metas cuantitativas, tener un sistema de evaluación de resultados adecuado, y disponer de estadísticas confiables. Como se mencionó, en la Argentina, la última vez que se definieron metas cuantitativas globales como país fue en el Plan de Nacional de Reconstrucción y Liberación Nacional 1974-1977, que quedó trunco con el golpe militar de 1976. Cualesquiera que sean las opiniones sobre esta experiencia,

lo que no puede ponerse en duda es que hubo una clara intención de proponerse una visión estratégica como país, la que, además, estuvo basada en un amplio acuerdo político, dentro de la propuesta del Modelo Argentino para el Proyecto Nacional, impulsado en 1974 por el entonces Presidente Perón.

Es importante retomar y mejorar esas ideas. En nuestro país existen en la actualidad algunos programas sectoriales individuales para el sector agropecuario, la industria, ciencia y tecnología, y para la infraestructura, pero cada uno de ellos ha sido concebido independientemente de los otros, sin un marco integrador, y en algunos casos, sin instrumentos de política para efectivizarlos. De hecho, en la Argentina no existe un marco legal o mecanismos formales para el diálogo con las fuerzas políticas, los actores económicos, y la sociedad civil en la definición de visiones y planes para el país como un todo y, luego, falta un proceso formal e integrado que articule la formulación de visiones estratégicas, el planeamiento de mediano plazo, y en el que las prioridades del gobierno se vinculen con el presupuesto (García López y García Moreno, 2010).

Por ende se necesita armar ese marco institucional. Tenemos ejemplos en nuestra historia (como el Consejo del Proyecto Nacional que era un componente central del Modelo Argentino mencionado) y hay otros modelos internacionales (como el Consejo Nacional Económico y Social de Irlanda) que se pueden considerar para integrar la búsqueda de consensos y la planificación estratégica y que sirva de marco para el proceso de formulación, aprobación, ejecución, evaluación y control del presupuesto público.

Estos esquemas deben ser completados con Consejos Sectoriales de la Producción. Los gobiernos en la Argentina y otros países de la región dedican un tiempo importante a

tener reuniones sectoriales con diferentes actores económicos en las que se discuten reclamos, propuestas, etc. Esas reuniones, en muchos casos, presentan varias limitaciones operacionales: a) no se basan en una agenda de mediano y largo plazo previamente acordada entre el sector público y el privado, sino que se originan usualmente en problemas concretos que generan actividades de “lobby”; b) no están apoyadas por trabajo analítico previo compartido; c) no poseen una maquinaria institucional de seguimiento; y d) no necesariamente tienen a todos los actores relevantes para el tema que se esté tratando (especialmente si se trata de actividades de “lobby” de algún sector en particular).

Por el contrario, muchos de los países de alto crecimiento en los que ha habido importante colaboración público - privada, han basado ese diálogo en estructuras formales conformadas a tal efecto, con participación de las más altas autoridades (incluyendo a veces el Presidente o Primer Ministro) y un mecanismo institucional con reuniones periódicas y seguimiento de resultados. La “política industrial” en esta visión no sería tanto una colección de instrumentos de política económica (subsidios, impuestos, créditos, etc) sino más bien se debería centrar en construir un mecanismo institucional de diálogo y concentración (Rodrik, 2008b). En la Argentina un caso de desarrollo de visiones y de construcción pública-privada de las instituciones y actividades necesarias para llevarlas a cabo ha sido el de la reconversión de la industria vitivinícola, originada en Mendoza durante la Gobernación de José Bordón en los 1980s y continuada por otras administraciones.<sup>24</sup>

<sup>24</sup> Esta experiencia ha sido analizada en detalle por Gerald McDermott (2007) comparando el enfoque exitoso de construcción público-privada de Mendoza con el enfoque mucho menos efectivo seguido en esas épocas por San Juan, basado en políticas industriales tradicionales “de arriba hacia abajo.”



# VMI

## COMENTARIOS FINALES

Esta revisión destaca los enormes desafíos que tenemos por delante como país para terminar de construir un sistema agroalimentario de calidad y competitividad internacional, y que sea a la vez un componente relevante de la estructura productiva de una Argentina justa y desarrollado a la que debemos aspirar. Existen muchas posibilidades de alcanzar esos objetivos si realmente trabajamos como país y analizamos con realismo el contexto internacional para las próximas décadas. Este documento ha pretendido ser un aporte a ese proceso de construcción democrática y solidaria.



# B

## ibliografía

- Al-Riffai P., B. Dimaranan, and D. Laborde, “European Union and United States Biofuel Mandates: Impacts on World Markets,” Technical Notes No. IDB-TN-191 (Washington, DC: Inter-American Development Bank, 2010)
- Barbero, J. (2011) TRANSPORTE. Memo para el futuro Presidente/a y sus Ministros. CIPPEC.
- Beintema, N., Stads, G., Fuglie, K. and Heisey, P. (2012). ASTI Global Assessment of Agricultural R&D Spending. International Food Policy Research Institute (Washington, DC). Agricultural Science and Technology Indicators (Rome, Italy). Global Forum on Agricultural Research (Rome, Italy). 2012
- Bernazza C.A. (2006). La planificación gubernamental en Argentina. Experiencias del período 1974-2000 como puntos de partida hacia un nuevo paradigma. Tesis de FLACSO. Octubre de 2006 [http://www.flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/1023/1/Tesis\\_Claudia\\_Bernazza.pdf](http://www.flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/1023/1/Tesis_Claudia_Bernazza.pdf)
- Bloom, D. E.; Canning, D.; Sevilla, J. (2001) Economic Growth and the Demographic Transition NBER Working Paper No. 8685. December 2001.
- Committee on a New Biology for the 21st Century (2009). A New Biology for the 21st Century. Ensuring the United States Leads the Coming Biology Revolution. National Research Council. Washington DC: :The National Academies Press.
- Deininger K. y D. Byerlee 2011 The rise of large farms in land abundant countries: Do they have a future? World Bank Policy Research Working Paper 5588. March 2011. World Bank.
- Devlin R. y G. Mogueillansky (2009) Alianzas público-privadas como estrategias nacionales de desarrollo a largo plazo. Revista CEPAL 97, Abril 2009
- Díaz-Bonilla, E. (2010). Globalisation of Agriculture and Food Crises: Then and Now. Capítulo 7 en Food Crises and the WTO. B. Karapinar and C. Häberli (eds.). Cambridge University Press.
- Díaz-Bonilla, Eugenio. 2013. Agricultural trade and food security: Some thoughts about a continuous debate. E15 Expert Group on Agriculture and Food Security Report. Geneva, Switzerland; Washington, DC: International Centre for Trade and Sustainable Development (ICTSD); International Food and Agricultural Trade Policy Council (IPC). [http://e15initiative.org/wp-content/uploads/2013/08/Bonilla\\_E15\\_AG\\_summary-report\\_26.08.13.pdf](http://e15initiative.org/wp-content/uploads/2013/08/Bonilla_E15_AG_summary-report_26.08.13.pdf)
- Díaz-Bonilla, E., E. Saini, B. Creamer, and G. Henry (2013). “Better To Be Foresighted Than Myopic: A Foresight Framework For Agriculture, Food Security, And R&D In Latin America And The Caribbean. CIAT. January 2013. [http://ciat.cgiar.org/wp-content/uploads/2012/11/Better\\_to\\_be\\_Foresighted\\_than\\_Myopic.pdf](http://ciat.cgiar.org/wp-content/uploads/2012/11/Better_to_be_Foresighted_than_Myopic.pdf)
- FAO (2006). The double burden of malnutrition: Case studies from six developing countries. FAO. Rome, 2006. <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/009/a0442e/a0442e00.pdf>
- FAO, 2013 The State of Food Insecurity in the World. FAO FAO/WHO/UNU (2001). Human Energy Requirements—Report of a Joint FAO/WHO/UNU Expert Consultation. Rome, 17-24 October. Available from <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/007/y5686e/y5686e00.pdf>.
- Fernández Díaz J. (2013) “El día que Néstor perdió el tren de la historia.” Nota de La Nación, Domingo 14 de julio de 2013. <http://www.lanacion.com.ar/1600920-el-dia-que-nestor-perdio-el-trende-la-historia>
- García López R., y M. García Moreno (2010). La gestión para resultados en el desarrollo. Avances y desafíos en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo, 2010.
- González, J.A., J.L. Guasch, y T. Serebrisky (2007). Latin America: Addressing High Logistics Costs and Poor Infrastructure for Merchandise Transportation and Trade Facilitation. The World Bank, August 2007
- Gordon, R. (2012) Is U.S. Economic Growth Over? Faltering Innovation Confronts the Six Headwinds. NBER Working Paper 18315. <http://www.nber.org/papers/w18315>. August 2012
- Gornall, J.; Betts, R.; Burke, E.; Clark, R.; Camp, J.; Willett, K.; Wiltshire, A. (2010). Implications of climate change for agricultural productivity in the early twenty first century. Philosophical Transactions of the Royal Society. Biological Sciences. 2010 365, 2973-2989.
- Hansen, J., Sato, M.; and Ruedy, R. (2012) Perceptions of Climate Change: The New Climate Dice. Retrieved from: [http://www.columbia.edu/~jeh1/mailings/2012/20120105\\_PerceptionsAndDice.pdf](http://www.columbia.edu/~jeh1/mailings/2012/20120105_PerceptionsAndDice.pdf).
- Headey, D.; Fan, S. (2010). Reflections on the Global Food Crisis. How Did It Happen? How Has It Hurt? And How

- Can We Prevent the Next One? Research Monograph 165 IFPRI 2010.
- Laborde, D. and S. Msangi, 2011. Biofuels, Environment, and Food: The Story Gets More Complicated. Chapter 5 in the 2011 Global Food Policy Report. IFPRI).
- Lema D. (2010) Factores de crecimiento y productividad agrícola. El rol del cambio tecnológico. Capítulo 6 en Reca, L., D. Lema y C. Flood (2010) (editores). El Crecimiento de la Agricultura Argentina. Medio Siglo de Desafíos. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Argentina.
- Maddison, A. (2010). Historical Statistics of the World Economy: 1-2008 AD. Retrieved from: [www.ggdc.net/maddison/Historical.../horizontal-file\\_02-2010.xls](http://www.ggdc.net/maddison/Historical.../horizontal-file_02-2010.xls)
- McDermott G. (2007). The Politics of Institutional Renovation in Economic Upgrading: Recombining the Vines that Bind in Argentina". *Politics and Society*, Sage 35: 103-143
- McMillan, M.; Rodrik, D. (2011). Globalization, Structural Change and Productivity Growth (June 2011). NBER Working Paper No. w17143.
- MIT. (2011). The Third Revolution: the convergence of the life sciences, physical sciences and engineering. Washington, DC: MIT.
- Msangi S. and M. Rosegrant (2011) "Feeding the Future's Changing Diets Implications for Agriculture Markets, Nutrition, and Policy" 2020 Conference Paper 3. 2020 Conference: Leveraging Agriculture for Improving Nutrition and Health. February 10-12, 2011; New Delhi, India
- Nelson, G.; Rosegrant, M., Palazzo, A.; Gray, I.; Ingersoll, C.; Robertson, R.; Tokgoz, S.; Zhu, T.; Sulser, T.; Ringler, C.; Msangi, S.; and You, L. (2010). Food security, farming, and climate change to 2050: scenarios, results, policy options. IFPRI. Retrieved from: <http://www.ifpri.org/sites/default/files/publications/rr172.pdf>.
- OECD-FAO, (2011). Agricultural Outlook.
- OECD-FAO, (2012). Agricultural Outlook.
- OECD-FAO, (2013). Agricultural Outlook.
- Pardey, P.G. (2012). Foresight in LAC Agriculture: Agricultural Technology & Intellectual Property. Workshop on Future Challenges and Opportunities for Latin America and the Caribbean. IADB – CIAT. March, 2012.
- Pardey P. and N. Bientema (2001) Slow Magic Agricultural R&D a Century After Mendel Agricultural Science and Technology Indicators Initiative International Food Policy Research Institute. Washington, D.C. October 26, 2001. <http://www.ifpri.org/sites/default/files/publications/fpr31.pdf>
- Patrouilleau, R. D., M. Saavedra, M.M. Patrouilleau, y D. Gauna (2012). Escenarios del Sistema Agroalimentario Argentino al 2030. INTA. Argentina.
- Pinstrup-Andersen P (2011) "The Food System and Its Interaction with Human Health and Nutrition" IFPRI. 2020 Conference Brief 13. February 2011. <http://www.ifpri.org/sites/default/files/publications/2020anhconfbr13.pdf>
- Rajan, R.G., and A. Subramanian. 2009. Aid, Dutch Disease, and Manufacturing Growth. Center for Global Development Working Paper 196. Washington DC: Center for Global Development.
- Reca, L., D. Lema y C. Flood (2010) (editores). El Crecimiento de la Agricultura Argentina. Medio Siglo de Desafíos. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Argentina.
- Rodrik, D. 2008a. The Real Exchange Rate and Economic Growth. Cambridge, MA: John F. Kennedy School of Government, Harvard University. Available at <http://www.hks.harvard.edu/fs/drodrik/Research%20papers/RER%20and%20growth.pdf>
- Rodrik, D. 2008b. Normalizing industrial policy. Commission on Growth and Development. The World Bank, 2008.
- Rosegrant, M. W., Ringler, C., Zhu, T., Tokgoz, S. and Bhandary, P. (2013), Water and food in the bioeconomy: Challenges and opportunities for development. *Agricultural Economics*. doi: 10.1111/agec.12058
- Schnepf, R. (2013). "Agriculture-Based Biofuels: Overview and Emerging Issues. Congressional Research Service R41282. May 1, 2013;
- Serebrisky T., J. Barbero y J. Abad. Logística. Análisis y Opciones para Resolver sus Desafíos Estratégicos. Argentina. Informe No. 54342- AR. Octubre de 2010. Banco Mundial.
- Sesé, A. (2011). Competitividad de la cadena de la soja. Transporte. Mercosoja 2011. Rosario, Argentina.: Bolsa de Comercio de Rosario.
- Smith, L. and L. Haddad (2000). Explaining Child Malnutrition in Developing Countries: A Cross-Country Analysis, Research Report 111, International Food Policy Research Institute, Washington DC.
- Spence, M. (2011). The Next Convergence. The Future of Economic Growth in a Multispeed World Farrar, Straus, and Giroux, New York.
- Temple, J, and L. Wößmann (2006). Dualism and cross-country growth regressions. Ifo Working Paper No. 33. August 2006
- Trigo, E. (2012). Los Nuevos Escenarios para la Institucio-



- nalidad de la Investigación Agroalimentaria en America Latina y el Caribe. Borrador. Buenos Aires, Argentina: Borrador para el BID
- UK Foresight (2011). The Future of Food and Farming. Final Project Report. The Government Office for Science, London. Retrieved from: <http://www.bis.gov.uk/assets/foresight/docs/food-and-farming/11-546-future-of-food-and-farming-report.pdf>.
- USDA, 2013. World Agricultural Supply and Demand Estimates. Office of the Chief Economist. Agricultural Marketing Service. [www.usda.gov/oce/commodity/wasde/latest.pdf](http://www.usda.gov/oce/commodity/wasde/latest.pdf). Sep 12, 2013.
- von Braun, J. (2008). When food makes fuel: The promises and challenges of biofuels. In *Biofuels, energy and agriculture: Powering towards or away from food security?* Proceedings of the Thirteenth Annual Development Conference held on 15 August 2007, ed. A. G. Brown. Pp. 5-13. Canberra, Australia: ATSE Crawford Fund. Retrieved from: [http://www.ifpri.org/sites/default/files/publications/vonbraun08\\_03.pdf](http://www.ifpri.org/sites/default/files/publications/vonbraun08_03.pdf)
- Wolf, C.; Dalal, S.; DaVanzo, J.; Larson, E. V.; Akhmedjonov, A.; Dogo, H.; Huang, M.; Montoya, S. (2011). *China and India 2025: A Comparative Assessment*. Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2011. <http://www.rand.org/pubs/monographs/MG1009>.
- Wright, B. (2011). "The Economics of Grain Price Volatility." *Applied Economic Perspectives and Policy*. Spring 2011. 33 (1): 32-58.
- Zahniser, S. (2012). *Commodity Markets and the USDA Agricultural Projections to 2020*. Workshop on Future Challenges and Opportunities for Latin America and the Caribbean. IADB – CIAT. March, 2012. [http://www.ciat.cgiar.org/work/latinamerica/Documents/Commodity\\_Markets\\_and\\_the\\_USDA\\_Agricultural\\_projections\\_to\\_2020.pdf](http://www.ciat.cgiar.org/work/latinamerica/Documents/Commodity_Markets_and_the_USDA_Agricultural_projections_to_2020.pdf)
- Zhong, F., Xiang, J. & Zhu, J. (2012), Impact of demographic dynamics on food consumption –A case study of energy intake in China. Accepted manuscript. *China Economic Review* (2012), doi:

# CENTRO INTEGRAL DE ATAQUE CEREBRAL - ACV CLÍNICA LA SAGRADA FAMILIA

Con el equipo médico multidisciplinario de ENERI - Dr. Pedro Lylyk



**AHORRA SEGUNDOS. SALVA NEURONAS.**

Única sala híbrida de rescate cerebral que combina en un mismo espacio resonancia 3T, angiografía digital y tomografía volumétrica con flat panel, tecnología imprescindible para ahorrar segundos decisivos en el diagnóstico y el tratamiento del ACV.

ACV: ¿Conoce usted  
las señales de alerta?  
[www.sagradafamilia.com.ar](http://www.sagradafamilia.com.ar)



CLÍNICA  
**LA SAGRADA  
FAMILIA**

José Hernández 1642 - Buenos Aires (5411) 6343.7800



Institución afiliada a la  
Universidad de Buenos Aires  
Facultad de Medicina







# **LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y LA NUEVA REALIDAD INTERNACIONAL**

**\*Félix Peña**

\*Director de la Maestría en Relaciones Comerciales Internacionales de la UNTREF y del Instituto de Comercio Internacional de la Fundación ICBC. Su página web es: [www.felixpena.com.ar](http://www.felixpena.com.ar)

# Índice

*I. Los espacios regionales en un mundo de profundos cambios estructurales.*

*II. La crisis de la integración del espacio regional europeo y algunas lecciones para el caso latinoamericano.*

*III. Condiciones necesarias para la participación activa de un país en la nueva realidad internacional y en la integración regional.*

*IV. Gobernabilidad de los espacios regionales y la lógica de la integración.*

*V. ¿Hacia una nueva etapa de la integración latinoamericana?*

*VI. La preservación del equilibrio de intereses nacionales como condición para una integración regional sostenible en el tiempo.*

# Los espacios regionales en un mundo de profundos cambios estructurales.

Desde el 2008 la crisis financiera y económica ha sacudido con más intensidad a los países desarrollados y en especial a algunos de los de la zona del Euro. Incluso ha tenido efectos en cadena a escala global. Es una crisis que se inserta en un cuadro de profundos cambios estructurales en el sistema internacional que en parte la explican. Entender tales cambios será quizás una de las condiciones que incidirán en las estrategias que los países latinoamericanos lleven adelante para su desarrollo económico y social, para su inserción internacional y para la integración de la propia región. Son cambios estructurales que reflejan el fin simultáneo de por lo menos tres ciclos históricos largos y que han dominado las relaciones internacionales durante los últimos siglos.

Uno de esos ciclos es el iniciado hace unos quinientos años cuando Europa comienza a ocupar el centro del escenario mundial, lugar que se desplaza al promediar el siglo pasado hacia los EEUU. Es un ciclo largo centrado en Occidente.<sup>1</sup> Se ha entrado ahora a un mundo descentrado en el que predomina un número indeterminado de protagonistas principales<sup>2</sup>. Un mundo “multiplex” según el profesor Amitav Acharya<sup>3</sup>. Como consecuencia de ello, se han abierto múltiples opciones para las estrategias de inserción internacional de un número amplio de países cualquiera que sea su

dimensión económica relativa. Se ha generalizado así un fenómeno de empoderamiento de muchos de los protagonistas de la competencia por el poder mundial y por los mercados internacionales, cuyas implicancias futuras no son fáciles aún de prever. El otro ciclo largo que está culminando es el iniciado con la Revolución Industrial a finales del siglo XVIII que dio lugar, entre otros muchos efectos, a la divergencia de trayectorias económicas entre países del Norte y los del Sur<sup>4</sup>. Y el tercero es el iniciado a mitad del siglo XVII con la Paz de Westfalia, en el cual surgen diversas modalidades de conciertos o clubes de naciones relevantes, todas ellas con la capacidad y la expectativa de incidir decisivamente en la preservación de un determinado orden internacional<sup>5</sup>. El espectro del “congelamiento del poder mundial” o del “condominio oligárquico” -esto es, un grupo de potencias en condiciones de imponer y eventualmente congelar un orden internacional actuando en forma conjunta-, planteado hace unas décadas por destacados diplomáticos, es ahora menos creíble. Al respecto es interesante observar como las reuniones del G20 están poniendo en evidencia las dificultades que tienen sus países miembros para concertar respuestas comunes y efectivas a cuestiones relevantes de la agenda global.

<sup>1</sup> Cf. Zakaria, Fareed, *“The Post-American World. Release 2.0”*, W.W.Norton & Company, New York – London, 2011.

<sup>2</sup> Cf. Guillebaud, Jean-Claude, *“Le commencement d’un monde. Vers une modernité métisse”*, Seuil, Paris 2008; Bremmer, Ian, *“Every Nation for Itself. Winners and Losers in a G-Zero World”*, Portfolio-Penguin, New York 2012.

<sup>3</sup> Cf. Acharya, Amitav, in Henry, Ken; Shuli, Hu; Feigenbaum, Evan A.; Acharya, Amitav, *“Multiplex world: steps toward a new global order”*, East Asia Forum, ANU, Canberra, August 14, 2013, at <http://www.eastasiaforum.org/2013/08/14/multiplex-world-steps-towards-a-new-global-order/print/>.

<sup>4</sup> Cf. Spence, Michael, *“The Next Convergence. The Future of Economic Growth in a Multispeed World”*, Farrar, Straus and Giroux, New York 2011.

<sup>5</sup> Cf. Badie, Bertrand, *“Diplomacia del contubernio. Los desvíos oligárquicos del sistema internacional”*, Eduntref, Buenos Aires 2013.





Asimismo, la tendencia hacia un mundo de grandes espacios geográficos regionales interconectados se está acentuando con las transformaciones observadas en el escenario internacional en los últimos años. Está introduciendo cambios graduales pero significativos en el mapa de la competencia económica mundial y en la arquitectura institucional del orden económico global. Por su dimensión económica relativa, algunos de tales espacios podrían movilizar suficiente masa crítica de poder como para tener una mayor incidencia en la definición de las reglas de juego de las relaciones económicas internacionales y del funcionamiento de las principales instituciones multilaterales globales.

Algunos de tales espacios económicos son actualmente países individuales con dimensión continental. Es el caso de los Estados Unidos, China e India. Otros grandes espacios económicos, en cambio, podrían ser la resultante de regiones geográficas organizadas por grupos de países. Su institucionalización les permitiría, en tal caso, expresarse con una sola voz en relación a cuestiones relevantes de la competencia económica global. Ha sido hasta ahora el caso de la Unión Europea (UE). En realidad es, por el momento, la única región geográfica organizada que tiene una dimensión económica destacada. En la medida que pueda continuar expresándose como una sumatoria de países, que a la vez que se asocian preservan sus respectivas soberanías y la ejercen en conjunto, es posible prever que Europa como espacio regional organizado seguirá siendo un interlocutor relevante en

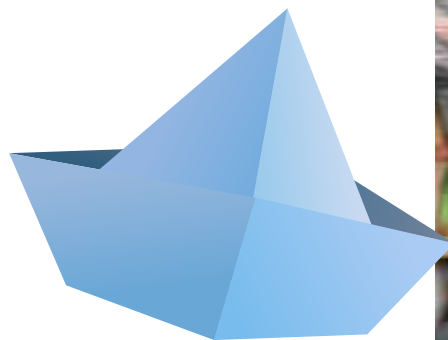
el escenario económico mundial de las próximas décadas. Sin embargo, la crisis actual de su proceso de integración abre interrogantes, incluso serios, sobre su papel futuro como gran espacio económico organizado, al menos equivalente en magnitud y relevancia a lo que significan cada uno de los tres países antes mencionados. Pero podrían ser también en el futuro, los casos de otras regiones geográficas de grandes dimensiones tales como, por ejemplo, el Sudeste Asiático, el África del Norte, el Sub-Sahariano y el Medio Oriente. Y por cierto que también podría ser el de América del Sur. Por el momento, sin embargo, es difícil prever cuándo es que esos otros espacios geográficos podrán expresarse con una sola voz, con todo lo que ello implica en términos de densidad y sustentabilidad en la construcción de una región. No parece suficiente atribuir a los países de mayor dimensión del respectivo espacio geográfico regional -o que ellos se la auto-atribuyan- la cualidad de poder expresarse en nombre del resto de los países que lo conforman. En la actualidad, por ejemplo, ni Brasil o Argentina en Sudamérica, ni Sudáfrica en el África Sub-sahariana, ni Arabia Saudita o Turquía en el Medio Oriente, ni Indonesia en el Sudeste Asiático, podrían aspirar a reflejar per-se, formal y sistemáticamente en el marco del G20, los puntos de vista y las expectativas de los otros países de su respectiva región. Tampoco pueden hacerlo en Europa e individualmente, Alemania, Francia, Italia o el Reino Unido. De allí que en el G20 también participa la UE.



Se ha entrado entonces en una transición hacia un mundo diferente que estará caracterizada por continuas tensiones dialécticas entre fuerzas que impulsan hacia la convergencia y otras hacia la fragmentación. No es factible aún pronosticar en las múltiples regiones del mundo cuáles serán finalmente las que predominarán. Lo imprevisto e inimaginable estará por mucho tiempo presente y abundarán las incertidumbres. Pero sí es necesario recordar que no siempre serán tensiones que excluirán modalidades, incluso muy innovadoras dados los avances tecnológicos, de ejercicio de la violencia por parte de muy distintos protagonistas y no necesariamente estatales.

Más conectividad y diversidad, más dificultades de suministrar bienes públicos que garanticen pautas de gobernabilidad global y regional, más protagonismo de actores no estatales –ciudadanos, consumidores urbanos y de clase media, redes transnacionales sociales y de producción- serán otros tantos factores que condicionarán en el futuro la competencia económica global y, por ende, el comercio mundial de bienes y de servicios. Será una competencia, además, marcada por el surgimiento

de una tercera revolución industrial que tendrá una incidencia en nuevas modalidades de cadenas de valor de alcance transnacional<sup>6</sup>. Ellas resultarán de múltiples impactos de innovaciones tecnológicas de todo tipo en el desarrollo de formas novedosas de orquestación de encadenamientos productivos, que procuran satisfacer la creciente demanda de productos y servicios personalizados -"hechos a la medida o al gusto del consumidor"- que formularán especialmente consumidores de clase media urbana. En el contexto internacional que está emergiendo, cobrará cada vez más importancia la calidad de la estrategia que cada país y sus empresas, tengan para insertarse en la competencia económica global. Incluye el acierto en los objetivos, políticas e instrumentos, y hojas de ruta para navegar el mundo del futuro, pero también la calidad y densidad, tanto de la conectividad con los otros países, como de las coaliciones y alianzas que se tejan. Tal como lo ha señalado Dani Rodrik<sup>7</sup>, es tal calidad del frente internod una variable clave si el objetivo es quedar en el mundo del futuro del lado de los ganadores y no de los perdedores.



---

<sup>6</sup> Cf. Marsh, Peter, *"The New Industrial Revolution. Consumers, Globalization and the End of Mass Production"*, Yale University Press, New Haven – London 2012.

<sup>7</sup> Cf. Rodrik, Dani, *"The Globalization Paradox. Democracy and the Future of the World Economy"*, W.W.Norton and Company, New York – London 2011.



# La crisis de la integración del espacio regional europeo y algunas lecciones para el caso latinoamericano.

Los antes mencionados cambios estructurales son hoy un telón de fondo a tener presente en el análisis de las turbulencias que están sacudiendo, en particular, al espacio regional europeo que por mucho tiempo fue visualizado, especialmente por los propios europeos, como un modelo a seguir en otros espacios geográficos regionales. Pero también están detrás de los dilemas existenciales y metodológicos que se observan en todo espacio geográfico regional en el que coexisten naciones soberanas que pueden optar, en sus relaciones recíprocas, por el camino de la fragmentación o por el de la articulación. Incluye, por cierto, el espacio geográfico sudamericano o el más amplio -y por momentos más difícil de definir con precisión- que es el de América Latina y el Caribe.

Cuando son existenciales, tales dilemas se refieren a las razones para que un grupo de naciones que comparten un espacio geográfico institucionalicen una asociación voluntaria y permanente, orientada a otorgarse un tratamiento económico preferencial que facilite una articulación productiva a escala transnacional; a unirse en sus relaciones y negociaciones con terceros países, y a facilitar la gobernabilidad regional mediante el predominio de valores democráticos, de la cohesión social y, en especial, de la paz y la estabilidad política. Son dilemas que se refieren entonces a los objetivos que se persiguen a través de la asociación de las respectivas naciones. Implica reconocer la necesidad de trascender el uso exclusivo de la lógica del bilateralismo en sus relaciones regionales.

En cambio, cuando los dilemas son metodológicos, se refieren a las modalidades del trabajo conjunto entre las naciones contiguas y, en particular, a los mecanismos, instituciones y disciplinas empleadas para lograr los objetivos comunes perseguidos por una asociación voluntaria y con vocación de permanencia.

Por la crisis que ha estado afectando en particular a la zona del euro, el caso europeo merece en la actualidad una atención especial. Ello es así incluso por la incidencia que puede tener en la propia construcción del espacio regional sudamericano -por efecto de demostración- y en las relaciones entre ambas regiones, como lo estarían poniendo de manifiesto las dificultades para avanzar y concluir la negociación

inter-regional entre la UE y el Mercosur. La construcción de una Europa unida ha entrado en una fase de incertidumbres y de dilemas. Incertidumbres con respecto al futuro del modelo económico y social, sustento de un modo de vida y de cada uno de los diversos sistemas políticos nacionales. Dilemas en cuanto a cómo continuar la construcción de un espacio integrado que presenta éxitos y también visibles fallencias. Son incertidumbres y dilemas que reflejan el fin de un período como consecuencia, en gran medida, de los antes mencionados cambios internacionales profundos. Que además afectan no sólo a las economías, sino también a la vida política de países miembros de la UE. Al menos de aquellos que han sido más impactados por la crisis del euro. También afecta a los ciudadanos. Están desorientados, por momentos se indignan y protestan. No siempre tienen qué proponer.

Lo concreto es que por momentos se ha cuestionado la supervivencia misma de la UE y no sólo la de la zona del euro. La crisis adquirió entonces una dimensión existencial poniendo en juego la propia noción de un espacio europeo integrado. Se ha observado una cierta tentación a un retorno a la lógica del bilateralismo. Hay evidencias de una erosión de la identidad europea que se manifiesta en expresiones como "su problema no es mi problema", cuando ciudadanos de algunos países europeos se refieren a lo que le ocurre a los griegos o a lo que podría ocurrirle a los italianos, españoles o portugueses. Y al pensar así reflejan el desconocimiento de que muy probablemente su propio país no tenga un "plan B" razonable a la idea de una Europa integrada.

Es temprano aún para hacer un pronóstico sobre el futuro de la integración europea. Su pasado de más de cincuenta años genera la expectativa de que Europa sabrá reinventarse. Y que tal reinención tendrá, a la vez, mucho de continuidad y de innovación. Es decir que será una metamorfosis en el sentido recomendado por Edgar Morin<sup>8</sup>. En todo caso, no es ésta una cuestión indiferente para los países del Mercosur, teniendo en cuenta la negociación en curso para lograr un acuerdo interregional que sea atractivo y original. Un acuerdo que tampoco convendría que se lo concibiera en función de modelos teóricos y de fórmulas rígidas preconcebidas. Por el contrario, lo recomendable sería concebirlo como un proceso de largo plazo que permita aprovechar to-



das las flexibilidades que pueden extraerse de una correcta interpretación del artículo XXIV, párrafo 8 del GATT.

De lo que está sucediendo en la integración europea es posible extraer tres conclusiones útiles a la hora de impulsar la construcción de un espacio de gobernabilidad regional sudamericana que incluya la superación de visibles insuficiencias del Mercosur. Especialmente si el futuro de tal construcción se visualiza a la luz de nuevas realidades estructurales del sistema del poder mundial y de la competencia económica global.

La primera es que la reingeniería de instituciones y políticas comunes, a fin de adaptarlas a nuevas realidades y circunstancias, es una demanda constante en la construcción de un espacio de integración entre naciones soberanas que comparten un espacio geográfico. Requiere construcciones que sean flexibles pero, a su vez previsible, tomando en cuenta señales que procuran captar quienes adoptan decisiones de localización de inversiones, especialmente en el ámbito de encadenamientos productivos y cadenas de suministros transnacionales.

La segunda conclusión es que ni el diseño original ni su reingeniería pueden responder a modelos preconcebidos ni de libros de texto. No son prescripciones de la teoría económica o política lo que se suele tener en cuenta en los casos reales. En cierta forma, todos ellos han sido “trajes a la medida” en función del diagnóstico sobre realidades nacionales concretas y de la percepción de márgenes de maniobra que provienen del contexto externo. Responden a lo que los socios entienden que necesitan y pueden hacer.

Y la tercera es que navegar el mundo actual, especialmente entre un conjunto integrado de naciones contiguas, no tolera un GPS. No hay cartas de navegación pre-establecidas. Por el contrario, es algo que requiere mucho instinto, realismo económico, flexibilidad y pericia técnica. Requiere de un esclarecido y fuerte liderazgo político en cada uno de los países y, en especial, en aquellos con mayor capacidad para influenciar sobre las realidades y para movilizar a los socios. Requiere, finalmente, mucha suerte.

---

<sup>8</sup> Cf. Morin, Edgar, “*Éloge de la Métamorphose*”, en su libro “*Ma gauche*”, FB Editeur, Paris 2010, ps. 249-254.

# III Condiciones necesarias para la participación activa de un país en la nueva realidad internacional y en la integración regional.

Muchas son las cualidades sociales, políticas y económicas que se requieren para que un país intente encarar y pueda superar con relativo éxito la actual crisis global y, a la vez, posicionarse como un protagonista activo en la construcción del orden mundial del futuro, incluyendo el comercio mundial y las negociaciones comerciales internacionales, tanto en la OMC como en los múltiples espacios regionales, interregionales y bilaterales.

Una condición fundamental es la del desarrollo de la capacidad para el pleno aprovechamiento de las múltiples opciones que se presentan a escala global como consecuencia del acortamiento de todo tipo de distancias -no solo las físicas-, así como por la creciente redistribución del poder mundial -o sea, una inserción externa multipolar-. A partir del colapso de las distancias, tal alcance multipolar implica el desarrollo de una estrategia orientada a aprovechar todas las opciones que se están abriendo hoy en el mundo, especialmente para el comercio exterior de un país, así como para sus potenciales fuentes de inversiones directas y de progreso técnico.

En un número significativo de países -en particular las llamadas “economías emergentes”- esta estrategia multipolar suele ser “daltónica”. Esto significa que no siempre distingue colores ideológicos o culturales cuando se busca sacar provecho de las múltiples opciones resultantes del surgimiento de nuevos protagonistas; de

nuevas cuestiones dominantes en las agendas de los Estados -tales como la energía, el cambio climático y las formas novedosas del ejercicio de la violencia transnacional- y, en particular, del hecho de que se habría entrado en una etapa de marcada demanda global de alimentos y de otros recursos naturales que, en términos relativos, abundan en América Latina y, en especial, en el espacio geográfico sudamericano.

En el campo de las relaciones económicas internacionales, esta estrategia se vería facilitada si la conclusión de la Ronda de Doha permitiera, además de lograr los resultados previstos en su agenda, fortalecer la OMC como un ámbito institucional multilateral global eficaz. Al respecto, cabe señalar que, a pesar de seguir siendo incierto que la Ronda de Doha pueda concluirse en plazos razonables, en sí mismo ello no sería algo necesariamente negativo. Otras rondas negociadoras en el ámbito del sistema GATT-OMC también se extendieron más allá de lo previsto. Pero esto sí sería contraproducente si trajera como resultado un debilitamiento de la OMC, especialmente en su función de asegurar reglas de juego que faciliten el comercio mundial en condiciones de igualdad de oportunidades, que contemplen los intereses de los países en desarrollo y de los que se distinguen por su eficiencia en la producción de alimentos, tales como los que integran el Mercosur.

Además de las señaladas anteriormente, otras tres condiciones son esenciales para la estrategia de un país que aspire a aprovechar los efectos de ambos procesos a fin de potenciar una inserción favorable a la competencia económica global del futuro. Ellas son la calidad institucional, las estrategias ofensivas de sus empresas resultantes de la vocación de participación activa en los mercados internacionales y, por fin, la coordinación de esfuerzos a escala regional con otros países con los cuales se comparte un espacio geográfico.

En primer lugar, la calidad institucional implica desarrollar capacidad para articular de forma estable los distintos intereses sociales, con la finalidad de poder traducir luego los objetivos acordados en realidad, y comportamientos efectivos. Es una condición esencial a fin de generar sinergias público-privadas. Ellas son necesarias para definir los intereses nacionales ante las cuestiones más relevantes de la agenda de la inserción comercial internacional, para traducirlos en estrategias y hojas de ruta, y para reflejarlos en los comportamientos que los sectores gubernamentales y no gubernamentales -especialmente el empresariado- tengan en los múltiples escenarios externos en que opera el respectivo país. En la competencia económica global y en el comercio internacional, la calidad institucional se nutre de la eficacia de las tecnologías organizativas empleadas en el plano

# Entrená. Disfrutá.







gubernamental con la finalidad de permitir adoptar y aplicar estrategias, decisiones y políticas públicas que posean un fuerte potencial para penetrar en la realidad y para ser sostenidas través del tiempo, incluyendo la flexibilidad necesaria para las continuas adaptaciones a la dinámica de cambio del mundo actual. Pero la calidad institucional también se nutre de la calidad de la organización del sector empresarial y de su articulación con los otros sectores sociales. Ello implica empresas con intereses estratégicos ofensivos, tanto en relación con el mercado interno como con los múltiples mercados internacionales, en especial aquellos que son prioritarios en función de las ventajas competitivas que puede desarrollar un país.

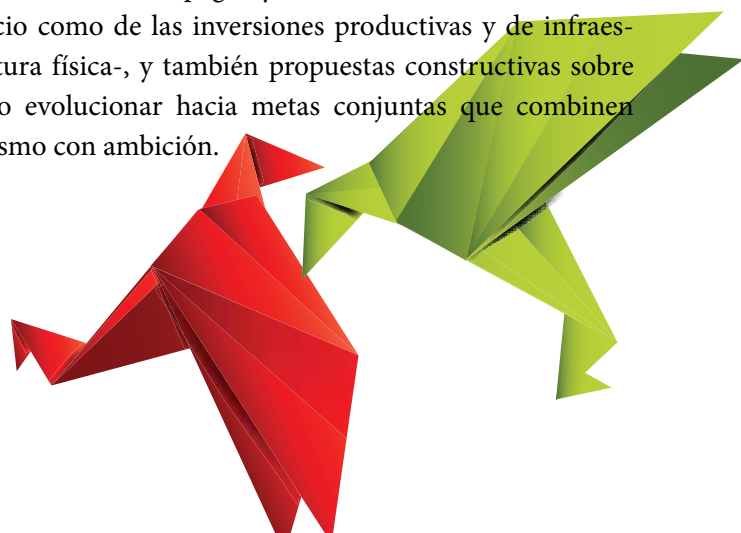
La segunda condición es, precisamente, que las empresas de un país desarrollen estrategias ofensivas que resulten de una vocación de participación activa en los mercados internacionales. Ello implica diagnósticos actualizados sobre las oportunidades que se le ofrecen a la capacidad de producir bienes y de prestar servicios del país en los distintos mercados internacionales. Y estos diagnósticos han de ser renovados de manera permanente, ya que los efectos de la actual crisis global, así como de los cambios estructurales que se están operando en los escenarios mundiales, pueden alterar de forma muy dinámica las oportunidades que existen para las empresas que operan en el país, desplazando a su favor o en su contra las ventajas competitivas relativas. Pero esta vocación requiere asimismo una actitud optimista sobre las oportunidades que tienen el país y sus empresas en los mercados mundiales. Utilizando una expresión deportiva, ello implica operar con “mentalidad ganadora”. Este es un factor cultural que se encuentra presente en los países en desarrollo que en los últimos años han dado origen a un número creciente de empresas internacionalizadas.

La tercera condición, por último, es la coordinación de esfuerzos a escala regional con países con los que se comparte un espacio geográfico -pero también con aquellos de otras regiones con los cuales se comparten condiciones relativas e intereses similares, como por ejemplo los países productores de alimentos o los exportadores de energía. En el caso de los países que comparten el espacio geográfico regio-

nal sudamericano, ello supone el impulso de un proceso continuo de desarrollo de una conexión física de calidad (que abarca cuestiones como la financiación de proyectos de infraestructura física -incluyendo los ejes transoceánicos- y la facilitación del comercio), que sea favorable a un tejido creciente de intereses compartidos que se alimente de corrientes comerciales recíprocas y de redes productivas transnacionales. En la inversión productiva y de infraestructura física que se requiere para ello, un país puede encontrar elementos de convergencia entre la agenda de medidas destinadas a superar los efectos de la crisis global y la transformación productiva necesaria para caminar con éxito hacia el mundo del futuro.

Por lo demás, esto implica una mayor coordinación entre los países que comparten un espacio regional o sub regional, tanto en la elaboración de los respectivos diagnósticos sobre los procesos de cambios en el escenario internacional, como en las estrategias para abordar una acción de respuesta conjunta a los desafíos que se presenten, como así también para encarar juntos las negociaciones comerciales internacionales, especialmente en el ámbito de la OMC y con los principales protagonistas del comercio mundial. Las relaciones con EEUU, con los países de la UE y con las economías emergentes -en particular, con China y la India- ocupan en tal sentido un lugar prioritario.

Sin perjuicio de la necesaria acción de liderazgo gubernamental, en este plano de la coordinación regional se observa, al menos en cada una de las subregiones de América Latina, un amplio margen para impulsar iniciativas que surjan de los respectivos sectores empresariales. Son iniciativas que deberían perseguir como objetivo, por ejemplo, un diagnóstico sobre el aprovechamiento del stock de instituciones, experiencias y compromisos acumulado en la región a través de los años -especialmente en términos de acceso preferencial a los respectivos mercados, así como de los mecanismos de pagos y de financiación tanto del comercio como de las inversiones productivas y de infraestructura física-, y también propuestas constructivas sobre cómo evolucionar hacia metas conjuntas que combinen realismo con ambición.





# ADEA<sup>®</sup>

**Administradora de Archivos  
Sociedad Anónima**

Centro de Ingeniería Documental

■ Guarda y Administración documental ■ Digitalización ■ Consultoría ■ Guarda y Administración de Medios Magnéticos

Contáctenos Oficina Comercial 011 4328-8150 - Av Roque Sáenz Peña 832 8° - Microcentro CABA  
Visítenos Planta AdeA 011 4320-4500 - Ruta Pcial. 36km 31,5 Florencio Varela

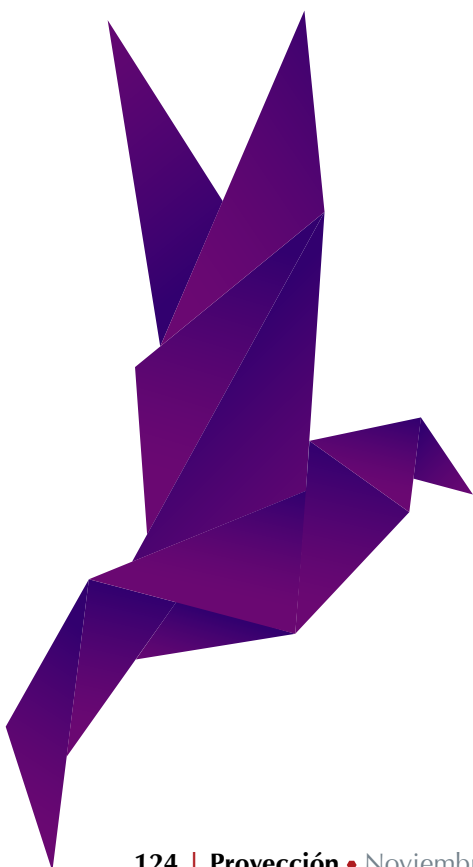
# *Gobernabilidad de los espacios regionales y la lógica de la integración.*

La gobernabilidad de los respectivos espacios regionales, en términos de predominio de la paz y la estabilidad política, será un elemento fundamental de la construcción de un nuevo orden internacional global. En tal perspectiva corresponde situar los esfuerzos que se continúen desarrollando en el marco de los distintos procesos regionales y subregionales de integración económica.

En ese sentido, el predominio de la lógica de integración en el espacio regional latinoamericano y en cada uno de sus espacios subregionales será facilitado por el desarrollo de instituciones y reglas comunes que sean efectivas y eficaces y que se sustenten en liderazgos colectivos que, a su vez, las incentiven. Sobre ello, una pregunta parece fundamental: ¿es posible construir un espacio geográfico regional en el que predomine la lógica de la integración sin que exista una base de confianza recíproca mínima entre los países vecinos?

La pregunta es válida hoy en día en América Latina considerando los 50 años transcurridos desde que se iniciara el desarrollo de los procesos de integración con la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). Desde entonces, la trayectoria ha sido sinuosa porque lo retórico les ha ganado a veces a los resultados concretos. La idea de una región integrada y funcional a los objetivos de desarrollo de sus países sigue sin lograrse de manera plena. Quienes en el plano empresarial tienen que adoptar decisiones de inversión productiva en función de los mercados ampliados desconfían con razón de las reglas que inciden en el comercio recíproco, ya que el acceso prometido al mercado de los otros países de la región está expuesto a fuertes precariedades. Estas son el resultado de actos unilaterales que en la práctica significan desconocer lo comprometido, cualesquiera sean las razones que aparentemente los puedan justificar.

Sin embargo, parece posible sostener que en América Latina, más allá de diferencias, diversidades e, incluso, disonancias conceptuales, sigue vigente la idea de que la lógica de la cooperación predomine sobre la de la fragmentación. Ello puede deberse al hecho de que, en buena medida, se sabe que los costos de la no integración suelen ser muy altos





para los respectivos países -incluso los de mayor dimensión económica relativa- y, en especial, para sus pueblos. Pero la realidad está demostrando que llevará tiempo lograr algo similar a lo que también en 50 años se ha alcanzado en Europa -a pesar de sus dificultades actuales-, en términos de una interdependencia basada en reglas e instituciones comunes, que hacen relativamente previsibles los comportamientos de los respectivos países.

Confianza recíproca y un denso tejido de intereses cruzados, sustentados en instituciones, reglas y símbolos comunes, han sido elementos claves en el hasta ahora exitoso proceso que los países europeos han desarrollado en su espacio geográfico, superando incluso un largo periodo en el que predominaron la fragmentación, el conflicto y el combate. Sin caer en la tentación de copiar modelos de otros países y regiones, sí parece importante tener en cuenta para la propia experiencia latinoamericana el papel relevante que pueden jugar tales factores en la construcción de un espacio regional -y de cada una de las respectivas subregiones- en el que predominen la paz y la estabilidad política, ambiente necesario para la consolidación de la democracia y para la necesaria cohesión social.

Lograr avances en los procesos de integración regional y subregionales, que al tiempo que capitalicen experiencias acumuladas y adapten enfoques, estrategias e instrumentos a las nuevas realidades del contexto internacional global, parece seguir siendo una condición fundamental para una activa participación de los países latinoamericanos en la construcción de una arquitectura global que sea funcional a sus intereses nacionales.

Adaptar entonces los actuales procesos de integración y los mecanismos de cooperación regional a las nuevas realidades de la agenda global es una de las principales prioridades que deberán atender en el futuro inmediato los países latinoamericanos.

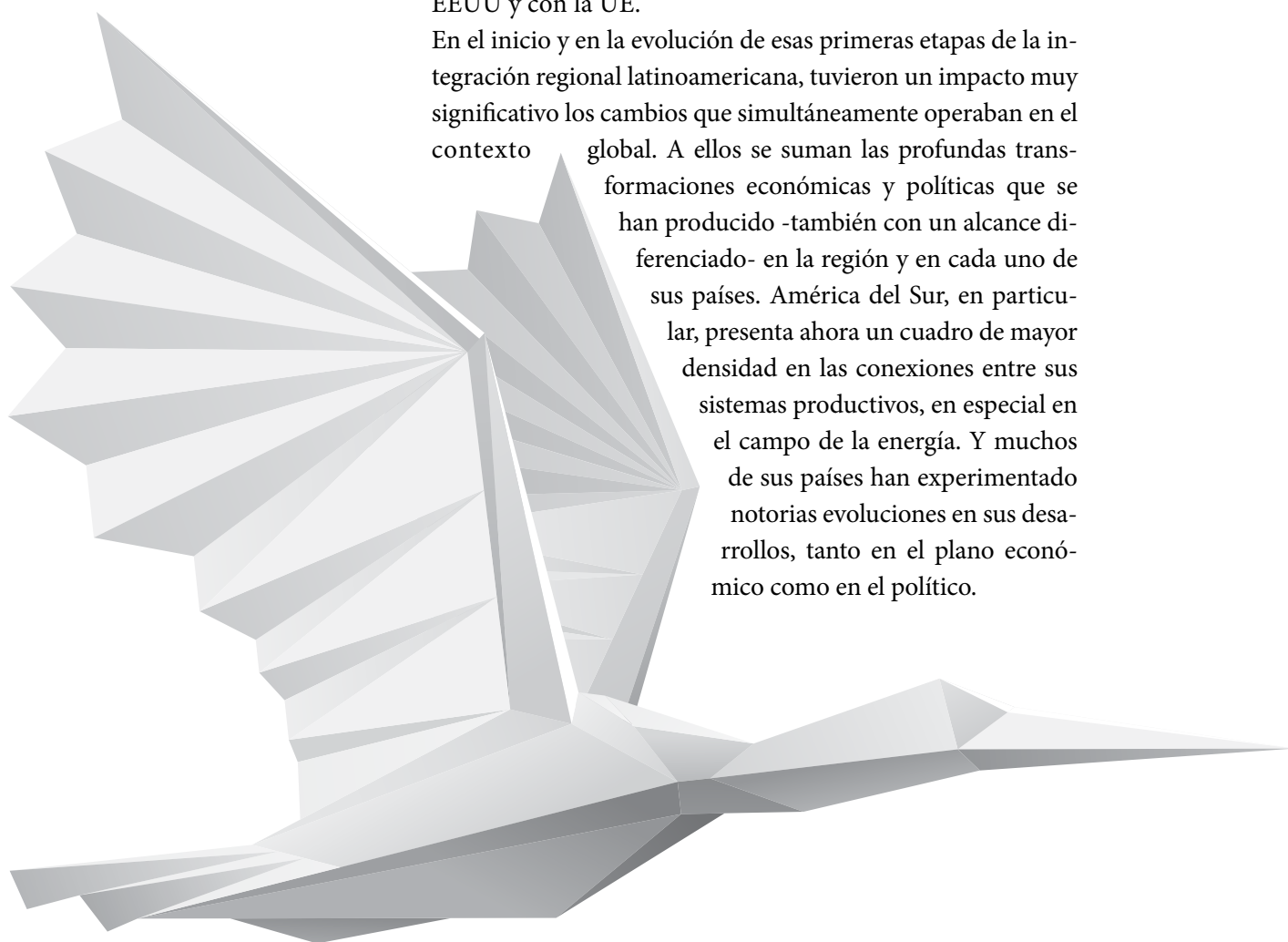
La transformación de la ALALC en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), mediante el tratado firmado también en Montevideo en 1980, implicó un cambio metodológico sustancial e inició una nueva etapa en el proceso de integración regional. Dicha reforma resultó de la constatación de que una zona de libre comercio entre un grupo numeroso de países -en aquel entonces menos conectados y más distantes que ahora-, con fuertes asimetrías de dimensiones y grados de desarrollo, era inviable. Tal transformación implicó aceptar que las diferencias

existentes requerían aproximaciones parciales con múltiples velocidades y geometrías variables. Ello significó el reconocimiento de la existencia de distintas realidades subregionales y sectoriales, con densidades de interdependencia e intereses que no necesariamente se extendían al resto de los países. Se invirtió así el enfoque original de la ALALC, según el cual los instrumentos regionales eran la regla, y los subregionales y sectoriales, la excepción. Por el contrario, se hizo de lo parcial-grupos de países o sectores determinados- la regla principal, siendo lo regional el marco y, a la vez, un objetivo final no demasiado definido ni en su contenido ni en sus plazos. Por la Cláusula de Habilitación, un resultado de la Ronda de Tokio, este enfoque se tornó conciliable con las reglas del GATT.

Se abrió así un camino de profundas transformaciones en la estrategia de integración regional que fueron madurando en los años siguientes. En esta nueva etapa que se extiende hasta el presente, entre otros hechos relevantes, se reestructura el original Grupo Andino en la Comunidad Andina de Naciones (CAN); se inicia el proceso bilateral de integración entre Argentina y Brasil, con especial énfasis en determinados sectores como por ejemplo el automotriz; se crea luego el Mercosur; México se incorpora al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN); y empieza el proceso de concreción de acuerdos comerciales preferenciales bilaterales con países del resto del mundo, comenzando con EEUU y con la UE.

En el inicio y en la evolución de esas primeras etapas de la integración regional latinoamericana, tuvieron un impacto muy significativo los cambios que simultáneamente operaban en el contexto global. A ellos se suman las profundas trans-

formaciones económicas y políticas que se han producido -también con un alcance diferenciado- en la región y en cada uno de sus países. América del Sur, en particular, presenta ahora un cuadro de mayor densidad en las conexiones entre sus sistemas productivos, en especial en el campo de la energía. Y muchos de sus países han experimentado notorias evoluciones en sus desarrollos, tanto en el plano económico como en el político.







GALENO | 30 AÑOS

*Cuidando lo más valioso, la Vida.*

Bs. As. | 0800.777.GALENO (4253)  
Int. | 0810.999.GALENO (4253)  
[www.e-galeno.com.ar](http://www.e-galeno.com.ar)



**GALENO**



# ¿Hacia una nueva etapa de la integración latinoamericana?

¿Se está iniciando ahora una nueva etapa de la integración regional en América Latina? Hay algunos argumentos basados en el análisis de varios factores que hacen pensar en una respuesta afirmativa. El primero de ellos es el antes mencionado surgimiento de una pluralidad de opciones en la inserción de cada país latinoamericano en los mercados del mundo. Esto es resultado directo del número creciente de protagonistas relevantes en todas las regiones y del acortamiento de todo tipo de distancias. En el segundo factor, se entiende que tales opciones pueden ser aprovechadas de manera simultánea. Y en el tercero, se contempla que es factible desarrollar, en la mayoría de las opciones abiertas, estrategias de ganancias mutuas, en términos de comercio de bienes y de servicios, de inversiones productivas y de incorporación de progreso técnico.

Pero otro factor determinante que impulsa hacia nuevas modalidades de integración en el espacio regional latinoamericano, así como en sus múltiples espacios subregionales, es la creciente insatisfacción que se observa en varios países respecto a los resultados obtenidos con los procesos actualmente en desarrollo. Tal insatisfacción puede dar lugar al menos a dos escenarios. El pri-

mero de ellos es el de una cierta inercia integracionista. Ello implica continuar haciendo lo mismo que hasta ahora, es decir, no innovar demasiado. El riesgo es que el respectivo proceso de integración se convierta en irrelevante para determinados países. En tal caso, podría terminar predominando en él solo una apariencia de algo de creciente obsolescencia y con reducida incidencia relativa en las realidades del comercio y las inversiones. El segundo escenario es el de una especie de “síndrome fundacional”. Esto significa echar por la borda lo hasta ahora acumulado, tanto en términos de estrategia regional compartida como de relaciones económicas preferenciales para, una vez más, intentar empezar de nuevo.

Hay, sin embargo, un tercer escenario imaginable que probablemente sea el más conveniente y que es factible de alcanzar. Este sería el de capitalizar experiencias y resultados acumulados, adaptando estrategias, objetivos y metodologías de integración a las nuevas realidades de cada país, de la región y sus sub regiones, y del mundo. Difícil es aún visualizar si el escenario de adaptación se producirá o no. Pero el derrotero de estos 50 años, con sus logros y frustraciones, permite anticipar que la

integración regional continuará siendo valorada por los respectivos países y sus opiniones públicas. Al menos, parece existir cierto consenso en que los costos de la no integración pueden ser elevados. Ello permite predecir un desarrollo sinuoso, con avances y retrocesos de un heterodoxo trabajo. Gradualmente está emergiendo un nuevo mapa de instituciones de cooperación gubernamental en la región latinoamericana. Algunas de las existentes tienen una historia larga. Otras son de creación más reciente, tales como la UNASUR y la CELAC. Reflejan un espacio geográfico regional de geometrías variables y de múltiples diversidades. Pero reflejan también distintos momentos del lento y gradual proceso de construcción de una región en torno a objetivos comunes. En su conjunto expresan una voluntad política de construir condiciones que

permitan alcanzar un grado razonable de una gobernanza regional que sea efectiva y en lo posible, eficaz. Implica ello la existencia de instituciones y mecanismos, formales o informales, que suministren bienes públicos que faciliten objetivos comunes a los países de la región en su conjunto o de cada una de sus subregiones.

Tales objetivos comunes suelen ser multidimensionales. Pueden tener una naturaleza política, tales como asegurar la paz y estabilidad democrática en el espacio geográfico compartido, o facilitar la concertación de intereses en el ámbito internacional global. En otros casos tienen un alcance económico y social, al facilitar la cooperación y eventualmente integración entre las naciones participantes, incluyendo distintas modalidades de preferencias comerciales y de integración productiva. Es común que

sus objetivos y campos de acción sean múltiples. En otros casos pueden estar limitados a determinados sectores, como puede ser el de la energía.

No siempre, sin embargo, observadores externos a la región e incluso los propios ciudadanos parecieran tener una percepción positiva sobre la efectividad y eficacia de estas instituciones. Suele predominar, por el contrario, la impresión de que existe a veces una cierta tendencia más a las apariencias y a los efectos especiales de alcance mediático, que a la producción de hechos concretos que contribuyan al desarrollo y a la cooperación en el espacio geográfico latinoamericano. Una de las críticas más comunes se refiere, además, a la duplicación de funciones y de competencias, a la baja transparencia y a un relativo déficit democrático en su funcionamiento.



# *La preservación del equilibrio de intereses nacionales como condición para una integración regional sostenible en el tiempo.*

Tanto en el plano interno de una nación como en el de un acuerdo internacional -sea éste global, regional o interregional- lo más complejo es preservar el equilibrio de los respectivos intereses en juego a través del tiempo. En un acuerdo de integración regional, como es por ejemplo el caso del Mercosur, la parte más difícil no ha sido, necesariamente, la de llegar al momento fundacional. Éste requiere, por cierto, de visión estratégica y de habilidad política. También requiere suerte. Ello también puede observarse hoy en la llamada -y por cierto, muy publicitada- “Alianza del Pacífico”.

En cierta forma, la fundacional es la etapa fácil. Pero muchas iniciativas sucumben o pierden vitalidad en esta primera etapa, la que sin embargo puede durar varios años o décadas. Mucho más complicado es sostener a través del tiempo largo la reciprocidad de intereses que sustenta el vínculo asociativo. Es decir cuando se empieza a observar lo que podemos denominar “la curva del desencanto”, que normalmente se produce por el hecho que no todos los países participantes siguen visualizando el respectivo acuerdo como generador de ganancias mutuas. Allí es donde comienza, a veces por goteo, la pérdida de efectividad, eficacia y legitimidad de las instituciones y reglas originadas en el respectivo acuerdo fundacional. Ello es más complejo aún cuando un acuerdo de cooperación multilateral o de integración regional se inserta en un cuadro de dinámica de

cambio, e incluso de fuerte volatilidad, sea en cada uno de los países miembros o el contexto internacional. Es lo que ocurre en la actualidad con los movimientos sísmicos que están sacudiendo, a pesar de sus notorias diferencias, tanto la UE como el Mercosur.

En el plano interno de una nación, una situación de fuerte dinámica de cambio puede poner a prueba la calidad y la eficacia de las instituciones de gobierno. Asimismo, en el plano regional los cambios en las realidades significan un test para la eficacia de los mecanismos de concertación de intereses nacionales -tanto en su componente interno dentro de cada nación como en el nivel común o multinacional- y pueden incidir asimismo en la efectividad de las reglas de juego que se pacten. Un ejemplo en tal sentido lo constituye lo que ocurriera en la evolución del Grupo Andino y de su principal órgano común -la Junta del Acuerdo de Cartagena- que fuera perdiendo eficacia e incluso legitimidad a medida que se superaba un período fundacional en el que predominara un entorno externo favorable y la afinidad de valores e intereses entre los países miembros. Un momento de quiebre al respecto fue el retiro de Chile, país que junto con Colombia había desempeñado un papel fundamental en la creación del Grupo Andino bajo los liderazgos respectivos de los entonces Presidentes Eduardo Frei y Carlos Lleras Restrepo.





# Somos la empresa que queríamos llegar a ser.


Trazabilidad farmacéutica en todos los medicamentos dispensados. Sistema de código Datamatrix GS1. Red de Farmacias. 50 móviles propios. 450 empleados. 4500m<sup>2</sup> de estructura edilicia en uso. 8000m<sup>2</sup> proyectados. Sistema de gestión SAP en todas las áreas de la compañía. 3000 pedidos diarios dispensados. Certificación ISO 9001:2008. Cobertura Nacional. Servicio de atención al cliente Scienza Responde. Acceso a información On line. Responsabilidad Social Empresaria. Adhesión al pacto global de las Naciones Unidas. Miembros del IARSE



[www.scienza.com.ar](http://www.scienza.com.ar)

VENTA, DISTRIBUCIÓN Y GERENCIAMIENTO DE MEDICAMENTOS PARA TRATAMIENTOS ESPECIALES

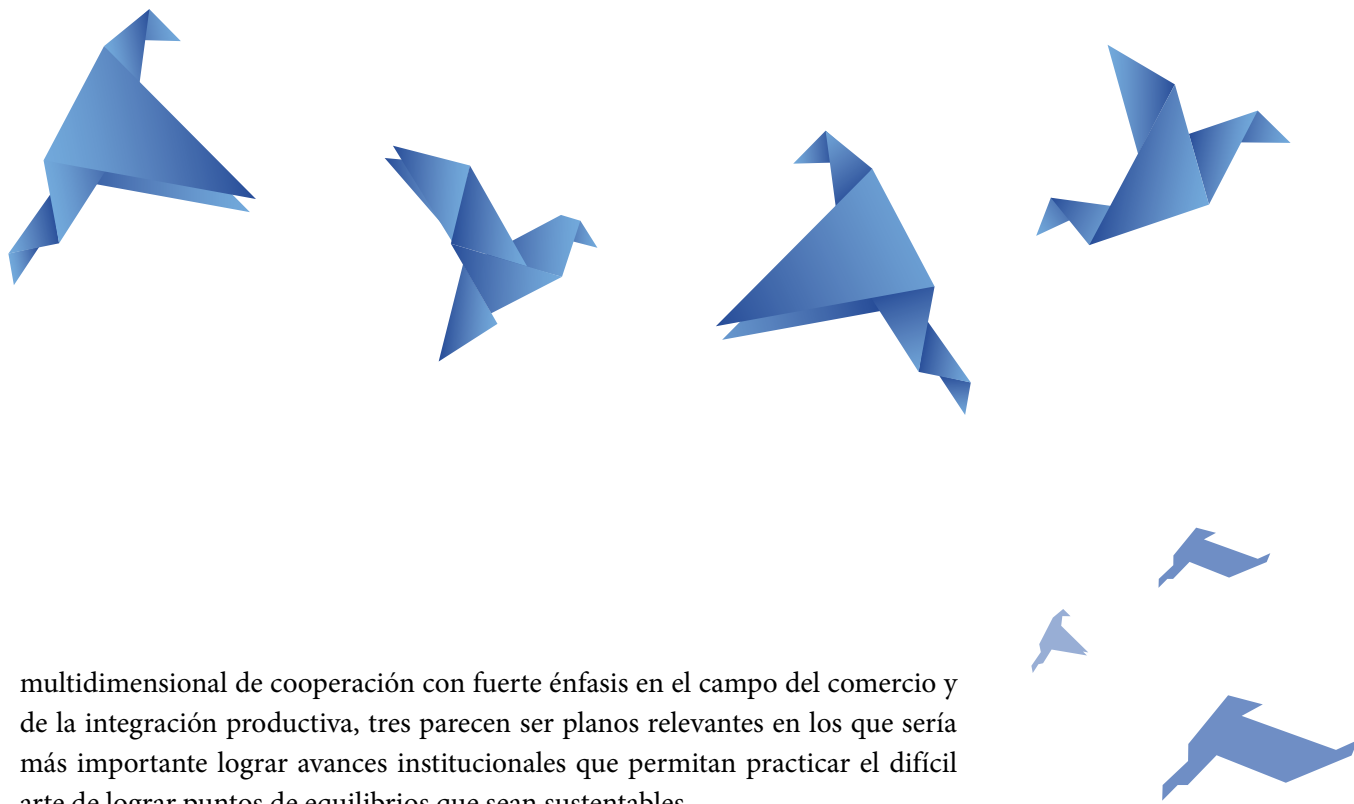




Más complicado puede ser el cuadro cuando un momento fundacional marcado por la afinidad de valores e intereses –una situación de “*like-minded countries*”–, es seguido luego por períodos de diferencias significativas entre los socios aún cuando ellas fueran coyunturales y, además, cuando no se hubiere instalado un mecanismo de concertación de intereses –en el sentido de lo que impulsara Jean Monnet en los momentos fundacionales de la integración europea– que permitiera lograr puntos de equilibrio entre intereses nacionales no siempre convergentes. El papel del “facilitador independiente” en el proceso de toma de decisiones es al respecto fundamental, además de significar una garantía para aquellos países participantes con menor dotación de poder relativo.

La evolución del Mercosur presenta en diferentes momentos ejemplos interesantes al respecto. Incluso es posible formular la hipótesis de que ha sido la ausencia o la debilidad de mecanismos eficaces que faciliten la concertación de intereses nacionales, una de las explicaciones de las recurrentes dificultades que el Mercosur ha tenido y tiene, para adaptarse a los efectos de la dinámica de cambios internos y contextuales que han caracterizado las relaciones entre sus países miembros –y en especial Argentina y Brasil– desde que el proceso de integración se lanzara con los acuerdos multidimensionales del período 1985-1994, esto es, en el plano estratégico, nuclear, político, económico y social. Es una debilidad que no pudo superarse ni cuando se creara la Secretaría Técnica –el hecho que se le impidiera publicar en Internet un informe anual sobre la evolución del Mercosur tuvo luego un fuerte impacto negativo en su eficacia– ni después con la creación de la figura de un Alto Representante que, sin embargo, más allá de su función representativa nunca ha podido tener suficiente incidencia significativa en el proceso de articulación de intereses nacionales conducente a la producción de reglas de juego que efectivamente se apliquen. Es un déficit institucional que requeriría más reflexión académica y sobre todo política, que la que se le ha brindado a través de la historia reciente del Mercosur.

Tanto en el ámbito interno de una nación como en el de un acuerdo de trabajo conjunto –sea global multilateral como el de la OMC, o regional como el del Mercosur y ahora la Alianza del Pacífico– entre naciones soberanas que aspiran a desarrollar con vocación de permanencia un proceso



multidimensional de cooperación con fuerte énfasis en el campo del comercio y de la integración productiva, tres parecen ser planos relevantes en los que sería más importante lograr avances institucionales que permitan practicar el difícil arte de lograr puntos de equilibrios que sean sustentables.

El primero es el de la articulación entre las estrategias de desarrollo y de inserción internacional de un país con los requerimientos del respectivo acuerdo regional o multilateral. Entre muchos otros, un ejemplo al respecto es el de las políticas comerciales que se entiende necesario aplicar en función de la combinación de intereses ofensivos y defensivos de las empresas y sectores sociales de un país, y los compromisos jurídicos asumidos en materia, en particular, de acceso al respectivo mercado interno y de protección del comercio. En momentos de crisis económica global y de caída relativa de los flujos de comercio internacional, la tendencia natural de cada país es la de proteger las fuentes de trabajo de su población. Muchas veces se hace en forma encubierta y con tal sutileza jurídica, que resulta difícil a los eventualmente afectados por la política de uno de los socios, demostrar que efectivamente se han violado reglas de juego pactadas. Otras veces las violaciones son flagrantes y ello afecta la credibilidad internacional del país que aplica las respectivas medidas contrarias a lo pactado. Pero por lo general, son situaciones que ponen en evidencia insuficiencias en las reglas de juego que tornan difícil o directamente no prevén, válvulas de escape de aplicación rápida, excepcional y temporaria.

El segundo plano es el de la articulación entre distintos acuerdos preferenciales en los que un país puede participar, tanto entre ellos como con los compromisos asumidos en el plano global multilateral. De hecho es cada vez más frecuente que un país participe simultáneamente en distintos acuerdos regionales o comerciales preferenciales, celebrados al menos formalmente en el marco multilateral de la OMC. O que aspire a participar. Ello puede eventualmente generar la necesidad de lograr puntos de equilibrio entre los compromisos asumidos en los distintos acuerdos y los respectivos intereses nacionales. El logro de tales puntos de equilibrio depende también de cuáles son las concesiones y las reglas de juego pactadas en cada uno de los acuerdos. Y en particular, depende de los objetivos reales, así como del alcance político y estratégico, a veces profundo, de un determinado acuerdo preferencial regional.



El Mercosur ofrece un ejemplo al respecto. Si bien los socios están comprometidos a una unión aduanera con un arancel externo común –elemento clave de la distinción con profundo sentido político y no sólo económico entre “nosotros” y “ellos”- que de hecho ha sido concebido como un instrumento flexible funcional a requerimientos de estrategias comerciales de geometría variable, se observan tendencias crecientes a procurar enfoques diferenciados entre los socios al negociar con terceros países o con grupos de países. La similitud con la experiencia de los “canales diferenciados” en los aeropuertos del Mercosur –donde los ciudadanos de países miembros que se supone que tienen trato preferencial (Decisión CMC 12/91) terminan haciendo fila junto con los de terceros países y separados de los locales- es bastante ilustrativa de las consecuencias que podrían tener tales enfoques preferenciales diferenciados.

Es precisamente en el caso de las negociaciones con la UE donde se nota en forma más clara la tendencia a procurar enfoques y ritmos diferenciados. Se suele evocar el que la limitación existente (prevista en la Decisión CMC 32/00) se aplica sólo a las negociaciones de preferencias comerciales arancelarias. Quienes así argumentan utilizan la expresión “anything but tariff” para indicar la amplitud de lo que un país como Brasil podría negociar con la UE. Quizás desconozcan así las profundas consecuencias estratégicas y políticas de tal enfoque. Al respecto se cita como precedente lo que fueron las negociaciones de la UE con Colombia y Perú. Pero no siempre se señala que tras tales negociaciones la Comunidad Andina de Naciones entró en una fase de significativo estancamiento e, incluso, irrelevancia. Y el problema que puede plantearse en el Mercosur sería precisamente que el eventual alcance bilateral de las negociaciones comerciales de países miembros del Mercosur con la UE, aunque no incluyan preferencias arancelarias, pudiera terminar afectando la razón de ser profunda de los acuerdos logrados entre Argentina y Brasil, primero en 1985-86 y luego en 1990-91, que penetra hondo en cuestiones estratégicas y sensibles cuál es, entre otras, la nuclear. No parece ser ello conveniente en la perspectiva de una integración estratégica concebida como sinónimo de “paz y estabilidad política en América del Sur” –tal como lo señalara en su momento el entonces Canciller Celso Amorim, en respuesta a una pregunta que le formulara un colega en un panel sobre el comercio internacional en el World Economic Forum de Davos en el 2008-.

Finalmente, el tercer plano es el de la articulación entre requerimientos del corto y del largo plazo, tanto en las respectivas estrategias nacionales como en el ámbito de los compromisos internacionales que un país asume. Lo que se observa al respecto es el efecto de erosión creciente de la distinción entre intereses de corto y de largo plazo, resultante de la estrecha vinculación entre comercio e inversión productiva que se refleja en las nuevas modalidades de organizar la producción a nivel multinacional. En efecto, la fragmentación de la producción en cadenas transnacionales de valor está generando, como uno de sus efectos, una notoria dificultad en distinguir entre corto y largo plazo al aplicarse políticas comerciales restrictivas por parte de un país. Según como ellas se apliquen, si bien teóricamente tales medidas incidirían sólo en los flujos de comercio de corto plazo, pueden tener también un fuerte efecto sobre decisiones de inversión hacia el respectivo país, fruto de una apreciación que en el ámbito de una cadena de valor transnacional se efectúe sobre la conveniencia de operar desde su mercado. La incertidumbre con respecto a los flujos de comercio puede entonces producir

sus efectos sobre decisiones de inversión productiva que si bien apuntan al largo plazo tienen también incidencia en el corto plazo. En la industria automotriz, por ejemplo, puede inclinar a los inversores a preferir aquellos países que además de dimensión de mercado y grado de desarrollo industrial, aporten seguridad con respecto a la fluidez en los flujos trans-fronterizos de intercambio comercial.

Otra cuestión a seguir de cerca será la de las relaciones que se construyan entre dos espacios preferenciales latinoamericanos: el de la Alianza del Pacífico y el del Mercosur. Es una cuestión de interés económico pero también de fuertes connotaciones geopolíticas. Cabe tener presente que para varios países de la Alianza del Pacífico sus relaciones en todos los planos con países del Mercosur, pero especialmente con la Argentina y el Brasil, son muy estrechas y trascienden al comercio. De allí la importancia de formular la pregunta sobre si entre ambos espacios preferenciales latinoamericanos habrá complementación o, por el contrario, si predominarán visiones contradictorias. Y es una pregunta que requerirá tiempo para obtener una respuesta fundada en argumentos sólidos y no sólo ideológicos o emocionales. Entre otras razones, para poder tener una idea más clara de cuáles son los compromisos que finalmente se plasmen en el espacio de la Alianza del Pacífico y para poder apreciar el real alcance de la actual “metamorfosis” del Mercosur, resultante especialmente de cambios en su membresía, de la conveniencia de capitalizar la experiencia acumulada desde su creación, y de una recomendable adaptación a realidades nacionales, regionales y globales muy diferentes a las del momento fundacional.

La Alianza del Pacífico es el equivalente a una casa a construirse. Estaría la voluntad de hacerlo y se están discutiendo los planos. Luego comenzará la construcción efectiva, la que a su vez podrá quedar impactada por la dinámica de cambio que se está operando en su contexto externo. A su vez el Mercosur es el equivalente a una casa también en construcción -la experiencia actual de la UE demuestra que ésta es una realidad constante de los procesos de integración-, pero que ya requiere ser ampliada y ajustada a las nuevas realidades de sus propietarios y del entorno en el que se insertan.

Ambas construcciones se desarrollan en los marcos institucionales más amplios que existen en la región. Todos ellos apuntan también a asegurar la gobernabilidad regional -en términos de paz y estabilidad política- y no sólo en el plano económico. Ellos son, en particular, el de la ALADI y la UNASUR -en cierta medida también el de la CELAC-.

Se cuenta además con instituciones regionales que pueden cumplir una función muy útil en facilitar la articulación entre los dos procesos de integración, tales como la CEPAL y la CAF-Banco de Desarrollo de América Latina. ¿Cómo lograr entonces que ambos procesos se complementen, generando convergencias de políticas de desarrollo y comerciales, y logrando la articulación creciente de cadenas de valor transnacionales? Es quizás ésta la pregunta central sobre la que trabajar hacia adelante entre el Mercosur y la Alianza del Pacífico, potenciando al máximo la capacidad instalada en el ámbito de las instituciones regionales antes mencionadas.







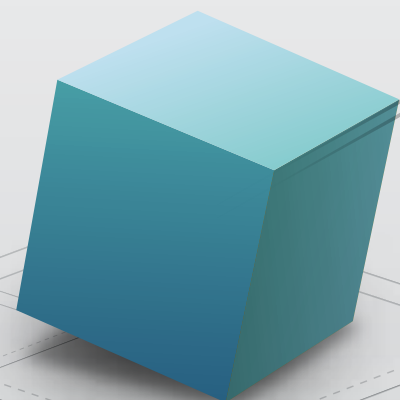
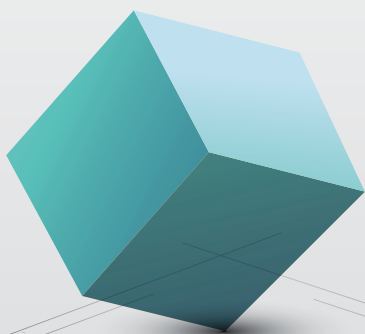
---

# Evolución y Estructura de las Exportaciones Argentinas

\*Lic. Dante Sica

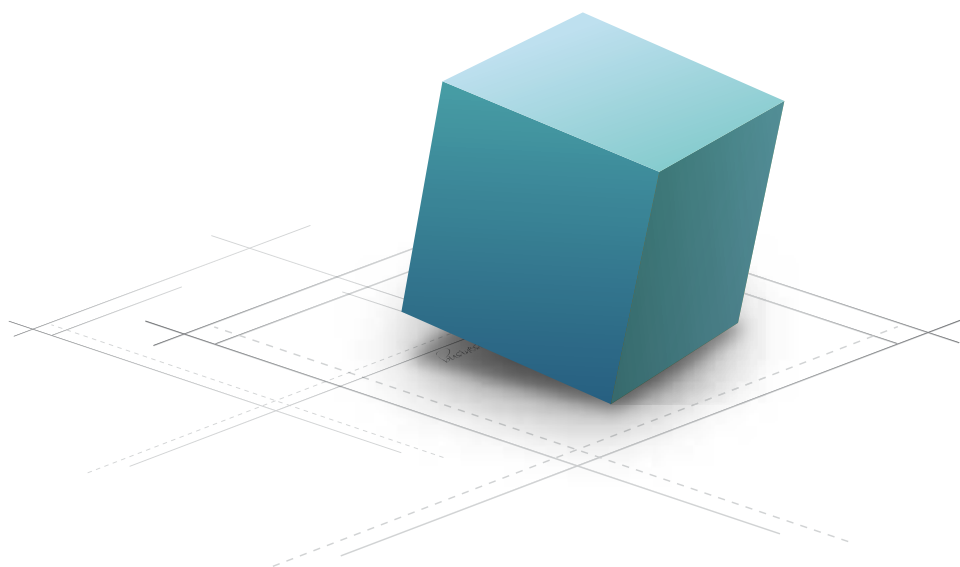
---

\*Director de ABECEB.COM, Profesor Adjunto de la Cátedra de Macroeconomía 1, Facultad de Ciencias Económicas UNLP. Se desempeñó como Secretario de Industria, Comercio y Minería de la Nación.



# Índice

- 1- **Introducción**
- 2- **Evolución y estructura de las exportaciones**  
**Participación mundial y desempeño exportador comparado**  
**Evolución histórica de las exportaciones**  
**Evolución reciente de las exportaciones**
- 3- **Las perspectivas de las exportaciones frente al contexto mundial**  
**Demanda Mundial y Precios de los Commodities**  
**Esquema de inserción internacional**
- 4- **El desafío de la competitividad**  
**Competitividad de Costos**  
**Competitividad Sistémica**
- 5- **Comentarios Finales**
- 6- **Bibliografía**



# 1. Introducción

La finalidad de este documento es dar cuenta del comportamiento de las exportaciones argentinas durante los últimos 60 años, centrando el análisis en el plazo 1992 - 2012. Se busca determinar para cada período de interés cuál fue el desempeño de las ventas externas argentinas, qué factores le dieron impulso, cómo se compara su evolución con la de otros países y que características presentó la canasta de bienes exportables. (estas cuestiones se discuten en el apartado 2).

Habiendo completado la descripción de las exportaciones, en el apartado 3) se procede a describir cuales son las perspectivas del flujo de exportación de cara al nuevo contexto internacional. Finalmente, en el apartado 4) y también con el objetivo de discutir el potencial exportador del país hacia adelante, se analizan cuales son los obstáculos y tareas pendientes que deben afrontarse para incrementar el nivel de competitividad del país.





## 2. Evolución y Estructura de las Exportaciones

### *Participación mundial y desempeño comparado*

Las exportaciones argentinas han experimentado marchas y contramarchas en los últimos 60 años, acompañando los cambios de la estructura productiva argentina, de la política de inserción externa y de la evolución de la coyuntura internacional. A pesar de los vaivenes, la participación de las ventas externas sobre el tamaño de la economía se ha mantenido relativamente constante, siendo del 16,4% en 2012.

El crecimiento de las exportaciones argentinas desde mediados del siglo pasado, al igual que en el resto del mundo, no se ha dado en forma gradual y homogénea. La variación de los envíos al exterior tuvo lugar a distintas velocidades según el período, modificando el posicionamiento del país en el ranking de exportadores mundiales.

En el Cuadro 1 - se despliegan las variaciones % de las exportaciones por períodos para Argentina, en términos comparados. A primera vista se desprende que el desempeño exportador de Argentina fue menor al de otros países, inclusive en los períodos de mayor aceleración de las ventas externas. Aun en las décadas 90'-00' donde el incremento de las colocaciones argentinas supera al total mundial en 109 p.p. la variación no fue suficiente para alcanzar al resto de los países en vías de desarrollo.

Como resultado de este comportamiento, las exportaciones argentinas han perdido participación en el total mundial (Gráfico 1). En 2012 el peso de Argentina sobre las exportaciones mundiales fue del 0,44%, mientras que en 1950 era del 1,9%.

### **Crecimiento de las exportaciones por países y bloques seleccionados. Variación %.**

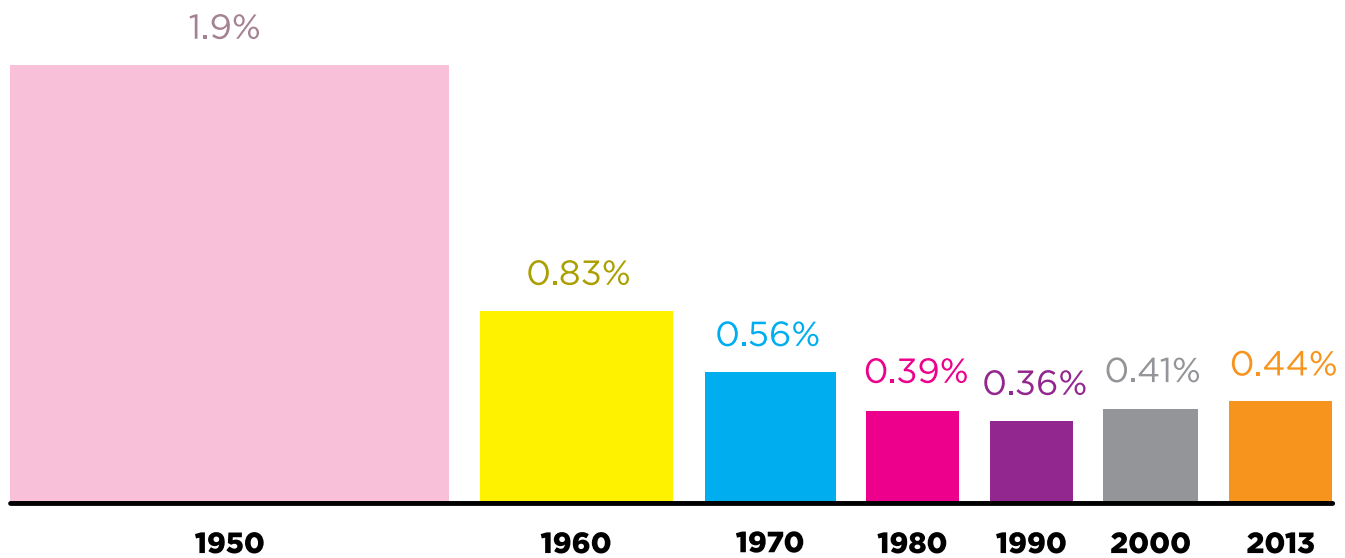
### CUADRO 01

PERIODO	50' - 60'	70' - 80'	90' - 00'
<b>ARGENTINA</b>	<b>51%</b>	<b>597%</b>	<b>452%</b>
<b>BRASIL</b>	<b>102%</b>	<b>1047%</b>	<b>543%</b>
<b>CHINA</b>	<b>320%</b>	<b>2591%</b>	<b>2441%</b>
<b>EN DESARROLLO</b>	<b>266%</b>	<b>1257%</b>	<b>520%</b>
<b>TOTAL</b>	<b>411%</b>	<b>988%</b>	<b>343%</b>

Fuente: abeceb.com con base en INDEC y OMC.

## Participación de Argentina en las exportaciones mundiales

\_EN PORCENTAJES (%)



Fuente: abeceb.com con base en OMC.

### *Evolución histórica de las exportaciones*

A continuación, se desarrollan brevemente las características del comportamiento de las exportaciones en determinados períodos históricos:

#### *1950-1976 (Período de Sustitución de Importaciones):*

Se trata de los años en los que tuvo lugar el Modelo de Sustitución de Importaciones (ISI). Entre 1950 y 1964 las ventas externas crecieron apenas un 20% en un contexto de bajos precios internacionales y en el cual el aumento del consumo interno redujo los saldos exportables. Durante este período, la canasta exportadora mostró una alta concentración en torno a los productos de las actividades agrícolas y ganaderas que explicaron más del 90% de las colocaciones.

La tendencia desfavorable de los términos de intercambio

se revirtió hacia finales de la década del 60'. Las exportaciones crecieron un 110% entre 1964 y 1975. El flujo de los envíos se aceleró sobre la base de los productos agropecuarios tradicionales, pero también con el mayor dinamismo de un conjunto de bienes industriales que comenzaron a ganar participación.

Se trataba de sectores manufactureros que habían madurado en la última etapa del proceso de la ISI. Al respecto, se destacaron las colocaciones de la industria automotriz, productos químicos, plástico y cauchos, pieles y cueros, metales comunes y sus manufacturas entre otros. Las ventas externas de estos productos llegaron a explicar el 22% de los envíos totales en el año 1975.

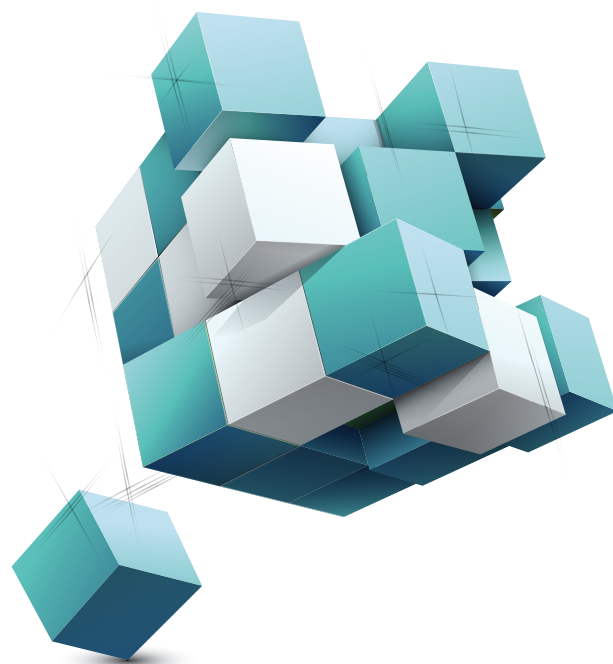
*1976-1981 (Abandono del Modelo Sustitutivo):*

Durante este período las exportaciones crecieron un 95% gracias a los mayores volúmenes enviados, pero también debido a la continuidad de la evolución favorable de los términos de intercambio. El abandono del modelo sustitutivo, en conjunto con el proceso de apertura de la economía y la reconversión del aparato productivo, impulsó un cambio en la pauta exportadora. La canasta de bienes exportables volvió a concentrarse en torno a productos agropecuarios, mineros y sus derivados mientras que los productos industriales perdieron incidencia. En este sentido crecieron los envíos de Carnes, Aceite Vegetales, Derivados del Gas y Petróleo, Metales Ferrosos y no Ferrosos, Pescado y sus derivados.

*1981-1992 (Caída de los términos de intercambio)*

En los primeros años de este período las exportaciones mostraron poco dinamismo. La oferta de saldos exportables agropecuarios se vio limitada por la necesidad de nuevas inversiones. Por su parte el sector industrial se encontraba debilitado por el proceso de apertura, perdiendo competitividad frente a los productos del Extremo Oriente y Brasil. Asimismo, los precios internacionales de los productos agrícolas mostraron una tendencia decreciente durante toda la década. De esta forma, entre los años 1981 y 1987 las ventas externas se contrajeron en un 30%.

La evolución adversa de las exportaciones se revirtió hacia fines de la década del 80', cuando los envíos del sector agropecuario mostraron gran crecimiento. No obstante, el mayor dinamismo se observó en las ventas externas de determinados insumos difundidos: Transformaciones de Metales y del Petróleo y Sustancias Químicas Básicas.



## Evolución reciente de las exportaciones

*1992 - 2012 (MERCOSUR y boom de los términos de intercambio):*

Durante estos 20 años las exportaciones mostraron un importante crecimiento, aunque los factores que dieron impulso fueron diferentes según las etapas. Entre 1993 y 2003 las ventas al resto del mundo crecieron un 89%. La formación del bloque MERCOSUR y la apertura del área de libre comercio reactivó el flujo de intercambio entre los países del bloque. Durante estos años, el crecimiento de las exportaciones fue explicado completamente por la evolución de las cantidades, en la medida que los precios de los exportables argentinos se mantuvieron estables.

Distinta fue la situación en la década de los 00', caracterizada por el salto en el valor internacional de los commodities. Varios factores se relacionan a este fenómeno: la creciente demanda del mundo emergente de materias primas y alimentos, la percepción de una escasez futura de dichos bienes, así como la política monetaria expansiva de EEUU en el marco de la crisis internacional. Entre los años 2003 y 2012, la evolución favorable de los términos de intercambio explicó el 88% del aumento del valor de los envíos (Gráfico 2).

El fenómeno descrito en el párrafo anterior favoreció a todos los países de la región. En el Gráfico 3 se despliega la evolución de valores y cantidades de exportación de Argentina en conjunto con la de otros países. En todos los casos el valor de las exportaciones se acelera en los 00' creciendo a mayor velocidad que el volumen de los envíos. No obstante, en términos comparados, la variación de las cantidades exportadas de Argentina se encuentra por debajo de lo registrado para sus pares en la región.

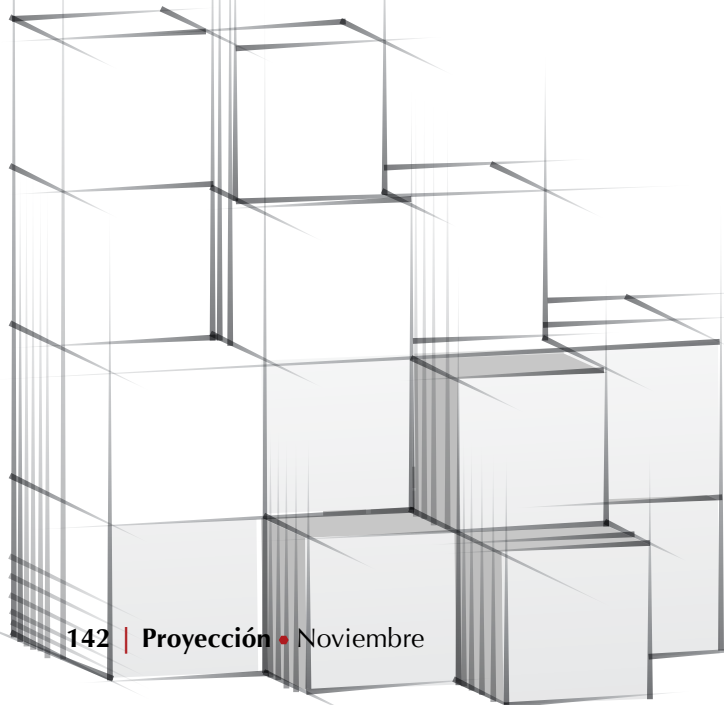
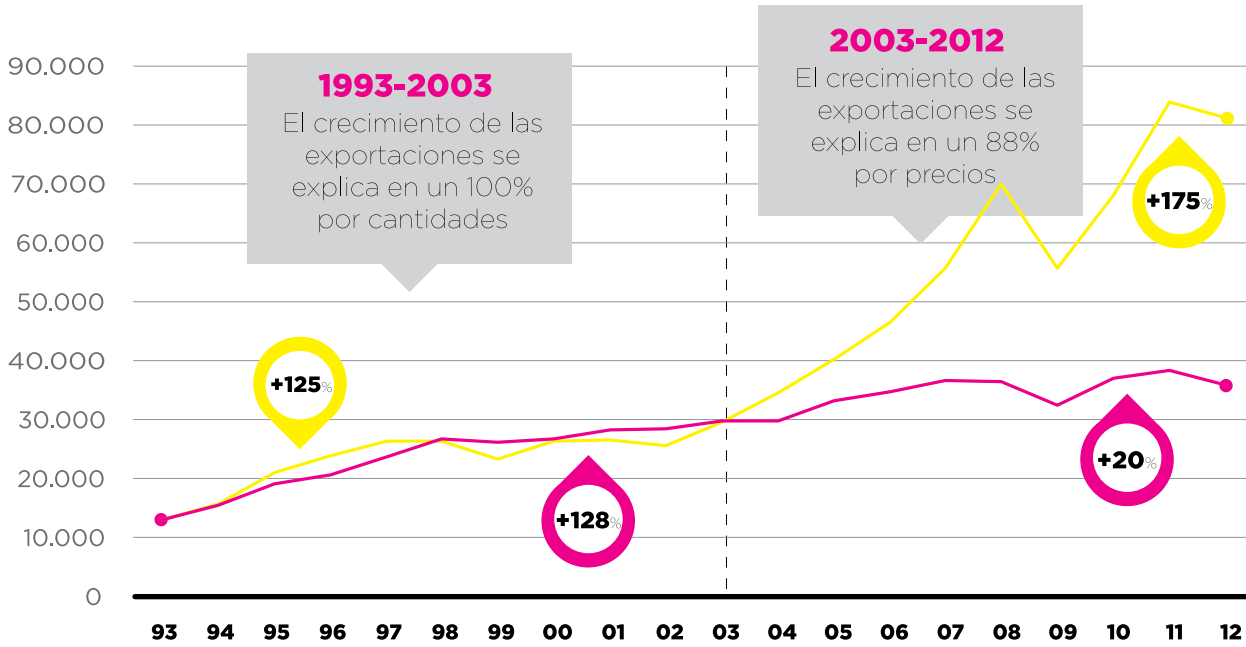




GRAFICO  
**02**

**Evolución de las exportaciones en US\$ Millones.  
Exportaciones a precios corrientes vs. precios 1993.**

| ● a precios corrientes | ● a precios de 1993

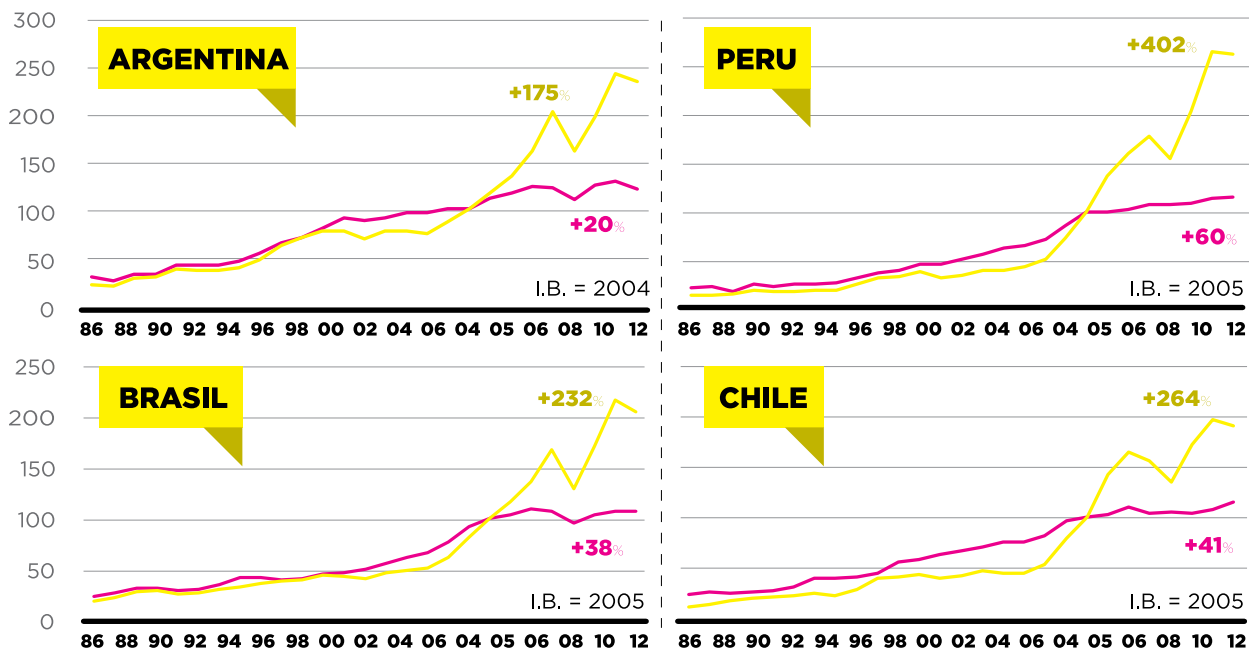


Fuente: abeceb.com con base en INDEC.

GRAFICO  
**03**

**Evolución de las exportaciones en valor y cantidades.  
Argentina y países seleccionados. En Nro Índice.**

| ● volumen | ● valor | var.% 2012-2003



Fuente: abeceb.com con base en INDEC. Nota: I.B.= Índice base.

El perfil de la canasta exportadora argentina presentó algunas alteraciones en los últimos 20 años. En el Gráfico 4 se expone la evolución de la composición en términos de grandes rubros con relación al período de interés.

La participación de Combustibles, Lubricantes y Energía (C,LyE) creció progresivamente alcanzando su máxima incidencia en el año 2006 y a partir de ese momento comienza a perder alcance. Paralelamente, fueron ganando participación las ventas de Manufacturas de Origen Industrial y las colocaciones Mineras.

Una característica inalterable, durante todo el período analizado, es la relevancia de los productos primarios y de las manufacturas de origen agropecuario. Agrupando estos

segmentos bajo la categoría Bienes Agrícolas se observa que su participación sobre la totalidad de la estructura exportadora ha crecido en los últimos años.

Relacionado con esto último se encuentra la evolución de la estructura de destinos de exportación. Entre 2001 y 2012 el crecimiento de las exportaciones se explica en gran parte por los mayores envíos a los países asiáticos y de Medio Oriente, regiones cuya demanda se centra en productos agropecuarios (Cuadro 2 y Gráfico 5).

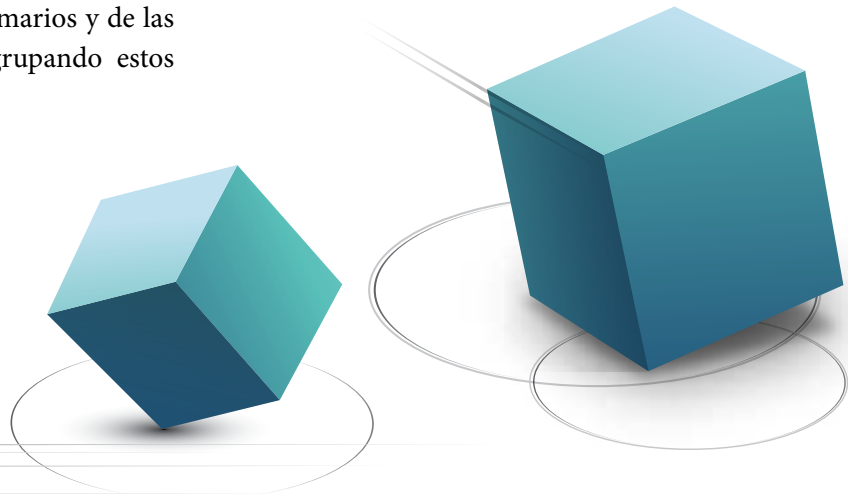
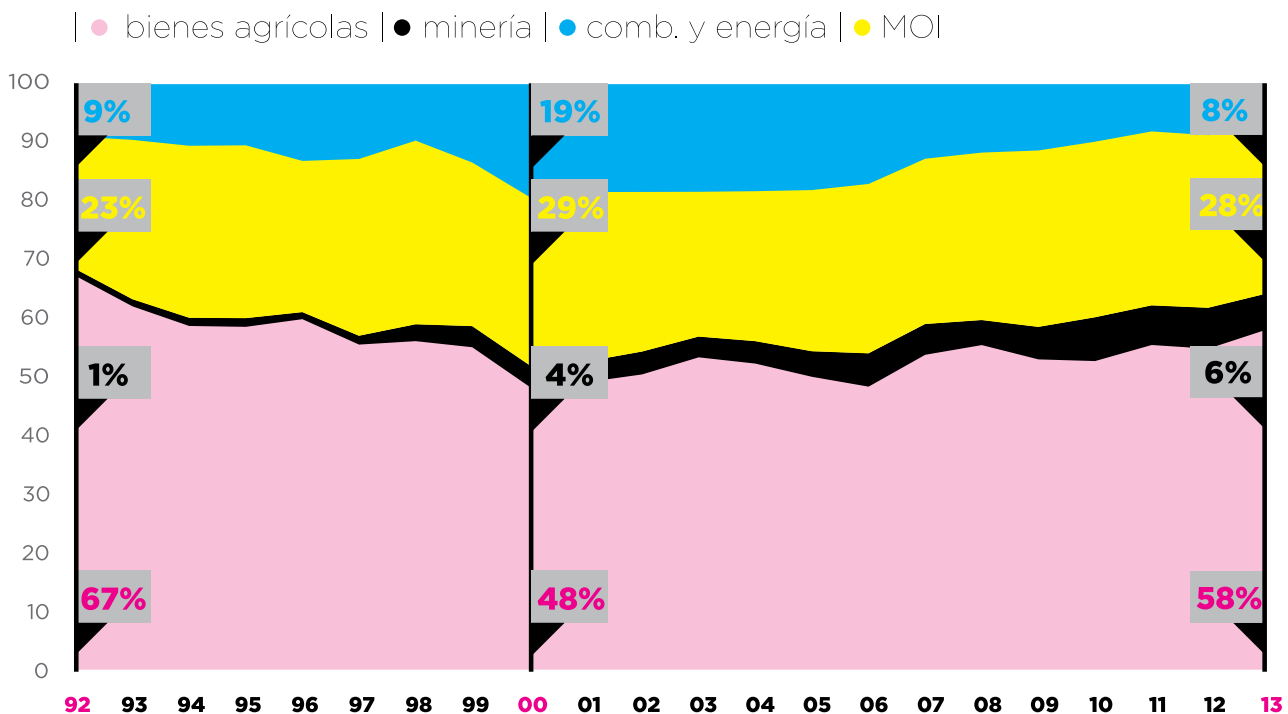


GRAFICO  
04

**Composición de las exportaciones por segmentos seleccionados. Participación %.**



Fuente: abeceb.com con base en INDEC. Nota: IB= Índice base.



# CUMPLIR LA LEY SIEMPRE TRAE BENEFICIOS

CONOZCA EL PROYECTO DEL CONSEJO QUE LE PERMITIRÁ A SU EMPRESA:

## Hacer cumplir la Ley nacional 20.488.

- ▶ Dar beneficios exclusivos a sus profesionales en Ciencias Económicas (Contadores Públicos, Lic. en Administración, Lic. en Economía y Actuarios).
- ▶ Dar beneficios a todos sus empleados.

Sin que esto signifique un gasto adicional para su empresa.

EMPRESAS CERTIFICADAS



ESTUDIOS CERTIFICADOS



ENTIDADES CIVILES CERTIFICADAS



INFORMES 6009-1600 / [profesionalidad@consejo.org.ar](mailto:profesionalidad@consejo.org.ar)

[www.consejo.org.ar](http://www.consejo.org.ar)



CUADRO  
02

**Exportaciones Argentinas por Región.  
Participación %.**

\_% de las regiones s/ exportaciones argentinas

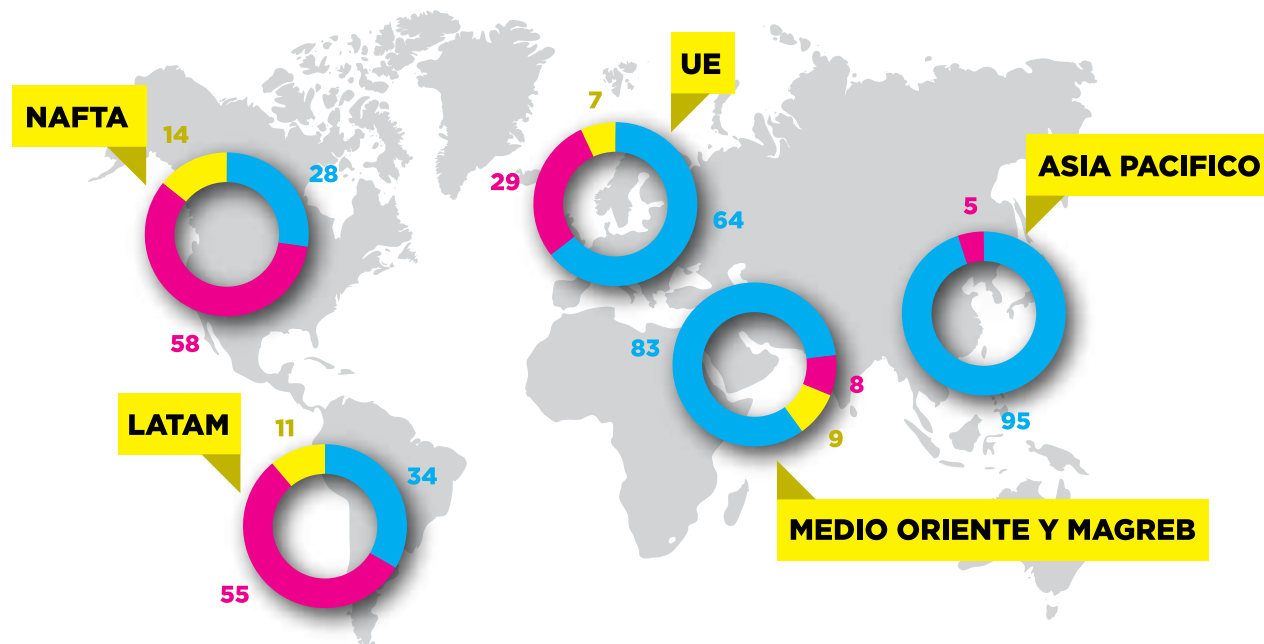
REGIÓN	2001	2012	
NAFTA	13.3%	8.9%	▼
LATAM	41.5%	39.3%	▼
UE	17.6%	14.5%	▼
MO y MAGREB	6.8%	8.1%	▲
ASIA PACIFICO	10.4%	14.9%	▲
RESTO	10.4%	14.3%	▲
TOTAL	100%	100%	

Fuente: abeceb.com con base en INDEC.

GRAFICO  
05

**Exportaciones Argentinas 2012  
por región de destino. Composición por rubro.**

| ● Industria | ● agro | ● min. y comb.



Fuente: abeceb.com con base en INDEC.

Los cambios de composición no solo tuvieron lugar en términos de las categorías agregadas referenciadas en los párrafos anteriores, sino que también se observaron modificaciones hacia dentro de cada una de ellas. A continuación se analizan en detalle estas modificaciones:

*Bienes Agrícolas (Productos Primarios y Manufacturas de Origen Agropecuario)*

Como puede observarse en el Gráfico 6, dentro de la evolución de la rama agroalimentaria se observan dos tendencias en los últimos diez años. Por un lado aparece un conjunto de productos nuevos, con mayor valor agregado, cuyas exportaciones crecen a una velocidad superior que aquella, de los productos tradicionales. Se trata de las colocaciones de Vinos, Productos de Molinería, Lácteos y sus Derivados y Preparaciones Alimenticias. En conjunto, estas categorías explicaron en 2012 un 10% del total de

las exportaciones de Bienes Agrícolas. En forma paralela, se observa cierta concentración hacia dentro del bloque de productos que tradicionalmente han explicado las exportaciones agropecuarias. En los últimos años, los complejos Cerealero y Oleaginoso (principalmente Soja y sus Derivados) han ganado incidencia en detrimento de las ventas externas de Pescados y sus Manufacturas, Carnes, Cueros y Pieles. En 2012, el bloque tradicional explicó el 78% de las exportaciones de Bienes Agrícolas, siendo un 69% de ellas Cereales y Oleaginosas.

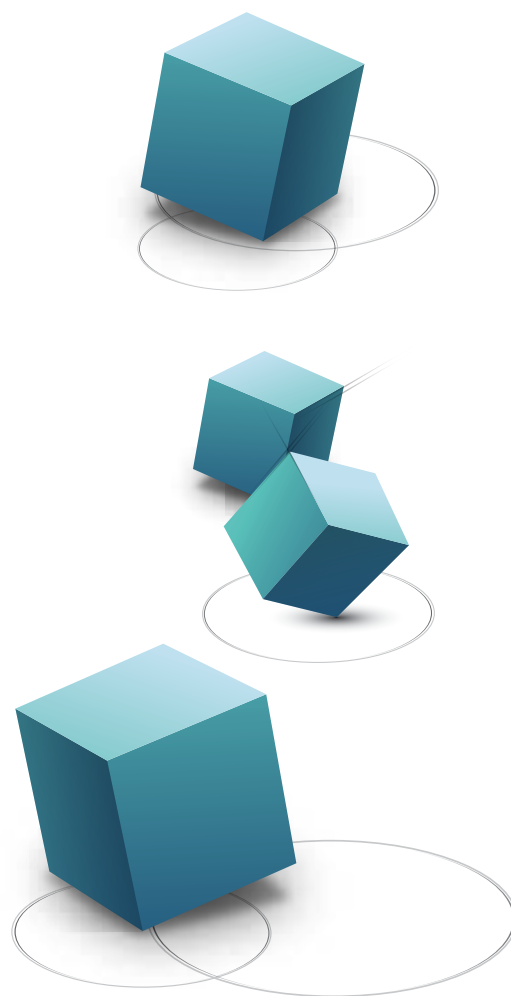
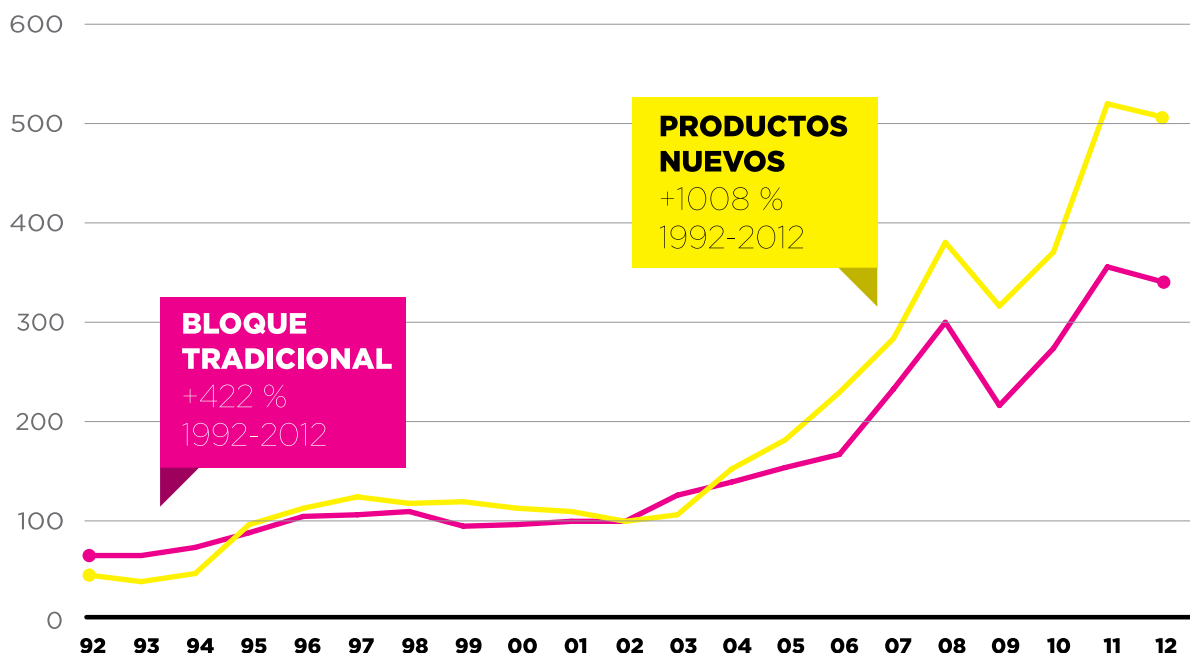


GRAFICO  
06

**Evolución de las exportaciones de bienes agrícolas. Segmentos seleccionados. En N° Índice Base (2000=100)**

| ● Bloque tradicional | ● nuevos productos dinámicos



Fuente: abeceb.com con base en INDEC.

### Manufacturas de Origen Industrial (MOI)

Entre 1992 y 2012 las exportaciones totales de productos MOI crecieron un 758%. Esta evolución le permitió al rubro ganar 5 p.p. de participación sobre el total exportado.

Al igual que con el rubro Bienes Agrícolas, el crecimiento de las colocaciones de bienes MOI en el exterior se dio en paralelo a una concentración en términos de productos así como de exportadores.

Si se toma como medida de concentración de las exportaciones industriales la incidencia de los primeros 15 productos exportados, se observa que en el año 2000 estos bienes daban cuenta del 35% de las colocaciones MOI. Esta cifra se incrementó a 53% en el año 2012 (Gráfico 7).

Algo similar ocurre con el número de operadores de comercio exterior. En el año 2000 se registraron 9.034 exportadores de manufacturas de origen industrial. Los primeros

15 de este grupo explicaron el 38% del valor de los envíos. Hacia 2012, el número de exportadores de bienes industriales había ascendido a 9.500 y los primeros 15 de ellos vendieron el 50% de la totalidad de las exportaciones MOI.

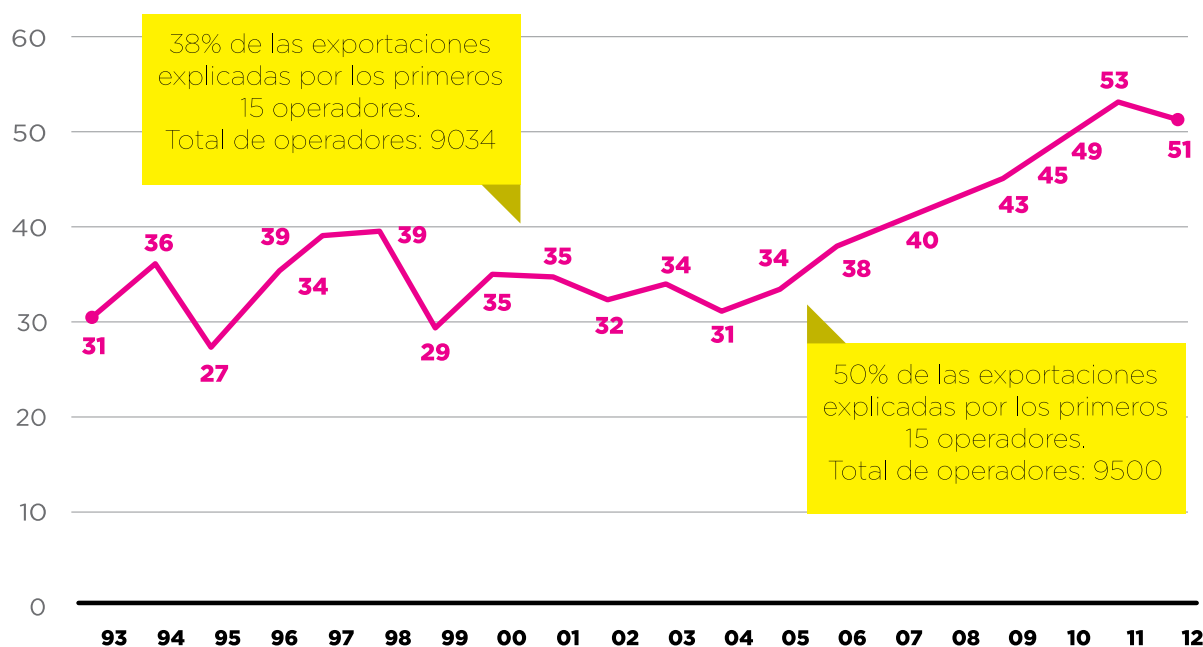
En término de sectores industriales se observa que las exportaciones de la cadena automotriz explican la mayor parte de los envíos, incrementando su participación en 30 p.p. en los últimos 20 años. Como se puede ver en el primer semestre de 2013 el sector explicó el 51% de las colocaciones. Este aumento de incidencia se dio en detrimento de otros sectores manufactureros relevantes como Siderurgia, Químicos, Bienes de Capital, y Textiles (Gráfico 8).

Cabe mencionar el peso ganado por el Biodiesel dentro de la estructura de exportaciones industriales. Las ventas de este derivado del aceite de soja se dispararon a partir de 2008, explicando en el primer semestre de 2013 un 4% de los envíos manufactureros.

## GRAFICO 07

### Participación de primeros 15 productos y número de operadores. En porcentajes.

● Participación porcentual primeros 15 productos



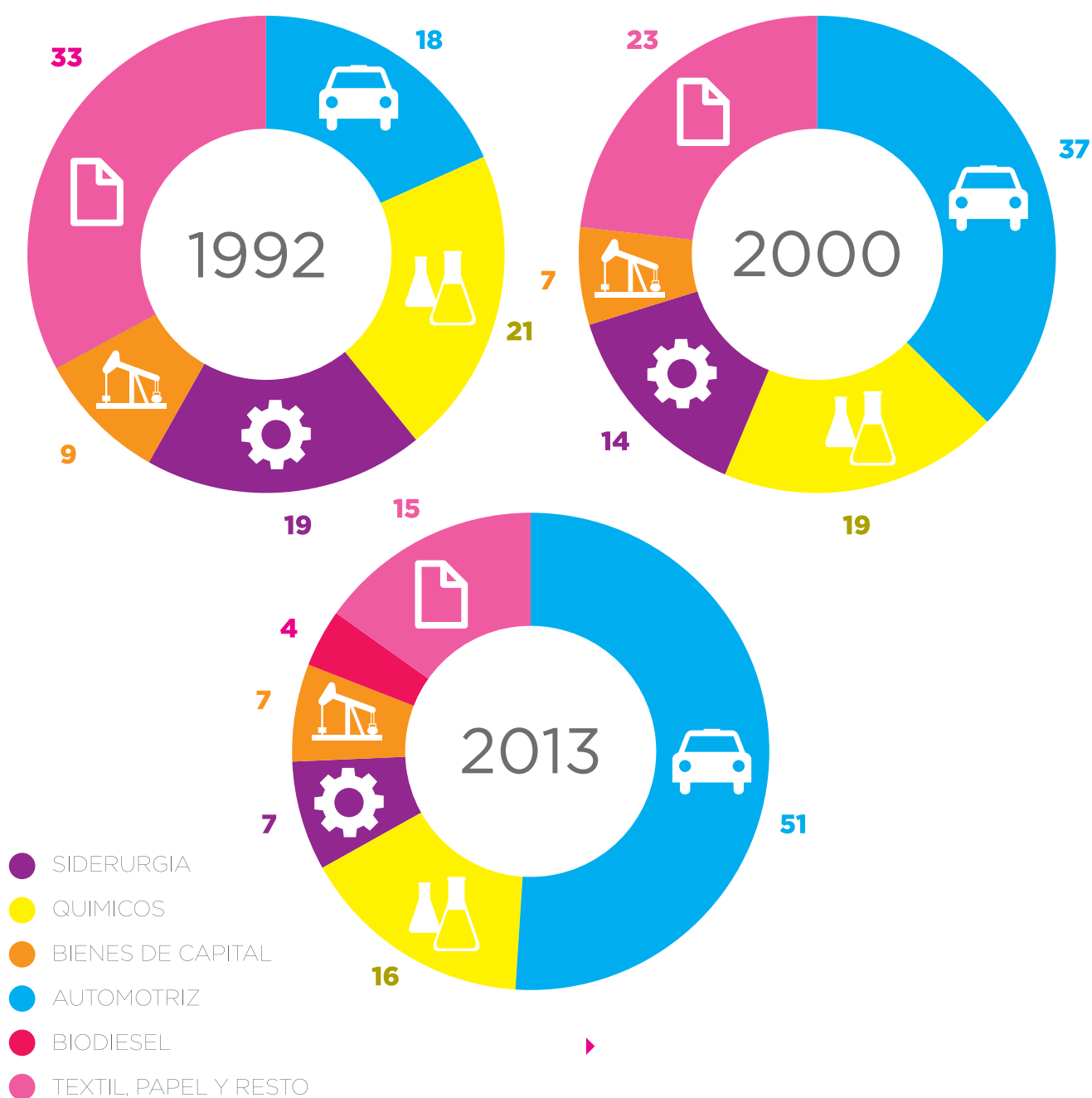
Fuente: abeceb.com con base en INDEC y ADUANA ARGENTINA.



# GRAFICO 08

## Composición de las exportaciones manufactureras.

\_PARTICIPACION % POR SECTOR



Fuente: abeceb.com con base en INDEC

*Minería*

Sin duda el rubro de exportación que más dinamismo ha mostrado en los últimos años ha sido el minero, cuyos envíos al exterior crecieron un 3.739% entre 1992 y 2012. En dicho año el monto exportado alcanzó los US\$ 5.644 millones, con una participación del 7% sobre el total de las ventas externas (Gráfico 9).

Al igual que lo ocurrido con la categoría Bienes Agrícolas el incremento de los precios internacionales dio impulso al valor de las exportaciones mineras. No obstante también se registró un aumento de la oferta argentina, de la mano de las nuevas explotaciones que permitieron un incremento en los volúmenes colocados de Minerales de Cobre, Oro y en los últimos años Minerales de Plata.

En el Cuadro 3 pueden observarse los principales desarrollos mineros que hoy se encuentran en funcionamiento:

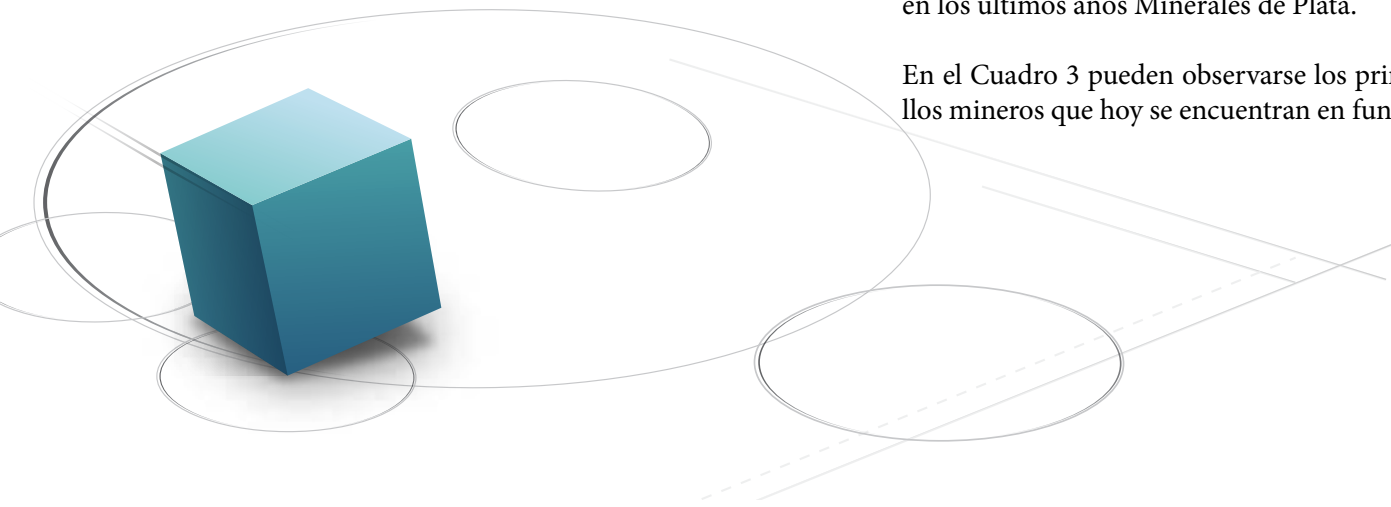
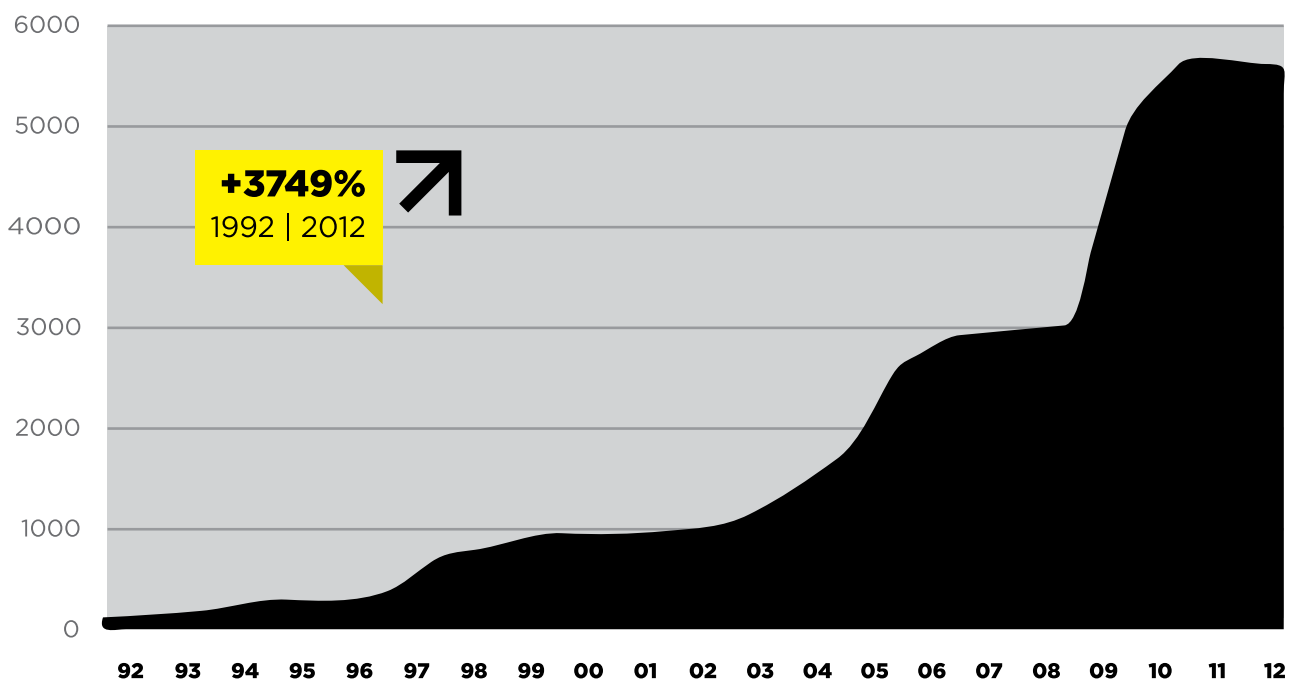


GRAFICO  
09

**Evolución de las Exportaciones Mineras**

\_EN MILLONES DE DOLARES

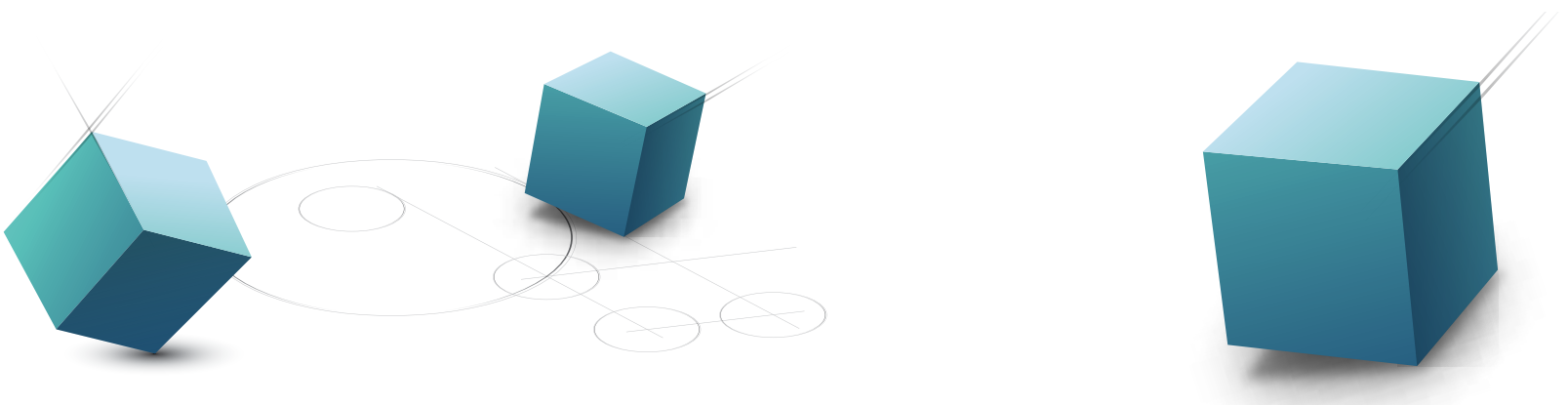


Fuente: abeceb.com con base en INDEC .

**Principales desarrollos mineros**

DESARROLLO	VELADERO	BAJO DE LA ALUMBRERA	CERRO VANGUARDIA	PIRQUITAS
PROVINCIA	SAN JUAN 	CATAMARCA 	SANTA CRUZ 	JUJUY 
PRODUCTO	ORO Y PLATA	COBRE Y ORO	ORO Y PLATA EN VETAS DE ALTA LEY	PLATA Y ESTAÑO

Fuente: abeceb.com con base en Secretaría de Minería de la Nación.



*Combustibles, Energía y Lubricantes (C,E yL)*

Las exportaciones de C,E yL mostraron un comportamiento creciente entre 1992 y 2008 (+619%), de la mano de mayores envíos de Gas, Combustibles Líquidos y Petróleo Crudo. Las ventas externas de los dos primeros productos se contrajeron después de 2008 comportamiento que fue parcialmente compensado por el aumento de los envíos de petróleo (Gráfico 10.a).

Un análisis en términos de cantidades, sin embargo, indica que los envíos de C,E yL comenzaron a contraerse varios años antes. En el Gráfico 10.b se puede observar como las volúmenes enviados se contraen desde inicios

de la década de los 00' exceptuando aquellos años de contracción del producto.

La recuperación de la economía impulsó la demanda interna de C,E yL, sin embargo los niveles de producción no acompañaron este crecimiento reduciendo los saldos exportables. El impacto negativo sobre las exportaciones se vio ocultado por el crecimiento de los precios que aumentaron un 184% entre 2003 y 2011. Esta compensación perdió efecto en los últimos años, en la medida que las cantidades comenzaron a caer a mayor velocidad que el incremento de los precios. De esta forma, entre 2008 y 2012 las exportaciones de C,E yL registran una disminución del 14%.

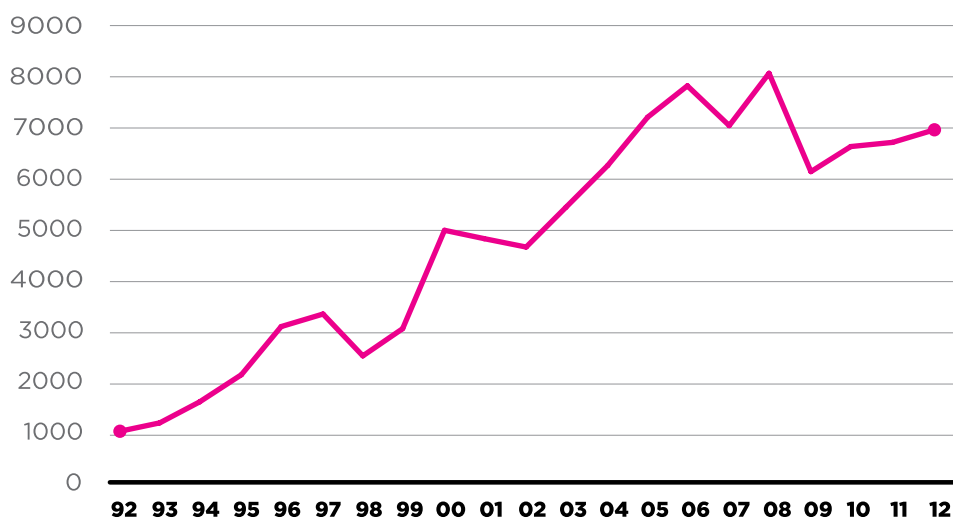


# GRAFICO 10

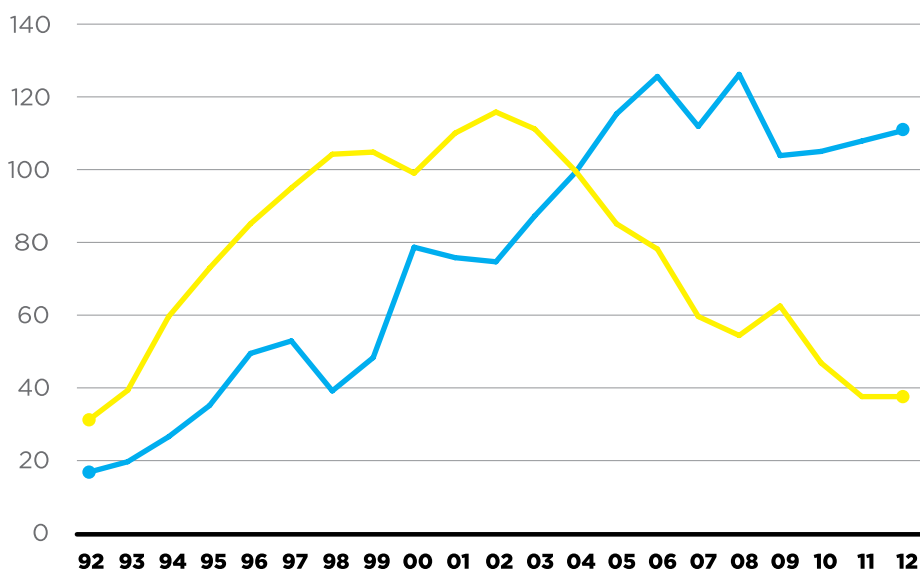
## Exportaciones argentinas de C, E y L

| ● Valor | ● cantidades

### Evolución en Millones de Dólares



### Evolución de valores y cantidades en nº Índice Base (2004=100)



Fuente: abeceb.com con base en INDEC

# 3. Las perspectivas de las exportaciones frente al contexto mundial

La mayor parte del desempeño observado de las exportaciones entre 1992 y 2012 es consecuencia de una coyuntura mundial favorable, con una demanda creciente y precios en alza. Esta característica del crecimiento exportador de la última década, combinado con una tendencia hacia la concentración de la canasta de bienes exportables otorga una gran volatilidad a la evolución de las ventas externas.

De lo anterior se desprenden al menos dos cuestiones con relación al futuro. En primer lugar, la posibilidad de que las exportaciones permanezcan en un ciclo ascendente dependerá, en parte, de la continuidad de los factores exógenos que las impulsaron en el pasado. Por otro lado, existe la necesidad

de ampliar la pauta exportadora, dando más enfoque a productos de mayor valor agregado de manera de reducir la variabilidad del flujo exportador.

## Demanda Mundial y Precios de los Commodities

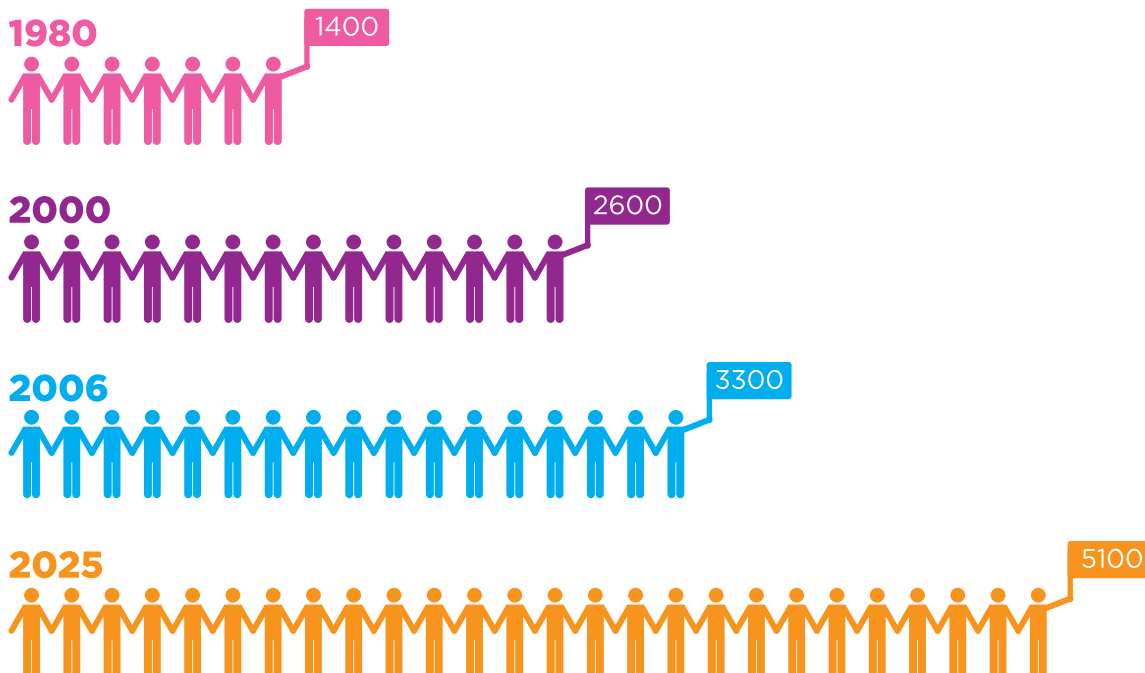
La población mundial seguirá creciendo, traccionando una demanda sostenida de insumos básicos y alimentos y manteniendo los precios altos. Hacia 2025 se anticipa que una parte importante de la población mundial ingresará a la clase media incrementando la variación proyectada de los niveles de consumo, en particular de alimentos de mayor calidad. (Gráfico 11)

En línea con lo anterior, la evolución de la economía china juega un rol fundamental. Para el año 2020 se espera que el gigante asiático reformule su esquema de crecimiento económico adoptando un modelo basado en el consumo y reduciendo los altos ratios de Inversión / PIB que se observan actualmente (Gráfico 12).

Si bien la desaceleración de la tasa de inversión china provocaría una contracción de la demanda mundial de commodities metalúrgicos, un mayor enfoque en el consumo daría impulso a la demanda de bienes agrícolas y de petróleo.

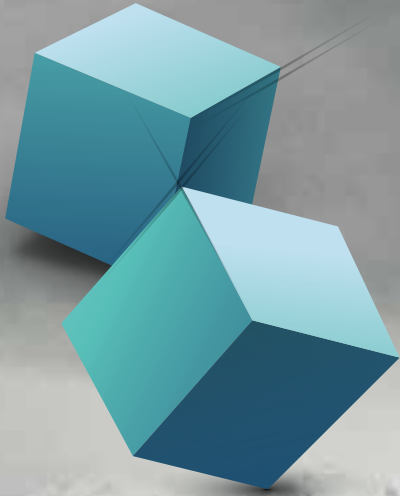
### Crecimiento de la población mundial perteneciente a la clase media

\_MILLONES DE PERSONAS



Fuente: abeceb.com con base en Banco Mundial.

GRAFICO  
11



No solo la demanda de los países emergentes ha empujado al alza los precios de los commodities. En respuesta a la crisis internacional y con la finalidad de estimular su economía, EEUU ha llevado adelante desde 2008 una política monetaria expansiva fijando bajas tasas de interés. En la búsqueda de mayor renta-

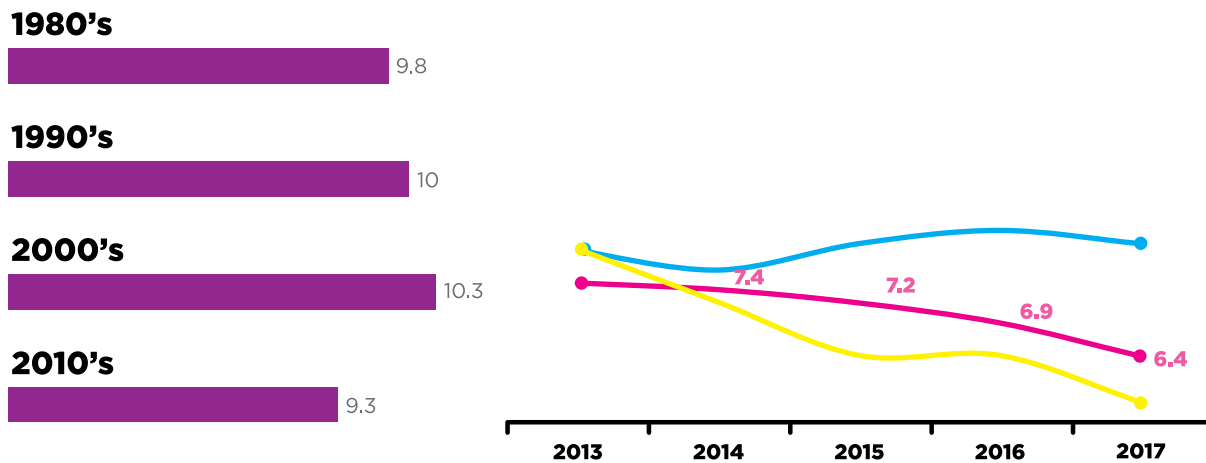
bilidad, los inversores han dirigido sus fondos hacia otros mercados como los de commodities elevando aún más los precios. (Gráfico13). En este sentido, el cambio del ciclo económico internacional de la mano de la recuperación de EEUU revertirá el perfil de la política monetaria americana removiendo esta presión.



GRAFICO  
12

**Evolución de las tasas de crecimiento del PIB de China  
Proyección de Consumo e Inversión de China en % del PIB**

| ● PIB prom. anual | ● PIB proyección | ● Consumo | ● Inversión

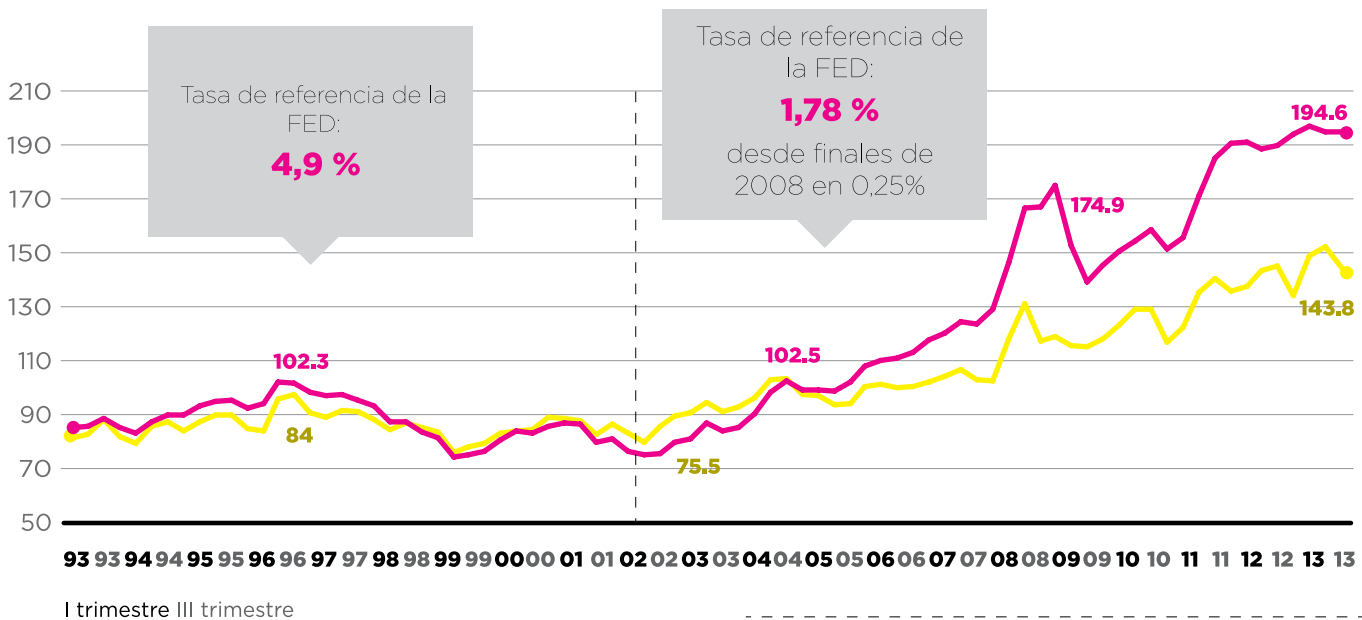


Fuente: abeceb.com con base en Banco Mundial.



**Índice de términos de Intercambio y de Precios de Exportación de Argentina. En N° Índice. Base (2004=100).**

| ● I. de términos de intercambio | ● I. de precios de exportación



Fuente: abeceb.com con base en xxx.

**Esquema de inserción internacional**

Frente la necesidad de diversificar la pauta exportadora e incrementar los envíos de manufacturas de origen industrial, el país se encontrará con un mercado mundial altamente desafiado por la creciente inserción de los países asiáticos.

En el Cuadro 4 se pueden observar los orígenes de las importaciones mundiales de manufacturas para diferentes regiones en 2001 y 2012. De los datos se desprende que

China ha ganado participación en todos los mercados como proveedor mundial de manufacturas en detrimento de los países desarrollados. Argentina por su parte, solo gana participación como vendedor de bienes industriales en la región de Latinoamérica y el Caribe. También se registra un leve incremento de la incidencia del país en América del Norte. Esto último se asocia a las exportaciones de aleaciones de oro.



CUADRO  
04

**Importaciones mundiales de Manufacturas de Origen Industrial. Participación % por país de origen.**

| ● 2001 | ● 2012

AFRICA			EUROPA			ASIA		
U.E	51.2%	38.4%	U.E	68.7%	67.0%	<b>China</b>	<b>9.6%</b>	<b>20.4%</b>
<b>China</b>	<b>5.3%</b>	<b>22.3%</b>	<b>China</b>	<b>2.1%</b>	<b>7.9%</b>	U.E	17.7%	15.7%
E.E.U.U	9.9%	6.5%	E.E.U.U	8.4%	6.5%	Japón	13.3%	9.8%
Japón	4.2%	3.5%	Japón	3.5%	2.4%	E.E.U.U	13.8%	9.8%
Argentina	0.2%	0.1%	Argentina	0.1%	0.1%	Argentina	0.1%	0.0%

LATAM			A. DEL NORTE			MEDIO ORIENTE		
E.E.U.U	44.9%	33.3%	U.E	17.0%	16.3%	U.E	41.4%	33.6%
U.E	15.7%	15.6%	<b>China</b>	<b>4.3%</b>	<b>16.2%</b>	<b>China</b>	<b>4.5%</b>	<b>15.3%</b>
<b>China</b>	<b>2.4%</b>	<b>14.4%</b>	Japón	9.9%	6.6%	E.E.U.U	12.2%	11.0%
Japón	5.1%	4.5%	Argentina	0.1%	0.2%	Japón	6.4%	4.6%
<b>Argentina</b>	<b>1.9%</b>	<b>2.1%</b>				Argentina	0.1%	0.1%

Fuente: abeceb.com con base en INTRACEN.

Por otro lado, la economía mundial se reconfigura, siendo el foco central los países del eje Asia - Pacífico. La reacción estratégica del resto del mundo frente a este escenario ha impulsado el surgimiento de nuevos acuerdos de integración en materia de comercio e inversiones. Cualquier posibilidad de inserción en las cadenas mundiales de valor, como camino a la diversificación de las exportaciones, dependerá de la posibilidad de Argentina de integrarse en el nuevo esquema.

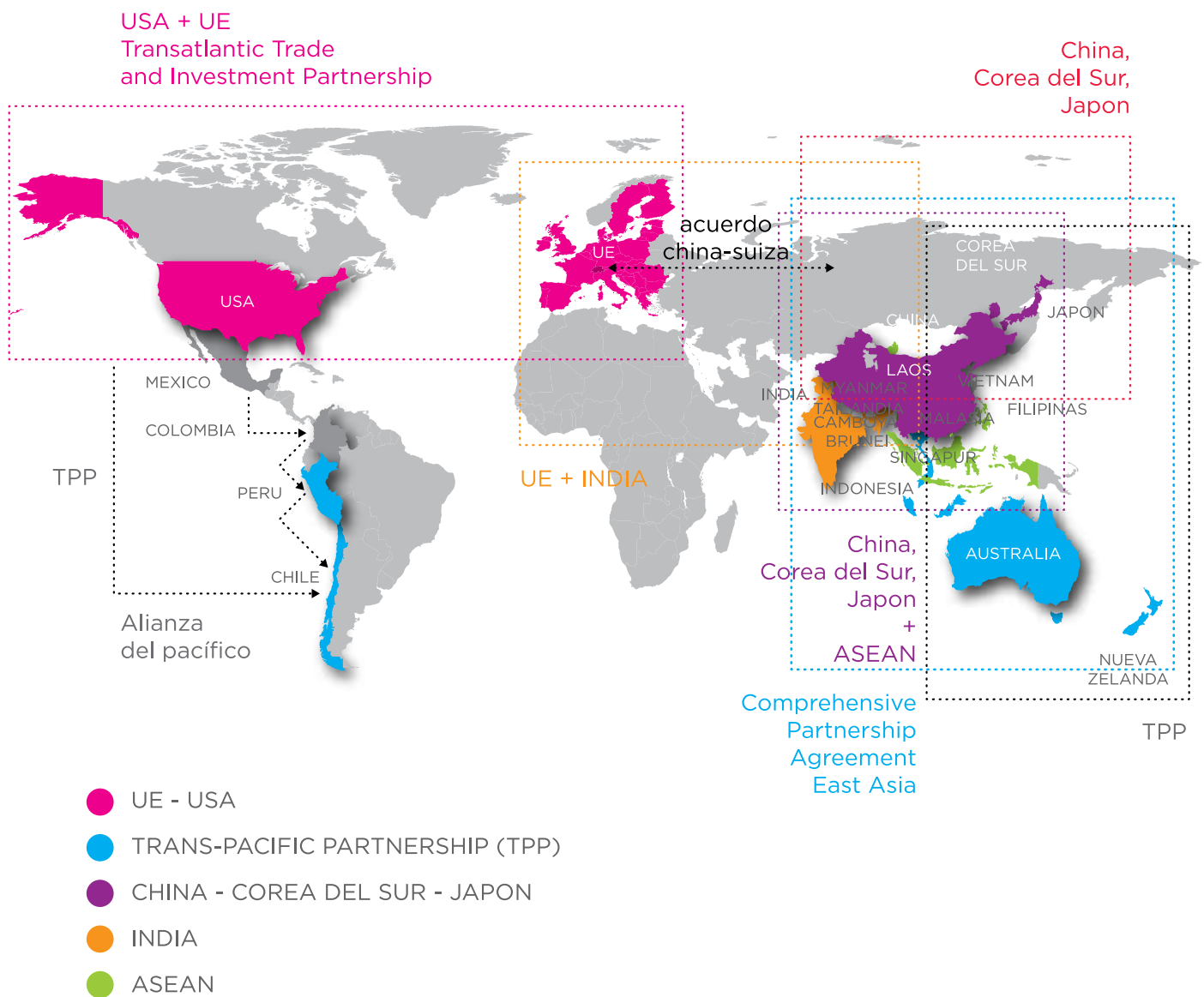
La definición de un plan de inserción con el Resto del Mundo no puede darse al margen de la región latinoamericana. En este sentido, el MERCOSUR no solo se encuentra sin estrategia propia frente a la nueva coyuntura mundial, sino que no ha logrado definir una agenda de relacionamiento con el resto de los países del Sudamérica agrupados en la Alianza del Pacífico (Chile, Perú y Colombia).

Las diferencias en las estructuras productivas entre los países que conforman ambos bloques han fomentado el desarrollo de plataformas de relacionamiento externo diferentes. Los miembros del bloque Asia Pacífico presentan una mayor apertura comercial, al tiempo que la firma de numerosos acuerdos de liberalización del intercambio les ha otorgado acceso preferencial a una mayor parte del mercado mundial (Gráfico 14). Los miembros del MERCOSUR registran una menor participación de las exportaciones sobre el PIB, y niveles arancelarios promedios más altos. (Cuadro 5) Adicionalmente, la existencia de sectores sensibles a la competencia internacional (en particular en Argentina y Brasil), ha impedido al MERCOSUR avanzar sobre la firma de acuerdos comerciales.

# GRAFICO

## 14

### Nuevo esquema mundial de acuerdos regionales



Fuente: abeceb.com con base en OMC



# CUADRO 05

## Países del MERCOSUR y Alianza del Pacífico % del PIB Mundial con el que gozan preferencias arancelarias y Arancel Promedio

PAIS	% DEL PBI MUNDIAL CON PREFERENCIAS	ARANCEL PROMEDIO
COLOMBIA	58,0%	8,4%
PERÚ	79,0%	3,7%
CHILE	85,0%	5,9%
BRASIL	6,8%	13,7%
ARGENTINA	6,8%	13,6%
URUGUAY	6,8%	10,5%
PARAGUAY	6,8%	10,2%
VENEZUELA	6,8%	12,5%

Fuente: abeceb.com con base en OMC e Institutos Nacionales de Estadísticas.

# 4. El desafío de la competitividad

En el apartado anterior se enumeraron los aspectos relacionados a la coyuntura mundial, frente a los cuales Argentina deberá trazar una estrategia con la finalidad de continuar con una trayectoria creciente de las exportaciones. Sin embargo, los desafíos no solo se presentan en el frente externo. Existe en el país una gran deuda pendiente en materia de competitividad que conspira contra el desempeño futuro del flujo exportador.

El análisis global de las cuestiones relacionadas a la competitividad se abordan desde dos ángulos: competitividad de costos y competitividad sistémica

## Competitividad de Costos

En este apartado se hace hincapié tanto sobre los costos de producción internos, como sobre las erogaciones directamente asociadas al acto de exportar. Estas últimas incluyen: costos de exportación, presión tributaria y aspectos regulatorios que se centran específicamente sobre la actividad de los operadores de comercio exterior.

Dos indicadores relevantes de los costos de producción del país son el valor de la mano de obra y el de los recursos energéticos involucrados en el proceso productivo. En el Gráfico 15 se detalla la evolución de la primera de las variables para la Argentina entre los años 2001 y 2012. El salario promedio argentino medido en dólares muestra un incremento del 411%. Esto pone a la Argentina a la cabeza del ranking regional en términos de salario horario en dólares. Esta medida, que alcanza en 2012 un valor de US\$ 9,14 es tres veces superior al salario horario en dólares de México (US\$ 3,31).

Tomando como señalador del costo energético la Tarifa Eléctrica de Uso Industrial se verifica un crecimiento para esta variable del 1.053% en la última década, como se des-

prende del Gráfico 16. Esto último debe ser relativizado en la medida que a pesar de la tendencia creciente, Argentina actualmente registra los niveles de tarifas eléctricas más bajos de la región.

Al momento de exportar, los operadores se enfrentan con erogaciones adicionales relacionadas al movimiento de la mercadería. Se trata de gastos por embalaje, acondicionamiento, almacenaje, custodia y seguros nacionales, entre otros. En el Gráfico 17 se compara la suma de estos gastos medidos en dólares para Argentina vis a vis otros países de la región. Como se puede observar, el país presenta el tercer valor más alto con un costo por contenedor de US\$ 1.650.

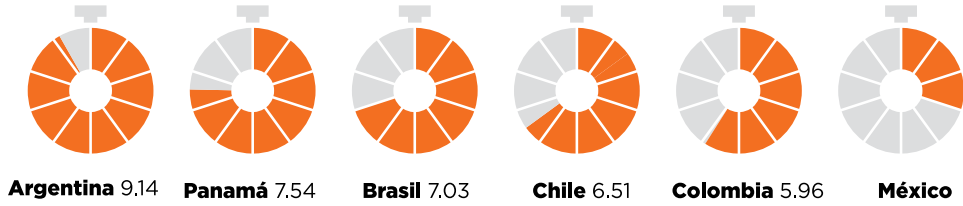
El incremento de costos y salarios se vio reflejado, en la última década, en una progresiva apreciación del tipo de cambio real encareciendo los bienes argentinos en el exterior (Gráfico 18). En el pasado este efecto fue parcialmente compensado por la apreciación de las monedas de los principales socios comerciales. No obstante, la permanencia de altas tasas de inflación combinadas con anuncios recientes de un cambio en la política monetaria de EEUU plantea un panorama poco alentador.



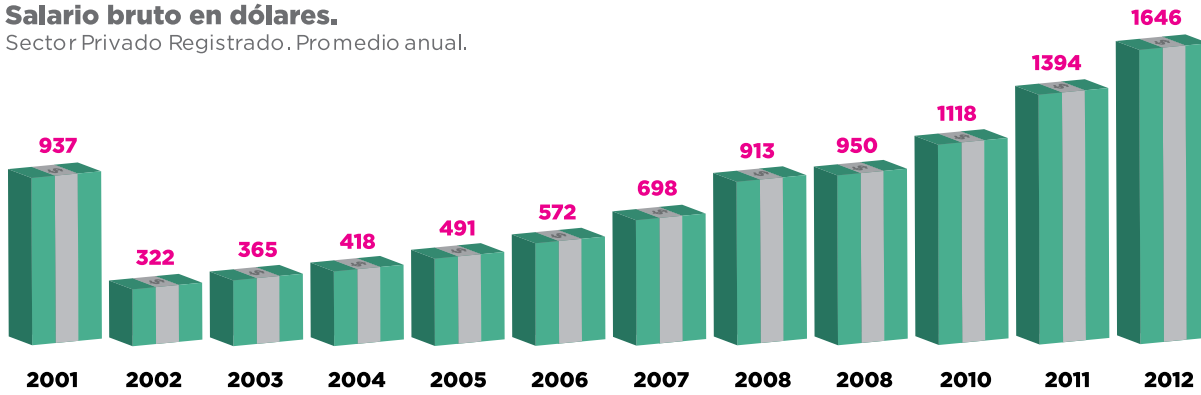
GRAFICO  
**15**

**Salario promedio en dólares.  
Evolución anual y salario horario.**

**Salario medio por hora.**  
Comparación internacional.



**Salario bruto en dólares.**  
Sector Privado Registrado. Promedio anual.

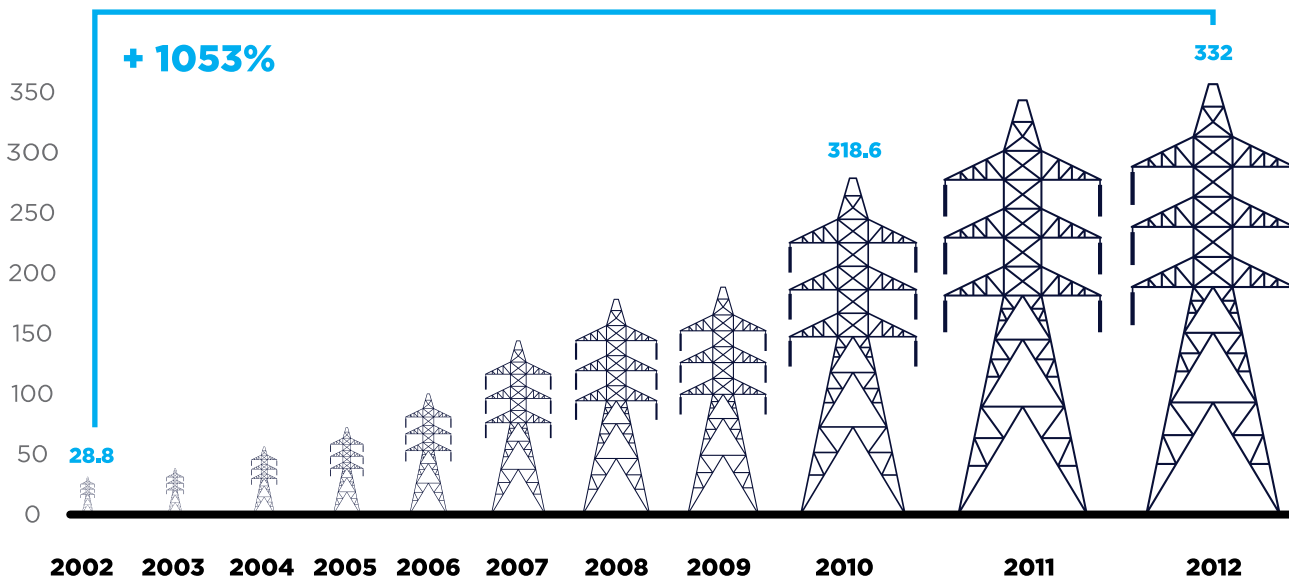


Fuente: abeceb.com con base en INDEC y fuentes oficiales de c/ país

GRAFICO  
**16**

**Evolución de la Tarifa eléctrica de uso industrial.  
Precio Monómico Spot – Proxy grandes empresas.**

\_DOLARES POR MWH



Fuente: abeceb.com con base en CAMMESSA.



LA  
**CONFIANZA**  
SE TRANSMITE  
*de persona a persona*

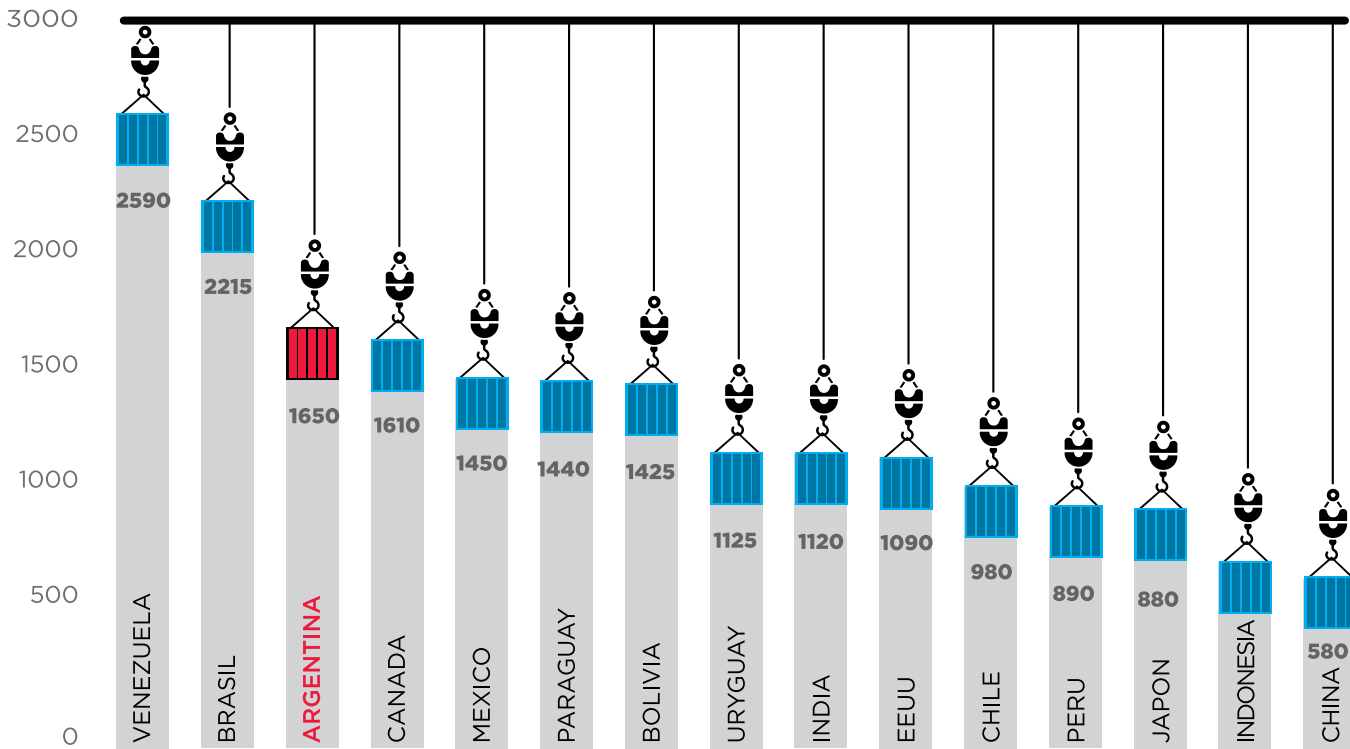


LA IMAGEN DE LA TIENDA HUMANA HA SIDO RECICLADA Y/O MODIFICADA DIGITALMENTE.

PRESTA PRESTACIONES OBLIGATORIAS DE COBERTURA MÉDICO ASISTENCIAL. INFORMESE DE LOS TÉRMINOS Y ALCANCES DEL PROGRAMA MÉDICO OBLIGATORIO EN LA SIGUIENTE DIRECCIÓN DE INTERNET [WWW.BUENOSAIRES.GOV.AR](http://WWW.BUENOSAIRES.GOV.AR), LA SUPERINTENDENCIA DE SERVICIOS DE SALUD O EN EL CENTRO UN SERVICIO TELEFÓNICO GRATUITO PARA RECIBIR DESDE CUALQUIER PUNTO DEL PAÍS CONSULTAS, RECLAMOS O DENUNCIAS SOBRE IRREGULARIDADES DE LA OPERATORIA DE TRASPASES. EL MISMO SE ENCUENTRA POR TRÁNSITO AL SERVICIO DE SALUD AL AMANECER AL TELÉFONO GRATUITO SALUD (07500) - [WWW.SSSA.LUGOV.AR](http://WWW.SSSA.LUGOV.AR) - BAJOS 4-5000-0 BUNE.MP (PROV) 1408.

GRAFICO  
17

**Costo de exportaciones. US\$ por Contenedor.**

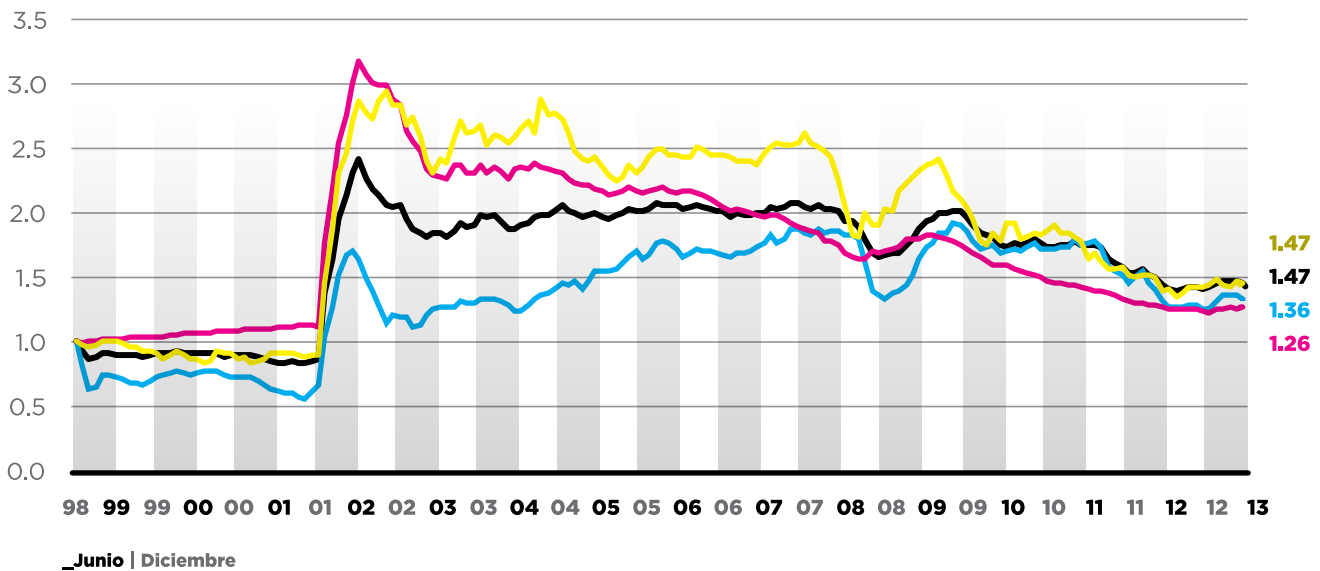


Fuente: abeceb.com con base en Banco Mundial.

GRAFICO  
18

**Evolución del Tipo de Cambio Real del peso argentino**

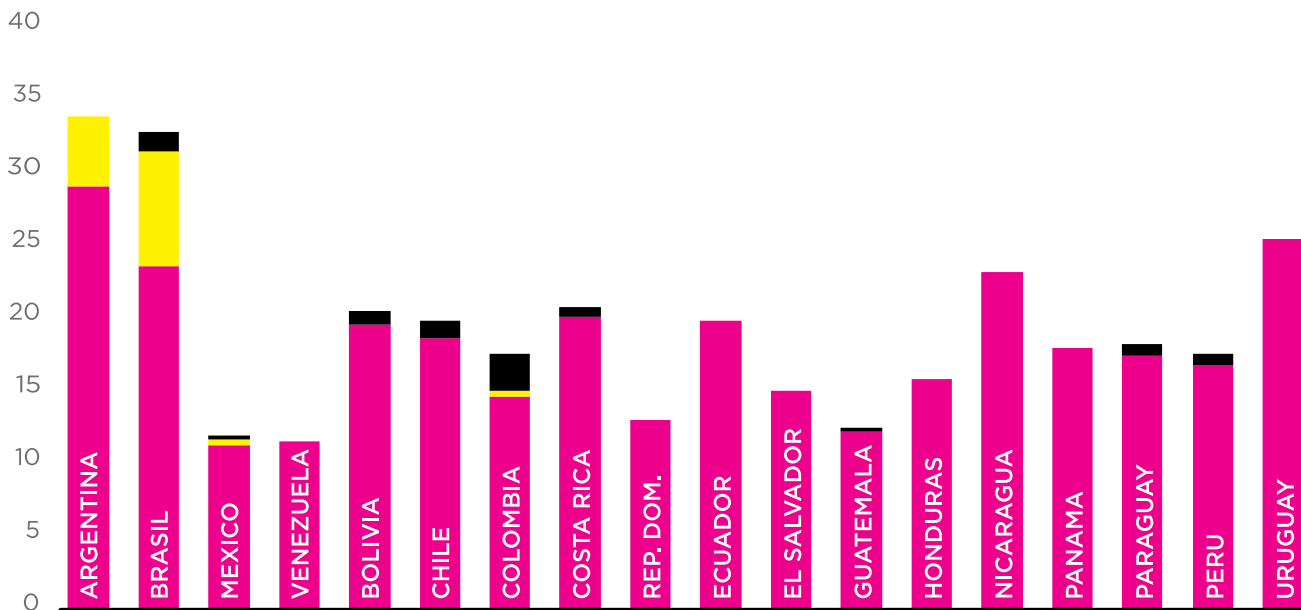
● TCR Mul | ● Brasil | ● USA | ● Euro



Fuente: abeceb.com con base en BCRA.

### Nivel de Presión Tributaria. Recaudación sobre PIB. Argentina y países seleccionados.

● Municipios | ● Provincias | ● Gob. central + seguridad social



Fuente: abeceb.com con base en CEPAL.

Otro aspecto que actúa en detrimento de la competitividad de los bienes exportables es la presión tributaria sobre productores y operadores de comercio exterior, tal que estos trasladan parte de la carga a los precios de exportación. Medido como el ratio entre la recaudación fiscal y el PIB, Argentina registra el mayor nivel de Presión Tributaria de la región (Gráfico - 19).

En el caso de los exportadores, la carga fiscal se combina además con problemáticas relacionadas a la administración tributaria y con obstáculos que imponen las nuevas medidas cambiarias y el perfil de la política comercial. A continuación se enumeran algunas de las dificultades relacionadas a estas cuestiones que enfrentan los operadores:

Problemas en la administración tributaria:

- a) Demoras en los reintegros a la exportación y en la devolución del Impuesto al Valor Agregado (IVA).
- b) Superposición de tasas municipales con impuestos provinciales y nacionales.

Política Cambiaria:

c) En 2012 se acortaron los plazos obligatorios con los que cuentan los operadores para liquidar las divisas originarias de operaciones de exportación al Mercado Único Libre de Cambios (MULC). Esta normativa impacta directamente sobre el flujo de las ventas en la medida que acorta los plazos de financiamiento que el vendedor local puede negociar con el importador extranjero.

d) El incumplimiento de los plazos de liquidación, además, se penaliza con el bloqueo de los reintegros por exportaciones.

Política Comercial:

e) En febrero de 2012 se implementó en Argentina la obligatoriedad de tramitar la Declaración Jurada Anticipada de Importación (DJAI). Una parte importante de las importaciones argentinas de Piezas y Partes de Bienes de Capital y de Insumos Intermedios es realizada por empresas exportadoras. En este sentido, las restricciones sobre la importación pueden impactar sobre la oferta exportable si las empresas exportadoras perciben faltantes de insumos para el proceso productivo.



## Competitividad Sistémica

Se hace referencia en este apartado a un conjunto de características generales que hacen al entorno económico y que impactan sobre las oportunidades que enfrentan los agentes al momento de exportar. En este sentido se mencionan desafíos relacionados al nivel de inversión de la economía tanto en capital físico como en capital humano, al desarrollo de infraestructura y la existencia de trabas sobre la libre circulación de bienes.

El nivel de inversión de la economía influye sobre la capacidad exportadora por dos vías. Desde la perspectiva del sector público, este gasto impacta directamente sobre la red de infraestructura nacional así como en el desarrollo del sector energético.

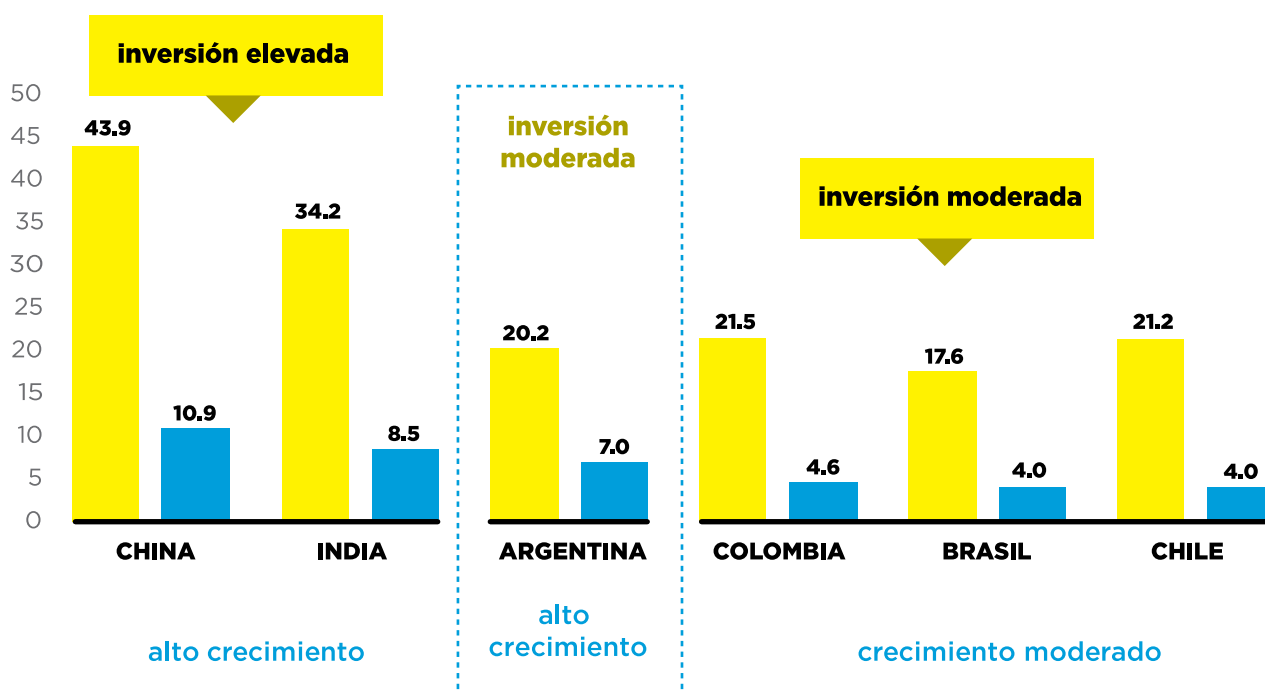
En el ámbito privado, el nivel de inversión condiciona la oferta exportable no solo por la vía de la ampliación de la capacidad instalada, sino también en la medida que permite llevar adelante tareas de innovación y desarrollo. Esto último es fundamental si se busca diversificar la canasta de bienes exportables incorporando productos de mayor valor agregado.

En la última década, el nivel de inversión de Argentina resulta moderado con relación a las tasas de crecimiento de la economía registradas. En el Gráfico 20 se detalla el nivel de inversión promedio en conjunto con la tasa promedio del crecimiento del PIB de Argentina y otros países para el plazo 2003-2011. De la comparación se desprende que el país muestra tasas de crecimiento similares a los de India, pero con niveles de inversión cercanos a los registrados por economías que mostraron un dinamismo relativamente menor (Colombia, Brasil y Chile).

### GRAFICO 20

#### Crecimiento vs. Inversión. Valores promedio 2003-2011. 144 Países.

| ● Inversión | ● Crecimiento



Fuente: abeceb.com con base en FMI.

La combinación de niveles de inversión moderados con altas tasas de crecimiento ha generado cuellos de botella en sectores críticos para el desarrollo de la economía condicionando la potencialidad exportadora.

Un caso testigo de lo anterior es, sin duda, el del sector energético. La insuficiencia de inversión en conjunto con el congelamiento de tarifas y la falta de un horizonte claro en materia de política sectorial resultó a fines de la última década en la pérdida del autoabastecimiento.

El Gráfico 21 detalla la evolución del balance comercial energético por productos. Puede observarse como a partir del 2011 el resultado del intercambio con el resto del mundo se vuelve deficitario.

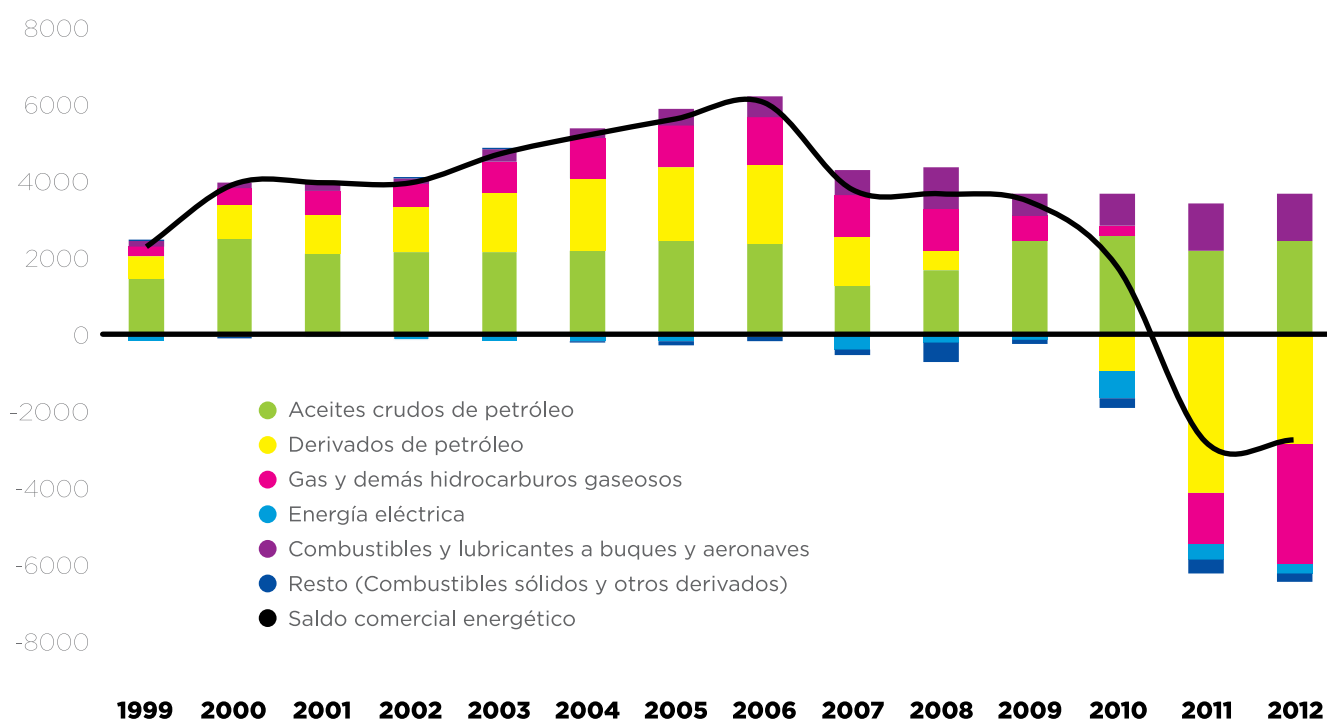
Como se mencionó anteriormente, la inversión en infraestructura es de importancia para el desarrollo exportador, en tanto impacta en forma directa sobre los costos asociados al transporte y logística.

Los recursos orientados en este plano en la última década tampoco han acompañado el ritmo de la expansión económica. Como consecuencia de esto, Argentina se ubica en los últimos lugares en los rankings mundiales de estado de la infraestructura, mostrando deficiencias en las redes viales, ferroviaria y portuarias así como en transporte marítimo y aéreo (Gráfico 22)



GRAFICO  
21

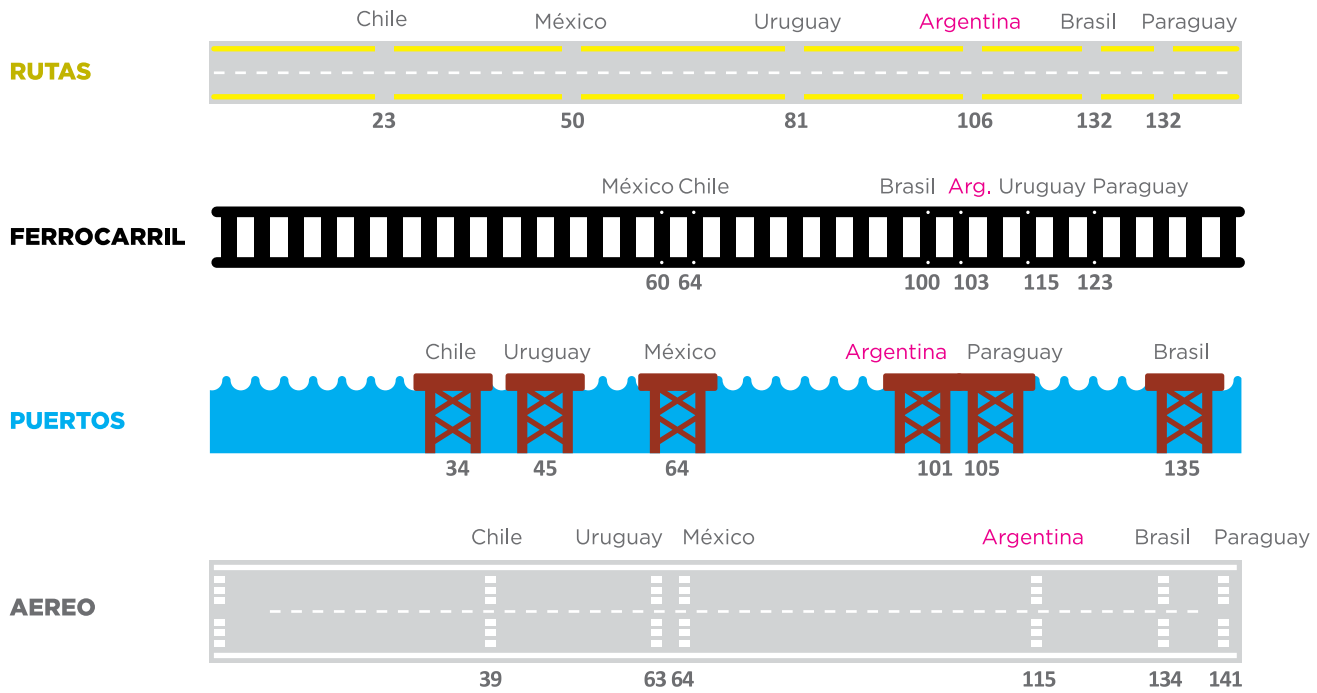
**Balance comercial energético. En US\$ Millones.**



Fuente: abeceb.com con base en INDEC.

GRAFICO  
22

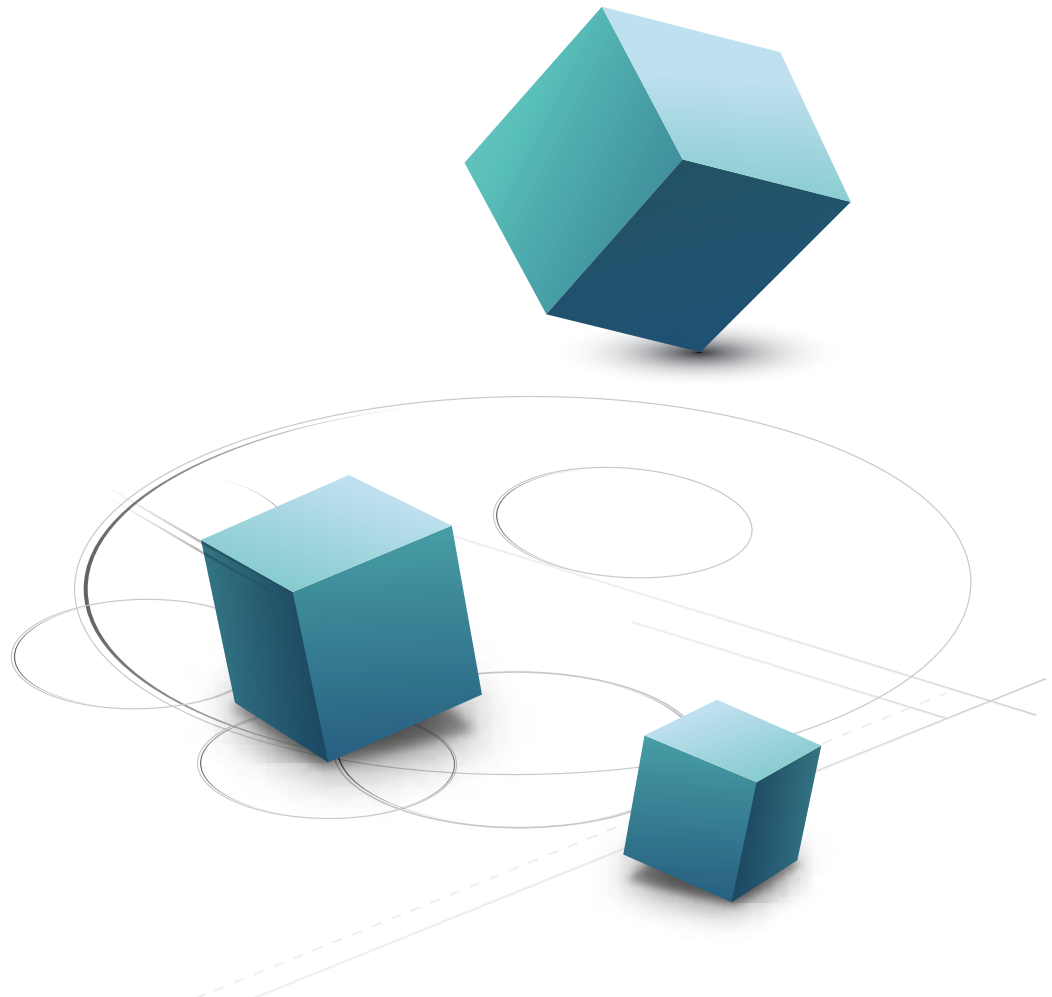
**Ranking mundial de estado de infraestructura.  
144 Países.**



Fuente: abeceb.com con base en WEF.

Con relación a la inversión en capital humano, debe tenerse en cuenta que el nivel educativo de la mano de obra impacta en la capacidad de innovación y de aprendizaje, que fomentan el incremento de la productividad y el desarrollo de nuevos productos .

En el Gráfico 23 se detallan las tasas de desocupación por cuartiles de ingreso en conjunto con el nivel educativo alcanzado por cada grupo medido en años de educación. Al respecto se observa que las mayores tasas de desempleo se concentran en torno a la población de menor nivel educativo, indicando que la fuerza de trabajo disponible no cuenta con la calificación requerida.





Un comentario final debe hacerse respecto a las cuestiones administrativas relacionadas al comercio exterior. Actualmente, se registran al momento de exportar un número elevado de trabas burocráticas así como crecientes demoras en frontera. El Gráfico 24 indica, para los países de la región, la cantidad de documentos que los operadores de comercio exterior se ven obligado a tramitar. Argentina se posiciona entre el grupo de países que exigen un mayor número de requisitos a exportadores e importadores.

Estas cuestiones no solo encarecen el comercio sino que dificultan la incorporación del país en las cadenas globales de valor. Esto último es de importancia, en particular para los países que como Argentina buscan diversificar su pauta exportadora.



### Tasas de desocupación y niveles de educación por cuartiles de ingreso.

Años promedio y % de la población económicamente activa

| ● desocupación en % | ● años de educación

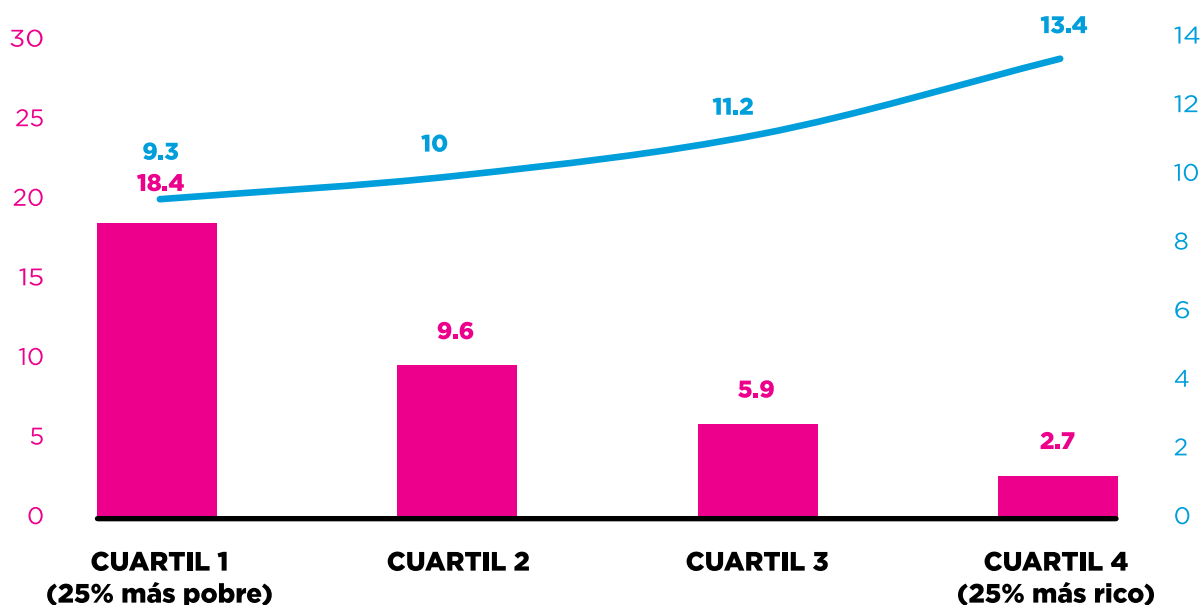


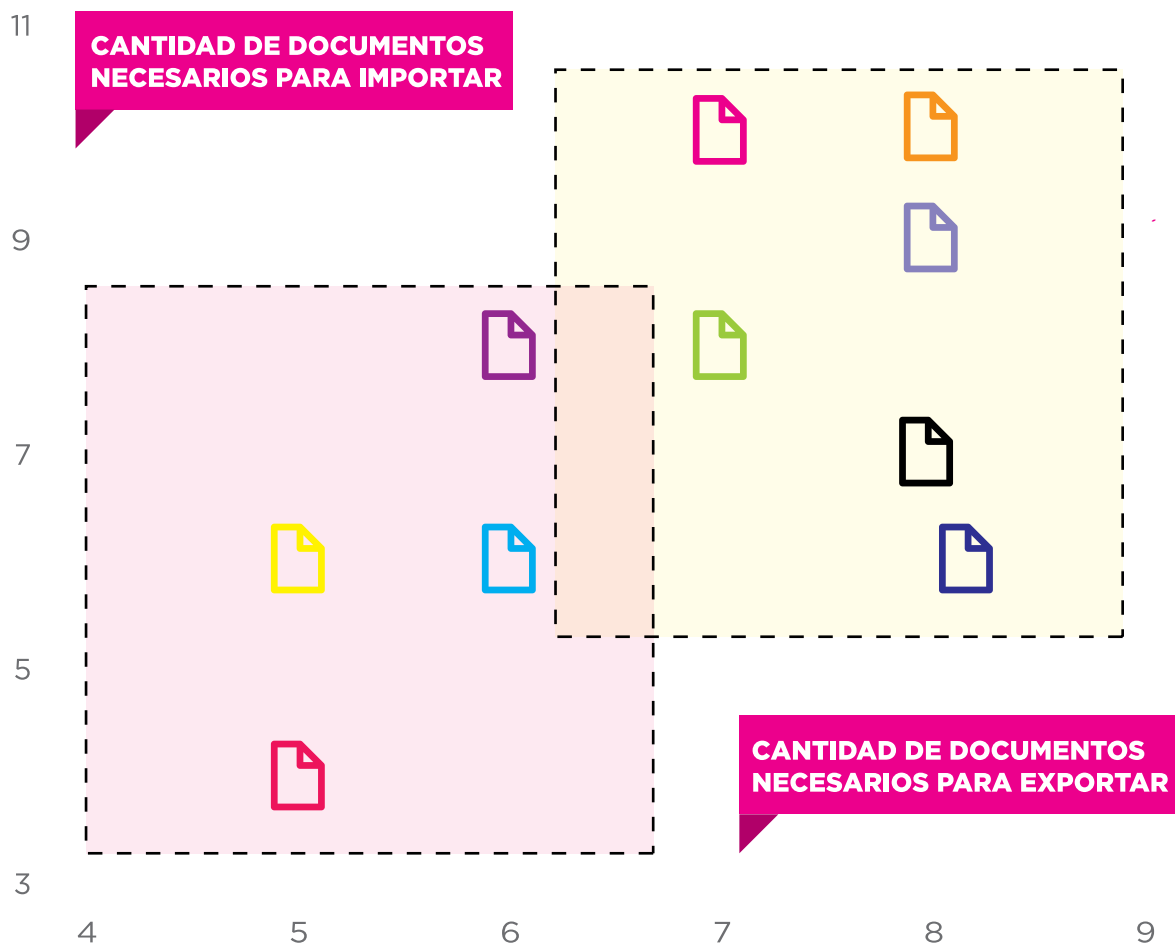
GRAFICO  
23

Fuente: abeceb.com con base en la Encuesta Permanente de Hogares.

# GRAFICO 24

## Nro de documentos exigidos en las operaciones de comercio exterior

- ARGENTINA
- ECUADOR
- CHILE
- MÉXICO
- COLOMBIA
- BOLIVIA
- URUGUAY
- PERÚ
- VENEZUELA
- PARAGUAY



Fuente: abeceb.com con base en Banco Mundial.

## 5. Comentarios Finales

Las exportaciones argentinas han crecido notablemente en los últimos 20 años. No obstante, dicho dinamismo no ha generado cambios significativos en su incidencia sobre el PIB del país o sobre su participación en el total de las exportaciones mundiales.

Varios fueron los factores que explican este comportamiento: la conformación del bloque MERCOSUR, la mayor demanda mundial traccionada por los países emergentes y el alza de los precios internacionales de los commodities. No obstante, la variación de las exportaciones en la década de los 00' se explica casi por completo por comportamiento de los precios.

Lo anterior se relaciona a la vigencia de una estructura exportadora aún muy concentrada en torno al sector primario, en donde las colocaciones de Bienes Agrícolas aún explican más de la mitad de las ventas externas totales.

Sin embargo, dentro del conjunto de Bienes Agrícolas ganan incidencia un conjunto de productos alimenticios procesados de mayor valor agregado, cuyas exportaciones crecen más rápido que las de los productos tradicionales. Asimismo, se observa un aumento de la participación de las exportaciones de Productos Mineros y de los bienes MOI. No obs-

tante, en los últimos años las colocaciones de los productos manufactureros se han concentrado cada vez más en torno al intercambio de la Cadena Automotriz con Brasil.

En este contexto, el futuro del desempeño exportador dependerá en principio, de cómo evolucione la coyuntura mundial y de cómo Argentina, en el marco del MERCOSUR, logre insertarse en el nuevo escenario donde el eje Asia Pacífico aparece como el centro de gravitación.

Cualquier estrategia de relacionamiento externo requerirá no obstante la corrección de las limitaciones locales que condicionan la potencialidad exportadora. En este sentido, debe abordarse la problemática de la competitividad desde una perspectiva más sistémica. Las ganancias de competitividad obtenidas por la vía de la devaluación son de carácter temporario y no resuelve los problemas de base.

Si lo que se busca es incrementar el volumen de exportaciones y paralelamente ampliar la pauta exportadora, es necesario desarrollar un conjunto de políticas que apunten en el mediano plazo a incrementar el nivel de inversión en capital físico y humano y a resolver las deficiencias de la matriz energética y de infraestructura.

## 6. Bibliografía

- Mario Rapaport . 2000 “Historia Económica y Política Social Argentina (1880-2000)”. Ediciones Macchi.
- Carlos Bianco. Marzo 2007. “¿De qué hablamos cuando hablamos de competitividad?”. Centro de Estudio sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior.





# LA INTEGRACIÓN COMERCIAL DE ARGENTINA

Indagando lo sucedido en el Siglo XXI

Jorge Lucángeli\*







\*Director de la Maestría en Relaciones Económicas Internacionales, Facultad de Ciencias Económicas, UBA.

Una característica esencial de la economía argentina es, precisamente, su dualidad. Un esquema harto simplificado contemplaría dos sectores: uno que corresponde a las actividades agropecuarias, productor de bienes esencialmente exportables y que por la dotación de recursos naturales del país exhibe claras ventajas competitivas. Por otro lado, la actividad industrial manufacturera, cuya producción compite con las importaciones, pero que muestra un comportamiento más cercano a la de bienes no transables. Salvo excepciones destacadas, la producción manufacturera está destinada al mercado interno y aporta pocas divisas. Esta dualidad estructural impone severas restricciones y restringe los grados de libertad para hacer política económica.



Vaya este breve introito para adentrarnos en la política comercial y cambiaria, digamos, del nuevo siglo. Un primer fenómeno que cabe destacar es que a partir de 2002 se recreó un nuevo proceso de sustitución de importaciones al amparo de un paraguas de mayor protección a las actividades manufactureras. Pero este mayor nivel de protección se basó en la depreciación del tipo de cambio antes que en la implementación de instrumentos arancelarios.

Un atajo para acceder a la identificación de la intensidad de las políticas proteccionistas es a través de lo que se denomina el “sesgo del régimen de comercio”. En una economía plenamente abierta al comercio internacional, los precios relativos internos estarán alineados con los precios relativos vigentes en el mercado mundial; una economía en situación de autarquía –plena o parcial- exhibirá precios relativos internos que difieren de los internacionales. El objetivo de imponer barreras comerciales es, precisamente, romper la equivalencia entre los términos de intercambio internos respecto de los términos de intercambio externos.

La literatura económica denomina “sesgo del régimen de comercio” (SRC) al grado de discrepancia de la relación de precios internos respecto de una situación de libre comercio, como consecuencia de la presencia de mecanismos de incentivos o restricciones a las exportaciones y a las importaciones. En un modelo de dos sectores, el sesgo del régimen de comercio será la relación entre la razón de los precios internos de los importables y los exportables con respecto a la razón de los precios internacionales de los importables respecto de los exportables.<sup>1</sup>

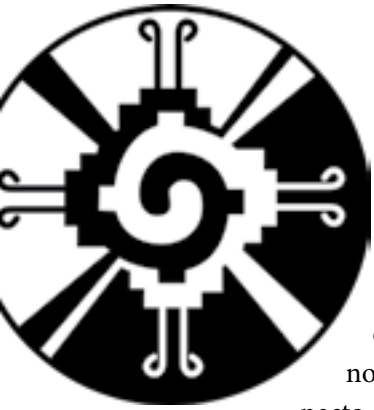
---

<sup>1</sup> El indicador puede formularse como sigue:

$$S_i = \frac{\frac{P_i^m}{P_i^e}}{\frac{R_i^m}{R_i^e}}$$

donde  $S_i$  es el indicador del SRC,  $P$  los precios internos y  $R$  los precios internacionales; en tanto que  $m$  y  $e$  corresponden a los índices de los bienes importables y exportables, respectivamente.





El indicador Si refleja los movimientos de los precios relativos internos (términos de intercambio internos (TII)) respecto de los precios relativos internacionales (términos de intercambio externos (TIE)). Aumentos en Si refieren a que los precios relativos domésticos aumentaron respecto de los precios relativos internacionales; disminuciones indican que retrocedieron. Cuanto más restrictiva sea la política comercial (restricciones cuantitativas a las exportaciones e importaciones, nivel de aranceles y

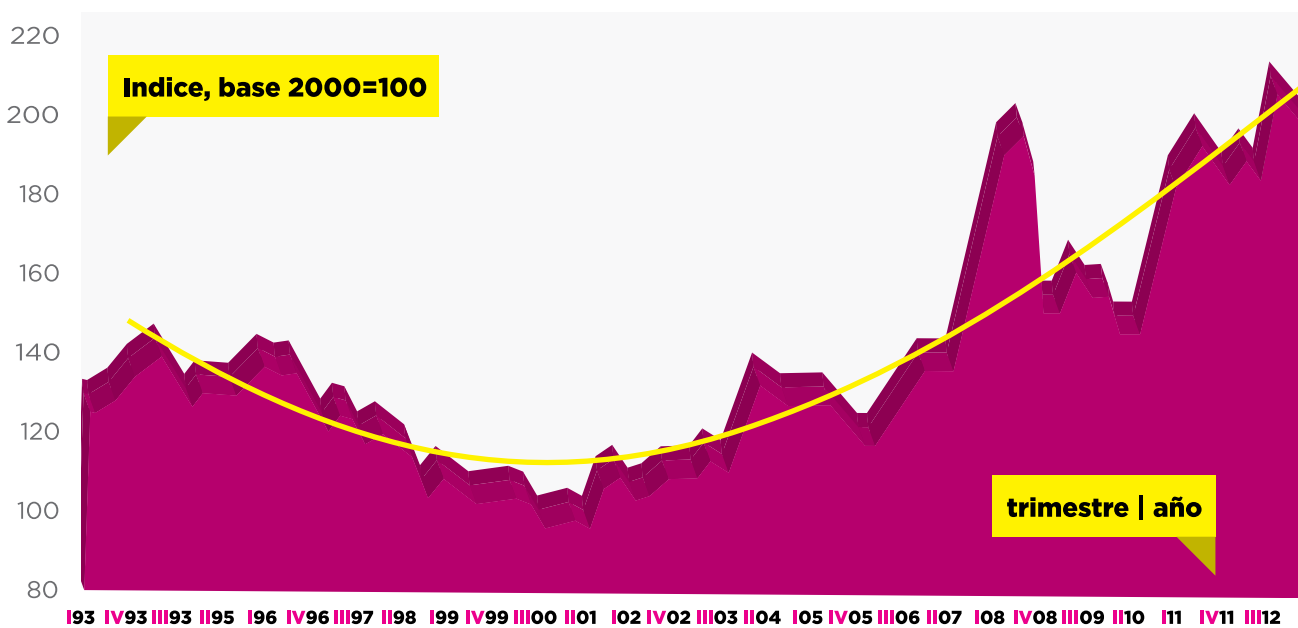
derechos, etc.), mayores serán las posibilidades de discrepancias de los TII respecto de los TIE y, en consecuencia, el indicador del sesgo de comercio tendrá un movimiento ascendente.

El Si se estimó para el período I 1993-I 2013 (observaciones trimestrales). Cabe aclarar que cuando se hace referencia a los “importables” se está considerando a los bienes industriales y en el caso de los “exportables” a los productos agropecuarios. El Gráfico 1 muestra la evolución de la serie.<sup>2</sup>

GRAFICO  
01

Argentina > Sesgo del régimen de comercio (SRC)

| ● SRC | ● tendencia



<sup>2</sup> Para la elaboración de los índices de precios de productos de origen industrial y de origen agropecuario, se utilizó el Índice de Precios Básicos del Productor (IPBP) elaborado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Dicho índice recoge los precios percibidos por el productor local. Para los términos de intercambio externos se utilizaron los precios de productos básicos elaborado por el Fondo Monetario Internacional, para los productos de exportación de la Argentina. Respecto de los índices de precios de manufacturas se utilizó un promedio de precios de manufacturas de EE.UU. (Bureau of Labor Statistic) y países europeos (OECD).

Como se puede observar, la serie tiene un comportamiento decreciente hasta principios de 2001. A partir de ese momento, el sesgo sigue un sendero de paulatino crecimiento. La observación de la línea de tendencia muestra el fenómeno señalado. El promedio 2000-2001 del SRC fue un 23 % inferior al promedio de 1993; esto es, durante ese lapso los precios relativos internos (manufacturas respecto de los productos agropecuarios) se acercaron a la relación de precios vigentes en el comercio mundial. Por el contrario, a partir del inicio del nuevo milenio, los precios relativos internos se alejaron de los prevaletentes en el comercio mundial: en 2012 (en promedio) los términos de intercambio internos se habían duplicado respecto de los externos en relación al promedio 2001-2002. El desvío del SRC que se observa en 2008 tiene que ver con el fuerte aumento del precio de los productos básicos que no se reflejó plenamente en los precios relativos internos.

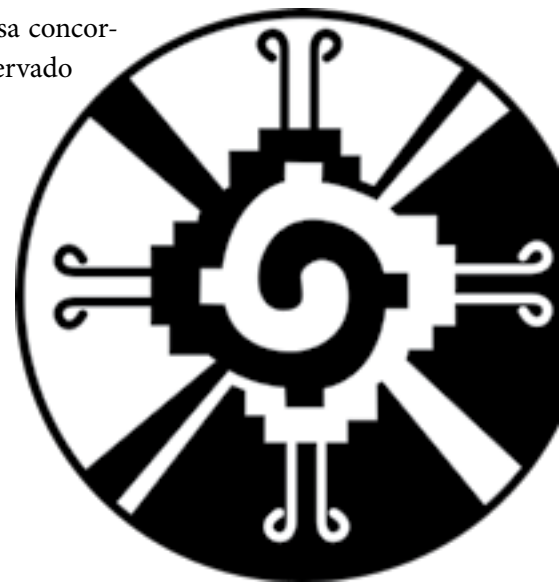
Una manera alternativa de calificar el fenómeno que se acaba de describir es destacar que durante la década de los noventa se llevó adelante un proceso de apertura comercial, en tanto que durante la década siguiente se instrumentó una política proteccionista.

El interrogante que cabe responder es cuáles fueron los mecanismos que posibilitaron este divorcio entre los precios relativos internos y los externos. La teoría de la política comercial suele atribuir estas discrepancias a la presencia de restricciones –arancelarias o cuantitativas- a las importaciones o mecanismos similares a las exportaciones. De esta manera, se quiebra el vínculo entre ambas relaciones de precios. Sin embargo, en un primer momento, el tipo de cambio tuvo un papel preponderante en la determinación

del SRC y la política arancelaria uno secundario.

Durante la década de los noventa, el SRC acompañó la leve tendencia decreciente del tipo real de cambio<sup>3</sup> (en relación a los salarios). El SRC se contrajo en alrededor de un 25%. La relación de precios internos se aproximó a los vigentes en el mercado internacional, acompañando la apreciación del tipo de cambio.

Luego de la devaluación del peso de 2002, el SRC inicia un sendero de sostenido crecimiento -con un fuerte aumento en el II Trimestre de 2008-, siguiendo un movimiento contrario al de la década anterior, esto es, los precios relativos internos se alejan de los internacionales. Los movimientos del SRC están asociados a los movimientos del tipo real de cambio.<sup>3</sup> El SRC a mediados de 2006 es un 15% más alto que el promedio de 2002. A partir de ese momento, inicia una escalada sostenida hasta el II trimestre de 2008, luego cae fuerte hasta el II trimestre de 2010 y a partir de ese momento nuevamente vuelve a crecer. En el III trimestre de 2012 alcanza un nuevo máximo, el tope de la toda la serie. Durante los noventa el SRC siguió los movimientos del tipo de cambio; la apreciación cambiaria acercó los precios relativos domésticos a los vigentes en el mercado internacional. Por el contrario, la devaluación de 2002 rompió abruptamente esa concordancia que se había observado durante los noventa.



---

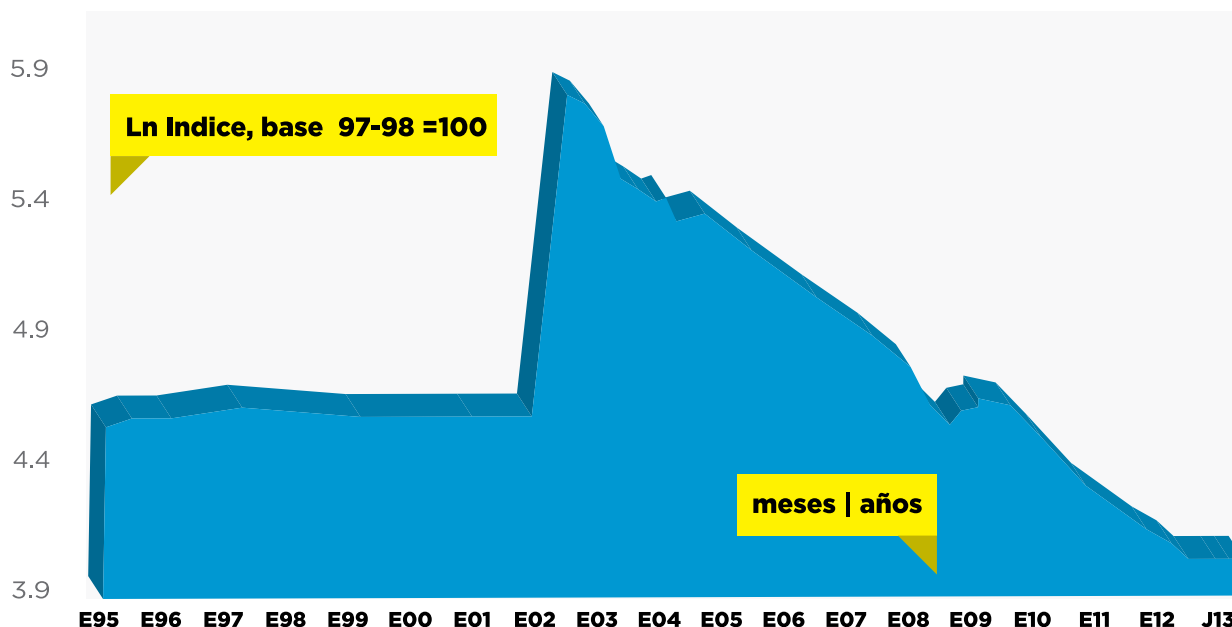
<sup>3</sup> En abril de 2002, mediante el Dto. 690/2002, se procedió a sancionar un nuevo ordenamiento arancelario. De alguna manera, este nuevo régimen confirmó las medidas adoptadas por Cavallo en 2001 e introdujo una nueva escala de reintegros a las exportaciones. No hubo, prácticamente, aumentos de los niveles arancelarios. Las modificaciones relevantes de la política comercial fueron la imposición de retenciones a las exportaciones agropecuarias y petroleras.



GRAFICO  
02

**Tipo de cambio respecto a salarios industriales  
Enero 1995 - Junio 2013 (Ln del Índice 97/98=100)**

● Tipo de cambio en relación a salarios



Fuente: Elaboración propia en base a información de BCRA e INDEC.

Pero la devaluación tuvo una consecuencia no menor sobre los salarios, en nuestro análisis los salarios industriales. Como se puede observar en el Gráfico 2, el promedio de los salarios industriales reales de 2002-2003 resultaron 16% inferiores al promedio de 2001. Pero, además, puede hacerse otra consideración a partir de la observación de ambas series. A pesar de que el SRC había venido cayendo durante toda la década del noventa, los salarios reales se

habían mantenido bastante inalterados. De este modo, la reducción del nivel de protección –apertura- no se condecía con el mantenimiento del salario real. El margen bruto industrial se había reducido. El tipo de cambio diferencial aplicado a partir de 2002 proporcionó un “colchón cambiario” considerable a los bienes importables, en ausencia de ajustes en el régimen de importaciones.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Entendemos el “colchón cambiario” como la diferencia entre el precio que se podría fijar de un importable en el mercado interno –considerando el precio internacional del producto más el derecho de importación a que está sujeto ese bien por el tipo de cambio- y el precio que efectivamente se fija. El primero es el techo o precio tope que puede fijar un productor local para un bien que compite con uno importado. Cabe asimilarlo al “agua en la tarifa”.



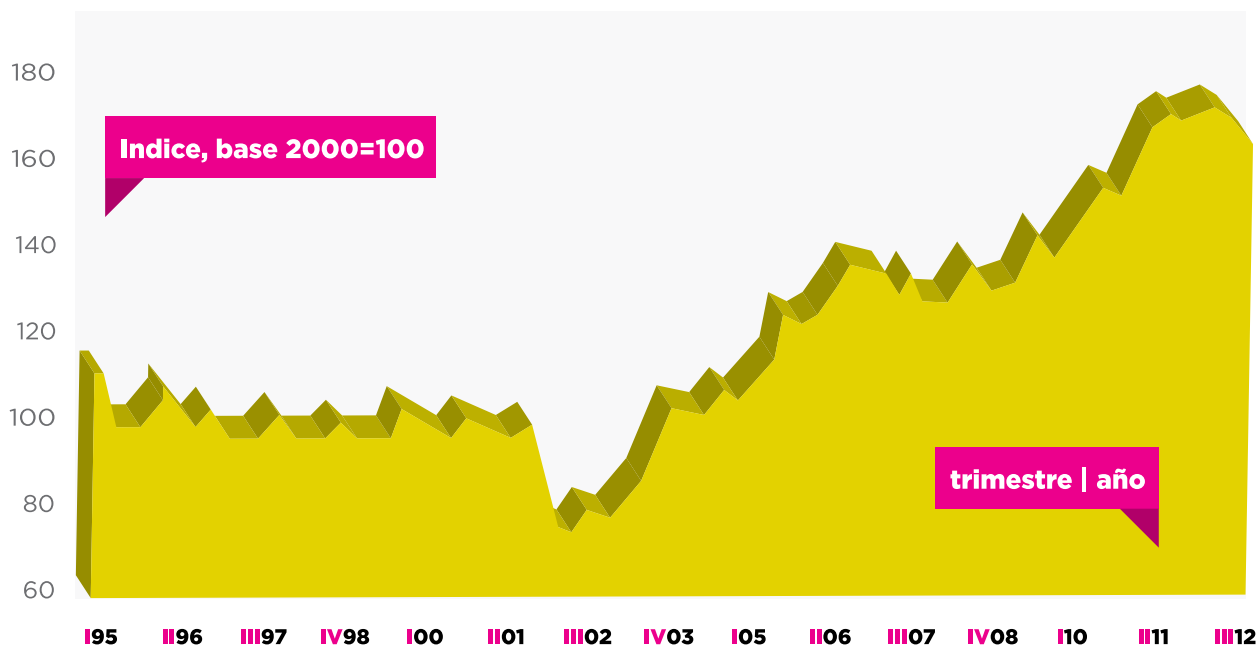
Los esperamos en el corazón  
de cada ciudad.

**magma**  
magmahoteles.com.ar

GRAFICO  
03

**Salarios reales industriales > I 1995 - I 2013**

\_DEFLACIONADO POR IPC REAL



Fuente: INDEC (salarios)

Este “colchón cambiario” fue aún más abultado, también, por la marcada caída del salario real. La devaluación recompuso –en un primer momento– el margen bruto potencial de la actividad manufacturera que se había deteriorado durante la convertibilidad. Pero una vez producido el ajuste del tipo de cambio, la industria manufacturera no recurrió a la utilización plena de este colchón. Tres son los motivos principales que explicarían este comportamiento:

1. La devaluación entraña la contracción de la demanda agregada; en consecuencia, no era factible trasladar inmediatamente a los precios internos la posibilidad que brindaba la nueva situación cambiaria.
2. La caída del salario real había contribuido a restablecer los márgenes de rentabilidad en el corto plazo.
3. Los ajustes de los precios de las manufacturas suelen reaccionar con ciertos rezagos.<sup>5</sup>

Pero a partir del I Trimestre de 2003, los salarios se encarrilan en una vía rápida de crecimiento: el último trimestre de 2008 el nivel de los salarios reales de la industria había duplicado el registrado a principios de 2003. Los salarios reales continuarían creciendo y en el III Trimestre de 2012 alcanzan un pico equivalente al 70% por arriba de los vigentes en 2000. De esta manera, afloran los argumentos del ya clásico artículo de W. Stolper y P.A. Samuelson (1941). En la medida que la protección aumenta los precios relativos de los bienes remuneración real. En este caso, la mayor protección brindada a la actividad manufacturera habría posibilitado un aumento en los salarios reales industriales. Consecuentemente, la evolución de los salarios afectó el desempeño del margen bruto de la industria manufacturera. Una aproximación –quizá poco rigurosa, pero intuitiva– de lo planteado más arriba es que luego de la devaluación de 2002, el margen bruto de la industria manufacturera alcan-

<sup>5</sup> Se está asumiendo que los precios de las manufacturas se determinan fijando un margen de beneficio por sobre los costos.



za su máximo. A partir de ese momento, el “colchón cambiario” se encuentra atenazado por el sostenido aumento de los salarios reales y la revaluación del tipo de cambio real. La depreciación real de mediados de 2008 dio un cierto desahogo, pero a pesar de esa circunstancia, el “colchón cambiario” hubo de continuar estrechándose.<sup>6</sup>

Ahora bien, los instrumentos arancelarios habían perdido grados de libertad y estaban bastante acotados para reconstruir los niveles protectorios anteriores. Luego del alineamiento de los aranceles de importación a los establecidos en el MERCOSUR –esencialmente al arancel externo común no había muchas alternativas de recurrir a mecanismos de precios; los instrumentos disponibles eran, precisamente, las restricciones cuantitativas: las licencias no automáticas de importación (LNAI). Hacia fines de 2007, pero con mayor intensidad a partir de 2008, se incorporan sistemáticamente nuevas posiciones arancelarias al régimen de licencias no automáticas. A diciembre de 2007 el número de posiciones sujetas a este régimen rondaban las 90. En diciembre de 2008 se habían duplicado a 180 posiciones. Calzados, hilados y tejidos y los productos textiles absorbían más de los 2/3 del universo de las LNAI. En diciembre de 2009, el conjunto de posiciones sujetas a licencias no automáticas se había incrementado a 400. También en esta oportunidad los productos textiles junto con hilados y tejidos detentaban más del 50% del conjunto y se habían incorporado artículos para el hogar, algunas autopartes y productos metalúrgicos. Este conjunto se mantendría hasta diciembre de 2010 y recién en marzo de 2011 se incorporarían otras 170 posiciones al universo de LNAI sobre todo autopartes, nuevos hilados y tejidos y un conjunto variopinto bajo la etiqueta de Certificado de Importación de Productos Varios (C.I.P.V.) que incluye desde productos químicos, papel y cartón, productos metálicos, equipos de computación, aparatos receptores de radiodifusión, teléfonos celulares y muebles, entre otros.

Pero en febrero de 2012 entraron en vigencia las Declara-

ciones Juradas Anticipadas de Importación (DJAI) (Resolución General AFIP N° 3252), si bien mientras tanto seguían vigentes las licencias, tanto automáticas como no automáticas. Las licencias automáticas fueron derogadas en septiembre de 2012 por Res. N° 505/2012 MEFP, mientras que las LNAI estuvieron vigentes hasta fines de enero de 2013 (Res. N° 11/2013 MEFP).<sup>7</sup> La historia reciente es bastante conocida: tipo de cambio real atrasado y barrera a las importaciones inexpugnables.

La combinación de tipo de cambio retrasado y salarios crecientes ha afectado notablemente la competitividad de la producción manufacturera y las de origen agropecuario no pampeano. “Competitividad” no es un concepto fácil de asir ya que no presenta una definición de aceptación unánime. Pertenece a ese amplio conjunto de conceptos que, especialmente entre los economistas, exhiben más discrepancias que coincidencias. Sin embargo, no es intención de estas notas detenerse en la discusión de las distintas acepciones. Se recurrirá al planteo de W.Max Corden, calificado como un “enfoque tradicional” pero que presenta la ventaja de disponer de indicadores de estimación sencilla. Según este enfoque, una industria es “internacionalmente competitiva” si produce bienes transables y es rentable. Una reducción en la competitividad es, entonces, una reducción en la rentabilidad de algunas o todas las industrias de transables. La rentabilidad de una industria –la tasa de retorno del capital– dependerá del precio de los productos y de los salarios. En tanto los salarios aumenten más rápido que los precios de los productos que elabora la industria, la rentabilidad tenderá a caer, conjuntamente con la producción y la ocupación. Mejoras en la productividad, estando los precios dados, aumentarán la rentabilidad. Aumentos en los precios de los insumos reducirán la rentabilidad, dados los precios de los productos, los salarios y la productividad. Un indicador de competitividad en este marco conceptual es el “costo laboral unitario” (CLU), definido como el costo total de mano de obra necesario para producir una unidad de producto.

---

<sup>6</sup> El SRC alcanzó unos de los picos de la década en el II Trimestre de 2008. Debe tenerse presente que los precios internacionales de los productos básicos alcanzaron los máximos en esos meses, cayendo fuertemente los precios de las manufacturas en relación a los productos básicos. Por otro lado, las alícuotas de las retenciones a las exportaciones de productos primarios habían sido aumentadas en noviembre de 2007.

<sup>7</sup> Resulta llamativo este cambio de instrumentos de control de importaciones. Sin embargo, las DJAI son un mecanismo que puede utilizarse de manera más discrecional.

Con el objetivo de realizar comparaciones con otros países, usualmente se calcula el CLU en dólares, de manera de estimar el costo de la mano de obra en dólares de producir una unidad de producción. En consecuencia, el costo laboral unitario se define como:

$$CLU_t = \frac{w_t L_t}{e_t Q_t}$$

en donde,  $w$  significa el salario medio nominal,  $L$  significa el número de trabajadores o la cantidad de horas trabajadas,  $Q$  el volumen físico de producción y  $e$  el tipo de cambio nominal. Esta formulación permite descomponer las variaciones del CLU en sus dos causales: variaciones en la relación salario-tipo de cambio ( $w/e$ ) y variaciones en la productividad ( $Q/L$ ). En el caso de la relación salario-tipo de cambio, una disminución de la razón entre ambas variables tendrá un impacto positivo en el CLU: el costo caerá. Aumentos de la productividad redundarán en disminuciones del CLU ya que reducirán la incidencia del costo de la mano de obra en el costo total y, por consiguiente, mejorarán la competitividad.

Sin embargo, el CLU es un indicador de la competitividad “absoluta” ya que muestra en qué dirección se han movido los costos laborales unitarios en términos de una divisa patrón; pero nada nos dice acerca de la capacidad competitiva de un país respecto de otros. Si el CLU del país A disminuye, significa una mejora de su competitividad, pero para evaluar si ha ganado competitividad respecto de otros

países es necesario comparar cómo se comportó el CLU en el país B, por ejemplo. Si ambos países comercian o compiten en mercados similares, aquél que exhiba una reducción del CLU más pronunciada estará ganando competitividad respecto de su rival comercial.

Se estimaron los CLU para Argentina, Brasil y EE.UU., para el período I 1995 – IV 2012. En el Gráfico 4 se han volcado estas estimaciones, con una particularidad: EE.UU. se ha tomado como referencia; en consecuencia, el desempeño del CLU de Argentina y Brasil están referenciados al comportamiento del CLU de EE.UU.

Durante la segunda mitad de los noventa, tanto Argentina como Brasil –con mayor intensidad– ganaron competitividad respecto de EE.UU.; los costos laborales unitarios crecieron a un ritmo inferior que en EE.UU. Pero si se compara Argentina con Brasil, en este caso Argentina pierde competitividad respecto de Brasil.

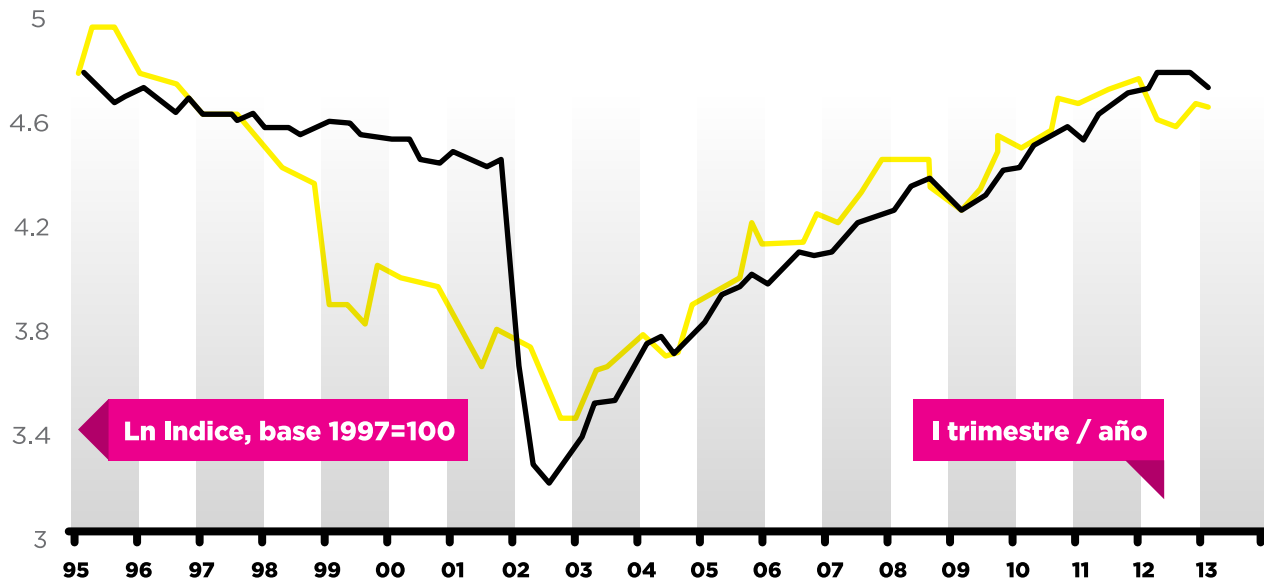
La situación se revierte completamente a partir de los 2000; en el caso de Argentina a partir de la devaluación de 2002. La depreciación cambiaria le dio una ganancia competitiva muy fuerte a Argentina en lo inmediato, pero a partir de ese momento ha habido una pérdida sostenida de competitividad respecto de EE.UU., con un breve interregno a fines de 2008. Pero, llamativamente, Brasil sigue el mismo derrotero. Entre 2003 y 2012, el CLU relativo Argentina-EE.UU. aumenta 253%; en tanto que el de Brasil-EE.UU. lo hace 180%. Claramente, la pérdida de competitividad de Argentina y Brasil ha sido muy significativa.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> Resulta interesante observar que Argentina y Brasil enfrentan el mismo síndrome a partir de los 2.000. Hay algo de contagio de “enfermedad holandesa”.



**Argentina y Brasil**  
**Costo laboral unitario respecto a EEUU**  
**I 1995 - I 2013 (Ln del índice 1997=100)**

| ● Brasil | ● Argentina



Elaboración propia en base a información de INDEC, IBGE y BLS

¿Qué sucedió en la relación entre Argentina y Brasil?  
El Gráfico 5 es sumamente elocuente. Durante la segunda mitad de los noventa, Argentina fue perdiendo competitividad respecto de Brasil; a partir de la devaluación de 2002,

Argentina recupera competitividad respecto de Brasil, pero esta recuperación se interrumpe a partir de inicios de 2008 y nuevamente comienza a retraerse, aunque todavía se está lejos de los años críticos de la convertibilidad.<sup>9</sup>

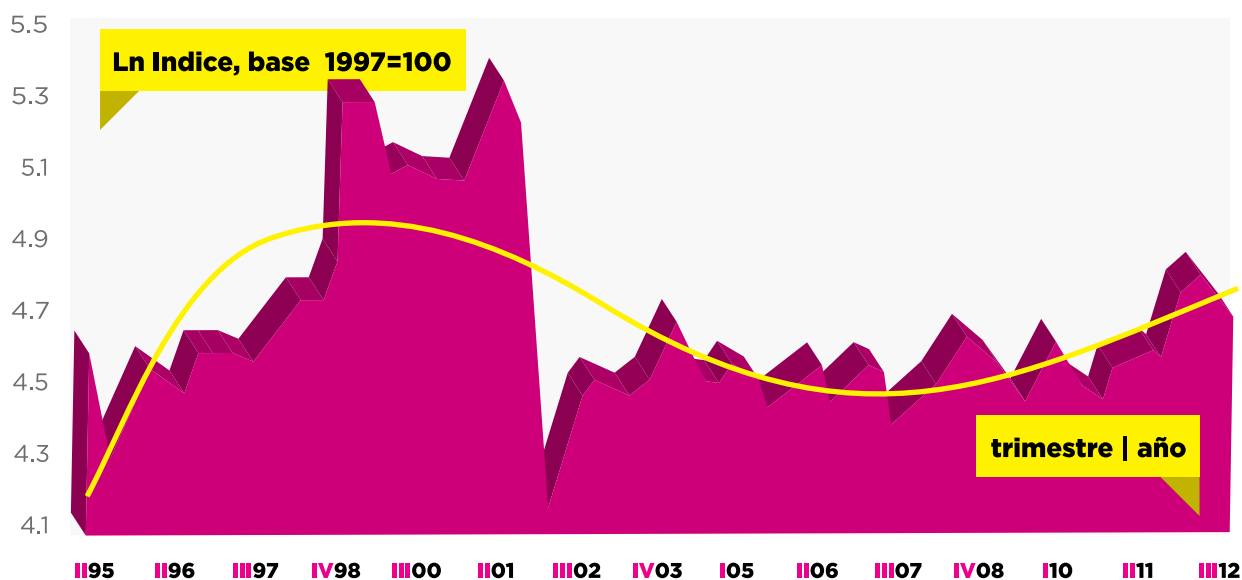
<sup>9</sup> El ajuste cambiario reciente de Brasil ha agudizado la pérdida de competitividad.



GRAFICO  
05

**Costo laboral unitario relativo  
Argentina respecto de Brasil  
I 1995 - I 2013 (Ln del índice 1997=100)**

| ● Argentina-Brasil | ● tendencia



Fuente: Elaboración propia en base a información del INDEC e IBGE

Dejamos para otra oportunidad el análisis de las causas de estos comportamientos. Sin embargo, puede adelantarse que los mismos son resultado del desempeño de los salarios y del tipo de cambio antes que de la productividad laboral. Las tasas de crecimiento de la productividad en Argentina, Brasil y EE.UU. son bastante similares durante la última década. Ahora bien, ¿qué sucedió durante los 2000 con el desempeño del comercio exterior de Argentina? En primer término, resulta llamativo el ritmo de crecimiento de las exportaciones.<sup>10</sup> Considerando el período I 2003 - I 2013, el volumen exportado creció a una tasa trimestral del 0,5%; en tanto que si se analiza el período I 1995 – IV 2001, la tasa de crecimiento de las cantidades exportadas redondeó

el 1,6% trimestral.<sup>11</sup> El nuevo milenio ha sido catalogado como el del gran salto de la producción granaria y de los altos precios de las materias primas y alimentos; sin embargo no parecería haber influido en el desempeño exportador de la Argentina.

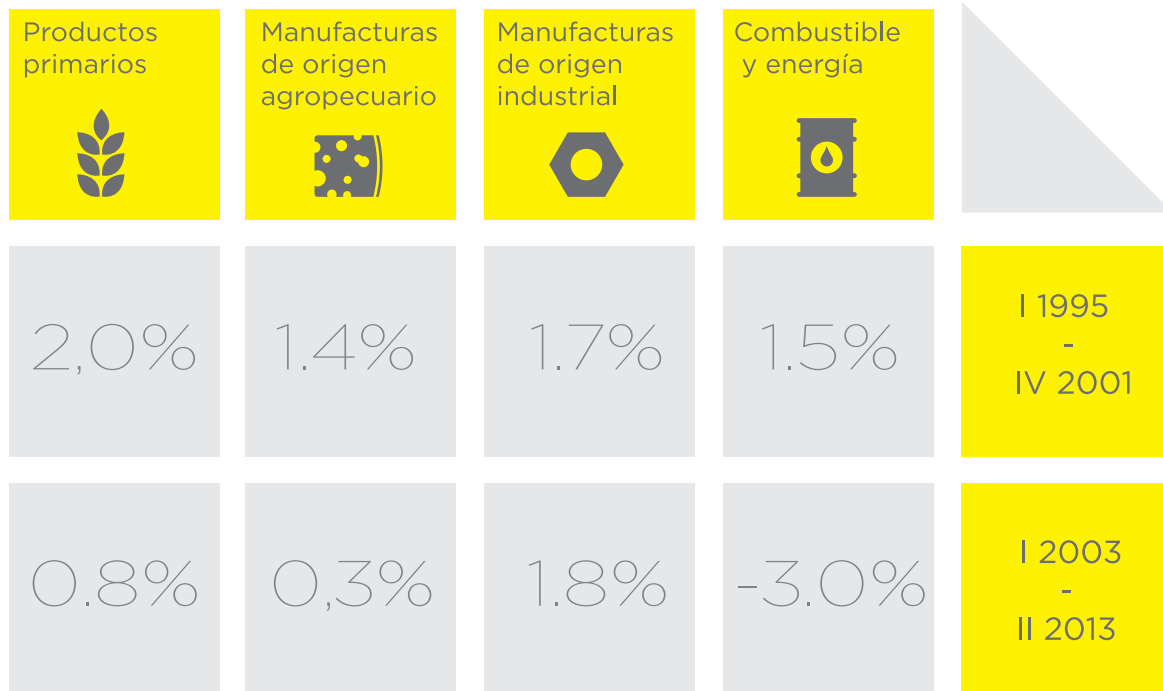
Como se puede observar en el cuadro que sigue, la desaceleración del crecimiento de las exportaciones es consecuencia del escaso dinamismo de las exportaciones de productos primarios y las manufacturas de origen agropecuario y la caída de las exportaciones de combustibles. Las que mantienen su dinamismo son las exportaciones de manufacturas de origen industrial.

<sup>10</sup> Debo esta observación a Adrián Ramos.

<sup>11</sup> En base a información del INDEC, “Índice de valor, precios y cantidades de las exportaciones por grandes rubros”. La tasa media de crecimiento trimestral se calculó a través de la estimación lineal logarítmica de las observaciones trimestrales de las cantidades exportadas.

CUADRO  
01

**Tasas medias de crecimiento trimestral del volumen de las exportaciones > grandes rubros**



TOTAL: 1995-2001 = 1.6 | 2003-2013 = 0.5

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

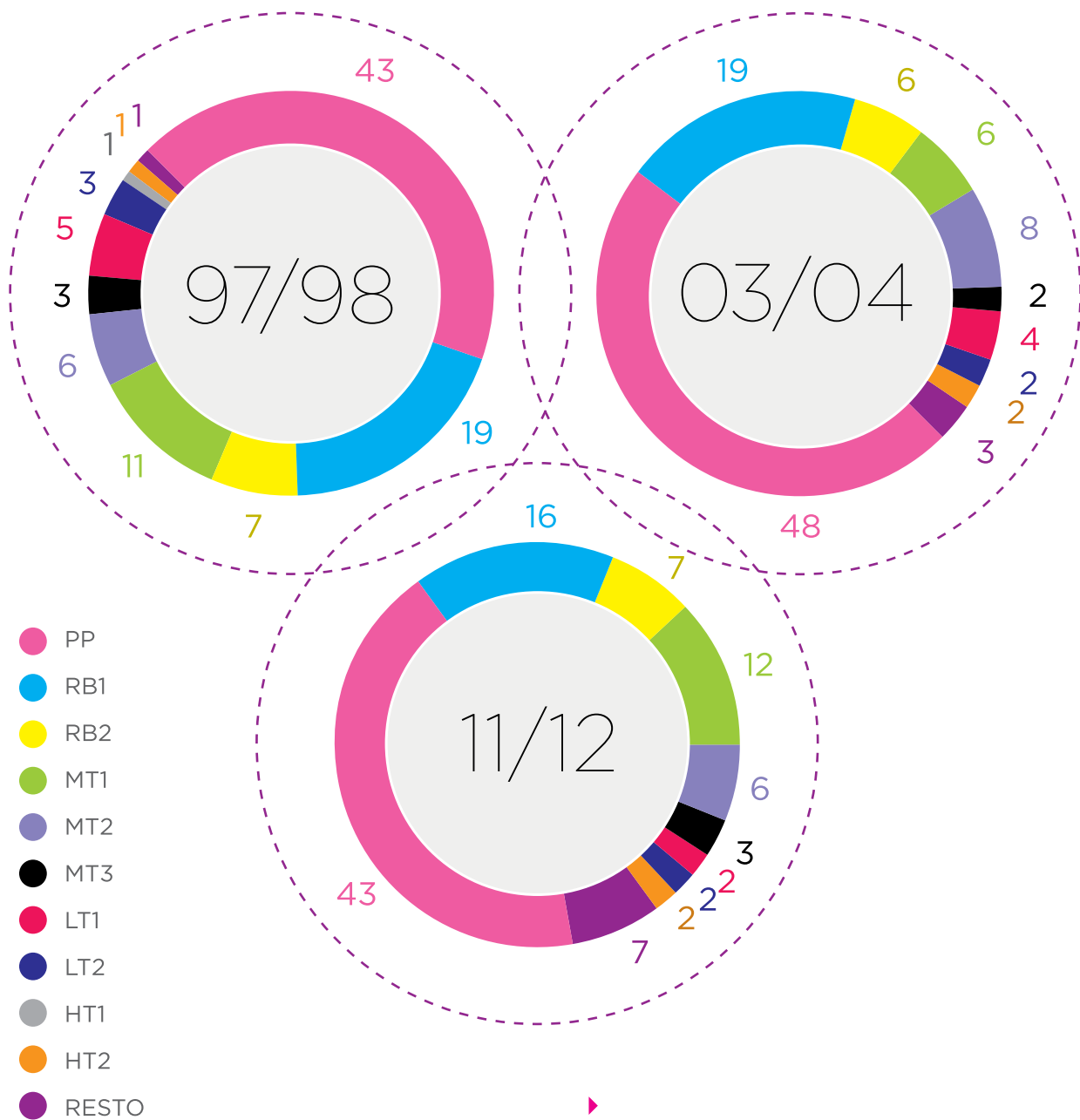
Resulta interesante la comparación de la estructura de las exportaciones en tres momentos del tiempo: 1997-98; 2003-04 y 2011-12. A tales efectos se recurrió a la clasificación desarrollada por Sanjaya Lall por contenido tecnológico que permite una mayor apertura de la canasta exportadora.<sup>12</sup>

<sup>12</sup> Sanjaya Lall (2000) clasifica el universo de bienes comerciados en: productos primarios (PP); manufacturas basadas en recursos naturales agrícolas (RB 1); manufacturas basadas en otros recursos naturales (RB 2); manufacturas de baja tecnología (textiles y confecciones, LT 1); otras manufacturas de baja tecnología (LT 2); manufacturas de tecnología media (automotriz, MT 1); manufacturas de tecnología media (procesos, MT 2); manufacturas de tecnología media (ingeniería, MT3); manufacturas de tecnología alta (electrónica y eléctrica, HT 1) y otras manufacturas de alta tecnología (HT 2).

# GRAFICO 06

## Estructura de las exportaciones argentinas por contenido tecnológico

\_EN PORCENTAJES (%)



Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE.





Como se puede observar en el Gráfico 6, la canasta exportadora de 2011-12 es muy similar a la de 1997-98. Por el contrario, en 2003-04 los productos primarios y las manufacturas basadas en recursos naturales prácticamente absorbían las  $\frac{3}{4}$  partes de las exportaciones totales. En 2011-12, este conjunto de bienes nuevamente alcanza los  $\frac{2}{3}$  de las exportaciones, similar a 1997-98. De todos modos, las “manufacturas no basadas en recursos naturales” (MT1, MT2 y

MT3)<sup>13</sup> representan apenas un tercio de las exportaciones de Argentina. Y de éstas, el agrupamiento más destacado es el MT1 (automotriz); en 2011-12 prácticamente representa la mitad de las exportaciones de ese conjunto de manufacturas. Una mirada al destino de las exportaciones muestra algunos resultados interesantes. El paisaje ha variado un tanto en 2011-12 respecto de 1997-98 y también de 2003-04. El Gráfico 7 revela estas alteraciones.

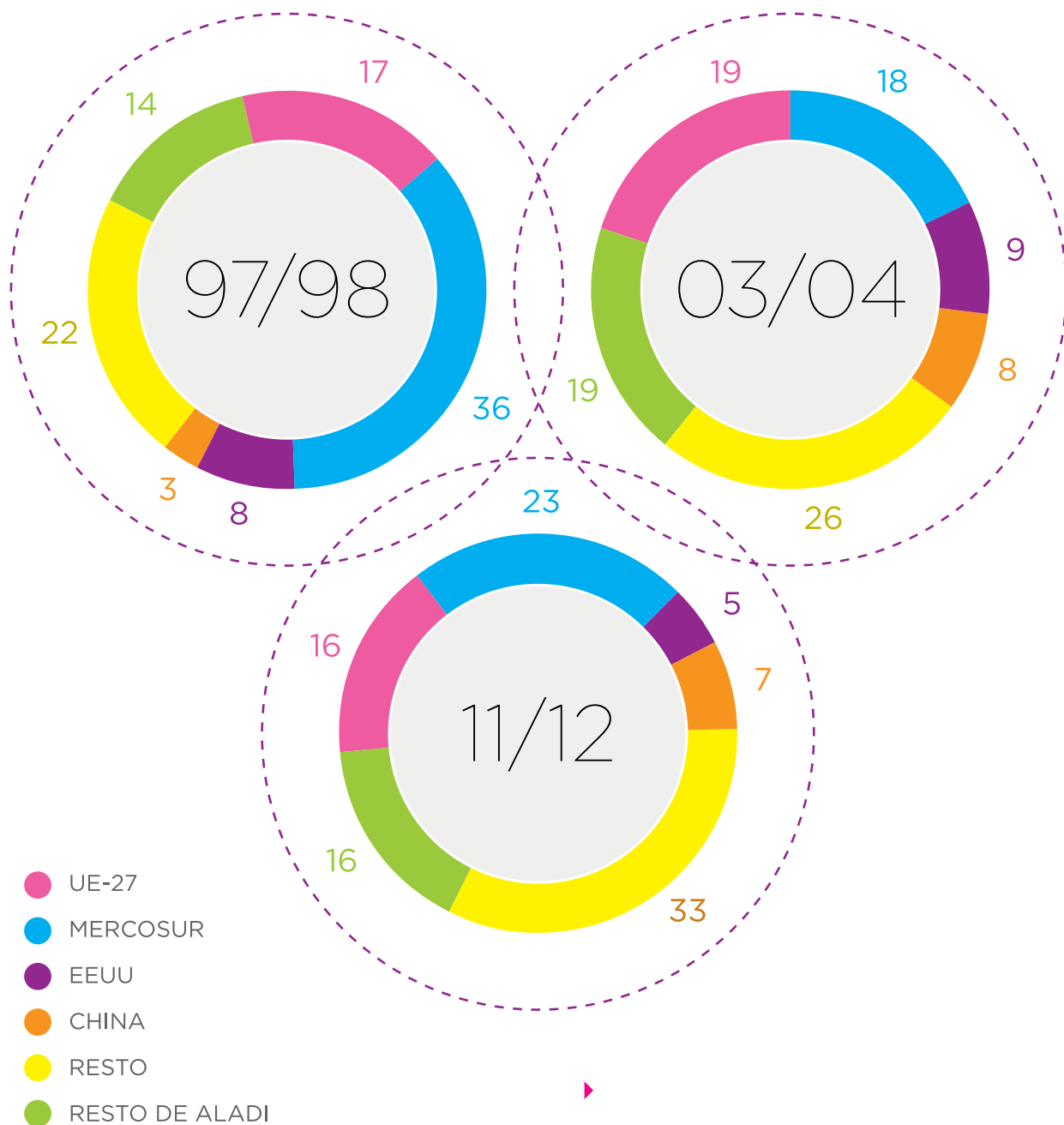
---

<sup>13</sup> Este agrupamiento se aproxima a lo que INDEC define como manufacturas de origen industrial.

# GRAFICO 07

## Destino de las exportaciones argentinas

\_EN PORCENTAJES (%)



Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE.





MERCOSUR absorbió más de un tercio de las exportaciones de Argentina en el período 1997-98. Esos fueron los años de mayor participación del comercio intrarregional. Pero en el período siguiente (2003-04), MERCOSUR como destino de las exportaciones argentinas cae a la mitad (18%). Cabe destacar que luego de la crisis de principio del milenio, las exportaciones al MERCOSUR habían caído prácticamente a la mitad en valores corrientes respecto de 1997-98. En 2011-12 recuperan participación, pero sin llegar a las proporciones del primer período.

El resto de los países de ALADI emparejan los destinos de las exportaciones junto con la UE –ambos destinos con el 16% en 2011-12-; EE.UU. ha perdido algunos puntos porcentuales de participación y China ha duplicado su participación respecto de 1997-98. Pero, quizá, lo más destacable sea el aumento de la participación del Resto del Mundo en el destino de las exportaciones. Detentan más de un tercio de las exportaciones de Argentina.

Sin embargo, MERCOSUR y el resto de los países de ALADI son el principal destino de las exportaciones de las “manufacturas no basadas en recursos naturales”. En efecto, MERCOSUR es el destino de más de la mitad de este conjunto de

manufacturas (57%) y los restantes países de ALADI reciben cerca del 20%.<sup>14</sup> EE.UU. era un destino importante –en 1997-98 representó el 9%-, pero luego perdió significación. Alrededor del 10% de este conjunto de manufacturas se destina al Resto del Mundo.

La estructura de las importaciones devuelve una imagen completamente opuesta a la de las exportaciones. Las “manufacturas no basadas en recursos naturales” representan las  $\frac{3}{4}$  partes de las importaciones y no ha habido cambios significativos a lo largo de los tres momentos examinados. Pero en 2011-12, las importaciones de MT 1 (automotriz) son las que sobresalen. En lo que respecta a los orígenes de las importaciones, han perdido participación las importaciones provenientes de la UE y de EE.UU.; MERCOSUR se mantiene en alrededor de un tercio y los que han ganado presencia han sido China y el Resto del Mundo.

La asimetría señalada entre la canasta exportadora y la importadora puede representarse mediante el examen de los saldos comerciales sectoriales, definidos éstos por los grupos según contenido tecnológico de los bienes comerciados. Estos saldos (exportaciones menos importaciones) se han volcado en el cuadro que sigue.

---

<sup>14</sup> Cabe destacar que más del 60% de las exportaciones de “manufacturas no basadas en recursos naturales” al MERCOSUR corresponden a MT 1 (automotriz).



**Saldos de comercio  
según clasificación por intensidad tecnológica**

\_EN MILES DE DOLARES

	1997/1998	2003/2004	2011/2012
<b>PP</b> Productos primarios	9.653.995	13.454.782	30.185.138
<b>RB1</b> Manuf.basadas en RRNN agrícolas	3.505.828	5.007.905	11.735.116
<b>RB2</b> Manuf. basadas en otros RRNN	-1.009.253	-405.334	232.687
<b>MT1</b> Manuf. Tecnología media (automotriz)	-1.747.694	-426.065	-2.539.668
<b>MT2</b> Manuf. Tecnología media (procesos)	-2.763.095	-923.026	-5.477.728
<b>MT3</b> Manuf. Tecnología media (ingeniería)	-4.695.334	-2.091.819	-8.217.478
<b>LT1</b> Manuf. Tecnología baja (Textiles y conf.)	237.865	419.507	-679.130
<b>LT2</b> Manuf. Tecnología baja (otras)	-2.225.584	-593.652	-3.477.088
<b>HT1</b> Manuf. Tecnología alta (electrón. y eléct.)	-4.221.084	-1.934.583	-7.253.179
<b>HT2</b> Manuf. Tecnología alta (otras)	-1.107.305	-653.713	-2.130.072
<b>RESTO</b> Manuf. Tecnología alta (otras)	-427	469.415	-1.262.864
TOTAL	-4.372.087	12.323.417	11.115.735

Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE.

Como se puede observar, las “manufacturas no basadas en recursos naturales” presentan un desequilibrio comercial. En 2011-12, este déficit alcanzó cerca de los u\$s 30.000 millones, que pudieron ser compensados por los saldos positivos de los productos primarios y las manufacturas basadas en recursos agrícolas.

Al inicio de estas notas se señalaba que una de las características esenciales de la economía argentina era su dualidad. Estas asimetrías de los saldos comerciales entre la producción primaria y sus manufacturas y las manufacturas industriales son una muestra más de esta estructura dual. La producción manufacturera no puede tener un comportamiento autónomo ya que no genera las divisas necesarias suficientes para asegurar su expansión. Requiere de un constante abastecimiento de divisas del sector agropecuario y sus derivados.

La literatura económica sobre los condicionantes que presenta el sector externo al crecimiento de la economía argentina es frondosa. Muchos de los autores hacen hincapié en una especie de inmadurez de la actividad industrial que no ha podido superar su estadio de “industria infante”. Si bien en la primera parte de estas notas se ha examinado el problema del tipo de cambio en términos de salarios y la dinámica competitiva de la industria manufacturera a través del indicador del costo laboral unitario, el problema de la madurez competitiva de la industria manufacturera argentina no puede circunscribirse estrictamente a un problema de tipo de cambio o de salarios. El tema es bastante más complejo y requiere de una estrategia orientada en varias direcciones. Estos indicadores están señalando las falencias pero el ataque a los mismos no resuelve el problema.

## Referencias

Canitrot, A. (1983): “El salario real y la restricción externa de la economía”, Desarrollo Económico, Vol. 23, N° 91, Buenos Aires.

Gerchunoff, P. (2006): Réquiem para el stop and go...¿Réquiem para el stop and go?, UTDT - Fundación PENT, Buenos Aires.


Lucángeli, J. (1989): “Política comercial y desempeño industrial La experiencia argentina de los últimos cuarenta años”, Boletín Informativo Techint 259, Buenos Aires

Michelena, G. (2011): “Dependencia y competitividad de la industria argentina (1970 - 2008)”, (mimeo)

Stolper, W.F. and Samuelson P.A. (1941): “Protection and real wages”, Review of Economic Studies, vol. 9.



**Si sos matriculado,  
brindas asesoramiento  
a empresas en seguridad social  
y querés ofrecerle a tus clientes  
un servicio integral,  
Provincia ART tiene una  
propuesta que te va a interesar.**

Para conocer los beneficios que te acercan  
Provincia ART y el Consejo, visitá nuestro stand  
en el hall de la Sede Central (Viamonte 1549)  
o ingresá en [www.provinciart.com.ar/cpce.php](http://www.provinciart.com.ar/cpce.php) 



**Por ser matriculado del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, disfrute de estas propuestas exclusivas**

### **Elija el paquete de cuentas que más se adapte a sus necesidades:**

#### **Paquete Vip Express - 100% bonificado<sup>(1)</sup>**

Caja de ahorro en \$ y US\$ + cuenta corriente + tarjetas de débito y crédito.

#### **Paquete Personalité - Servicio financiero premium de Itaú - 30% bonificado<sup>(2)</sup>**

Caja de ahorro en \$, US\$ y € + cuenta corriente + tarjetas de débito y crédito + ejecutivo de cuenta exclusivo + prioridad en la atención + acceso a productos de inversión + asesoramiento especializado + tasas preferenciales.

**Además, acceda a beneficios y ahorros en sus compras habituales con sus tarjetas de Itaú.<sup>(3)</sup>**

Para más información comuníquese al 0810-345-4800  
o acérquese a nuestras sucursales.

**itau.com.ar**



Aprobación sujeta a política crediticia de Banco Itaú. (1) Bonificación del 100% del cargo mensual del paquete Vip Express y del costo de renovación anual de la tarjeta de crédito Visa de Itaú mientras esté vigente el convenio entre el Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Banco Itaú. (2) Bonificación del 30% del cargo mensual del paquete Personalité mientras esté vigente el convenio entre el Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Banco Itaú. (3) Beneficios y promociones vigentes en comercios adheridos disponibles en [www.itau.com.ar](http://www.itau.com.ar). // Banco Itaú Argentina es una sociedad anónima según la ley argentina. Sus acciones responden por las operaciones del banco, solo hasta la integración de las acciones suscriptas (ley 25.738).